



*Calles y Plazas
de
Algeciras*

Antonio Torremocha Silva

CALLES Y PLAZAS
DE
ALGECIRAS

ANTONIO TORREMOCHA SILVA

© Prohibida la reproducción total o parcial sin expreso consentimiento del autor.
Impresión: Incografic.
I.S.B.N.: 84-615-8101-6
Depósito legal.....
Impreso en España / Printed in Spain

Las calles son a una ciudad lo que las arterias y venas al organismo humano. Conectan manzanas, barrios y arrabales, vivifican el tejido urbano, facilitan las relaciones entre los habitantes de la urbe y entre éstos y los forasteros que la visitan, conservan en sus viejas calzadas y en las fachadas de sus casas la historia de la ciudad manteniendo, a través de los siglos y por encima de trastornos geológicos, guerras y abandonos, la planta primigenia adaptándose, casi sin oposición, a las mudanzas que los hombres realizan en ellas para mejorar sus trazados, habilitarlas para la introducción de innovaciones técnicas, la dotación mobiliario urbano o para la circulación de nuevos medios de transporte.

Son testigos privilegiados de los cambios políticos, económicos y sociales, de las etapas de auge y de los períodos de decadencia. Evidencian, con su esplendor o su decrepitud, los momentos de bonanza o de crisis económica por las que ha pasado la urbe. Son, en fin, el palimpsesto pétreo en el que se van escribiendo los variados procesos evolutivos de las sociedades y los im-
parables avances que conducen a la modernidad.

En las sociedades musulmanas medievales constituían un laberíntico entramado de estrechas vías y de adarves en fondo de saco, a veces clausurados durante la noche, que mostraban el carácter reservado e íntimo de la gente que los habitaba. Las calles eran una extensión de las casas, un espacio común y solidario donde se desarrollaba la vida de los vecinos. Las ordenanzas

imperantes en la época exigían que su anchura fuera suficiente para que pudieran cruzarse, al menos, dos acémilas con sus respectivas cargas aunque en raras ocasiones se respetaba ese precepto. En Ceuta, el juez Iyad, que vivió en siglo XII, emitió *fetwas* (sentencias) en relación con el cuidado que había que tener con las vías urbanas, la obligación de mantenerlas limpias y libres de detritus, su condición de espacio público comunitario castigando a quienes las ocupaban con edificaciones ilegales, prohibiendo su uso para actividades polucionantes, etc.

Durante el Renacimiento y el Barroco, al mismo tiempo que se amplían en anchura para permitir el paso de los carruajes que comienzan ya a usarse como medio de locomoción y transporte, aparece un nuevo elemento en la trama urbana: la plaza, espacio público que sirve de desahogo a los habitantes de la ciudad, de lugar de reunión y de manifestaciones religiosas, políticas o lúdicas (autos de fe, juegos de cañas, corridas de toros e, incluso, alzamientos populares contra el poder establecido). Surgen las fuentes como elementos de embellecimiento de dichas plazas y como plasmación física de la pujanza económica de quienes ostentan el poder municipal. Más tarde aparecerá el arbolado que proporciona sombra a los viandantes y embellece y refresca las nuevas vías urbanas. Si las calles son como las arterias de la urbe, las plazas representan los pulmones que oxigenan, dan claridad y procuran espacios de asueto y encuentro entre los ciudadanos.

Con el renacer de Algeciras, en la primera década del siglo XVIII, una nueva ciudad va a surgir en la orilla occidental de la Bahía. La vieja medina medieval desapareció como arrastrada por una tempestad a finales del siglo XIV y una urbe de nueva planta aparecerá en su lugar trescientos treinta años después, inicialmente para acoger a vecinos exiliados de la fortaleza gibraltareña tomada por las tropas anglo-holandesas en 1704. El ingeniero belga Jorge Próspero de Verboom será el encargado de diseñar esa nueva población “a la moderna” preconizando lo que serían las ciudades de estilo neoclásico de la segunda mitad del siglo XVIII. Verboom proyecta para Algeciras una ciudad con calles anchas y ventiladas que se cruzaban en ángulo recto formando una retícula hipodámica con dos grandes plazas cuadradas, una en la parte alta de la población (Plaza Alta) y otra en la parte baja cercana al río y al puerto (Plaza Baja). Un tipo de ciudad que se implantará y extenderá con gran éxito cuarenta años más tarde en los pueblos de colonización fundados por Pablo de Olavide en Sierra Morena y en las actuales provincias de Jaén, Córdoba y Sevilla como La Carolina, La Carlota, La Luisiana o Aldeaquemada.

Y llegado el siglo XIX, con el gran desarrollo de la artillería los amurallamientos de las ciudades dejan de ser efectivos como elementos de defensa. Hay que liberar a las urbes de sus recintos amurallados que encorsetan e impiden su expansión. El incremento de la población urbana producido por los avances en higiene y la llegada de inmigrantes procedentes del mundo rural y la necesidad de dotar a las viviendas de las mejoras que exigía la pujante clase

burguesa, desembocarán en los ensanches extramuros, con amplias plazas y grandes avenidas arboladas rodeadas de lujosas tiendas y adornadas con monumentos, así como en habilitar calles anchas que se cortan perpendicularmente aptas para el desplazamiento de carruajes y de los nuevos ingenios para el transporte de personas y mercancías que comienzan a rodar por las vías urbanas: los tranvías y, a no mucho tardar, los automóviles y camiones.

Desde mediados del siglo XX nuevos modelos de vías urbanas se irán imponiendo en torno a los anquilosados centros históricos de las ciudades: las grandes avenidas con cuatro o más carriles para la circulación de vehículos, los pasos peatonales elevados y las anchas aceras. A partir de la última década del siglo XX, en los cascos históricos, cuyas vías no son aptas para el tránsito de los modernos medios de transporte, proliferarán las calles peatonales y la multiplicación del mobiliario urbano. Este modelo que, con el paso de los años se está extendiendo por todos los centros históricos de Europa, ha venido a humanizar y a poner de nuevo en uso las viejas calles y las recoletas plazas que la modernización había convertido en zonas impracticables para los peatones.

Del callejero de Algeciras se han publicado pocos trabajos. En 1989 Cristóbal Delgado Gómez sacó a la luz su obra “Cosas de Algeciras”, en la que analizaba, además del origen y denominaciones de las calles más importantes de la ciudad, la historia de los edificios más destacados, los personajes singulares que las habitaron y las tradiciones conservadas entre el vecindario. En el año 2000, Andrés Bolufer Vicioso publicó un documentado estudio en la revista *Almoraima* titulado “Sobre toponimia urbana algecireña y héroes locales en las guerras de Cuba y Marruecos”. Este investigador aporta noticias de interés extraídas de las Actas Capitulares del Ayuntamiento en relación con algunas calles céntricas, los nombres que las rotulan y la evolución y cronología de dichos nombres. En 2007 publiqué el libro “Algeciras antigua en imágenes”, en el que se incluían fotografías de edificios históricos conservados, edificaciones perdidas, elementos portuarios, etc., así como imágenes de calles y plazas céntricas de la ciudad acompañadas de algunos datos sobre su origen y los diversos nombres que recibieron a lo largo de los siglos.

Este libro surge con la intención de aportar alguna nueva luz sobre la historia de una parte del viario urbano algecireño, sobre el origen y evolución de las calles y plazas que lo forman y sobre las biografías de los personajes con que, muchas de ellas, están rotuladas en la actualidad.



I

CALLES Y PLAZAS DEL CASCO HISTÓRICO

Se considera casco histórico de Algeciras al espacio urbano situado en el interior del recinto amurallado medieval, entre el Secano (calles Patriarca Doctor Pérez Rodríguez y Ruiz Zorrilla) por el Oeste, la Avenida Blas Infante por el Norte, donde recientemente se ha exhumado un tramo de las murallas, el antiguo cauce del río de la Miel (actualmente Paseo del Río de la Miel) por el Sur y la zona portuaria por el Este. En Algeciras, a pesar de haber estado la ciudad abandonada por espacio de trescientos treinta años, se cumple la Ley de Persistencia del Plano, según la cual la planta primitiva de la ciudad tiende a permanecer fosilizada en la trama urbana a través de los siglos. Cuando la ciudad resurgió a partir del año 1704 con población exiliada de Gibraltar, los nuevos habitantes se instalaron, según los estudios realizados por el profesor Mario Ocaña Torres, en la zona baja, al norte del río, y fue desde ese lugar desde donde la población fue creciendo en dirección oeste y norte, ascendiendo por la ladera donde se hallan las actuales calles Cánovas del Castillo (antes Real) y Rafael de Muro (antes Sacramento), hasta ocupar los entornos de la Plaza Alta y de la calle que se denominó Imperial y, más tarde, del Convento y Alfonso XI.

Los primeros vecinos fueron asentando sus casas en los espacios libres ubicados intramuros, aprovechando frecuentemente los materiales pétreos extraídos de las viejas murallas. A partir de mediados de la década de 1720, los nuevos vecinos que se instalan construyen sus viviendas sin seguir las alineaciones propuestas en el proyecto de Verboom, lo que provocó las quejas del ingeniero belga. No obstante y aunque calles como la actual General

Castaños, Cánovas del Castillo o Rafael de Muro no pudieron adaptarse a las alineaciones prevista en los planos de Verboom por imperativo de la orografía, teniendo que ajustarse a las curvas de nivel, la mayor parte de la nueva fundación (manzanas de las calles que daban al río, Plazas Baja y Alta y calles Imperial –Alfonso XI–, Sevilla y Ancha –Regino Martínez– y las perpendiculares a éstas: San Antonio, Teniente Coronel Ceballos y Saénz de Laguna) siguieron las estipulaciones en trazado y anchura recogidas en el proyecto del ingeniero belga. A continuación se fueron poblando otros espacios intramuros, surgiendo las calles Tarifa, Huertas y actual Castelar. El barrio de San Isidro (llamado “Matagorda” en los documentos del siglo XVIII) no se formó hasta la segunda mitad de ese siglo y la primera del siguiente al margen de la planimetría hipodámica del proyecto de los años veinte del siglo anterior.

El crecimiento de la ciudad fue muy rápido, sobre todo a partir de mediados del siglo XIX, estando ocupada toda la zona intramuros hacia 1850, según se desprende de los planos conservados y de testimonios como el de Pascual Madoz. El viajero Rochfort Scott, que visitó Algeciras entre 1822 y 1830, nos dejó esta descripción de las calles de la ciudad: *las calles de Algeciras son anchas, construidas según regla, bien pavimentadas y alineadas, con buenas casas, pero sin sombra de árbol que las proteja de los rigores del sol, ni alcantarilla que drene sus aguas residuales*. Madoz escribe lo que sigue sobre las casas y calles de Algeciras: *Su construcción, aunque no muy acomodada a las reglas del arte, es vistosa y ya sea por el gran tamaño de sus rejas y balconajes, ya por el cuidado con que se blanquean y pintan las fachadas, ya por lo espacioso y recto de las calles, ya por todo este gracioso conjunto, la población presenta gusto, limpieza y alegría, y en nada desdice del grato aspecto que admiramos en nuestros hermosos pueblos meridionales*.

Las calles de la ciudad estaban iluminadas con un sistema de alumbrado público basado en farolas alimentadas con aceite, documentado ya en el año 1834. Hacia 1870 el aceite se cambió por el petróleo hasta que en 1891 se inauguró la primera fábrica para la producción de electricidad y se instalaron farolas dotadas de bombillas de incandescencia. Sin embargo, por falta de pago del Ayuntamiento se suspendió el servicio y el municipio tuvo que recurrir al gas acetileno hasta que en 1909 se concedió licencia a José Conte para que montara una fábrica de electricidad en la ciudad.

Sabemos, por un plano de 1857 del Servicio Geográfico del Ejército, que en ese año fuera del antiguo recinto amurallado sólo se localizaban los jardines de Cristina (luego Parque María Cristina), la vieja plaza de toros, el Fuerte de Santiago y el llamado “Campo del Sur” (hoy Villa Vieja) donde existían varias manzanas de casas y tres o cuatro calles formadas, entre ellas las calles Catalanes, Méndez Núñez, de la Concepción y el inicio de la actual calle Alexander Henderson.

A finales del siglo XIX la ciudad se expandió hacia el Sur, sobre todo desde la llegada del ferrocarril, la prolongación de la línea férrea hasta la desembocadura del río y la construcción del muelle de Madera. A este res-

pecto, dice Emilio Santacana lo siguiente: *Estas importantes obras* (se refiere a la construcción del Hotel Reina Cristina), *unidas a las del muelle del ferrocarril, han operado un efecto sorprendente. Lo que antes se hallaba poco menos que abandonado en el barrio Sur del Río y tenía escaso valor en venta, hoy se ve solicitado con empeño y con aumento considerable en precio.... Algunos de ellos* (vecinos del Peñón) *han empezado a edificar casas de recreo en las alturas del Chorruelo que quedan fuera de los terrenos del Hotel...* Al acabar la centuria diecinueve la población estaba dividida en cinco barrios o distritos: La Merced (de la plaza Alta hasta las actual Avenida Blas Infante), el Pósito (entre las Plaza Alta y Baja), la Caridad (en torno del Hospital de la Caridad), San Isidro, en la zona oeste, y el “Campo del Sur” (en la llamada Villa Vieja).

El sistema de desalajo de aguas residuales no comenzó a instalarse hasta el año 1832, cuando el Comandante General del Campo de Gibraltar, Juan Antonio Monet, financió la construcción de la primera madrona, cloaca o albañal principal de la ciudad que arrancaba en la parte alta de la calle Cristóbal Colón, seguía por las calles Emilio Santacana, Monet y Ángel para desembocar en el río. Se complementaba con otras alcantarillas secundarias que servían para recoger las aguas sucias procedentes de las viviendas y establecimientos situados en la ladera meridional de la ciudad. En cuanto al adoquinado de las calles y plazas, la primera que se adoquinó —según Emilio Santacana— fue la calle San Pedro, luego denominada Joaquín Costa en el año 1884. En 1891 se adoquinaron las calles Cánovas del Castillo, Alfonso XI y la parte alta de la calle Real. En 1893, la calle Tarifa y la plaza Juan de Lima.

Gracias a las fotografías aéreas realizadas en 1929 por el piloto de la R.A.F., Sr. Armour, tenemos una vista privilegiada de la ciudad de Algeciras a finales de los años veinte. A través de dichas fotografías sabemos que, en ese año, calles como los Arcos, Andalucía, el Secano, (con el patio de San José construido en 1927) y la zona del Hotel Garrido estaban en proceso de formación. En 1931 se construyó el Instituto de Higiene, edificio que luego fue sede de la Policía Municipal, en la esquina del Secano con la actual Avenida Blas Infante, y en 1934 se creó la tercera parroquia de Algeciras, en el barrio de San Isidro.

Entre finales de los años cuarenta y principios de los cincuenta se rellenó la zona litoral formándose lo que luego se llamó Paseo Marítimo y, más tarde, Avenida Virgen del Carmen. En 1955 se construyó la Escalinata con el fin de comunicar la parte alta de la ciudad con el nuevo paseo y la zona portuaria, y en 1962 se ejecutaron las obras de embellecimiento de las calles del barrio de San Isidro urbanizándose la plazoleta durante el mandato del alcalde Francisco Javier Valdés entre los años 1969 y 1971.

Cierto número de calles del casco histórico aparecen con sus nombres primitivos en los planos levantados en 1724 y 1736. En uno de ellos, realizado en ese último año, ya están bien definidas y con sus nombres correspondientes las calles Imperial, Sacramento, Carretas, Larga, Rocha, San Antonio, Ancha,

Sevilla, Jerez, Alta, del Río, Soria, de las Damas y Tarifa, así como la Marina y las Plazas Alta y Baja.

Algunas calles de esta zona de la ciudad presentan actualmente nombres que fueron aprobados por el Ayuntamiento entre 1910 y 1925 en recuerdo de militares, hijos de la ciudad o que estuvieron de guarnición en ella, que murieron heroicamente en la Guerra de Marruecos, como el teniente coronel Federico Julio Ceballos y el teniente José Serra Andino, muertos en 1909; el teniente Ignacio Maroto González, muerto en 1914; el teniente farmacéutico Manuel Miranda Román, muerto en 1921; el comandante Gómez Ortega y el alférez Manuel Villalta Medina, muertos en 1922. Otro de los nombres, que debió rotularse en la segunda mitad del siglo XIX, pero antes del año 1891, por recogerse ya en el callejero de ese año, es el de Callejón de Anghera, que se le puso a esa calle para conmemorar los combates mantenidos por el ejército español en 1860 en el Barranco de Anghera, próximo a Ceuta.

Otras calles recuerdan a militares vinculados a Algeciras por haber sido Gobernadores del Campo de Gibraltar, como los generales Francisco Javier Castaños, Luis Martí Barroso, Juan Antonio Monet y Diego Muñoz Cobos. Otras se han rotulado con nombres de personajes celebres nacidos en la ciudad o que hicieron importantes servicios a los algecireños, como Juan de Lima, Regino Martínez, Emilio y José Santacana, Juan Morrison, Buenaventura Morón, José Román, Ruiz Tagle, Rafael de Muro y Pablo Mayayo. Otras tienen nombres de políticos que ocuparon cargos relevantes en el Gobierno de la Nación como Juan Prim, Emilio Castelar, el Duque de Almodóvar, Cánovas del Castillo, Segismundo Moret y Eugenio Montero Ríos. Otras vías llevan nombres de intelectuales, inventores, descubridores o reyes, como Cristóbal Colón, Cayetano del Toro, Isaac Peral, Joaquín Costa y Alfonso XI. Algunas han sido rotuladas con topónimos de ciudades, como Tarifa y Sevilla, batallas, como Bailén y Trafalgar, con nombres de elementos urbanos desaparecidos, como San Antonio (por la batería), Ojo del Muelle, las Huertas, Pescadería, Callejón del Muro, y algunas calles y plazas conservan nombres muy antiguos, puestos cuando el resurgir de la ciudad, como Rocha, la Marina y Plaza Alta. Otros topónimos son de creación reciente como Radio Algeciras, Plaza de Neda, Plaza de la Merced o Avenida Virgen del Carmen.



Plaza Alta

Fue una de las dos plazas cuadradas que diseñó Jorge Próspero de Verboom entre 1724 y 1726 para la nueva Algeciras. Aparece con ese nombre en un plano de la ciudad de 1736. En su fachada oriental se halla situada la Capilla de Nuestra Señora de Europa, iglesia que existía con antelación al resurgimiento de la ciudad en 1704. Había sido oratorio del Cortijo de los Gálvez documentado en el año 1690. Actuó como parroquia auxiliar de la iglesia de Los Barrios hasta la construcción, en la fachada occidental de la plaza, de la iglesia de N^a S^a de la Palma en 1736. Fue urbanizada en el año 1807 por iniciativa del General Castaños según un proyecto redactado por el coronel del cuerpo de Caballería Joaquín Dolz del Castellar. En 1830 se demolió el obelisco de la época de Castaños y se construyó un monumento constituido por un basamento circular sobre el que se erigió una columna de fuste estriado. Su aspecto actual se debe a las obras de remodelación acometidas en el año 1930, cuando se la dotó de la elegante fuente, bancos y bases de farolas de cerámica de estilo sevillano que aún presenta.

En 1807 se la denominó Plaza del Almirante, en memoria de Godoy. En 1823 se le dio el nombre de Plaza de la Constitución y en 1824, con la restauración del absolutismo, Plaza del Rey. En 1834, Plaza de Isabel II. En 1857 de nuevo aparece como Plaza Alta. Después recibió las denominaciones otra vez de la Constitución en 1868, de la República en 1931 y del Generalísimo Franco en 1936. Actualmente se la conoce con el nombre primitivo que le dio Verboom. En su parte norte se halla el edificio del Casino de Algeciras, construido en 1971 sobre el solar de otro anterior



Plaza de Nª Sª de la Palma o del Mercado

Conocida también como plaza de Abastos o Baja, es uno de los dos espacios diáfanos de planta cuadrada que estableció Jorge Próspero de Verboom cuando diseñó la Algeciras moderna en la tercera década del siglo XVIII. En el plano de la ciudad de 1736, ya citado, aparece con el nombre de “Plaza Baxa”. Hasta el año 1821 los puestos del mercado se hallaban ubicados en la calle Panadería, entre las actuales calles Emilio Santacana y Rafael de Muro, en una zona que era conocida como “Plaza de la Verdura”. A partir de ese año se empezaron a trasladar a la Plaza Baja. Allí se construyó un mercado de planta cuadrada con patio interior y una fuente que estuvo operativo en 1827 y que perduró hasta el año 1933. La plaza de embaldosó entre 1852 y 1862. En 1893 se cambiaron las baldosas por adoquines. Entre 1933 y 1935, siendo alcalde Ricardo Casero, se erigió el actual edificio del mercado de planta octogonal, de acuerdo al proyecto redactado por el famoso ingeniero Eduardo Torroja Miret. La dirección de la obra correspondió del arquitecto Manuel Sánchez Arcas y su construcción estuvo a cargo del señor Barredo. Era la primera vez que se edificaba una bóveda semiesférica de gran tamaño (47,80 metros de diámetro) con claraboya cenital y sostenida por ocho pilares perimetrales sin apoyo central. Actualmente se considera una obra fundamental para la comprensión de la arquitectura española del primer tercio del siglo XX. El pavimento exterior de la plaza ha sido renovado recientemente por el Ayuntamiento con resultados poco afortunados.



Plaza de Neda

Se encuentra ubicada en un ensanchamiento de la calle Sevilla, a pocos metros de la Avenida Blas Infante y donde se inicia la calle Buen Aire que comunica con el barrio de San Isidro. Actualmente es un espacio público muy concurrido con bares y terrazas y con una entrada secundaria al edificio municipal que fue sede del antiguo Banco de España cuya fachada principal da a la calle Regino Martínez.

La plaza con su nombre se colocó en el año 1988 siendo alcalde Ernesto Delgado Lobato para conmemorar el hermanamiento de las ciudades de Neda, en la provincia de La Coruña, y de Algeciras. El motivo de este hermanamiento fue la decisiva acción que, según documentación conservada en el Ayuntamiento de Neda, realizó una nave de ese puerto gallego rompiendo las cadenas que cerraban el acceso al puerto de Algeciras musulmana en el año 1344, lo que permitió la entrada de la escuadra castellana en el interior del mismo y la toma de la ciudad.

Según consta en la citada documentación, que es un traslado de un privilegio realizado en el siglo XVIII, el 12 de septiembre de 1344, hallándose el rey Alfonso XI en la ciudad de Tarifa, concedió al concejo de Neda unos fueros por los servicios prestados en la conquista de Algeciras. En recuerdo de aquel hecho de armas, el escudo de Neda muestra un barco entrando en un puerto representado por una torre redonda almenada, a un lado, y una iglesia al otro, rompiendo una cadena.



Plaza de la Merced

Espacio urbano de reciente creación, pues se habilitó en la década de los noventa del siglo XX, años después de haberse demolido un viejo edificio existente en la esquina entre las calles San Antonio y Alfonso XI. Hoy es un lugar utilizado como terraza por una cafetería y frecuentado por gente a todas las horas del día. Su nombre recuerda al Convento de Mercedarios que estuvo ubicado, frontero a esta plaza, en el lateral oriental de la calle Alfonso XI, hoy desaparecido, edificado con la aportación económica del Capitán Ontañón a partir del año 1725.

Sin embargo, no fue ése el primer convento de mercedarios que hubo en Algeciras. Después de la conquista de la ciudad por el rey Alfonso XI, en el año 1345 se estableció un Convento de Nuestra Señora de la Merced en la ciudad con la finalidad de poder cumplir con la principal misión de la Orden que era la redención de cautivos.

No se sabe el lugar exacto donde estuvo ubicada aquella primera casa conventual, aunque pudo establecerse en alguna de las mezquitas que fueron convertidas en iglesias en 1344. Una de ellas se había consagrado, según la Gran Crónica de Alfonso XI, bajo la advocación de San Hipólito, santo del que era muy devoto el rey de Castilla por ser el del día de su nacimiento. Precisamente, la tumba de este rey castellano se encuentra en la iglesia de San Hipólito de Córdoba.



Plazoleta de San Isidro

El Barrio de San Isidro se formó a partir de 1740 según consta en algunos documentos y en planos conservados del siglo XVIII. Hasta esa fecha sólo existían en el lugar algunas huertas y chozos. A mediados del siglo XIX ya se hallaba colmatado de viviendas y con las calles bien formadas. En un plano de 1857 aparece con el nombre de “Plazuela de San Isidro”. En sus inicios el barrio era conocido como Matagorda o La Matagorda. En él se fueron instalando emigrantes que llegaban a Algeciras desde pueblos de la serranía de Ronda y de la sierra de Cádiz, la mayor parte de ellos agricultores, y también, según ha investigado Angelina Melle, soldados de las Compañías de Escopeteros de Getares y de Inválidos de Andalucía, así como emigrantes genoveses y catalanes.

Esta estudiosa de nuestra historia asegura que en los años cincuenta del siglo XVIII ya estaba delimitada la plazoleta y se hallaba en construcción la iglesia en la fachada sur de la citada plaza. No obstante, las obras del edificio sufrieron prolongadas paralizaciones. Aún sin terminar, se dedicó a diversos menesteres, hasta que en el año 1934 se instauró en él la tercera parroquia de la ciudad dedicada a San Isidro Labrador. La campana que remata la espadaña de la iglesia había pertenecido a la Capilla de Nuestra Señora de Europa que estaba cerrada al culto por aquellas fechas. La plaza, que estuvo sin urbanizar hasta el año 1970, se remodeló adquiriendo su actual aspecto siendo alcalde don Javier Valdés.



Plaza Juan de Lima

Conocida popularmente como la Plaza de la Caridad, nombre con el que aparece en el callejero de 1891, se halla situada entre las calles Teniente Farmacéutico Miranda y Cayetano del Toro. Su nombre se debe al sacerdote filántropo don Juan Jerónimo de Lima, que dedicó parte de su vida al Hospital de la Caridad que se hallaba situado en el edificio que albergaba, hasta el año 2011, la extinta Fundación Municipal de Cultura, una de cuyas fachadas y la capilla daban a la citada plaza.

La primera piedra del Hospital, que se construyó con las limosnas de los vecinos de Algeciras, se colocó en el año 1748, siendo atendidos los primeros enfermos en el año 1752, aunque las obras no finalizaron hasta 1768. A partir de 1800 —fecha en que recibió la institución las mayores aportaciones que ascendieron a 36.827 reales— los gastos superaron a los ingresos, sobre todo durante los años de la Guerra de la Independencia, teniendo en 1811 unas deudas que alcanzaron los 348.877 reales. Este desfase económico fue sufragado por el hermano mayor de la Hermandad, don Juan Jerónimo de Lima, con cuyas donaciones pudo continuar ejerciendo el hospital su desinteresada labor. El rotular la plaza con el nombre de este benefactor del Hospital de la Caridad se acordó por el Ayuntamiento el 8 de abril de 1892.

También da a la plaza, como se ha referido, la Capilla de San Antón, construida mediante licencia del Obispo de Cádiz, Fray Tomás del Valle, en 1748 y abierta al culto el 17 de enero de 1754. En su fachada oriental estuvo la popular Posada de San Antonio.



Plaza General Martí Barroso

Se halla ubicada entre las calles Río e Isaac Peral, delante del edificio del antiguo Gobierno Militar. Se le dio ese nombre por acuerdo municipal de 30 de marzo de 1917 en recuerdo de Luis Martí Barroso, Gobernador Militar del Campo de Gibraltar entre los años 1915 y 1917. Popularmente era conocida como “Plazoleta de los Caballos”, porque en un tiempo se localizó en ese lugar el Cuartel de Caballería. Con ese nombre aparece en el citado plano de 1857.

La Comandancia General del Campo de Gibraltar se creó a raíz de la existencia de la colonia británica de Gibraltar desde el año 1704. En un principio la jurisdicción de la Comandancia comprendía veintisiete pueblos, dependiendo del Capitán General de Andalucía. En 1880, un Real Decreto le confería también funciones de Orden Público y Vigilancia de Costas. La Comandancia General se transformó en Gobierno Militar del Campo de Gibraltar en el año 1904, estableciéndose que el gobernador militar tuviera el grado de General de División.

El general Luis Martí Barroso había nacido en Alicante en el año 1847. Participó en la Primera Guerra de Cuba en la década de 1870. En 1888 fue promovido al empleo de Teniente Coronel, en 1908 a General de División y en 1917 a Teniente General. En 1906 fue nombrado Gobernador Militar de Castellón, cargo que ocupó hasta noviembre de 1908. El 17 de junio de 1912 lo fue de Gran Canaria hasta su traslado a Algeciras el 28 de octubre de 1915 como Gobernador Militar del Campo de Gibraltar, puesto que desempeñó hasta el 16 de mayo de 1917. Falleció en el año 1927.



Calle Teniente Coronel Ceballos

Enlaza la calle Alfonso XI, junto a la Plaza de la Merced, con la calle Comandante Gómez Ortega. El acuerdo municipal de rotularla con ese nombre, tomado el 8 de agosto de 1910, dice: *La Comisión de Policía Urbana designará la calle que ha de llevar el nombre de Federico Julio Ceballos, hijo de Algeciras, teniente coronel que murió el 18 de julio de 1909 en combate.* Antes se llamaba calle Sol. El texto se refiere al Teniente Coronel Federico Julio Ceballos, héroe de la Guerra de África, muerto en el asalto de los rifeños al ferrocarril minero cerca de la ciudad de Melilla en el año 1909.

Había nacido en Algeciras el 27 de septiembre de 1851. A los diecinueve años ingresó en el ejército y estaba destinado en Melilla con el grado de Teniente Coronel al mando del Regimiento de Infantería de Melilla. Antes había sido Juez Instructor en aquella plaza. En ese Regimiento servía también su hijo mayor como cabo. A mediados de julio de 1909 los rifeños atacaron el ferrocarril minero y los campamentos españoles. Ceballos hizo una avanzadilla en Sidi Ahmet el-Hach contra los cabileños que atacaban la posición batiéndose valerosamente al frente de sus hombres para contener a unos cuatro mil enemigos. El 18 de julio de 1909 cayó mortalmente herido. Con él murieron aquel día el comandante de artillería, señor Royo, y el capitán de la misma arma, señor Guiloche. En total hubo quince muertos y veintidós heridos.

El 9 de agosto de aquel año se abrió expediente para la concesión de la Cruz Laureada de San Fernando, a título póstumo, a quien había entregado su vida en defensa de Melilla y de la Patria.



Calle Comandante Gómez Ortega

Vía paralela a la calle Alfonso XI, que enlaza la calle Alférez Villalta Medina con la Plaza del Sur de Europa. Popularmente se conocía como calle Munición, apelativo que se debía a que finalizaba a las espaldas del Cuartel de Escopeteros en el sitio denominado “Campo Chico”. Con ese nombre aparece en el plano de 1857. Está dedicada al héroe de la Guerra de África, el Comandante Gómez Ortega, nacido en Algeciras hacia el año 1885. Se encontraba destinado en Melilla cuando aconteció el desastre de Annual en 1921. Después de aquella derrota, y tras unos meses de tregua que se emplearon en el canje de prisioneros, se emprendieron de nuevo las operaciones militares contra los rifeños rebeldes con el fin de reconstituir el frente occidental de la línea de defensa de Melilla e impedir que los indígenas sublevados pudieran acceder a la ciudad.

El 5 de marzo de 1922, José Sanjurjo Sacanell, Comandante General de Melilla, acordó atacar a la belicosa cábila de Beni Said situada en las montañas cercanas a Nador. En esa ocasión fueron utilizadas por el ejército español por primera vez en el campo de batalla baterías de carros de asalto (carros Schneider CA-1). El 7 del mismo mes se ocuparon varias posiciones enemigas y se atacó a los rifeños en la llanura de Sepsa, donde se entabló un violento combate que acabó con el repliegue de los marroquíes y con la muerte de tres militares españoles, entre ellos el Comandante Gómez Ortega después de batirse valientemente, según consta en la documentación de la época. La noticia de tan luctuoso suceso llegó a Algeciras y fue recogida por el diario ABC de Madrid el 12 de marzo de 1922.



Calle Alférez Villalta Medina

Discorre, en paralelo a la calle Fuerte Santiago, entre las calles Alfonso XI y Baluarte. En su lado norte se localiza el tramo de la muralla medieval recientemente restaurada que formaba parte de la fachada septentrional del recinto defensivo de la Algeciras musulmana y cristiana. En un solar de esta calle, en la esquina con la calle Comandante Gómez Ortega se exhumó, en el año 2003, un horno alfarero del siglo XII. Antes era conocida como calle de la Cruz Blanca. Se le puso el actual nombre en memoria del alférez Manuel Villalta Medina, nacido en Algeciras y caído en la Guerra de África el 29 de marzo de 1922.

El alférez Villalta Medina se hallaba destinado en el Norte de África y participaba en la represión de las revueltas rifeñas en los entornos de la ciudad de Melilla a principios del año 1922. En las operaciones desarrolladas en marzo del citado año para contener a las tribus rebeldes, en especial la de Beni Said, al oeste del río Kert, cayó herido de muerte el joven algecireño. Fue enterrado en el Cementerio de la Purísima Concepción de Melilla, aunque siete años más tarde, merced a las gestiones realizadas por su madre, doña Francisca Medina Villalta, se trasladaron sus restos hasta el cementerio de Algeciras, según consta en un comunicado del Delegado del Gobierno de Melilla que se conserva en el Archivo Municipal de la ciudad fechado el 3 de enero de 1929.



Calle Teniente Serra

Entre las calles Prim y Rafael de Muro se halla la calle dedicada al Teniente Serra, héroe de la Guerra de África. Antiguamente era conocida como calle del “Correo Viejo”, nombre con el que aparece en el plano de 1857, porque allí se encontraba la oficina de este servicio público antes de instalarse en la actual calle Radio Algeciras. En el plano de la ciudad de 1736 aparece con el nombre de “Calle de las Damas” y en 1789 se llamaba “Calle de la Cruz”.

José Serra Andino (en algunos documentos aparece como Cerra Andino) nació en Puerto Rico el 24 de octubre de 1879. Sus destinos como militar fueron, en 1898, el 2º Batallón de Covadonga nº 40; en 1903 el Batallón de La Palma nº 20 y en 1909 el Batallón de Cazadores de Talavera nº 18. En la carga de Taxdirt contra los insurrectos del Rif fue herido en la cabeza falleciendo el 20 de noviembre de 1909. Por haber muerto en combate le fue concedida la Cruz de Segunda Clase de la Real y Militar Orden de San Fernando el 16 de diciembre de 1912. El Ayuntamiento de Algeciras, presidido entonces por el alcalde Juan Guadalupe, decidió, por acuerdo de 18 de febrero de 1910, cambiar el nombre de la calle “Correo Viejo” por el de Serra Andino, *bravo oficial del Batallón de Cazadores de Talavera de guarnición en esta ciudad que murió gloriosamente en el combate de Taxdirt*. En la ciudad de San Juan de Puerto Rico tiene dedicada otra calle. Sus restos reposan en el Panteón de Héroes del cementerio de Melilla.



Calle Teniente Farmacéutico Miranda

Se trata de una de las calles más largas de Algeciras. Arranca en la Avenida Blas Infante, a la altura de la Plaza de Andalucía, y acaba en la Plaza Juan de Lima, junto al edificio del antiguo Hospital de la Caridad. Su nombre oficial es Teniente Farmacéutico Miranda, héroe de la Guerra de África, aunque popularmente siempre se la ha conocido como calle Matadero por ser el camino seguido en el pasado por las reses que se dirigían al matadero de la ciudad situado a orillas del río. Antes se llamó calle Nueva. Con ese nombre aparece en los callejeros de 1891, 1906 y 1916.

El Teniente Farmacéutico Manuel Miranda Román había nacido en el barrio de San Isidro, en la calle Libertad, el 8 de octubre de 1899. Siendo muy joven ingresó en el Ejército en el cuerpo de Sanidad Militar (especialidad en Farmacia), alcanzando el grado de teniente. Estaba destinado en Melilla cuando las *jarkas* de Abdelkrim atacaron las líneas españolas en los entornos de la ciudad en el mes de julio de 1921.

El Teniente Miranda formaba parte de las fuerzas que defendían la alcazaba de Zeluán, en total unos seiscientos hombres de varias armas y cuerpos, entre ellos cinco miembros de la Sanidad Militar. Miranda estaba a cargo de la Farmacia Militar del puesto cuando entraron en la alcazaba los cabileños y lo mataron junto a una gran parte de los defensores. Este suceso ocurrió el día 23 de julio de 1921, aunque los restos mortales de los militares muertos no pudieron ser recuperados hasta que la alcazaba fue reconquistada en el mes de octubre.



Calle Teniente Riera

Se halla situada entre las calles Pescadería y Segismundo Moret y discurre paralela a la Marina. Fue rotulada con el nombre del Segundo Teniente José Riera García, héroe de la Guerra de África, por acuerdo del Ayuntamiento tomado el 1 de mayo de 1914. José Riera había nacido en Algeciras entre 1880 y 1885. Esta vía antes se denominaba calle López y con ese nombre aparece en el plano de 1857 y en el callejero de 1891. En una casa de esta calle se localizaba el famoso “Patio del Cristo”, en una de cuyas paredes había un crucificado pintado, según la tradición, por un soldado herido en la primera guerra de África. Fue demolida en el año 1965.

Entre el 9 de septiembre y el 27 de noviembre de 1911 se desarrollaron constantes ataques de las tropas españolas a las posiciones de los rifeños en las laderas del río Kert y en las alturas de Taluzit. Entre el 16 y el 26 de noviembre se logró ocupar este monte, operación en la que destacó el Segundo Teniente del Regimiento de Infantería de Mallorca nº 13, José Riera García. Por los méritos contraídos en aquellos días fue condecorado con la Cruz de Primera Clase del Mérito Militar con distintivo rojo. Murió luchando contra los insurrectos. El 1 de mayo de 1914 se acordó por el Ayuntamiento de Algeciras, a propuesta del concejal Emilio Morilla Molina y siendo alcalde de la ciudad Antonio Bonany Vargas-Machuca, *dar el nombre del señor oficial don José Riera García, hijo de esta Ciudad, que murió gloriosa y heroicamente en los campos de África* a la calle denominada antes López.



Calle Teniente Maroto

Está situada al sur de la Plaza N^a S^a se la Palma, entre la calle José Santacana y la Marina. En ella se ubica actualmente el Consulado del Reino de Marruecos. Aunque el acuerdo del Ayuntamiento de poner a una calle de la ciudad el nombre del héroe de la guerra de África, Ignacio Maroto González, se tomó el 24 de abril de 1914, según Cristóbal Delgado no se cambió el de la antigua calle Ferrer hasta el 8 de junio de 1923. Aquel acuerdo se refería a los Hermanos Maroto aunque el rótulo que la identifica dice “Teniente Maroto”.

Ignacio Maroto González, nacido en Algeciras en el año 1890, ingresó en la Guardia Civil proveniente del Arma de Infantería y, con tan sólo veinticuatro años, era Primer Teniente de la Benemérita. Por Real Orden de 20 de octubre de 1913 fue destinado a Ceuta al mando de la 5^a Compañía de Tetuán. A principios de 1914 el Comandante General de Ceuta encargó a la compañía del teniente Maroto que patrullara la zona boscosa que rodeaba la ciudad por donde se infiltraba gente enemiga armada. En la noche del 4 al 5 de abril se produjo un sangriento combate entre el teniente Maroto y el cabo Miguel Ruiz García con un grupo de marroquíes a consecuencia del cual cayó herido de muerte el joven oficial algecireño. Fue enterrado en el cementerio de Ceuta. Como recompensa por su heroico comportamiento fue ascendido, a título póstumo, al empleo de capitán el 30 de abril de aquel año. El 24 de abril de 1914 el Ayuntamiento de Algeciras *teniendo en cuenta la gloriosa muerte del bravo oficial de la Guardia Civil, hijo de esta ciudad, don Ignacio Maroto González, ocurrida en los campos de África, se le da su nombre a una calle.*



Callejón de Anghera

Se trata de un callejón sin salida y de breve recorrido que desemboca en la calle San Juan. Aparece con ese nombre en el callejero de 1891. Recuerda los sangrientos combates que se libraron por el control del llamado Barranco o Boquete de Anghera en 1860, durante la llamada Primera Guerra de África o de Tetuán de 1859 y 1860.

Anghera era un barranco de gran importancia estratégica situado al Oeste de Ceuta, a unos seis kilómetros de esa ciudad, que posibilitaba la comunicación entre Ceuta y Tetuán. Aquella zona montañosa estaba habitada por las aguerridas cábilas de Anghera, de las más belicosas e irreductibles de todo Marruecos.

A finales de diciembre de 1859 el general O'Donnell mandó fortificar el campo exterior de Ceuta, zona boscosa desde la que se infiltraban los cabileños para atacar sorpresivamente a las tropas españolas. A esta acción defensiva respondieron las cábilas de Anghera interrumpiendo los trabajos de fortificación y atacando a los españoles que tuvieron que realizar una ofensiva en los montes cercanos para dominar el barranco y el paso de montaña. Es estos combates participó Pedro Antonio de Alarcón, autor, después, del “Diario de un testigo de la Guerra de África”, gracias al cual conocemos de primera mano los sucesos acaecidos en aquellos días. La lucha duró varias jornadas cobrándose numerosas bajas por ambos bandos. La paz de Wad Ras, firmada el 25 de marzo de 1860, puso fin a la guerra de África de 1859 y 1860.



Calle Regino Martínez

Se trata de una de las calles más antiguas de Argel. Aparece con el nombre de calle Ancha en los planos levantados por Jorge Próspero de Verboom para la nueva Argel en el año 1726. En 1857 aún conservaba, de manera oficial, ese nombre. A finales del siglo XIX se la conocía como calle Sagasta. Su nombre actual de Regino Martínez se le puso en 1901. Con esta dedicatoria se quería dejar perpetua memoria del famoso violinista argelino que había nacido en ella el 4 de febrero de 1845. También nacieron o vivieron en esta calle otros personajes famosos como el médico filántropo don Buenaventura Morón, el poeta y crítico literario José Luis Cano y Juan Martínez González, inventor del leudómetro.

Regino Martínez comenzó desde muy niño el aprendizaje del que sería el instrumento que lo haría famoso: el violín. Su familia lo envió a Madrid donde se matriculó en el Conservatorio de Música y Declamación. Por aquellos días entró a formar parte de la Orquesta del Teatro Real. Regresó al año siguiente a Argel y el 7 de abril de 1870 intervino en un concierto organizado por la sociedad “La Juventud Argelina”, alcanzando un resonante éxito. En 1871 trasladó su residencia a Málaga donde fue nombrado profesor de violín del Real Conservatorio María Cristina y del Liceo malagueño. Falleció en Argel el 27 de enero de 1901. En esta misma calle estuvieron ubicados edificios e instituciones relevantes como el Banco de España, la Comandancia de la Guardia Civil y el Teatro Principal. Este teatro, de propiedad particular, se construyó en torno a 1840 y fue demolido en 1927.



Calle Emilio Santacana

Calle de breve recorrido que enlaza la concurrida calle Castelar o Panadería con la calle Tarifa. Es una vía urbana que ya aparece trazada en el citado plano del año 1736, aunque todavía sin denominación. El nombre de Emilio Santacana se le dio por acuerdo municipal de 7 de julio de 1916. Tradicionalmente ha sido una de las calles más activas y comerciales de la ciudad, donde se han localizado tiendas de diversas tipologías dedicadas a la venta de tejidos, productos de ferretería, farmacia y zapatería. A diferencia de la cercana calle Tarifa, aún mantiene esos valores, quizás por ser una vía de paso obligado entre la zona baja y portuaria y la zona alta.

Su nombre se debe al que fuera alcalde de Algeciras cuando se celebró la Conferencia Internacional sobre Marruecos en el año 1906, don Emilio Santacana y Mensayas. Este munícipe ejemplar había nacido en Algeciras el 20 de julio de 1846, educándose en Londres hasta que cumplió los trece años y retornó a su ciudad natal. Militó en el Partido Liberal ocupando la alcaldía en 1893, 1897 y 1906. Al margen de su actividad política era un gran conocedor de la historia, la cultura y la sociedad de su pueblo y un escritor de elegante prosa al que debemos el excelente libro, publicado en 1901, “Antiguo y Moderno Algeciras”. Otras obras suyas fueron el opúsculo “Un desastre y varias reliquias” y el libro “Mujeres de Algeciras”. Fue nombrado Hijo Predilecto de la Ciudad en 1907. Santacana formó parte de la recién creada Junta de Obras del Puerto y de la Cámara de Comercio, Industria y Navegación. Murió en Algeciras el 3 de junio de 1916.



Calle José Santacana

Es una de las calles que desembocaban en la margen izquierda del hoy desaparecido río de la Miel. Discurre entre las calles Teniente Maroto y Segismundo Moret. Como las calles Duque de Almodóvar y del Río fue una de las arterias urbanas diseñadas por el Marqués de Verboom entre 1724 y 1726 en su proyecto de repoblación de Algeciras manteniendo aún la anchura y la dirección originales. Antaño se llamó calle de los Tomates, probablemente por alguna huerta que debió existir en sus inmediaciones en el siglo XVIII, aunque popularmente se la conoció como calle de la Soledad debido a que hubo en sus inmediaciones una capilla dedicada a la Virgen de la Soledad. También fue conocida como calle de la Aduana (así aparece en el plano de 1857) por haberse ubicado en ella la Aduana del puerto de Algeciras a principios del siglo XX, en el mismo solar donde luego se construyó el Hotel Sevilla. En esta calle estuvo ubicada una Casa-Cuartel de Carabineros a principios del siglo XX.

El nombre oficial actual se le puso en memoria de José Santacana y Mensayas que fuera alcalde Algeciras en 1894 y, luego, entre 1897 y 1899. Era hermano del ya citado Emilio Santacana, escritor y también alcalde de la ciudad cuando se celebró la Conferencia Internacional sobre Marruecos en 1906. Entre 1902 y 1903 José Santacana cedió gratuitamente al Ministerio de la Guerra unos terrenos que poseía en término de Los Barrios para la instalación de tropas con destino al norte de África



Calle Juan Morrison

La calle denominada en nuestros días Juan Morrison era conocida antes como calle Alta. Con ese nombre aparece en el tantas veces citado plano de 1736 y en el plano de 1857. Se trata de una vía muy empinada en su tramo alto que dispone de unos sectores escalonados para facilitar el acceso hasta la calle Sevilla. El nombre actual se le puso en torno a 1914 en recuerdo del ciudadano escocés director general de la Compañía del Ferrocarril de Bobadilla a Algeciras, Juan Morrison Mcqueen. Este personaje llegó a la ciudad en el año 1888 como delegado de la Compañía del Ferrocarril y de los vapores que, una vez construido el muelle de Madera, unieron el puerto de Algeciras con Gibraltar.

En su condición de destacado empresario y representante de una importante compañía establecida en Algeciras, formó parte de la Cámara de Comercio, Industria y Navegación a la que propuso, en la reunión celebrada el 4 de mayo de 1912, que, constatando la falta de interés del Gobierno de la Nación en aprobar el proyecto del muelle de la Galera, su compañía se comprometía a construir un muelle de mampostería en el lugar que ocupaba el de Madera de su propiedad en breve plazo. La posibilidad de que una compañía extranjera se apropiara de la actividad portuaria en Algeciras, quizás fuera uno de los motivos por los que al año siguiente se aprobaran por el Gobierno las ansiadas obras del muelle de la Galera. El trozo de la calle con escalones se llamó, a finales del siglo XVIII, Granaderos.



Calle Ventura Morón

Esta antigua vía de la ciudad era conocida, en el siglo XVIII, con el nombre de calle Jerez. Así aparece en el plano del año 1736, en el de 1857 y en el callejero de la ciudad de 1891. Es probable que se denominara de esta manera por desembocar en la puerta de Jerez de la muralla medieval de Algeciras. La calle Jerez se halla hoy dividida en dos tramos: el bajo que se conoce con el nombre de calle Ventura Morón, en recuerdo del médico y filántropo algecireño que fue director del Hospital Civil de la ciudad y del dispensario de la Cruz Roja, don Buenaventura Morón González, y la parte alta que se denomina hoy Ruiz Tagle, en recuerdo de don Manuel Ruiz Tagle que fue Diputado Provincial por la circunscripción de Algeciras (Véase: calle Ruiz Tagle).

Buenaventura Morón fue un médico muy querido en la ciudad, sobre todo entre las familias humildes. Se le concedió el título de Hijo Predilecto de Algeciras el 23 de noviembre de 1923, contando también con la Condecoración de Caballero de la Gran Cruz de la Orden de Beneficencia y la Medalla de Oro de la Cruz Roja. A su muerte, acontecida el 25 de diciembre de 1940, y por suscripción popular, se le erigió un busto de bronce, obra del artista José Román, que estuvo instalado en la plaza Joaquín Ibáñez. Como cirujano de la plaza de toros “La Perseverancia” asistió al célebre torero “El Gallo” de una cornada sufrida en el coso algecireño lo que le hizo ser conocido en toda España.



Calle Ruiz Tagle

Se halla situada entre las calles Sevilla y Teniente Farmacéutico Miranda. Antes formaba parte de la calle Jerez y con ese nombre aparece en el plano de la ciudad de 1736. No se tiene constancia de cuando se cambió el nombre por el de Ruiz Tagle, pero aparece ya con ese apelativo en un acta del Ayuntamiento del 24 de julio de 1903. Junto a esta vía se encuentra la iglesia de San Isidro, centro neurálgico de toda la barriada conocida, en los primeros tiempos de la nueva Algeciras, como “Matagorda”. En 1945 se emplazaron los estudios de Radio Algeciras en la parte alta de esta calle.

La denominación que ostenta, al menos desde 1903, recuerda al diputado provincial y diputado a Cortes por el distrito de Algeciras desde 1876 hasta 1901, el conservador Antonio Ruiz Tagle y Lasanta. Pertenece a una destacada familia de comerciantes gaditanos vinculada a la política desde los años treinta del siglo XIX. Su padre, Manuel Ruiz Tagle, también fue diputado provincial a mediados de ese siglo y diputado a Cortes. Su apoyo fue muy importante para la terminación de las obras de la nueva Casa Consistorial inaugurada en 1897. También fue decisiva su intervención como diputado en la subasta de las obras del primer tramo de la carretera que uniría Algeciras con San Roque. Cuando Antonio Ruiz Tagle acudía a Algeciras para ejercer sus labores como diputado por ese distrito, se hospedaba en casa de su amigo el político conservador local Rafael de Muro.



Calle José Román

Esta calle rodea por el Este la meseta donde se localiza la Plazoleta de San Isidro, extendiéndose desde la Avenida Blas Infante hasta la calle General Castaños. Antiguamente se llamó calle de Jesús y con ese nombre aparece en el plano de 1857 y en los callejeros de 1891 y 1906. En la esquina con la Avenida Blas Infante se localiza el edificio que fue Asilo de Ancianos, construido entre los años 1904 y 1914. Hoy se dedica a actividades educativas. La calle se rotuló el 31 de julio de 1913 con el nombre del polifacético artista José Román Corzanego nacido en Algeciras el 23 de septiembre de 1871.

Llegó a ser pericial de Aduanas, estando destinado en Estepona, Sabinillas, La Bouza y Lepe antes de recalar en Algeciras. En 1911 era profesor de Modelado en la Escuela de Artes y Oficios de su ciudad natal. En 1921 el Ayuntamiento le otorgó el título de Hijo Predilecto. Los años veinte los compartió entre Málaga y Granada y, por último, Madrid. En Granada ganó el Premio de Escultura en 1922 con su obra “El Mestizo”. Destacó en varias artes, como la pintura, la escultura, la literatura e incluso la tauromaquia. Desde muy joven colaboró con los principales periódicos que se editaban en Madrid como caricaturista. Fue el autor de varios carteles de feria de Algeciras y diseñó la famosa portada ferial denominada de “Las Cariátides”. Como escultor merecen destacarse el “Cristo Yacente” y el “Cristo Atado a la Columna” que procesionan cada año en la ciudad. En la barriada de Pelayo se conserva una piedra con una caricatura que hizo al torero Belmonte en 1914. Murió en Madrid el 9 de febrero de 1957.



Calle Rafael de Muro

Se halla situada entre la actual calle Radio Algeciras y la plaza de N^a S^a de la Palma o del Mercado. En esa vía estuvo ubicada la Escuela de Artes y Oficios hasta el año 1924, cuando se trasladó al edificio conocido como “La Escuela” en la calle San Antonio. Esta céntrica arteria de la ciudad era conocida como calle del Sacramento y con esa denominación aparece en los planos de 1736 y 1857. El 12 de octubre de 1906, siendo alcalde Emilio Santacana y a propuesta del concejal Antonio Bonany, se le cambió el nombre. El acuerdo del Ayuntamiento dice así: *por los importantes servicios que prestó a su pueblo en los diferentes cargos que desempeñó, llegando a ser el único hijo de Algeciras que la representara en Cortes... propone que a la calle Sacramento se le llame desde esta fecha calle de Rafael de Muro.*

Rafael de Muro y Joaristi era presidente del Partido Conservador en Algeciras, banquero desde 1888 y cónsul de Rusia, Suecia y Noruega. Fue alcalde de la ciudad en 1891, 1895 y 1897 y diputado a Cortes por el distrito algecireño desde el 30 de abril de 1903. Obtuvo 3.683 votos de un total de electores de 13.577. Sin embargo, fue muy breve el desempeño de ese cargo, pues murió en el mes de marzo del año siguiente, siendo sustituido en el Congreso de los Diputados por el gaditano Ramón de Carranza. En el año 1891 se dirigió a las Cortes como alcalde de Algeciras para solicitar que la línea de ferrocarril que se construía desde Bobadilla no se prolongara a San Roque y La Línea, *ya que equivale a fomentar únicamente los intereses de una plaza extranjera.* Opinión que era compartida por el Ministro de la Guerra. El 15 de agosto de 1897 asistió al acto inaugural de la nueva Casa Consistorial.



Calle Pablo Mayayo

A esta calle, remodelada en los años ochenta del siglo XX, que se inicia en la Plaza Alta, se le puso el nombre del profesor que desempeñó durante muchos años la docencia en los centros de enseñanza de Algeciras, Pablo Mayayo nacido en el año 1918. En tiempos de la República marchó a Francia, retornando antes de que finalizara la Guerra Civil. Como simpatizaba con las ideas de izquierdas fue detenido y encarcelado en el campo de prisioneros ubicado en la Era de las Torres, en las afueras de Algeciras. En 1942 los Padres Salesianos contrataron a profesores externos para que acompañaran a los sacerdotes de la Orden en su labor educativa. Uno de aquellos profesores fue Pablo Mayayo al que se autorizó a salir del campo de prisioneros para que se hiciera cargo de la clase segunda en el Colegio Salesiano San Ramón. Luego contrajo matrimonio en Algeciras y, como profesor mercantil y de derecho administrativo, impartió clases de matemáticas y de francés en varios institutos de la ciudad. Murió en el año 1979.

Antes de la remodelación, esta vía formaba parte de la antigua calle de la Munición que terminaba en el arranque de la calle Comandante Gómez Ortega. Con ese nombre aparece en el plano de 1857. Según Cristóbal Delgado, autor al que seguimos en varias ocasiones por su conocimiento de las cosas y hechos de su ciudad, en una casa que hacía esquina con la Plaza Alta estuvo ubicado en la segunda mitad del siglo XIX el Gobierno Militar. En el número 6 de esta calle nació, en el año 1893, el famoso compositor Rafael Millán Picazo.



Calle Muñoz Cobos

Se halla situada en la parte alta de la calle Cristóbal Colón, entre las bocacalles de Ruiz Tagle y Rocha. Hasta el año 1914 perteneció a la calle Cristóbal Colón, conocida en 1892 como calle Larga. El 24 de abril de 1914 se dividió la calle Colón en dos para rotular el tramo próximo a la calle Regino Martínez con el nombre del General de Caballería, Diego Muñoz Cobos y Serrano. En 1931 se le puso el nombre de Torrijos, denominación que mantuvo hasta el año 1936.

Es una calle muy corta, pero donde se localiza un edificio de noble factura donde estuvo ubicada la Comandancia de Ingenieros, que antes fue sede del Gobierno Militar hasta que se trasladó al antiguo Cuartel de Caballería, situado cerca de la Plaza del Mercado o Plaza Baja en 1918.

Diego Muñoz Cobos nació en Arjona, provincia de Jaén, el 19 de enero de 1854. Participó en la Guerra de Marruecos, fue Capitán General de Madrid y Valencia, entre 1919 y 1920 Ministro de la Guerra y, luego, senador por la provincia de Zamora. Antes, en 1914, había ostentado el cargo de Gobernador Militar del Campo de Gibraltar, de donde le viene su vinculación con nuestra ciudad, y en 1915 Gobernador Militar de Cartagena. Formó parte del Directorio Militar durante la Dictadura de Primo de Rivera. En 1932 intervino en el fracasado golpe de estado del general Sanjurjo contra la Segunda República, siendo juzgado y condenado a dos años de destierro e inhabilitación especial perpétua. Falleció en Madrid el 28 de enero de 1937.



Calle General Castaños

Se trata de una de las calles más largas de Algeciras. Aunque rompe con el trazado hipodámico que el ingeniero belga quiso dar a la nueva ciudad, al adaptarse, por imperativo de la orografía, a las curvas de nivel, ya aparece totalmente formada en el plano de la ciudad levantado en 1736 con el nombre de calle de las Carretas, nombre que se mantiene en el plano de 1857 y que se ha conservado en su tramo final que engarza con el Secano.

En la esquina con la calle Cristóbal Colón se conservó, hasta hace algunos años, una bella casa de dos plantas con cubiertas de tejas árabes que perteneció a José Otonne, en la que hubo instalada una fábrica de fideos y también de chocolate. El cambio de nombre de calle Carretas a General Castaños se realizó mediante acuerdo municipal de fecha 19 de febrero de 1892.

La actual denominación recuerda al General Francisco Javier Castaños, que fue Comandante General del Campo de Gibraltar en la primera década del siglo XIX, famoso por haber vencido a los franceses en la batalla de Bailén en el año 1808. Castaños trasladó la Comandancia General desde San Roque a Algeciras en el año 1804, lo que redundó en evidentes beneficios para la ciudad. A él se debe la primera urbanización de la Plaza Alta. Fue presidente del Consejo de Regencia entre 1810 y 1813. Murió en Madrid el 22 de abril de 1852. Aunque se le dio sepultura en el Panteón de Hombres Ilustres, en el año 1963 sus restos fueron trasladados a la iglesia parroquial de la Encarnación de Bailén.



Calle Monet

Esta calle conecta la calle Tarifa con la denominada Duque de Almodóvar del Río o del Ángel. Se rotuló con ese nombre en recuerdo de don Juan Antonio Monet del Barrio, Mariscal de Campo y Gobernador Militar del Campo de Gibraltar en los años treinta del siglo XIX.

Monet había nacido en Vigo en el año 1782 y con tan sólo once años de edad ingresó en el ejército español. Participó en numerosos conflictos bélicos, entre ellos en la Guerra de la Independencia, en la que fue herido de gravedad en la batalla de Bailén, y en la guerra contra los independentistas americanos. En América, entre 1816 y 1824, intervino en las batallas de Ica, Moquegua, Junín y Ayacucho. En 1823 obtuvo el grado de Mariscal de Campo. Al año siguiente ocupó Lima y El Callao.

Regresó a España en 1825. En 1831 fue nombrado Caballero de la Gran Cruz de la Orden de San Fernando y siendo Comandante General del Campo de Gibraltar tuvo que reprimir a los liberales que habían desembarcado en las playas del sur al mando de Torrijos. En octubre de 1832 pasó a ocupar el cargo de Ministro de la Guerra en el gabinete de Cea Bermúdez. En Algeciras se le recuerda por haber financiado, en el año 1832, la construcción de la madrona principal de la ciudad que iba desde los alrededores de la Plaza Alta hasta el río de la Miel, desembocando a la altura de la calle del Ángel. Murió en Madrid en el año 1837.



Calle Prim

Esta calle, que enlaza la zona alta de la ciudad y la calle General Castaños con la parte baja y comercial, se denominó, hasta el 20 de febrero de 1903, Torrecilla. Con ese nombre aparece en el callejero redactado en 1891. En 1903 se la renombró como calle General Prim, en memoria de este destacado militar y político catalán nacido en Reus en el año 1814 que había participado, con los liberales, en las guerras carlistas y, después, en la Primera Guerra de África. Por sus victorias contra las tropas carlistas en Cataluña se le concedió la Cruz Laureada de San Fernando de primera clase. Fue elegido diputado a Cortes en 1841, 1851 y 1853. Siendo presidente del Gobierno patrocinó la entronización de Amadeo I de Saboya como rey de España. Murió asesinado en Madrid el 30 de diciembre de 1870.

Durante la Guerra Civil esta calle se llamó del General Mola, militar sublevado con el General Franco contra la República en 1936 cuando era Gobernador Militar de Pamplona.

A mitad de su trazado estuvo ubicado el Pósito de la ciudad, creado en el año 1763, institución crediticia cuya función era prestar grano para la siembra a los campesinos pobres con un interés muy bajo denominado “creces” que éstos debían devolver después de recogida la cosecha. Este histórico edificio, que constaba de tres naves sostenidas por columnas, fue utilizado en el siglo XX como escuela. Entre los años 1913 y 1916 estuvo instalado en su planta baja un teatro propiedad de José Castro Clavijo que se llamaba “El Paraíso”.



Calle Emilio Castelar

Esta vía enlaza la calle Rafael de Muro con la calle Juan Morrison. En los planos de 1736 y 1857 aparece con el nombre de calle Soria, aunque los algecireños siempre la han conocido con el nombre popular de calle Panadería. Este apelativo se debe a la tahona que, desde el año 1768, la Hermandad de la Santa Caridad, había instalado en una de las casas de la citada calle para arrendarla a particulares con la condición de que abonaran a la Hermandad un cuarto por cada hogaza de pan que se elaborara. Esta costumbre subsistió hasta el año 1874. En la parte que hace esquina con la calle del Matadero o Teniente Miranda estuvo ubicado el Colegio de las Concepcionistas.

Hasta el año 1821 se denominó —al tramo que va desde la calle Rafael de Muro hasta Emilio Santacana— “Plaza de la Verdura”, porque allí se colocaban los puestos del mercado hasta que se trasladaron a la Plaza Baja a partir de dicho año. Según Cristóbal Delgado, esta parte de la calle se llamó, en 1924, “General Francisco González Uzqueta”, que era Gobernador Militar del Campo de Gibraltar por aquellas fechas. El nombre actual fue aprobado por el Ayuntamiento el 9 de junio de 1899 en recuerdo del insigne escritor, historiador y político, don Emilio Castelar, nacido en Cádiz el 7 de septiembre de 1832. Destacó, sobre todo, como eminente orador. Ocupó el cargo de presidente del Gobierno de la I República entre septiembre de 1873 y enero de 1874. Tras el restablecimiento de la monarquía en la persona de Alfonso XII, continuó al frente de una opción republicana en el Congreso de los Diputados. Murió en San Pedro del Pinatar el 25 de mayo de 1899.



Calle Duque de Almodóvar

Tradicionalmente se la ha conocido como calle del Ángel o de la Huerta del Ángel, por una huerta de ese nombre que hubo en dicho lugar en los tiempos del resurgir de la ciudad en el siglo XVIII. En el plano de 1736 esa zona de la ciudad estaba aún sin edificar. Con ese nombre aparece en el plano de 1857 y en el callejero de 1891. Es una de las calles que desembocaban en el hoy desaparecido río de la Miel. Se adapta al diseño regular e hipodámico del proyecto de Jorge Próspero de Verboom, tanto en la orientación de su trazado como en la anchura. Hoy día es una vía secundaria y poco transitada de la ciudad, pero en los siglos XVIII y XIX tuvo una gran actividad, paralela a la dinámica función que el río, como espacio portuario y punto de atraque de las embarcaciones de pesca y comercio de cabotaje, ejerció.

Aunque el cambio de nombre fue propuesto en la sesión del Ayuntamiento celebrada el 2 de marzo de 1906, la propuesta se rechazó en aquella ocasión. Hubo que esperar hasta el 14 de enero de 1910 para que se aceptara el nombre de Juan Manuel Sánchez y Gutiérrez de Castro, Duque de Almodóvar del Río, para la vieja calle del Ángel, aquél que fue Ministro de Estado y presidente de la Conferencia Internacional de Algeciras sobre Marruecos celebrada en 1906, quedando relegado el nombre de calle del Ángel para el pequeño tramo que discurre entre la calle Tarifa y la plaza de Miguel Martín. El rey Alfonso XIII propuso concederle, por los servicios prestados, el título de Duque de Algeciras, aunque el ministro lo rechazó. Murió en Madrid el 23 de junio de 1906.



Calle Cánovas del Castillo

Su primer nombre fue calle Real, denominación que se acostumbraba dar a una de las calles principales en las ciudades antiguas o de nueva fundación durante el Antiguo Régimen. Ya aparece con ese nombre en el plano de 1736, continuando con esa denominación en el plano de 1857 y en el callejero de 1891. El nombre de Cánovas del Castillo fue aprobado por el Ayuntamiento el 18 de agosto de 1897. Era, junto con la calle Cristóbal Colón, una de las vías de Algeciras que presentaba una mayor armonía arquitectónica, con numerosos balcones y cierres de hierro forjado adornando las fachadas de las viviendas.

En la parte alta de la empinada cuesta que la forma se encontraba, en el siglo XVIII, el Cortijo de los Gálvez, una de las edificaciones existentes con anterioridad al resurgir de la ciudad en 1704. En el subsuelo de la casa que pertenecía a Lucas Millán Millán se exhumó, a finales de los años setenta, un enterramiento de época romana consistente en dos urnas cinerarias con ajuar. En el lugar donde hoy se halla el Banco de Bilbao estuvo el edificio de la administración de Aduanas. El tramo situado en las proximidades de la Plaza Alta recibió el nombre, después de la Guerra Civil, de calle José Antonio y, desde 2009, de Radio Algeciras. El actual nombre se le puso en recuerdo del político e historiador malagueño Antonio Cánovas del Castillo, presidente del Consejo de Ministro, artífice de la Restauración Borbónica en 1876 y del sistema bipartidista que imperó en España hasta el advenimiento de la Dictadura de Primo de Rivera. Según Emilio Santacana, esta calle se adoquinó, al mismo tiempo que la calle Alfonso XI, en el año 1891.



Calle Segismundo Moret

Está situada en el borde septentrional del actual Paseo del Río de la Miel. Esta vía no existió como tal hasta finales del siglo XVIII, pues antes estaba ocupada por los restos de la muralla medieval y por la margen izquierda del río sometida a frecuentes riadas.

En su flanco sur, que fue reforzado con un muro hacia el año 1819, cuando se construyó o reconstruyó el puente Viejo, se habilitaron varias escaleras para posibilitar el acceso de los pescadores y marinos con sus cargas a las barcas y faluchos que se varaban en el cauce bajo del río. Con antelación a que se le pusiera el nombre de Segismundo Moret se llamaba, como no podía ser de otro modo, “Orilla del Río” y también, según el plano de 1857, “Vista Hermosa”.

Segismundo Moret y Prendergast nació en Cádiz el 2 de junio de 1833. Además de destacado político fue un insigne literato. Ocupó los cargos de Ministro de Hacienda y de Ultramar durante el breve reinado de Amadeo I y varias carteras durante el reinado de Alfonso XII, la regencia de María Cristina de Absburgo y Alfonso XIII, con quien fue presidente del Gobierno y del Congreso de los Diputados. Era presidente del Consejo de Ministros en los meses en que se celebró la Conferencia Internacional sobre Marruecos de 1906. Visitó la ciudad de Algeciras en el año 1911 interesándose por las obras del puerto. Murió en Madrid el 28 de enero de 1913. En esta calle se construyó, entre 1922 y 1925, el hermoso edificio, obra del arquitecto madrileño Emilio Antón, que fue Hotel Sevilla y luego sede de la Compañía Trasmediterránea, juzgados, Junta de Abastos e, incluso, Instituto de 2ª Enseñanza.



Calle Ruiz Zorrilla

Abarca desde la Avenida Nuestra Señora de Europa y la Plaza de Andalucía hasta el arranque de la calle Patriarca Doctor Pérez Rodríguez, a la altura de la nueva oficina de Correos. Su nombre se aprobó por acuerdo municipal tomado el 19 de octubre de 1906. Hasta esa fecha formaba parte de la antigua calle conocida como el Secano que constituía el límite occidental del casco histórico de la ciudad. Recuerda al político republicano Manuel Ruiz Zorrilla nacido en El Burgo de Osma, provincia de Soria, el 22 de marzo de 1833.

Manuel Ruiz Zorrilla estudió jurisprudencia en la Universidad Central de Madrid. Después se matriculó en Leyes, obteniendo la licenciatura en 1857. Fue comandante de la Milicia Nacional. Afiliado al Partido Progresista fue elegido Diputado Nacional en 1858. Implicado en la sublevación de 1866 se le condenó a muerte, teniendo que huir al extranjero. Contribuyó al derrocamiento de Isabel II. Tras la revolución de septiembre de 1868 se encargó de la cartera de Fomento. Estableció la libertad de enseñanza y realizó importantes reformas en los estudios universitarios. Durante el breve reinado de Amadeo I estuvo al frente del Gobierno. En esa etapa el Partido Progresista se escindió, liderando Ruiz Zorrilla el nuevo Partido Radical. Cuando abdicó Amadeo I, lo acompañó al exilio. Después de la Restauración de Alfonso XII, fundó el Partido Republicano Progresista. Fue destacado miembro de la masonería, siendo elegido Gran Maestre del Gran Oriente de España. Murió en Burgos el 13 de junio de 1895.



Calle Montero Ríos

Vía que enlaza la calle Cayetano del Toro, antigua calle Alameda, con la calle Duque de Almodóvar. Fue rotulada con el nombre del político Eugenio Montero Ríos en el año 1917, aunque el acuerdo municipal se había tomado unos años antes. Hasta esa fecha se había denominado calle “Fábrica”.

Montero Ríos nació en Santiago de Compostela el 13 de noviembre de 1832. Estudió Derecho en la Universidad de su ciudad natal y fue catedrático de Derecho Canónico en la Universidad de Oviedo y, luego, en la de Madrid. Fundó el periódico de signo liberal-progresista “La Opinión Pública”. Se afilió al Partido Progresista de Juan Prim, siendo elegido diputado en 1869. Participó en el gobierno de Prim en 1870 como Ministro de Gracia y Justicia. En 1873 intervino en la fundación del Partido Republicano Democrático y en 1877 participó en la creación de la Institución Libre de Enseñanza, de la que fue rector.

Durante la Restauración desempeñó el cargo de Ministro de Fomento y, otra vez, el de Gracia y Justicia en 1892. Siendo presidente del Senado formó parte de la delegación española que firmó el Tratado de París tras la guerra con los Estados Unidos de 1898. Fue presidente del Gobierno en 1905, atendiendo los prolegómenos de la Conferencia de Algeciras que se inauguraría un mes más tarde bajo la presidencia de Segismundo Moret. Publicó diversas obras relacionadas con la economía, la política y la jurisprudencia. Fue Académico de la Real Academia de la Historia y de la Academia de Ciencias Morales y Políticas. Murió en Madrid el 12 de mayo de 1914.



Calle Alfonso XI

Como su paralela, la calle Regino Martínez, es una de las calles algecireñas diseñadas a principios del siglo XVIII que se fue formando a continuación de las calles de la zona baja de la ciudad. Aparece con el nombre de calle Imperial en planos de 1736 y 1857 y en el callejero de 1891. Por acuerdo tomado por el Ayuntamiento el 18 de noviembre de 1892 se rotuló con el nombre de calle Alfonso XI, en recuerdo del rey de Castilla y León que conquistó la ciudad a los musulmanes en el año 1344 después de tenerla sitiada por espacio de veinte meses. Durante el Trienio Constitucional, entre 1820 y 1823, se la denominó calle del Comandante Riego en honor del militar que levantó las tropas contra Fernando VII y posibilitó la vuelta de los liberales al poder. No obstante, los algecireños siempre la han conocido con el popular nombre de calle del Convento —denominación que continúa perviviendo a pesar del nombre oficial que ostenta—, por el Convento de Mercedarios que existió en el solar donde hoy se inicia la calle Trafalgar y las viviendas situadas en su lado norte que fue fundado por el Capitán Ontañón en el año 1725. Éste donó unos caudales que ascendían a 1.401.141 reales para que se levantara la casa para los frailes y se instituyera una cátedra de gramática y latinidad. En 1730 murió el fundador del convento aunque las obras no se acabaron hasta 1794.

Entre los edificios destacados que existieron, o aún existen, en esta calle habría que mencionar, además del citado Convento de Mercedarios, la Casa Consistorial —inaugurada en 1897— y el Hospital Militar, hoy Escuela Universitaria



Calle Cristóbal Colón

Abarca desde la calle Muñoz Cobos a la calle Emilio Santacana, enlazando la parte alta de la ciudad con la zona baja y comercial. Es una de las arterias del centro de Algeciras que aún mantienen un cierto encanto merced a las viviendas antiguas que se conservan a lo largo de su trazado con balcones y rejerías. En los planos de 1736 y 1857 aparece con el nombre de calle Larga, denominación que hasta no hace muchas décadas seguía utilizando la gente, a pesar de que desde 1892 se la conoce oficialmente como calle Cristóbal Colón en honor del célebre descubridor de las Indias Occidentales. En esta vía, haciendo esquina con la calle General Castaños, estuvo instalada la primera emisora de Radio Algeciras que comenzó a emitir en el año 1934 y en el número 14 de esta calle se editaba, en el año 1835, el bisemanario *El Patriota de Algeciras*.

En 1917 se le puso el nombre de General Lobo, aunque ese apelativo tuvo escaso éxito. Don Miguel Lobo Malagamba fue Contralmirante de la Real Armada Española. Había nacido en San Fernando en 1821. Participó en la Guerra de África de 1859-1860 y en la Guerra Hispano-Sudamericana de 1866. Su relación con Algeciras proviene de que en el año 1873, cuando los levantamientos cantonales, se desplazó desde Chiclana hasta nuestra ciudad donde se puso al frente de las unidades navales que se hallaban en el puerto. Con ellas se dirigió a Cádiz para hacerse cargo de los barcos de guerra que allí estaban atracados y navegar hasta Cartagena para sofocar el movimiento cantonalista.



Calle Patriarca Doctor Pérez Rodríguez

La antigua calle conocida como el Secano, se halla dividida en la actualidad en dos: la parte alta denominada Ruiz Zorrilla y la parte baja, hasta la confluencia de las Avenidas Agustín Bálamo y Gesto por la Paz, Patriarca Doctor Ramón Pérez Rodríguez, el que fuera Obispo de Cádiz y Algeciras entre los años 1931 y 1937. Es una calle perimetral del casco antiguo que sigue el trazado del foso medieval que defendía la ciudad por el Oeste. No se formó como calle hasta la segunda mitad del siglo XIX.

Ramón Pérez Rodríguez había nacido el 19 de marzo de 1868 en el barrio de la Mecinilla, Ayuntamiento de La Taha, provincia de Granada. Estudió Derecho, Teología y Magisterio. En 1891 fue nombrado coadjutor de la Basílica de la Virgen de las Angustias granadina. En 1916 era Vicario General de la Diócesis de Granada. En 1920 fue nombrado Obispo de Badajoz, cargo que ocupó hasta 1929. Un año antes, por mediación del rey Alfonso XIII, se le nombró Vicario General Castrense y Patriarca de las Indias Occidentales. En 1931 Ramón Pérez Rodríguez fue aupado a la sede episcopal de Cádiz y Algeciras y Administrador de la de Ceuta, cargo que ocupó entre 1931 y 1937. En los años en que fue obispo de la diócesis gaditana realizó frecuentes visitas a Algeciras, Gibraltar y Ceuta. Posibilitó la llegada de los Padres Salesianos a Algeciras en el año 1934, motivo por el cual el colegio que fundaron en la Avenida Agustín Bálamo se denominó en su honor Colegio San Ramón. Falleció el 28 de enero de 1937 siendo enterrado en la catedral de Cádiz en un sepulcro diseñado por Mariano Benlliure.



Calle Cayetano del Toro

Es una de las calles que conducían hasta el desaparecido río de la Miel. Tiene su inicio en la plaza Juan de Lima y finaliza junto a la Capilla del Santo Cristo de la Alameda. Hasta el año 1850 fue un paseo o alameda desprovista aún de viviendas. Sería en ese año cuando comenzaron a establecerse vecinos en su entorno. Hasta el 14 de enero de 1909, cuando se le dio el nombre de Cayetano del Toro, famoso oftalmólogo y escritor que fue alcalde de Cádiz, se denominaba calle de la Alameda, denominación con la que aparece en el plano de 1857 y en el callejero de la ciudad de 1891.

Cayetano del Toro y Quartieller nació en Cádiz el 4 de octubre de 1842. Siendo estudiante de medicina recibió la medalla al Mérito Militar con distintivo blanco por el auxilio que prestó a los soldados heridos que llegaban a Cádiz procedentes de la Guerra de África en los años 1859 y 1860. Como médico filántropo atendía gratuitamente a los enfermos necesitados. Fundó la Revista de Ciencias Médicas, la de Ciencias Oftalmológicas y Anales Médicos Gaditanos. Fue presidente de la Academia de Medicina de Cádiz, alcalde de esta ciudad y presidente de la Diputación Provincial. Murió el 2 de enero de 1915.

El elemento arquitectónico más sobresaliente de esta calle es la Capilla del Santo Cristo de la Alameda, hoy restaurada y convertida en Museo de Arte Sacro. Esta ermita se fundó en el año 1776 por iniciativa del presbítero don Domingo Pérez. En su interior se veneraba una imagen del Cristo de la Piedad, además otras dos tallas, una de la Virgen de los Dolores y otra de San Juan Evangelista. A final del siglo XVIII fue cerrada al culto.



Calle Isaac Peral

Es una vía de corto recorrido que desemboca en la plaza General Martí Barroso, junto al edificio del antiguo Gobierno Militar. Se le puso el nombre del inventor del submarino, Isaac Peral, por acuerdo del Ayuntamiento de 6 de mayo de 1904, aunque popularmente se la conocía hasta esa fecha como “Callejón de las Moscas”, quizás por la presencia en sus cercanías del Cuartel de Caballería.

Peral había nacido en Cartagena el 1 de junio de 1851. Destacó como científico, marino y militar, llegando a ostentar el grado de teniente de navío de la Real Armada Española. Pero sería su condición de inventor lo que le hizo famoso. Creó el torpedero submarino, conocido como submarino de Peral.

Como marino intervino en la Guerra de Cuba y en la Tercera Guerra Carlista en las que fue condecorado por su astucia y su valor. En su faceta de científico intervino en el levantamiento de los planos del canal de Simanalés, en Filipinas. En 1883 se hizo cargo de la cátedra de Física y Matemáticas de la Escuela de Ampliación de Estudios de la Armada. En 1885 expuso sus ideas sobre la navegación submarina, aunque despertó escaso interés en el Gobierno de la Nación. Gracias al apoyo de la reina regente, María Cristina, el submarino que había construido fue botado el 8 de septiembre de 1888. Sin embargo, a pesar del éxito de la prueba, las autoridades desecharon el proyecto al mismo tiempo que se desataba una campaña de desprestigio contra el inventor español. Peral se vio obligado a solicitar la baja en la Marina, falleciendo en el año 1895.



Calle Joaquín Costa

Se trata de una estrecha vía, breve aunque muy concurrida, conocida popularmente como Callejón del Ritz desde 1911, año en que se instaló en ella el hotel de ese nombre que se localizaba en su lado occidental. Comunica la calle General Castaños con la Plaza Alta. Es una de las arterias más transitadas de la ciudad por servir de enlace entre la parte alta de Algeciras y la zona baja comercial. Hasta el año 1911, fecha de la muerte de Joaquín Costa, se denominaba oficialmente calle de San Pedro y con ese apelativo aparece en el plano de 1857 y en el callejero de 1891. Su nombre actual se puso por acuerdo municipal tomado el 27 de marzo de 1911. Según Emilio Santacana fue la primera calle de Algeciras que se adoquinó en el año 1884. Su rótulo recuerda al prestigioso intelectual aragonés, destacado regeneracionista, que vivió en la segunda mitad del siglo XIX y primera década del XX.

Joaquín Costa Martínez había nacido en Monzón, provincia de Huesca, el 14 de septiembre de 1846. Se doctoró en Derecho en el año 1874 y en Letras al año siguiente. Estuvo muy vinculado a la Institución Libre de Enseñanza. Criticó el sistema educativo de la Restauración y propuso acometer una auténtica regeneración política y económica de la España decadente posterior a la pérdida de las últimas colonias en 1898. Su obra fundamental, "Colectivismo agrario", una verdadera historia económica de España, la publicó en el año 1898. Murió en Graus (Huesca) el 8 de febrero de 1911.



Calle Benito Pérez Galdós

Es una calle secundaria que se localiza por detrás y en paralelo a la calle Patriarca Doctor Pérez Rodríguez, antiguo Secano. Se rotuló con este nombre en memoria del famoso novelista y dramaturgo, destacado representante de la novela realista del siglo XIX, Benito María Pérez Galdós.

Galdós había nacido en las Palmas de Gran Canaria el 10 de mayo de 1843. En 1852 ingresó en el Colegio de San Agustín de las Palmas. Hacia 1860 comenzó a colaborar con la prensa canaria publicando algunos poemas satíricos y cuentos. Su padre lo envió a la capital de España para que estudiara Derecho, estudios que abandonó. En Madrid conoció a Francisco Giner de los Ríos, fundador de la Institución Libre de Enseñanza, que despertó en el joven Galdós el interés por la novela. En 1867 empezó a escribir para los periódicos “La Nación” y “El Debate”. En 1867 viajó a París como corresponsal para narrar la Exposición Universal. Recorrió España en tren para conocer el país y familiarizarse con su gente con el fin de acumular conocimientos que luego utilizaría en sus novelas. En los últimos años de su vida se dedicó al teatro, logrando escribir veintidós obras. Ingresó en la Real Academia Española en 1889. Murió en Madrid el 4 de enero de 1920. De sus obras hay que destacar, al margen de las novelas “Marianela”, “Fortunata y Jacinta” y “El abuelo”, los “Episodios nacionales” que comenzó a publicar en 1873 iniciándolos con la batalla de Trafalgar y terminándolos con la Restauración Borbónica de 1874.



Calle Bailén

Es calle de escaso tránsito que se inicia en la parte alta de la calle Prim y corre paralela a la calle General Castaños. Su nombre está vinculado a la famosa batalla en la que este militar, que hasta ese día desempeñaba el cargo de Comandante General del Campo de Gibraltar, venció al ejército francés mandado por el mariscal Dupont. Antes de que se le diera el apelativo de Bailén, por acuerdo del Ayuntamiento del 19 de febrero de 1892, se llamaba calle de las Damas y con ese nombre aparece en los planos de 1736 y 1857 y en el callejero de 1891.

El 19 de julio del año 1808, cerca de la ciudad de Bailén, se encontraron ambos ejércitos, el español formado por 27.000 hombres, mandado por el General Castaños y constituido por tropas regulares del Campo de Gibraltar, un regimiento suizo y numerosos voluntarios, muchos de ellos procedentes de Algeciras y su comarca. El ejército napoleónico, formado por 21.000 soldados, que hasta esa fecha nunca había sido vencido en batalla campal, estaba mandado por el mariscal Dupont. Al acabar la batalla, 17.660 soldados franceses depusieron sus armas y se rindieron. Se cuenta que Dupont dijo al General Castaños que le entregaba una espada que había vencido en cien batallas, a lo que el español respondió que la suya era la primera que ganaba. Seguidor de la causa del absolutismo, Fernando VII lo nombró Capitán General de Cataluña. Murió en Madrid el 24 de septiembre de 1852.



Calle Sevilla

Esta calle es continuación de la denominada Juan Morrison y acaba en la actual Avenida Blas Infante. Su nombre es, como el de las calles Jerez, Rocha, Alta, San Antonio y del Río, entre otras, muy antiguo, pues aparece en el tantas veces citado plano de la ciudad del año 1736. También se cita con ese nombre en el plano de 1857 y en los callejeros de 1891 y 1906. El motivo de tal nombre se ignora, aunque es probable que tuviera que ver con algún postigo de la muralla donde se iniciaba el camino de Sevilla. En el año 1913 se le puso General Bazán, sin duda en honor de don Álvaro de Bazán, famoso marino español nacido en 1526 que fue alcaide de Gibraltar y participó en la batalla de Lepanto, aunque ese nombre no tuvo continuidad. Álvaro de Bazán murió en Lisboa el 9 de febrero de 1588 cuando preparaba la Armada Invincible que habría de invadir Inglaterra. Durante la Segunda República se le dio el nombre de Pablo Iglesias. Sin embargo, el pueblo de Algeciras la conoció siempre con la primitiva denominación de calle Sevilla. En esta calle estuvo el llamado “Cine Sevilla” y se localiza actualmente la Plaza de Neda, cuyo nombre recuerda la participación de marinos de ese pueblo gallego cercano al Ferrol en la conquista de Algeciras (Véase: Plaza de Neda). Según Cristóbal Delgado, en los años cuarenta en el “Cine Sevilla” se instaló un cuartel de la Falange Española destinado a la rama juvenil de aquella organización denominada “Cadetes”.



Calle Tarifa

Se extiende entre la calle José Santacana y la plaza Juan de Lima. Su nombre se debe a la existencia en sus cercanías de la antigua puerta musulmana llamada de Tarifa por iniciarse en ella el camino que conducía a la vecina ciudad y cuyos restos aún eran visibles a principios del siglo XVIII. De sus ruinas, que se localizaban en los entornos de la actual plaza Juan de Lima, arrancaba en el siglo XVIII esta calle, una de las arterias principales de Algeciras en el siglo XIX y primera mitad del XX. En planos de 1736 y de 1857 aparece ya con ese nombre. Por acuerdo del Ayuntamiento de 20 de febrero de 1903 se la denominó oficialmente como calle de Pi y Margall y, posteriormente, como Eduardo Dato, nombres que tuvieron muy escaso éxito. Francisco Pi y Margall nació en Barcelona el 20 de abril de 1824. Destacado filósofo, escritor y político, ocupó el cargo de presidente del Gobierno durante la Primera República, entre el 11 de junio y el 18 de julio de 1873. Se opuso al régimen monárquico, en cualquiera de sus formas, sufriendo censura, el exilio e, incluso, la cárcel. Después de la Revolución de 1868 fue diputado en las Cortes y Ministro de la Gobernación antes de ser elegido presidente del Gobierno. Murió en Madrid el 29 de noviembre de 1901. Eduardo Dato había nacido en La Coruña el 12 de agosto de 1856. Fue Ministro de Gobernación, de Estado, de Gracia y Justicia y Presidente del Gobierno, cuando fue asesinado en el año 1921.

En la actualidad esta importante arteria de la ciudad ha sufrido un intenso deterioro desapareciendo la mayor parte de las instalaciones comerciales tradicionales.



Calle Río

Es una de las vías que desembocan en la margen izquierda del desaparecido río de la Miel. En el plano de Algeciras del año 1736 aparece esta calle, que es una de las que sigue la planificación hipodámica propuesta por Verboom, con el nombre de calle del Cuartel, pues en la misma se proyectó y luego se construyó el Cuartel de Caballería que, desde el año 1918, se transformó en sede del Gobierno Militar del Campo de Gibraltar. En el plano de 1857 se la cita, quizás erróneamente, como calle de la Soledad, aunque en los callejeros de 1891, 1906 y 1916, mencionados por Andrés Bolufer, aparece de nuevo como calle Río

El primer tramo se llamó durante la Guerra Civil Queipo de Llano, por el general sublevado contra la República en 1936, y luego Felipe Antonio Badillo, en recuerdo del primer alcalde de Algeciras que ocupó el cargo entre 1757 y 1758. Al segundo tramo, desde el Gobierno Militar hasta la ribera del río, se le puso, en 1919, el nombre de Cinta Fermosell de Villalba en memoria de la esposa del General Gobernador Militar del Campo de Gibraltar, José Villalba y Riquelme, prestigioso militar y escritor de temas bélicos que ocupó ese cargo entre 1920 y 1923. Esta señora había dado muestras de dedicación y altruismo con los necesitados de la ciudad. Durante la Guerra Civil se llamó calle Joaquín García Morato, famoso aviador que participó en la Guerra Civil formando parte del bando nacional. Cuando se reinstauró la democracia volvió a recuperar su antiguo nombre de calle Río o del Río, manteniendo el primer tramo el del alcalde Felipe Antonio Badillo.



Callejón del Muro

Se trata de una calle que desciende desde la altura donde estuvo situada la antigua Escalinata, a espaldas de la capilla de Nuestra Señora de Europa, hasta la calle Ojo del Muelle. Su nombre deriva de su trazado que corría paralelo al tramo de la muralla de época musulmana que defendía la ciudad por la parte del mar y cuyos restos se conservaron en ese lugar hasta el siglo XVIII según refiere el escritor Leandro Fernández Moratín. Este tramo de la muralla litoral todavía aparece en algunas fotografías de principios del siglo XX.

En un plano de 1736 se le da el nombre de calle de la Mar y en los callejeros de 1891, 1906 y 1916 aparece como calle o callejón del Muro. En la parte alta de esta calle estuvieron ubicadas una fábrica de electricidad y otra de sifones. La “fábrica de la luz” o de Manuel Patricio, como era conocida popularmente, junto con la otra que existía en la ciudad, la de Conte, estuvieron activas hasta que fueron compradas en 1926 por la Compañía Sevillana de Electricidad. Aunque en sus inicios era una calle importante que comunicaba las partes alta y baja de la ciudad, en la actualidad ha quedado reducida a una vía secundaria con escaso tránsito y poca vida comercial.



Calle Ojo del Muelle

Esta vía enlaza la calle Santa María y la zona del Mercado Ingeniero Torroja con el Paseo Marítimo o Avenida Virgen del Carmen. Es una arteria de breve recorrido pero muy transitada al unir dos espacios con gran vitalidad comercial y con intenso movimiento de personas: el mercado de la ciudad y el puerto. Su nombre se debe a la puerta de ingreso al puerto fortificado de Algeciras medieval que se conservó, hasta el año 1918, en la parte de la calle que da al Paseo Marítimo, junto con un tramo de la muralla medieval. Colmatada de tierra en época moderna y contemporánea, la gente la denominó “Ojo del Muelle” por asemejar un enorme ojo desde el que se divisaban los cercanos muelles de la Galera y de Villanueva.

Se trataba, por tanto, de la gran puerta de entrada a las atarazanas musulmanas o al puerto fortificado de la ciudad medieval, documentado, al menos, desde el siglo X. Su ingreso recto y el gran tamaño del vano se explica porque debía permitir la entrada de las galeras y de otras embarcaciones que buscaban refugio en el puerto o se dirigían a las atarazanas para ser reparadas. Estas atarazanas estuvieron activas hasta los años sesenta del siglo XIV.



Calle de las Huertas

Se extiende entre la calle Teniente Miranda, a la altura del antiguo Hospital Civil, sede de la extinta Fundación Municipal de Cultura “José Luis Cano”, y la calle Emilio Santacana, discurriendo en paralelo con la calle Tarifa. Hasta el año 1892 se llamó calle de las Huertas, denominación con la que aparece en el plano de 1857 y en el callejero de 1891.

El 5 de febrero de 1892 se aprobó por el Ayuntamiento rotularla con el nombre de Emilia de Gamir. Esta señora fue esposa del Gobernador Militar del Campo de Gibraltar entre 1885 y 1892, General José Gamir Maladeñ, Hijo Adoptivo de Algeciras. Se distinguió por la labor de caridad que ejerció durante el mandato de su marido en la ciudad. Con el advenimiento de la Segunda República se denominó calle Mariana de Pineda, colocándose, en aquellos años, según refiere Cristóbal Delgado Gómez, una placa de mármol con su nombre que fue regalada por la comunidad granadina de Algeciras. Sin embargo, a pesar de los diferentes nombres que tuvo la calle, el pueblo de Algeciras siempre la conoció por el primitivo apelativo de calle de las Huertas, nombre que hace referencia a las numerosas huertas que en el siglo XVIII, en tiempos del resurgir de la ciudad, y hasta finales del citado siglo hubo en sus inmediaciones.



Calle Rocha

Es una de las empinadas calles que comunica la Plaza Alta con la parte más elevada de la barriada de San Isidro. Aparece con ese nombre en el plano de Algeciras levantado en 1736 y, posteriormente, en algunos documentos del año 1789. Su denominación se ha mantenido hasta la actualidad estando presente en los callejeros de la ciudad de 1891, 1906 y 1916, aunque en el plano de 1857 aparece con el nombre de “calle de Comedias”. Dada su antigüedad, pues es una de las calles existentes en los primeros años de la nueva Algeciras, se carecen de noticias sobre el origen de ese nombre, aunque pudo estar relacionado con algún mandatario municipal de la ciudad cuando aún dependía de San Roque.

El tramo inferior de la calle, el que comunica con la Plaza Alta, se llamó por acuerdo municipal de 18 de agosto de 1924, General Miguel Primo de Rivera, de tan breve recorrido como el de la Dictadura que implantó. Incluso se cree que en una casa de dicha calle residió el destacado militar jerezano cuando estuvo destinado en Algeciras. Durante la Segunda República se le puso el nombre de calle Vicente Blasco Ibáñez. La parte alta de la vía que asciende hasta la meseta donde se halla la plazoleta y la iglesia de San Isidro, se ornamentó con hermosos parterres y árboles en el año 1962.



Calle Trafalgar

Aunque es una vía que se encuentra en pleno casco histórico de Argel, su creación es relativamente reciente, pues se establece cuando, a partir de la década de los años cincuenta del siglo XX, fue demolido el Convento de N^{ra} S^a de la Merced. Este edificio había dejado de pertenecer a los frailes con la desamortización de 1836-37, destinándose a cárcel una parte del mismo y el resto a un colegio de gramática y latinidad regentado por los frailes exclaustrados. En torno al año 1856 se instaló el Ayuntamiento en la parte alta del antiguo convento, permaneciendo allí hasta 1886, cuando ocupó las instalaciones de la Audiencia de lo Criminal. En 1892 fue suprimida la Audiencia y el Ayuntamiento volvió a trasladarse a las dependencias del viejo convento hasta su pase definitivo a la nueva Casa Consistorial en 1897. Hoy es una calle amplia que comunica la calle Alfonso XI —frente a la Casa Consistorial— con la Avenida Virgen del Carmen.

Se le puso el nombre de Trafalgar en recuerdo de la famosa batalla acontecida en la costa de Cádiz, frente al cabo de ese mismo nombre, el 21 de octubre de 1805, entre las escuadras hispano-francesa mandadas por el vicealmirante francés Villeneuve y, por parte española, por el teniente general Gravina, y la británica por del vicealmirante Nelson. La victoria se decantó del lado de los ingleses muriendo en el transcurso de los combates o a consecuencia de las heridas recibidas numerosos marinos de ambos bandos, entre ellos Nelsón, Churrua, Alcalá Galiano y meses más tarde Gravina.



Calle Pescadería

Es una vía de breve recorrido situada entre la Avenida de la Marina y la calle Teniente Riera y la plaza de N^a S^a de la Palma. Aparece con ese nombre en los callejeros de 1891, 1906 y 1916. Se trata de una calle muy transitada que comunica la zona portuaria con la plaza del Mercado y el centro de la ciudad. En el siglo XVIII existía allí un plazuela que se llamaba “Santa Cruz de la Marina” y que, en opinión de Cristóbal Delgado, durante la Guerra Civil se llamó “Alcázar de Toledo”. Debe su actual nombre a la pescadería que estuvo ubicada al oeste de la citada calle, junto a la playa. Aunque está documentada una primera pescadería en ese mismo lugar a mediados del siglo XIX, el edificio que perduró hasta los años cincuenta del siglo XX lo encargó el Ayuntamiento de la ciudad en el año 1876 a la fundición “Portilla White y Cia” de Sevilla. Consistía en un tinglado abierto constituido por una estructura de hierro con cubierta a dos aguas sostenida por delgadas columnas. Se erigió sobre una base elevada de mampostería que alejaba a los vendedores del pescado y usuarios de la humedad del mar y de los efectos del oleaje. Cuando se remodeló la Marina entre 1913 y 1915 para construir el muelle de la Galera dejó de desempeñar la función para la que había sido concebida. Se le añadieron tabiques de mampostería, puertas y ventanas transformándose el tinglado en un edificio cerrado que se dedicó a otros menesteres. La vieja pescadería fue demolida en 1952 cuando se acometió el relleno parcial de la cercana dársena de Villanueva.



Calle San Antonio

Es una vía que atraviesa desde la calle Teniente Miranda hasta la calle Alfonso XI y la actual Plaza de la Merced. Aparece citada por primera vez en el plano de la ciudad de 1736 manteniendo ese nombre en el plano de 1857 y en el callejero de 1891, aunque, como refiere Andrés Bolufer en su documentado trabajo sobre la toponimia urbana de Algeciras, en 1901, al ponerse el nombre de Regino Martínez a la hasta entonces llamada calle Sagasta, el de este político español pasó a la vecina calle San Antonio, con escaso éxito. Se denominó de esa manera en recuerdo de la antigua batería de San Antonio que se hallaba ubicada cerca del mar sobre el acantilado de la calle Baluarte. Fue diseñada por el arquitecto Salvador Palau en 1743. A lo largo del siglo XIX fue perdiendo importancia sustituida por el cercano Fuerte de Santiago.

Según refiere Cristóbal Delgado, el tramo más elevado, el que atraviesa el Barrio de San Isidro, se llamó Antonio Bonany por acuerdo municipal de 18 de agosto de 1924. Éste personaje fue alcalde de Algeciras entre 1907 y 1909 y entre 1913 y 1914 y presidente de la Junta de Obras del Puerto entre los años 1907 y 1909. En la esquina con la calle Sevilla estuvo situada la Escuela de Artes y Oficios desde el año 1924 hasta 1971, un hermoso edificio de dos alturas, de planta cuadrada con cuatro crujías y cubiertas a dos aguas de tejas árabes. Posee elegante patio central rodeado de galerías elevadas. En este inmueble se han ubicado algunas oficinas municipales. Esta calle se llamó en 1931 Rafael de Riego.



Avenida de la Marina

Se trata del tramo de vía existente entre la calle Segismundo Moret y el actual Paseo del Río de la Miel y la calle Pescadería, al sur de la Avenida Virgen del Carmen. Desde los años treinta del siglo XVIII el espacio que había entre la playa y las viviendas situadas al norte de la desembocadura del río de la Miel era conocido como “la Marina”. Con ese nombre aparece en los planos de 1736 y 1857 y en los callejeros de 1891 y 1906. Cuando se remodeló el muelle Viejo entre 1880 y 1887 se habilitó una zona elevada entre la playa y las citadas viviendas (una de ellas era el Hotel Marina Victoria) formándose un paseo separado del mar por medio de un muro de mampostería con dos escaleras de acceso a la playa flanqueadas por pilastras que sostenían elegantes vasos de tipo etrusco. Este paseo volvió a remodelarse entre 1913 y 1915 cuando se acometieron las obras de construcción del muelle de la Galera. Entonces se construyó un muelle de ribera para el atraque de embarcaciones menores. En 1916 se le cambió el nombre de “la Marina” por el de Avenida José Luis de Torres, diputado a Cortes por el distrito de Algeciras que tanto hizo por la aprobación del proyecto del muelle de la Galera. Durante la Guerra Civil se denominó Cañonero Dato en recuerdo del buque del bando nacional que fue incendiado en el puerto cuando hizo frente al acorazado republicano Jaime I el 7 de agosto de 1936. Sin embargo, a pesar de los cambios sufridos en la denominación de esta antigua vía, la gente siempre la ha conocido como “la Marina”.



Avenida Virgen del Carmen

Se ha dado el nombre de esta advocación mariana tan enraizada en la ciudad de Algeciras, sobre todo entre la gente marinera, a la larga avenida que se inicia en la Marina y acaba en la plaza de la Fuente del Milenio, junto a la Urbanización Doña Casilda. El tramo que discurre colindante con el llamado Llano Amarillo se denominó Paseo Marítimo por hallarse, cuando se construyó, al borde del mar. El segundo tramo penetra hacia el interior cruzando la antigua barriada de la Cuesta del Rayo y circundando por el norte la barriada de la Reconquista.

Hasta 1943 el límite oriental de Algeciras lo constituía un acantilado donde se conservaban algunos restos de la muralla medieval, lo que explica el nombre de “Callejón del Muro” con que se conocía la vía que discurría desde la parte alta a la zona baja de la ciudad. Una playa pedregosa se extendía desde la Marina hasta la playa de los Ladrillos. Entre 1943 y 1952 se rellenó ese espacio litoral con el fin de habilitar un camino que conectara el puerto con la carretera de Málaga. Así fue como nació el Paseo Marítimo. Después del relleno se dotó de alcantarillado, se asfaltó y se colocaron farolas. El 27 de agosto de 1947 el Ayuntamiento propuso a la Junta de Obras del Puerto –de la que dependía en esos años el paseo– que se diera el nombre de “República Argentina” al nuevo vial, aunque la Junta se mostró contraria a la citada propuesta. A mediados de los años cincuenta se construyó “La Escalinata”, un acceso formado por una amplia escalera de dos brazos y varios tramos que comunicaba la Plaza Alta con el nuevo paseo.



Calle Radio Algeciras

Se localiza entre la calle Cánovas del Castillo, antigua calle Real, de la que formó parte en el pasado, y la Plaza Alta. En 1930 se había llamado “Eduardo Dato”, político que fue Ministro de Gobernación durante la regencia de María Cristina de Habsburgo y presidente del Gobierno bajo el reinado de Alfonso XIII en tres ocasiones entre 1913 y 1921. Después de 1936 se denominó calle “José Antonio”. La placa con el nombre actual se colocó el 15 de mayo de 2009. En ella estuvo ubicada la Oficina de Correos hasta su traslado al Secano o Ruiz Zorrilla en 1988 y en una de sus aceras de encuentra hoy el “Monumento a la Madre”.

El 17 de mayo de 1934, por concesión administrativa a José Laffarga Aguilar, se fundó la emisora EAJ-55, Radio Algeciras, proyecto cofinanciado por Pedro Liñana Domínguez a quien pasó la titularidad de la emisora en 1940. Las primeras emisiones se hicieron desde un edificio situado en la calle Cristóbal Colón. En 1945 la emisora se trasladó a una casa de la calle Ruiz Tagle, moderna sede que contaban incluso con un estudio cara al público. Allí estuvo hasta mediados de los años setenta cuando pasó a un local situado en la Plaza Alta. En 1955 se contrató como jefe de programación al locutor Agustín Moriche Pérez. En 1966 Radio Algeciras se incorporó de la Cadena S.E.R. Han sido directores de la emisora decana del Campo de Gibraltar, además de Pedro Liñana, Sergio González Otal, Carlos Vergara, José Arjona, Manuel Yélamo y, en la actualidad, Juan Carlos Narváez. En su juventud trabajó en esta emisora el famoso locutor, ya fallecido, Matías Prats.



II

CALLES Y PLAZAS SITUADAS AL NORTE

Aunque existían algunos núcleos de población aislados situados al norte del casco histórico con anterioridad a la Guerra Civil (Rinconcillo, casas construidas en cañadas reales y al borde de caminos en el Hotel Garrido y Carretera Vieja de Los Barrios-Huerta de las Pilas y algunas viviendas de autoconstrucción ubicadas en la Cuesta del Rayo y la Granja), lo cierto es que la mayor parte de las barriadas que hoy ocupan la zona norte de Algeciras se fomó a partir de 1950.

En 1940 se construyó la ermita de Nuestra Señora de los Milagros o del Crucero Baleares, edificada en memoria de los tripulantes del buque de ese nombre hundido en el transcurso de la Guerra Civil. En su entorno se iría formando una barriada a partir de los años setenta, hoy transformada en una densa zona de expansión de la ciudad.

En 1954 se inauguró el campo de fútbol “El Mirador” y se habilitó la plaza del Ave María en cuyo centro se erigió una columna conmemorativa con la imagen de la Virgen de la Palma, monumento que fue trasladado a la plaza Menéndez Tolosa en 1970. Unos años antes, en 1963, se estableció la parroquia del Corpus Christi para atender a la población de la Cuesta del Rayo, una barriada que por esos años estaba creciendo con rapidez.

A principios de los años sesenta se edificó la barriada de la Palma, constituida por bloques de viviendas levantadas en las colinas y vaguadas que rodean la actual biblioteca pública “Cristóbal Delgado” y que se prolongan hasta la Avenida de las Fuerzas Armadas. Esta vía se diseñó como una frus-

tada avenida de enlace entre el centro de la ciudad y la carretera de Málaga a la altura de la Granja. En los terrenos que ocupaba el antiguo campo de fútbol del “Calvario”, en la parte occidental de la calle Gregorio Marañón, se edificaron varios bloques de viviendas destinadas a la clase media entre los años 1961 y 1963. En 1967 la Feria Real, que se celebraba en un descampado existente detrás del Parque, se trasladó a los terrenos que hoy ocupa, un año antes de inaugurarse la nueva plaza de toros de “Las Palomas”.

A diferencia de otras ciudades, cuyos ensanches realizados en los años sesenta y setenta habilitaron amplias avenidas con cuatro o más carriles de circulación, extensas plazas y arboladas alamedas, en Algeciras la conocida hoy como Avenida de las Fuerzas Armadas no pasó de ser una calle más de la ciudad sin cumplir los objetivos de gran vía de conexión urbana con el norte con que las autoridades la proyectaron. No es este lugar para analizar las causas que codujeron a tal fracaso urbanístico.

En torno a la playa del Rinconcillo, donde, como ya se ha referido, existía una barriada humilde habitada por pescadores y agricultores anterior a los años cincuenta, se fue formando un núcleo urbano de tipo residencial y de autoconstrucción a partir de los años sesenta del siglo XX y, más recientemente, con numerosas urbanizaciones destinadas a la clase media, así como chalets erigidos en parcelas con extensas zonas verdes. En 1962 estaba ya establecida, en aquella zona, la parroquia de Nuestra Señora de los Milagros.

A orillas del río Palmones surgió una barriada de clase humilde denominada de los Pajaritos, por el nombre de aves que se dió a sus calles, y una serie de casas de autoconstrucción de tipo residencial, ocupando antiguos espacios hortícolas, que han delimitado la Avenida del Embarcadero y, por el sur, la Avenida de la Diputación. A esas áreas de poblamiento se han venido a unir, en la década de los noventa, promociones de viviendas en la parte meridional de la citada Avenida de la Diputación y en los entornos de la ermita del Cruce de Baleares.

La urbanización denominada Las Colinas se edificó a principios de la década de los setenta. Una particularidad del nomenclator de esta barriada es que sus calles se rotularon con nombres aportados por los ciudadanos mediante la celebración de un concurso público. De esos años es también la barriada de San José Artesano, una de las mejor diseñadas urbanísticamente de la ciudad, dotada de amplias zonas verdes y plazuelas. Por la misma época se construyó la extensa barriada de la Reconquista con un viario bien diseñado constituido por calles anchas, con buenas aceras, plazas y amplias zonas verdes.

Más lejos se construyó, a mediados de los sesenta —aunque las obras se dilataron durante varios años— la barriada de Santa Teresa Jornet, al mismo tiempo que se expandía la ciudad por la ladera occidental de la Carretera Vieja de Los Barrios, la Granja y la Huerta de las Pilas. La mayor parte de esta expansión constituida por viviendas de autoconstrucción, a veces ocupando

terrenos de antiguas cañadas reales o márgenes de caminos e ignorando cualquier tipo de planeamiento urbanístico. La parroquia de San Miguel Arcángel de la Granja surgió en el año 1962 para dar asistencia religiosa a una población que, por aquellos años, se encontraba en continuo crecimiento. Por último, a partir de la década de los años setenta, se fue conformando la conocida como Colonia de San Miguel, en una zona ocupada por pinares existente junto a la Carretera Nacional 340 antes de llegar al río Palmones. En la primera década del siglo XXI se han comenzado a edificar urbanizaciones junto al polígono industrial de La Menacha.

En resumen, se puede decir que los terrenos, de ondulada orografía, situados al norte del casco histórico de Algeciras, que hasta principio de los años sesenta del siglo XX estaban sin urbanizar, buena parte de ellos dedicados a labores agrícolas u ocupados por algunas viviendas humildes de autoconstrucción, se hallan hoy colmatados por numerosas urbanizaciones, lo que ha proporcionado un gran número de calles que han tenido que ser rotuladas con nuevos nombres, algunos de los cuales son los que se mencionan y analizan en esta parte del libro. Por esta circunstancia, el nomenclator de esta zona de Algeciras es muy variado, aunque de escasa antigüedad. A diferencia de las calles del casco histórico, en estas vías de reciente creación no hago hincapié en su evolución histórica, de la que carecen, ni en la importancia de los edificios que las forman, sino en la biografía de los destacados personajes locales, nacionales o de otros países cuyos nombres ostentan.

Las calles y plazas de la barriada de la Reconquista y de otras urbanizaciones de su entorno han sido rotuladas con nombres relacionados con personajes que intervinieron en el cerco y conquista de Algeciras por los castellanos entre los años 1342 y 1344 o en el sitio de la ciudad del año 1309-10, como el Conde Lous, Gil de Albornoz, Fray Bartolomé, Mateo Mercader, Maestre de Santiago, Pedro Ponce, el Infante don Pedro, Fernando IV, y María de Molina. Estos personajes fueron propuestos al Ayuntamiento de la ciudad por el Cronista Oficial, Cristóbal Delgado Gómez, como él mismo refiere en uno de sus libros.

En la Cuesta del Rayo a algunas calles se les dieron nombres de músicos como Narciso Yepes, Amadeo Vives, Maestro Millán Picazo, Isaac Albéniz, Manuel de Falla, Hermanos Portilla, el maestro Serrano, Enrique Granado y Vicente Espinel. Otras se han rotulado con nombres de escritores como José Luis Cano, Fray Luis de León, Calderón de la Barca, Jacinto Benavente y los Hermanos Álvarez Quintero. También se han dado nombres de personajes destacados nacidos en Algeciras o que residieron en ella buena parte de sus vidas a algunas calles situadas en barriadas de esta parte de la ciudad como Rafael Montoya, Capitán Ontañón, Ramón Puyol, Rafael Argelés, Adolfo Sánchez Vázquez y Pérez Arriete. Se han dado nombres de científicos y médicos, como Albert Einstein, Isaac Newton, Nicolás Copérnico, Ramón y

Cajal, Gregorio Marañón y el doctor Power a otras calles de la zona. Otros nombres que rotulan esta parte de la ciudad son los de Jorge Próspero de Verboom, el general Menéndez Tolosa, la dinastía Hammudí, los Omeyas, Almanzor, Blas Infante, la Virgen de Europa, los Adalides, el Fuerte de Santiago, la Constitución Española, las Fuerzas Armadas, Portus Albus, Fermín Salvochea, Luis Braille, etc.



Plaza Menéndez Tolosa

Se halla situada entre la Avenida Blas Infante y la calle Gregorio Marañón. En su fachada occidental se localiza el Centro de Salud del mismo nombre, antes Ambulatorio de la Seguridad Social, el primero con que contó Algeciras. En el solar que hoy ocupa la plaza estuvo, hasta el año 1970, el Casino Cinema, teatro y cine que en origen, cuando se construyó en 1915, había sido caseta de feria, y en dirección a la bahía se hallaba el cine Almanzor.

Se la ha rotulado con el nombre del que fuera Gobernador Militar del Campo de Gibraltar en la década de los años cincuenta, Camilo Menéndez Tolosa. Este destacado militar había nacido en Santa Cruz de Tenerife el 8 de febrero de 1899. Ingresó en el ejército muy joven, completando estudios en la academia de Saint Cyr, en Francia. Participó en la Guerra del Rif y en la Guerra Civil ascendiendo a comandante por méritos de guerra. Ocupó relevantes cargos durante el franquismo. Fue Director General del Instituto de Previsión hasta el año 1947, fecha en la que fue nombrado Gobernador Civil de Santander. Ascendiendo a general de división en 1954, pasó a ocupar el Cargo de Director General de los Servicios del Ministerio del Ejército. Luego fue nombrado Gobernador Militar del Campo de Gibraltar y, años más tarde, Capitán General de las regiones militares VII y VI. En 1962 fue jefe de la Casa Militar del Jefe del Estado hasta su nombramiento como Ministro del Ejército. Murió en el año 1971.



Plaza Jorge Próspero de Verboom

Espacio urbano de reciente creación formado cuando, desaparecidos los cuarteles de Infantería y de Artillería, se construyeron los edificios que dan a la Avenida Capitán Ontañón y a la Prolongación de la Avenida Blas Infante. La plaza ocupa parte de la extensa necrópolis musulmana que se localizaba al norte de las murallas y en el subsuelo del desaparecido .

Se le puso el nombre de Plaza de Verboom en memoria del ingeniero belga al servicio del rey Felipe V de España, Jorge Próspero de Verboom, fundador del Real Cuerpo de Ingenieros y padre de la Algeciras moderna, pues a él se deben los primeros proyectos de construcción de la nueva ciudad elaborados a partir de una visita que hizo a las viejas ruinas de la Algeciras medieval en el año 1721. Verboom diseñó una ciudad hipodámica con dos grandes plazas cuadrangulares: la Plaza Alta y la Plaza Baja, calles anchas y paralelas entre sí trazadas en sentido norte-sur y otras perpendiculares a éstas de menor anchura. Sus desvelos por la erección de una ciudad moderna y trazada según los cánones urbanísticos que se impondrían medio siglo más tarde, se recogen en los informes que remitió al Marqués de Castelar quejándose de que no se seguían sus indicaciones en la construcción de viviendas y en las alineaciones de las calles. Había nacido en Amberes en el año 1667, muriendo en Barcelona el 19 de enero de 1744.



Plaza de la Constitución

Al final de la Avenida de las Fuerzas Armadas, en la barriada de la Reconquista y en la conjunción de la calle Maestre de Santiago con la Avenida Principes de España, se localiza una amplia plaza a la que se ha dado el nombre de la Constitución Española de 1978, modelo de consenso entre las diferentes fuerzas políticas que participaron en su redacción. Fue aprobada mediante referéndum el 6 de diciembre de 1978 entrando en vigor, una vez sancionada por el Rey, tras su publicación en el Boletín Oficial del Estado el 29 del mismo mes. Con su aprobación culminaba el proceso político conocido como “la Transición”, uno de cuyos logros fue haber logrado la necesaria reconciliación de los españoles olvidando el enfrentamiento civil que asoló la nación entre los años 1936 y 1939.

En su entorno se localizan la iglesia parroquial de San Antonio de Padua, inaugurada en 1982, el Centro Cívico de la Reconquista, donde se halla instalado el Centro Comarcal de la Universidad Nacional de Educación a Distancia y diversas asociaciones locales, y el Palacio de Justicia.

En el centro de esta plaza se erigió, en el año 1978, un monumento escultórico de acero inoxidable de estilo muy vanguardista, realizado por el artista argentino Luis de Arata, que recuerda una gigantesca caracola o una mujer vestida de faralae. Fue donado a la ciudad por la empresa Acerinox y titulado por su autor “Homenaje a Andalucía”.



Plaza Omeyas

Se halla situada entre las calles Conde Lous y Mateo Mercader, a pocos metros de la Avenida Capitán Ontañón. Su nombre recuerda la dinastía que gobernó al-Andalus entre los años 756 y 1030, etapa en la que la España musulmana alcanzó su máximo esplendor.

Los Omeyas ocuparon el Califato con capital en Damasco desde el año 661 cuando vencieron al pretendiente Alí, yerno del profeta Mahoma, en la batalla de Siffin acontecida en 657. Lograron expandir el Islam desde la India a los Pirineos hasta que fueron destronados por los abasíes, establecidos en Irán, en el año 750. Un príncipe omeya, Abderrahmán, logró escapar de la matanza a que fue sometida su familia y huir al Occidente. Cruzó el Estrecho de Gibraltar en el año 756 y llegó a Córdoba donde instauró un emirato independiente de Oriente. Su descendiente, Abderrahmán III, fundó el Califato de Córdoba en el año 914, haciendo de Al-Andalus un estado poderoso, rico y respetado por todos los reinos vecinos. Pero después de la dictadura de Almanzor, el Califato omeya se desmembró dando paso a una etapa de disturbios y anarquía que desembocó en los llamados Reinos de Taifas.



Plaza María de Molina

Se halla situada junto a la calle Maestre de Santiago y a la Escuela Politécnica Superior. En la actualidad se ubica en una de los laterales de esta plaza la Delegación Municipal de Fomento Económico y Empleo que ocupa el edificio remodelado que antes fue Colegio San José de Calasanz.

María de Molina había nacido en el año 1264. Se casó con su sobrino el rey de Castilla Sancho IV el Bravo. A la muerte de este monarca en 1295 quedó como regente del reino durante la minoría de su hijo Fernando IV. Pero con el fallecimiento de este rey en 1312 tuvo que asumir de nuevo la regencia de Castilla durante la minoría de su nieto Alfonso XI.

Era hija del Infante don Alfonso de Molina, hijo a su vez de Fernando III el Santo. Fue una mujer de fuerte personalidad que tuvo que ponerse al frente del reino en momentos muy difíciles de debilidad de la monarquía castellana, logrando mantener a raya, apoyada en los concejos municipales y en algunos miembros de la nobleza como Alonso Pérez de Guzmán “El Bueno”, a la ambiciosa nobleza de Castilla y de León y a los tutores del rey que sólo perseguían sus propios intereses. Murió el 1 de julio de 1321.



Plaza de los Hammudíes

Este espacio urbano se localiza al final de la calle Pedro Ponce, detrás del Palacio de Justicia. Su nombre rememora la etapa en la que Algeciras fue capital y sede de un reino independiente entre los años 1035 y 1055.

Con el final del Califato de Córdoba, al-Andalus se dividió en los llamados Reinos de Taifas, pequeños emiratos, algunos regentados por familias bereberes y otros andalusíes o por mercenarios procedentes del mundo cristiano que habían estado al servicio de los omeyas. Una familia de origen norteafricano, la de los hammudíes, estableció uno de estos reinos primero en Málaga y luego, de manera independiente, en el territorio que había ocupado la cora o provincia algecireña a partir del año 1035.

El reino hammudí de Algeciras fue gobernado por el emir Muhammad ben Hammud y luego por su hijo al-Qasim, aunque su existencia fue efímera, pues era un reino débil ambicionado por los emiratos vecinos debido a su situación estratégica. En el año 1055 fue conquistado por el rey de Sevilla al-Mutadid sin haber opuesto resistencia, pasando a formar parte del reino sevillano hasta que los almorávides desembarcaron en al-Andalus en el año 1086. Refiere la crónica árabe que los reyes hammudíes de Algeciras establecieron su residencia en las antiguas atarazanas o arsenales de la ciudad.



Plaza Rafael Montoya

Se halla situada entre la calle Maestro Millán Picazo y el Paseo Pérez Arriete, junto a los bloques de viviendas ubicadas en el solar de la antigua barriada del Arroz. Se la rotuló recientemente con el nombre del que fuera Patrón Mayor de la Cofradía de Pescadores de Algeciras, Rafael Montoya Joya, persona muy querida en la ciudad.

Rafael Montoya había nacido en Almería, en el barrio de Pescadería el 30 de noviembre de 1932. Desde muy joven se inició en las artes de la pesca siguiendo una tradición familiar, trabajando durante treinta y dos años en la captura del marrajo, de la aguja palá o la merluza con palangre de fondo en lejanos caladeros, desde Sicilia a Senegal, en las islas Baleares, Madeira, Cerdeña y Canarias. Fundó la Asociación de Pensionistas de la Cofradía de Pescadores de Algeciras de la que fue Patrón Mayor desde 1987 a 1997. Después de su jubilación, tras una larga trayectoria laboral, se dedicó a escribir sus experiencias a modo de memorias, publicando varios libros: “El Rasque y yo” en el año 2002, “A la mar maera” en 2004, “Tiene miga la cosa” en 2006, “La mar madre nutricia” en 2007 y “Nacimos en el Mediterráneo” en 2008. El Ministerio de Agricultura y Pesca le otorgó la Cruz Oficial al Mérito Pesquero. Murió en Algeciras el 20 de octubre de 2008.



Avenida Capitán Ontañón

Se halla situada entre el Parque Reina Cristina y la Plaza Jorge Próspero de Verboom, abarcando desde la Avenida Blas Infante a la calle Fray Tomás del Valle. En la actualidad se ha convertido en una concurrida arteria de la ciudad que une el centro histórico con la zona comercial y de expansión de la Avenida Virgen del Carmen y la antigua playa de Los Ladrillos. A esta calle abrían sus puertas los cuarteles de Infantería y de Artillería, hoy desaparecidos, aunque todavía se conserva la residencia de oficiales al otro lado del Parque. El cuartel de infantería del Calvario fue construido en 1860, aunque existe un proyecto anterior de un cuartel de hermosa factura que iba a ocupar ese mismo lugar y que nunca se construyó. El cuartel de artillería, erigido entre 1877 y 1880, se adosó a este acuartelamiento, englobando también en su parte trasera el antiguo Fuerte de Santiago.

El nombre de esta calle se le puso en recuerdo de don Antonio de Ontañón, capitán del ejército y rico hacendado que antes de morir donó un capital de 1.400.000 reales a la Orden de la Merced para que se construyera un convento en Algeciras y se fundara una escuela de gramática y latinidad. La escritura de donación se firmó en el año 1725, aunque, habiendo muerto Ontañón en 1730, las obras sufrieron numerosas paralizaciones y retrasos. El convento fue regentado por los frailes Mercedarios hasta los años 1836-1837 cuando se procedió a su desamortización y sus bienes fueron enajenados por el Estado. Las imágenes que se veneraban en el convento pasaron a otras iglesias de la ciudad.



Avenida Blas Infante

Es una vía de circulación situada extramuros del casco histórico extendiéndose desde la zona alta de la ciudad, donde se hallaba la Plaza de Toros “La Perseverancia” inaugurada en 1868 y demolida en 1975, y cuyo solar lo ocupa hoy la Plaza de Andalucía, hasta la zona litoral donde se localizaba el cuartel de infantería del Calvario, construido, como ya se ha referido, en el año 1860 y operativo hasta el año 1978 cuando fue abandonado por el ejército.

En el año 1912 se denominaba Avenida Canalejas y durante la Dictadura de Primo de Rivera se llamó Avenida General Sanjurjo. En esta avenida se instalaba la feria a partir de 1850, cuando se instituyó la Feria Real de Algeciras. Actualmente, en esta vía se encuentran la ya citada Plaza de Andalucía, el Colegio General Castaños y el Parque María Cristiana, creado como Paseo de Cristina por iniciativa del General Canterac, Gobernador Militar del Campo de Gibraltar, en 1834, y convertido en Parque María Cristina por el Ayuntamiento en 1929, siendo alcalde Laureano Ortega. En uno de los laterales de la avenida estuvo el conocido como “Casino Cinema”, salón de variedades de estructura metálica que fue construido en 1915. Junto al Paseo de Cristina, frente a la embocadura de la calle Regino Martínez, se edificó en 1881 el Teatro de Variedades, de madera, destruido por un incendio en 1912.

El nombre actual se le puso a esta avenida en memoria del llamado Padre de la Patria Andaluza, el notario y político Blas Infante Pérez de Vargas, nacido en Casares en el año 1885 y muerto por fusilamiento en la carretera de Carmona el 10 de agosto de 1936.



Avenida de las Fuerzas Armadas

Es una vía de circulación que enlaza la Avenida Blas Infante, antiguo Paseo del Calvario, con la actual Plaza de la Constitución. Cuando se diseñó, al final de los años cincuenta del siglo XX, con el nombre de Avenida Francisco Franco, se quería convertir en una amplia arteria urbana con varios carriles, probablemente arbolada, que sirviera de acceso de la ciudad por el norte desde la carretera de Málaga. Sin embargo, una vez realizada la vía, por circunstancias diversas, no siendo la menos decisiva la falta de visión de futuro de las autoridades de la época, no pasó de ser una calle más de la ciudad aunque de mayor anchura cuyo desarrollo se truncaba en la actual plaza de la Constitución.

Se iniciaba, al Oeste del Parque María Cristina, en los alrededores de dos edificios emblemáticos de los años sesenta, como eran la sede de los Sindicatos y el cine Almanzor, el segundo de ellos desaparecido en el mes de febrero de 1977. En la misma calle se localizan hoy la “Peña Miguelín” y la Comisaría de Policía inaugurada en 1961. También hubo en esta vía, primera arteria habilitada en el ensanche septentrional de Algeciras, un cine llamado “Avenida”. En los años cincuenta y sesenta se instalaba en esta avenida el paseo de la Feria Real antes de que se trasladara a unos terrenos situados detrás del parque.

Una vez instaurado el régimen democrático en el año 1978 se rotuló con el nombre de Avenida de las Fuerzas Armadas en homenaje a los ejércitos españoles.



Avenida Virgen de Europa

Se halla situada entre la Plaza de Andalucía y la antigua carretera de Cádiz, quedando en su lado occidental el antiguo edificio de Bomberos y en el oriental el Instituto de Educación Secundaria “Kursaal”. Su nombre recuerda la advocación de la Virgen documentada en Gibraltar, al menos desde el siglo XVI, y en Algeciras desde el año 1704.

Se trata de una virgen sedente que sostiene sobre su pierna izquierda al Niño Jesús y en la mano derecha un cetro. Era una imagen muy venerada por los marineros y comerciantes que arribaban al puerto de Gibraltar en los siglos XVI y XVII. Después de que la ciudad cayera en poder de las tropas anglo-holandesas en el verano de 1704 y del saqueo del santuario mariano por los soldados ingleses, la imagen fue llevada a Algeciras por el cura Romero Figueroa y entronizada en la ermita que se había erigido entre las ruinas de la ciudad medieval en 1690. En aquel santuario fue venerada la virgen gibraltareña hasta que el Obispo de Cádiz autorizó su devolución a la comunidad católica de la colonia británica en el año 1864, colocándose en la ermita algecireña una réplica de la misma.

La ermita de N^a S^a de Europa de Algeciras, adscrita en un principio a la iglesia parroquial de San Isidro de Los Barrios, fue demolida en el año 1769 por amenazar ruina, siendo construida en su lugar una nueva que es la que actualmente existe en la Plaza Alta y que, a su vez, fue restaurada en la década de los sesenta del siglo XX.



Avenida Ramón Puyol

La calle o Avenida Ramón Puyol, que se localiza en la zona de expansión norte de la ciudad, entre el antiguo Hotel Garrido y la Rotonda del Pandero, recuerda al pintor algecireño Ramón Puyol Román, sobrino del polifacético artista José Román.

Puyol nació en Algeciras el 25 de febrero de 1907. Siendo adolescente marchó a Madrid donde ingresó en la Escuela de Bellas Artes de San Fernando. En la capital de España conoció a escritores y pintores de la época, como García Lorca y Rafael Alberti. Fue un excelente dibujante que pronto comenzó a colaborar en prestigiosas revistas de su tiempo como “La Esfera” y “El Mundo Gráfico”. A los diecinueve años recibió una beca para estudiar en Roma. De allí pasó a París donde mantuvo contacto con los pintores del movimiento de vanguardia. Regresó a España en 1928 estableciéndose en Madrid. En 1933 ganó la Medalla de Oro en la Exposición Nacional de Pintura. Durante la Guerra Civil colaboró con el gobierno republicano realizando carteles en defensa de Madrid. En 1937 fue seleccionado, con Juan Gris y Pablo Ruiz Picasso, para representar a España en la Exposición Universal de París. Después de la Guerra Civil fue condenado a muerte, aunque se le conmutó la pena por la de trabajos forzados. Una vez puesto en libertad se exilió a la Unión Soviética, retornando a Algeciras en el año 1968. Fue nombrado Hijo Predilecto de Algeciras en 1981, poco antes de morir el 4 de agosto.



Avenida del Embarcadero

Es una de las vías principales de las barriadas situadas entre la antigua Carretera Nacional 340 y la playa del Rinconcillo que desemboca en la orilla derecha del río Palmones, extendiéndose entre la Avenida de la Diputación y la Avenida del Buitre. Su nombre se debe a haber existido en los siglos pasados en ese lugar un embarcadero desde el que se tomaba la barca que, antes de construirse el puente sobre el río, servía para cruzar a la otra orilla. Es probable que también tenga relación con el punto de embarque de las cargas de madera y carbón vegetal que, procedentes de las sierras de Los Barrios, se embarcaban en el río Palmones con destino a las ciudades de Cádiz y Málaga en los siglos XVIII y XIX. La zona, donde ya existía un núcleo poblacional de casas humildes de autoconstrucción, se ha ido colmatando de viviendas a partir de los años sesenta formando calles. Con posterioridad se han erigido casas-chalets y algunas urbanizaciones.

Recientemente se ha excavado, en la orilla derecha del río, frente a la extinta factoría papelera de CELUPAL, con motivo de la construcción de un enlace viario, un asentamiento prehistórico del período Epipaleolítico datado entre el año 6.000 antes de Cristo y la etapa neolítica, con restos de cabañas, útiles líticos microlíticos, fragmentos de carbón, semillas y materiales óseos. Se trata, sin duda, de testimonios materiales de los primeros habitantes establecidos de manera semipermanente en el término municipal de Algeciras.



Calle Conde Lous

Las calles que forman el área de expansión urbana situada al Noroeste y Nordeste de la Avenida Fuerzas Armadas, en la barriada denominada la Reconquista y otras situadas más allá del Parque María Cristina, se rotularon, por iniciativa de Cristóbal Delgado Gómez, con nombres de personajes que destacaron durante los sitios de Algeciras por Fernando IV en el año 1309 y por Alfonso XI entre 1342 y 1344, como Maestre de Santiago, Pedro Ponce, el Cardenal Gil de Albornoz, Fray Bartolomé, Mateo Mercader, María de Molina o el rey Fernando IV. Una de estas calles está dedicada al Conde Lous.

Este personaje fue un cruzado alemán que acudió al cerco de Algeciras en el verano de 1342 para ganar los beneficios espirituales de la Cruzada y, no cabe duda, que también las soldadas ofrecidas por el rey de Castilla. Estos caballeros extranjeros, desconocedores de las tácticas de guerra utilizadas por los musulmanes (las famosas celadas y el torna-fuye), entraban en combate con pesadas armaduras a diferencia de los castellanos que cabalgaban a la gineta, es decir sólo con cota de malla y estribo corto. En uno de los combates desarrollados frente a la puerta del Cementerio en el que participaba el Conde Lous y otros cruzados germanos, fueron éstos rodeados por los jinetes musulmanes sin que, a causa de lo pesado de su armadura, pudiera el caballero alemán volver grupa y regresar a las filas cristianas. Acabó derribado del caballo por sus enemigos y muerto.



Calle Gil de Albornoz

Se halla situada en la barriada de la Reconquista, enlazando la Avenida Príncipes de España con la calle Fray Bartolomé. Su nombre se le puso en recuerdo del Cardenal don Gil de Albornoz, arzobispo de Toledo entre 1338 y 1350, que tuvo una participación destacada en el cerco de Algeciras de 1342 a 1344 que finalizó con la conquista de la ciudad a los musulmanes por el rey Alfonso XI de Castilla y León.

Don Gil había nacido en el año 1310 en Carrascosa del Campo, provincia de Cuenca. Durante el cerco de Algeciras el rey Alfonso XI lo envió a la corte francesa para que solicitara al rey Felipe VI un préstamo con el fin de poder financiar los gastos de la campaña militar. El arzobispo portaba las coronas del rey de Castilla y otras joyas para entregarlas al rey francés como garantía de devolución del préstamo. En el mes de agosto del año 1343 llegó al campamento cristiano, establecido frente a Algeciras, un clérigo de don Gil de Albornoz con una carta del rey de Francia en la que comunicaba al rey de Castilla la concesión de 50.000 florines de oro que vinieron a unirse a los 20.000 que enviaba el papa Clemente VI. Con la subida al trono de Castilla de Pedro I tuvo que huir a Aviñón por el apoyo que había prestado a la amante de Alfonso XI, Leonor de Guzmán y a sus hijos. En la sede francesa fue bien acogido por el Papa que lo elevó al cardenalato. El pontífice lo puso al frente del ejército papal participando en las guerras en Italia. Murió en Viterbo (Italia) en 1367.



Calle Fray Bartolomé

Es otra de las calles situadas en la barriada de la Reconquista. Enlaza la calle Maestre de Santiago y la Avenida Ramón Puyol junto al Polideportivo del Calvario. Su nombre se debe al que fuera obispo de Cádiz cuando el ejército cristiano, al frente del cual marchaba Alfonso XI, puso cerco a la ciudad de Algeciras entre 1342 y 1344. Como otros obispos y aristócratas de la época, acudió al sitio de la ciudad acompañado de sus mesnadas para ponerse al servicio del rey de Castilla.

Fue obispo de Cádiz entre 1329 y 1348 y, desde el 30 de abril de 1344, por la bula “Gaudeamus et exultamus”, el papa Clemente VI lo nombró, también, obispo de Algeciras, una vez tomada la ciudad a los musulmanes y consagrada la mezquita mayor como iglesia catedral bajo la advocación de Santa María de la Palma. El obispado de Algeciras existió hasta el año 1369, cuando el rey Muhammad V de Granada puso cerco a la ciudad y la tomó en el mes de octubre teniendo que abandonar el cabildo catedralicio la ciudad y trasladarse a Medina Sidonia y después a Cádiz.

El título de “obispo de Algeciras” continuó existiendo, aunque estuviera la sede vacante. Todavía en el siglo XVIII Fray Tomás del Valle se intitulaba “obispo de Cádiz y Algeciras”. El último obispo de Algeciras fue Juan Carreira Planas, auxiliar de Barcelona, por nombramiento de Juan Pablo II en 1991. Este prelado falleció en octubre de 2008.



Calle Fernando IV

Esta calle se halla situada entre la Avenida Capitán Ontañón y la Avenida de las Fuerza Armadas, en una de las urbanizaciones edificadas en los años setenta en el ensanche norte de la ciudad. Su nombre recuerda al rey de Castilla y León, Fernando IV, bajo cuyo reinado se puso cerco a la Algeciras musulmana entre los meses de julio de 1309 y enero de 1310.

Este monarca había nacido en Sevilla en el año 1285. Ocupó el trono de Castilla en 1295, con tan sólo nueve años de edad, a la muerte de su padre el rey Sancho IV el Bravo, conquistador de Tarifa. Empeñado en liberar el litoral norte del Estrecho de la presencia musulmana, puso cerco a la ciudad de Algeciras en el mes de julio de 1309 al mismo tiempo que el rey de Aragón sitiaba Almería. Pero a pesar del esfuerzo en hombres y en dinero, se vio obligado a levantar el cerco en el mes de enero de 1310 debido al abandono de sus filas del Infante de Castilla don Juan y del poderoso don Juan Manuel con sus mesnadas. Esta deserción de parte de la nobleza castellana lo forzó a acordar una paz con los nazaríes recibiendo, a cambio de levantar el sitio de Algeciras, 50.000 monedas de oro y las villas de Quesada y Bedmar. Aunque no pudo conquistar Algeciras, sí logró apoderarse de Gibraltar en el mes de septiembre de 1309. Murió en Jaén el 7 de septiembre de 1312. Está enterrado en la iglesia de San Hipólito de Córdoba en una sepultura frontera a la de su hijo Alfonso XI.



Calle Mateo Mercader

Esta vía urbana enlaza las calles Fernando IV y Sierra de Guadarrama. Se le dio ese nombre en memoria del que fuera vicealmirante de la escuadra de la Corona de Aragón cuando Alfonso XI puso cerco a Algeciras entre 1342 y 1344. Este personaje, junto con el otro vicealmirante aragonés, Jaime Escrivá que llegó al cerco meses después, participó en el asedio de la ciudad musulmana desde el mar con las diez galeras que había enviado el rey aragonés Pedro IV en ayuda de Alfonso XI. Su misión consistía en bloquear el puerto algecireño y vigilar el Estrecho para impedir la arribada de la escuadra meriní con el ejército de socorro. También debía controlar día y noche los alrededores del puerto para que no pudieran entrar pequeñas embarcaciones, procedentes de Gibraltar, con alimentos y armas.

En el mes de marzo de 1344 la ciudad se rindió a las tropas cristianas. En una carta que envió Mateo Mercader al rey de Aragón, el vicealmirante le comunicaba que los estandartes de Aragón y Castilla habían entrado al mismo tiempo en la Villa Nueva tomando posesión de aquella parte de la ciudad en nombre del rey Alfonso XI y del rey Pedro IV. La flota de Mateo Mercader, guerreando contra el rey Pedro I de Castilla, fue vencida por naves castellanas siendo el vicealmirante hecho prisionero y ejecutado en el año 1360.



Calle Pedro Ponce

Se halla situada entre la calle Muñoz Seca y la Plaza de la Constitución, a espaldas de la Avenida de las Fuerzas Armadas. Como otras calles de aquella zona de la ciudad se le dio el nombre de uno de los personajes que participaron en el cerco de Algeciras establecido por Alfonso XI entre 1342 y 1344.

Pedro Ponce de León “el Viejo”, señor de Marchena, había nacido en torno al año 1290. Era hijo de Fernán Ponce de León y tataranieta del rey Alfonso IX de León. Estuvo con el rey Alfonso XI en la batalla del Salado y en el cerco de Algeciras, destacando en algunas acciones de guerra.

Formó parte, con Juan Alfonso de Aguilar, don Juan Manuel, don Gil de Albornoz y otros ricos-hombres castellanos del Consejo Real, órgano consultivo que asesoraba al rey en asuntos militares y que adquirió gran notoriedad durante la campaña de Algeciras. Cuando Alfonso XI murió, víctima de la peste, en el cerco de de Gibraltar el 26 de marzo de 1350, Pedro Ponce se dirigió a Algeciras, de la que era alcaide, pero como el nuevo rey, Pedro I, nombró gobernador de la ciudad a Gutier Fernández de Toledo, tuvo que retirarse a su villa de Marchena, aunque después volvió al servicio del rey castellano. Murió en León en 1352. Sus restos fueron depositados en un sepulcro ubicado en el altar mayor del Monasterio de San Agustín de Sevilla.



Calle Infante Don Pedro

Se extiende entre las calles Fernando IV y Ramón y Cajal, por detrás del Parque María Cristina y en paralelo a la calle Almanzor. Aunque hubo otros dos personajes con ese mismo nombre, uno hijo de Alfonso X el Sabio que puso cerco a Algeciras en 1279 y otro el hijo de Sancho IV que estuvo en el sitio de 1310, la calle se rotuló en recuerdo del Infante Don Pedro, hijo de Alfonso XI y futuro rey de Castilla.

El Infante Don Pedro había nacido en Burgos el 30 de agosto de 1334. Era hijo de la reina doña María de Portugal y del rey Alfonso XI y, como tal, legítimo heredero al trono. Sin embargo, el rey estaba amancebado con Leonor de Guzmán de la que tuvo diez hijos, entre ellos el primogénito Enrique de Trastámara. Con tan sólo ocho años de edad, Don Pedro estuvo en el cerco de Algeciras, entrando en la ciudad acompañado de sus hermanastros el 28 de marzo de 1344. Cuando Alfonso XI murió en 1350, mientras ponía cerco a Gibraltar, fue coronado rey de Castilla, circunstancia que aprovechó para perseguir a la concubina Leonor de Guzmán y a sus hijos. Pero éstos, y los nobles que los apoyaban, se rebelaron contra él, iniciándose una guerra civil que asoló el reino y que acabó con la muerte del rey Pedro I a manos de su hermano Enrique de Trastámara ante los muros de Montiel en el mes de marzo de 1369.



Calle Almanzor

Vía urbana de breve recorrido que une las calles Ramón y Cajal y Fernando IV, al norte del Parque María Cristina y en la parte trasera de la Residencia Militar cuya fachada principal da a la Avenida Capitán Ontañón. Recuerda a uno de los personajes más relevantes del Califato de Córdoba nacido en la demarcación de Algeciras, Muhammad Ibn Abi ‘Amir, más conocido como *Almansur bi-llah* (Almanzor, el Victorioso por Alá).

Nació en el año 938 en Turrus, una aldea situada en el valle del río Guadiaro, comarca que pertenecía entonces a la cora o circunscripción provincial de Algeciras, donde su padre tenía unas propiedades que un antepasado suyo recibió en los tiempos de la Conquista de *Hispania*. Siendo adolescente y huérfano de padres, marchó a Córdoba a casa de unos tíos suyos. En la capital del Califato realizó estudios de derecho, lengua y literatura árabe y tradición profética, siendo contratado como escribano en la sala de audiencias del juez supremo de la ciudad. De allí pasó a ocupar cargos en la Corte, como director de la casa de la moneda e intendente del príncipe Abderrahmán, pasando luego a ser preceptor del príncipe heredero Hixam. En el año 978 fue nombrado chambelán o primer ministro. Emprendió numerosas campañas militares en el Magreb Occidental y contra los núcleos cristianos del norte. Murió en el transcurso de una de estas campañas en Medinaceli en el verano del año 1002.



Calle Maestro de Santiago

Calle de circulación que discurre entre la Avenida Ramón Puyol y la Plaza de la Constitución. En ella se localizan la Escuela Politécnica Superior y el Palacio de Justicia. Su nombre se debe al que fuera Maestro de la Orden de Santiago durante el cerco de Algeciras, don Fadrique Alfonso, hijo del rey Alfonso XI y de su amante Leonor de Guzmán.

La Orden de Santiago había sido fundada en el siglo XII en el reino de León con el cometido inicial de proteger a los peregrinos que hacían el Camino de Santiago de las acometidas de los musulmanes. Tuvo un especial protagonismo en los meses que duró el cerco de Algeciras entre 1342 y 1344 situándose siempre sus caballeros en los lugares más avanzados y peligrosos. En septiembre de 1342, recién iniciado el sitio, murió el maestro Alfonso Méndez de Guzmán, ocasión que el rey Alfonso XI aprovechó para intervenir y hacer que se eligiera en su lugar a su hijo don Fadrique, que tenía tan sólo nueve años de edad. La norma era que la elección del nuevo maestro la realizara un consejo constituido por los frailes más señalados de la Orden, además de los priores de Uclés y San Marcos, pero el rey de Castilla decidió mediar con el fin de colocar en tan relevante puesto a su hijo don Fadrique. Durante los meses que duró el cerco de Algeciras sería este joven e inexperto Maestro el que, en teoría, debía dirigir a los caballeros de la Orden de Santiago en las acciones de guerra en torno a la ciudad sitiada.



Calle Isaac Albéniz

Se trata de una vía que comunica las calles Maestro Millán Picazo y Fray Luis de León en la barriada conocida como Cuesta del Rayo. Se rotuló con el nombre de uno de los más importantes compositores y pianistas españoles de todos los tiempos, el maestro Isaac Manuel Francisco Albéniz y Pascual.

Albéniz había nacido en Comprodón, provincia de Gerona, el 29 de mayo de 1860. Aunque fue un virtuoso compositor e intérprete de piano, también se dedicó a otros géneros musicales como la ópera, la composición de canciones y los temas para orquestas de cámara. Debutó a los cuatro años como concertista de piano, realizando giras por América que alternaba con las clases en el Conservatorio de Madrid. Luego estudió en Bélgica y en ese país se graduó en 1879 consiguiendo el primer premio de piano. Regresó a España y se estableció en Barcelona en 1883, aunque dos años más tarde se trasladó a Madrid. Su fama como pianista se extendió por toda Europa, viajando a París y a Londres. En esta ciudad trabajó en el Teatro Lírico y, más tarde, en el teatro Príncipe de Gales. En el Lírico estrenó su comedia lírica “El Ópalo Mágico” presentada en 1895 en Madrid con el nombre de “La Sortija”. Entre sus obras destacan “Pepita Jiménez”, representada en Barcelona, Praga y Bruselas, la ópera “Merlín”, compuesta entre los años 1898 y 1902, y su obra maestra “Iberia”, compuesta entre 1905 y 1908. Murió en la localidad de Cambo-les-Bains, en los Pirineos Franceses, el 18 de mayo de 1909.



Calle Maestro Millán Picazo

Calle situada en el ensanche o ampliación norte de Algeciras, entre la Avenida Virgen del Carmen y la barriada de San José Artesano. En sus orígenes estaba formada por una sucesión de casas de autoconstrucción que formaban un barrio conocido como Cuesta del Rayo, popular nombre que aún perdura. Esta vía era antes parte del camino que conducía a la vecina población de Los Barrios. Su nombre actual se debe al Maestro Rafael Millán Picazo, compositor y concertista algecireño nacido el 24 de septiembre de 1893, que destacó como violinista, pero, sobre todo, por las operetas y zarzuelas que compuso, algunas de ellas obras maestras del género. Su padre, que era músico militar, le enseñó las primeras nociones musicales a los pocos años de edad. Son obras suyas: “El príncipe bohemio”, “La Rosa de Kiot” y zarzuelas como “La Maldición gitana”, “La mujer indecisa”, “El Pájaro Azul” y la más famosa de todas, “La Dogaresa”, —estrenada con gran éxito en Barcelona el 17 de septiembre de 1920—. A los treinta y dos años sufrió una enfermedad cerebral que lo mantuvo alejado del teatro durante mucho tiempo. No obstante, en 1952 pudo estrenar su última obra, “El Tesoro de Golconda”. Murió en Madrid el 8 de marzo de 1958. Hace algunos años se dio su nombre al auditorio construido en la Plaza de San Hiscio por la Autoridad Portuaria de la Bahía de Algeciras según proyecto del artista Guillermo Pérez Villalta.



Calle Narciso Yepes

Discurre entre la parte alta de la calle Maestro Millán Picazo y la calle Maestro Guerrero. Se le puso ese nombre en memoria del gran guitarrista clásico Narciso García Yepes.

Narciso Yepes nació en Lorca, provincia de Murcia, el 14 de noviembre de 1927. Fue un virtuoso de la guitarra clásica cuya música renovó creando la guitarra de diez cuerdas. Estudió en el Conservatorio de Valencia y en 1947 interpretó por primera vez en público el famoso “Concierto de Aranjuez” del compositor Joaquín Rodrigo bajo las órdenes del director Ataulfo Argenta.

A partir de 1964 comenzó a utilizar la guitarra de diez cuerdas que le permitía obtener mayor resonancia e interpretar la música barroca que había sido compuesta para laúd. En 1977 fue nombrado Doctor Honoris Causa por la Universidad de Murcia, en 1986 era Miembro del Consejo Superior de Cultura y Bellas Artes y en 1987 recibió el Premio Nacional de Música, siendo también Académico de Número de la Real Academia de San Fernando. Grabó numerosos temas, algunos para guitarra y orquesta, como el “Concierto de Aranjuez” y “Fantasía para un Gentilhombre”, del maestro Rodrigo, con la orquesta Sinfónica de RTVE dirigida por Odón Alonso, y sólo para guitarra, interpretando magistralmente obras de Villa-Lobos, Albéniz, Falla y Ernesto Halffter, entre otros compositores. Murió en Murcia el 3 de mayo de 1997.



Calle Amadeo Vives

Se halla situada entre la calle Maestro Millán Picazo y la prolongación de la Avenida Virgen del Carmen. Su nombre se debe al famoso compositor Amadeo Vives Roig nacido en Collbató, provincia de Barcelona, el 18 de noviembre de 1871.

En Barcelona estudió piano, armonía y composición. Sentía una gran admiración por Beethoven cuyas sonatas imitó en sus composiciones juveniles. En 1891 fundó, con Luis Millet, el Orfeón Catalán. A lo largo de su vida compuso numerosas canciones inspiradas en temas populares catalanes y más de un centenar de obras musicales escénicas, como operas, operetas y zarzuelas. Entre estas últimas destacaron, por la fama adquirida y las numerosas representaciones de que fueron objeto, “Don Lucas del Cigarral” compuesta en 1899, “La balada de la luz” en 1900, “Bohemios” en 1903, “El húsar de la guardia” en 1904, “Maruxa” en 1914 y “Doña Francisquita” en 1923, consideradas como obras maestras del género. Además se dedicó a la literatura escribiendo ensayos sobre estética musical, una autobiografía y una comedia musical en catalán que se estrenó en español en 1930 con el título de “Rosalia”. Falleció en Madrid el 2 de diciembre de 1932.



Calle Hermanos Portilla

Se halla situada entre la calle Maestro Millán Picazo y la Carretera de Acceso al Rinconcillo. En sus inmediaciones se localiza el Complejo Polideportivo “Ciudad de Algeciras”. Su nombre recuerda a los músicos algecireños Antonio Portilla Difalque y a su hermano Fernando, muy populares en la ciudad en la década de los años cuarenta.

Antonio, el mayor de ambos, había nacido en Algeciras el 14 de marzo de 1888. Como su hermano y, antes que ellos su padre, eran músicos aficionados y autodidactas aunque llegaron a dominar a la perfección varios instrumentos. El mayor de los dos tocaba el violín, el piano y el órgano en la Iglesia Parroquial de N^a S^a de la Palma en ocasiones señaladas. El menor dominaba el violoncello y el contrabajo. Antonio era funcionario municipal y su hermano trabajaba en el Banco Español de Crédito. Según refiere su hijo y sobrino, Antonio Portilla Gómez, cuando alguna compañía de variedades recalaba en Algeciras para actuar en el Casino Cinema, los hermanos Portilla se unían a la orquesta para acompañar a los músicos con sus respectivos instrumentos. Antonio Portilla Difalque murió el 23 de diciembre de 1951 y su hermano Fernando algunos años más tarde.



Calle Maestro Serrano

Entre las calles Jacinto Benavente e Isaac Albéniz se localiza una vía dedicada al músico José Calixto Serrano Simeón, compositor de zarzuelas, que nació en Sueca, provincia de Valencia, el 14 de octubre de 1873.

Su padre era director de la banda de música de su ciudad natal lo que, sin duda, explica su temprana vocación musical. A los doce años tocaba la guitarra y el violín. En 1889 se trasladó a Valencia para continuar los estudios de armonía y composición en el Conservatorio de la capital provincial. Tres años más tarde se hallaba en Madrid donde se dedicó a componer canciones para poder subsistir. La primera composición de importancia del maestro Serrano fue la obra “El motete”, con libreto de los Hermanos Álvarez Quintero. En 1909 compuso el “Himno de la Exposición Regional Valenciana” celebrada en ese año, que ha sido adoptado como himno oficial de la Comunidad Valenciana. A lo largo de su vida compuso más de cincuenta zarzuelas además de otras obras menores, entre las que habría que destacar: “La Reina mora” en 1903, “Moros y cristianos” en 1905, “Alma de Dios” en 1907, “La canción del olvido” en 1916, “La Canción del Soldado” en 1917, el pasodoble “El Fallero” en 1929 y “La Dolorosa” en 1930. Sus composiciones se caracterizan por el influjo del teatro popular y la gran fuerza dramática de sus personajes. Murió en Madrid el 8 de marzo de 1941.



Calle Maestro Guerrero

Se encuentra situada entre la Avenida de España y la calle Amadeo Vives, al oeste y en paralelo a la calle Maestro Millán Picazo. Su nombre se debe al famoso compositor de zarzuelas, operetas y revistas musicales, Jacinto Guerrero Torres, nacido en Ajofrín, provincia de Toledo, el 16 de agosto de 1895.

Huérfano de padre desde los nueve años, ingresó en el Colegio de Infantes de Toledo donde se inició en los estudios musicales de solfeo, violín y piano. A los doce años compuso su primera obra: “Salve a cuatro voces”. Años más tarde la Diputación y el Ayuntamiento de Toledo le concedieron una beca para que estudiara en el Conservatorio de Música de Madrid.

En 1921 estrenó, con gran éxito, “La Pelusa” en el teatro La Latina, que se llegó a representar doscientas noches seguidas. Poco después estrenó su primera zarzuela, “La Alsaciana” en el teatro Tívoli de Barcelona. Viajó a París y, en 1930, a Buenos Aires donde estrenó varias obras. Al margen de su actividad musical, construyó en 1933 el teatro y edificio “Coliseum” en la Gran Vía madrileña, un excelente ejemplo de Art Decó.

De su prolífica producción habría que señalar, entre las zarzuelas: “Los gavilanes” compuesta en 1923, “El huésped del sevillano” en 1926 y “La rosa del azafrán” en 1930. Entre las revistas musicales: “La cámara oscura”, “El sobre verde” y “La orgía dorada”. Murió en Madrid en el año 1951.



Calle Enrique Granados

Enlaza las calles Maestro Millán Picazo y Fermín Salvochea. Su nombre recuerda al insigne compositor y pianista Enrique Granados, nacido en Lérیدا el 27 de julio de 1867.

Aunque compuso obras para diversos instrumentos y categorías musicales, es conocido, sobre todo, por sus composiciones pianísticas, entre las que sobresalen las que realizó para la suite “Goyescas” en 1911. Trasladado a Barcelona, ingresó en la Escolanía de la Merced en 1879, recibiendo clases del maestro Francisco Javier Jurnet que dio a conocer al joven genio organizando conciertos ante personalidades de la ciudad y aún extranjeras como el Emperador del Brasil, Pedro II. En 1883 ganó el concurso de la Academia para pianistas noveles, de cuyo jurado formaba parte Isaac Albéniz. Aunque se dejó influenciar por las melodías tradicionales españolas, se centró, especialmente, en la música centroeuropea. En septiembre de 1887 viajó a París para ingresar en su prestigioso Conservatorio. En la capital de Francia compuso sus “Doce danzas españolas”. Una vez que hubo regresado a España se instaló en Barcelona y, luego, en Madrid. A raíz del éxito de la suite “Goyescas” viajó a Nueva York donde obtuvo un enorme reconocimiento de público y crítica. Murió el 24 de mayo de 1916 en el Canal de la Mancha, cuando el barco en el que regresaba de América fue torpedeado por un submarino alemán.

De sus obras, además de “Goyescas” y “Las doce danzas españolas”, habría que destacar “Album de melodías” compuesto en 1888, “Valses poéticos” en 1895 y “Concierto para piano y orquesta” en 1909.



Calle Vicente Espinel

Como otras calles de esta zona de Algeciras dedicadas a escritores y músicos españoles, se localiza en la conocida barriada de la Cuesta del Rayo, entre las calles Isaac Albéniz y Enrique Granados. Recuerda al escritor y músico de tumultuosa vida, Vicente Gómez Martínez Espinel, nacido en Ronda el 28 de diciembre de 1550.

Es una de las figuras representativas del Siglo de Oro. Realizó los estudios primarios y de música en su ciudad natal. Luego se matriculó en la Universidad de Salamanca donde permaneció hasta el año 1572. Por su virtuosismo como músico era reclamado para tocar en los palacios de los nobles. Se alistó en el ejército y fue escudero del Conde de Lemos. En Sevilla vivió en tabernas y lupanares tocando la guitarra. Perseguido por la justicia, se puso bajo la protección del Marqués de Denia que se lo llevó a Italia, aunque fue apresado por los corsarios berberiscos y, como le sucedió a Cervantes, estuvo cautivo en Argel hasta que fue liberado por los genoveses. Participó en la Guerra de Flandes con el ejército de Alejandro Farnesio. Una vez que hubo regresado a España se ordenó sacerdote en 1589, cantando misa en Málaga. En 1599 se graduó como Maestro de Artes en la Universidad de Alcalá. Murió en Madrid el 4 de febrero de 1624. Ha pasado a la historia de la literatura por haber creado la estrofa conocida como décima o espinela. Se cree que también añadió la quinta cuerda a la guitarra. Como escritor fue el autor de la famosa novela picaresca “Vida del escudero Marcos Obregón” publicada en 1618.



Calle Rafael Argelés

Se halla situada entre la Avenida de las Fuerzas Armadas y la calle Ramón Puyol. Antes de la guerra se llamó Santa María de la Palma y después calle División Azul. Una vez instaurada la democracia, se le puso su actual nombre en memoria del pintor Rafael Argelés Escriche nacido en Algeciras el 7 de mayo de 1894, maestro del realismo.

A los pocos meses de su nacimiento su familia trasladó su residencia a Madrid. En la capital de España estudió en la Escuela Superior de Bellas Artes de San Fernando. En 1912 ganó la medalla honorífica en la Exposición Nacional de Bellas Artes con la obra “El consuelo del abuelo”. En 1915 recibió una beca para estudiar en Italia donde permaneció hasta 1919. Una vez de regreso en España, presentó en la Exposición Nacional de 1920 la obra “Solas” con la que obtuvo el tercer premio. En 1926 se presentó de nuevo con el cuadro “Entierro de Cristo” ganando el segundo premio. Viajó por Marruecos donde pintó más de cincuenta cuadros de temática colonial en los que recogió la luminosidad y el costumbrismo del Protectorado. La Guerra Civil le obligó a exiliarse a Argentina, país en el que residió hasta el año 1969. Retornó de manera esporádica a España y en 1972 viajó a Algeciras exponiendo con gran éxito cincuenta y siete cuadros en la Sala del Casino algecireño. En el Museo Municipal de la ciudad se exponen varios cuadros de este artista, entre ellos el conocido como “Las Gitanillas”, obra realizada en 1921. Argelés murió en Buenos Aires en el año 1979.



Calle Adolfo Sánchez Vázquez

Se encuentra situada en Acebuchal Bajo, perpendicular a la calle Cabo Finisterre. Se le puso ese nombre en memoria del filósofo y escritor Adolfo Sánchez Vázquez.

Había nacido en Algeciras el 17 de septiembre de 1915, aunque pasó su infancia y juventud en la ciudad de Málaga. Su primera vocación fue la poesía. Estudió filosofía en la Universidad Central de Madrid. Allí se incorporó a algunas de las tertulias literarias en las que conoció a Alberti, SENDER y Neruda. Antes de empezar la Guerra Civil escribió el libro de poemas “El pulso ardiendo” publicado en México en 1942. De ideas de izquierdas se vio obligado a exiliarse en 1939 como otros intelectuales españoles de su tiempo. Recaló en México donde se doctoró en la Universidad Nacional Autónoma en el año 1966. Fue profesor titular de filosofía contemporánea, estética y ética en dicha universidad. Ejerció el cargo de presidente de la Asociación Filosófica de México y fue miembro del Consejo Consultivo de Ciencias de la Presidencia de la República. De pensamiento marxista, sobre cuyo ideario y praxis se basa la mayor parte de sus trabajos en relación con la ética y la estética, evolucionó hacia posiciones renovadoras y críticas, no dogmáticas, del marxismo. Entre sus premios y distinciones habría que señalar: el Doctorado Honoris Causa por diversas universidades de México, España y Cuba; la concesión de la Gran Cruz de Alfonso X el Sabio y la Gran Cruz de la Orden del Mérito Civil otorgada por el gobierno español. Murió en México D.F. el 8 de julio de 2011.



Calle José Luis Cano

Se halla situada cerca de la Iglesia del Corpus Christi, en el ensanche realizado en dirección al antiguo cementerio de la ciudad conocido como Cuesta del Rayo que seguía el viejo camino que se dirigía a Los Barrios. Su nombre recuerda al escritor, ensayista y crítico literario José Luis Cano.

Este destacado intelectual había nacido en Algeciras el 28 de diciembre de 1911. Pasó a residir en Madrid donde, durante los años de la República, trabó amistad con Cernuda, Vicente Aleixandre y Pablo Neruda. Acabada la Guerra Civil publicó su diario "Los cuadernos de Velintonia". En 1962 editó la biografía de García Lorca y, en 1975, la de Antonio Machado. Antes, en 1947, había fundado la revista literaria "Ínsula", uno de los referentes de la poesía española de la segunda mitad del siglo XX. También creó el prestigioso premio de poesía "Adonais". Ha sido uno de los mejores conocedores de la poesía de la Generación del 27. En el campo de la lírica publicó, entre otras obras, "Sonetos de la Bahía" en 1942, "Voz de la muerte" y "Las alas perseguidas" en 1945, "Luz del tiempo" en 1962 y "Poemas para Susana" en 1978.

El Ayuntamiento de Algeciras lo nombró Hijo Predilecto de la ciudad en el año 1998 y le puso su nombre a la Fundación Municipal de Cultura. Falleció en Madrid en el año 1999.



Calle José Carlos de Luna

Es una calle que discurre paralela a la denominada Fray Tomás del Valle, entre la Avenida Capitán Ontañón y la Avenida Virgen del Carmen. Su nombre, que se le puso en el año 1965, recuerda al escritor y poeta malagueño que vivió entre los años 1890 y 1964 y que estuvo muy vinculado a la ciudad de Algeciras en la que residió, en la calle General Castaños, en los años cuarenta del siglo XX.

De profesión era ingeniero industrial, pero su gran pasión a lo largo de su vida fue la literatura, aunque también participó en la política, siendo nombrado Gobernador Civil de Badajoz en 1934 y de Sevilla. Colaboró con varios periódicos nacionales con sus floridos artículos y poemas. Se puede considerar un poeta costumbrista imbuido poderosamente por el estilo y la tradición andaluza y, sin duda, uno de los más leídos en lengua castellana. Entre sus obras destaca: “Del cante grande y chico”, “La Taberna de los Tres Reyes”, “El Cristo de los Gitanos”, “El Café de Chinitas” y el libro de temática histórica “Historia de Gibraltar”. Pero entre todas ellas destaca el sentido poema dedicado al cantaor flamenco y guitarrista malagueño conocido por el apodo de “El Piyayo”, aunque su nombre real era Rafael Flores Nieto, nacido en el año 1864 y fallecido en 1940.



Calle Fray Tomás del Valle

Es una calle de circulación que enlaza la Avenida Capitán Ontañón con la Avenida Virgen del Carmen a la altura de la rotonda del Ave María. Se rotuló con ese nombre en recuerdo del que fue obispo de Cádiz, entre los años 1731 y 1776, fray Tomás del Valle. Este dinámico eclesiástico participó muy activamente en la vida religiosa de la provincia, no quedando al margen de sus iniciativas la ciudad de Algeciras.

En día 1 de julio del año 1748, el obispo gaditano concedió licencia para la construcción del conocido como Hospital de la Caridad y de la capilla aneja de San Antón. Se creó para ello una hermandad y se estableció las constituciones de la misma. Los hermanos mayores de dicha hermandad fueron Diego Rodríguez Perriñez y Felipe Alonso de Coxezes. En 1774 fray Tomás del Valle concedió licencia para la erección de una capilla dedicada a San Servando en un solar existente en los entornos de la calle Lechería. Un año después, con motivo del maremoto que asoló la ciudad de Cádiz, firmó un edicto en el que aparece como “obispo de Cádiz y Algeciras”.

En esta calle se localiza la nueva Escuela de Artes y Oficios, notable edificio que fue inaugurado el 18 de junio de 1971 por el entonces Ministro de Educación, José Luis Vilar Palasí. El diseño modernista de esta obra arquitectónica se debe al arquitecto Fernando Garrido Gutiérrez. La construcción fue galardonada con el Primer Premio de Arquitectura de la Exposición Nacional de Bellas Artes.



Calle Bécquer

Calle en fondo de saco situada en la parte oriental de la Avenida Virgen del Carmen, cerca de la iglesia parroquial del Corpus Christi y del entronque con la calle Príncipes de España. Se la ha rotulado con el nombre del literato Gustavo Adolfo Bécquer.

Gustavo Adolfo Domínguez Bastida, más conocido como Gustavo Adolfo Bécquer, nació en Sevilla el 7 de febrero de 1836. Destacado poeta, articulista y prosista se halla encuadrado en la etapa final del Romanticismo. El apelativo “Bécquer” procede de una noble familia de comerciantes flamencos establecida en Sevilla en el siglo XVI de la que descendía el escritor. Huérfano de padre, a los diez años ingresó en el Colegio de San Telmo de Sevilla, aunque lo tuvo que abandonar en 1847 cuando Isabel II lo suprimió y lo convirtió en el palacio de los Duques de Montpensier. Comenzó a escribir en revistas de Madrid y en las sevillanas “La Aurora” y “El Porvenir”. En 1854 se trasladó a la capital de España y tres años más tarde enfermó de tuberculosis. Estudió el arte cristiano interesándose, sobre todo, por su historia, el pensamiento y la arquitectura religiosa. En 1858 inició la redacción de sus famosas “Rimas”. En 1863 sufrió una recaída de su enfermedad marchando a Sevilla, aunque regresó a Madrid en 1864. Murió el 22 de diciembre de 1870. De sus obras habría que destacar, además de las citadas “Rimas”, sus “Leyendas”, escritas en prosa y compuestas entre 1858 y 1865, artículos de crítica literaria y algunas obras de teatro.



Calle Fray Luis de León

Es una vía estrecha que discurre desde la calle Isaac Albéniz hasta la calle Jacinto Benavente, en la barriada de la Cuesta del Rayo. Se rotuló con ese nombre en memoria del sacerdote agustino y destacado poeta representante de la literatura ascética, Fray Luis de León, nacido en Belmonte, provincia de Cuenca, en el año 1527.

Fue, sin duda, uno de los escritores españoles más sobresalientes del Renacimiento junto con Fernando de Herrera y San Juan de la Cruz. Su obra está impregnada de ascetismo y del deseo de alejarse del mundo terrenal para acercar el alma a Dios. Se inspiró en la poesía clásica latina y en la Biblia.

Cumplido los catorce años marchó a vivir a Salamanca para estudiar en su universidad, donde acabó ingresando en la Orden de los Agustinos e impartiendo enseñanza como profesor. Fue encarcelado en Valladolid por orden de la Inquisición por traducir la Biblia al castellano sin autorización eclesiástica. En 1582, estando en prisión, comenzó a escribir su libro “De los nombres de Cristo”. Además de esta obra que acabó en el año 1585, hay que mencionar “La perfecta casada”, escrita un año antes y las traducciones y estudios críticos que hizo de la Biblia. Murió en Madrigal de las Altas Torres, provincia de Ávila, el 23 de agosto de 1591.



Calle Séneca

Esta calle se localiza en la zona denominada antiguamente Hotel Garrido, entre la Avenida Ramón Puyol y la rotonda donde se inicia la Avenida de la Cañá. Se rotuló con el nombre del gran filósofo cordobés, representante del estoicismo, que vivió en el siglo I después de Cristo, Lucio Anneo Séneca, perteneciente a una noble familia hispana.

Séneca nació en Córdoba en el año 4 antes de Cristo. Eminente filósofo, político, orador y escritor ocupó relevantes cargos en Roma, como cuestor, pretor y senador durante los reinados de Tiberio, Calígula, Claudio y Nerón. En los últimos años de su vida fue consejero y ministro de este último emperador. Viajó a Egipto y de regreso a Roma, en el año 31, se dedicó a los estudios de gramática, filosofía y retórica, siendo nombrado cuestor. Era senador en tiempos de Calígula cuando fue condenado a muerte y luego perdonado por el emperador. En el año 49 se le designó pretor y tutor del joven Nerón. Con la subida al trono de éste, Séneca fue nombrado su consejero personal y ministro. En el año 62 se retiró de la vida pública. Sin embargo fue acusado de participar en una conjura y condenado a muerte. Antes de que se cumpliera la sentencia se suicidó cortándose las venas y envenenándose con cicuta en el año 65.



Calle Calderón de la Barca

Es una vía que se inicia en la zona media de la calle Maestro Millán Picazo discurriendo paralela a la calle Amadeo Vives. Recuerda al insigne dramaturgo del Siglo de Oro Pedro Caderón de la Barca.

Pedro Calderón de la Barca y Barreda, nació en Madrid el 17 de enero de 1600. Como otros literatos españoles de su época fue militar, clérigo, poeta y dramaturgo, una de las cumbres del teatro español de todos los tiempos. Cuando cumplió los siete años su padre lo envió a estudiar al Colegio Imperial de los Jesuitas de Madrid. En aquel centro educativo estudió gramática, griego, latín y teología. Continuó sus estudios en la Universidad de Alcalá de Henares y, luego, en Salamanca. Ingresó en el ejército poniéndose al servicio del Duque de Frías con el que viajó a Flandes e Italia participando en acciones de guerra. En 1636 el rey lo nombró Caballero de la Orden de Santiago. De nuevo participó en conflictos bélicos en las Provincias Vascongadas y en Cataluña en 1640. En 1650 ingresó en la orden de los terciarios, dando prioridad, a partir de esa fecha, a la composición de autos sacramentales. En 1663 le rey lo nombró capellán de honor. Murió el 25 de mayo de 1681.

De su ingente obra literaria habría que destacar los autos sacramentales “El gran teatro del mundo” y “La cena del rey Baltasar”, entre las tragedias, “El médico de su honra” y “A secreto agravio, secreta venganza” y entre las comedias, “La dama duende”, “Casa con dos puertas mala es de guardar” y “La vida es sueño”.



Calle Jacinto Benavente

Situada en la barriada de la Cuesta del Rayo, esta calle enlaza la Avenida Virgen del Carmen con el Paseo Pérez Arriete. Se la rotuló con ese nombre en recuerdo del dramaturgo, director de teatro, productor de cine y político, Jacinto Benavente Martínez, nacido en Madrid el 12 de agosto de 1866.

Benavente comenzó la carrera de derecho en Madrid, aunque poco tiempo después la abandonó para dedicarse a viajar y a estudiar la literatura española y europea. Se inició en ella en el campo de la poesía publicando, en 1893, el libro de poemas “Versos” y su obra crítica “Carta a mujeres”, aunque sería su producción teatral la que adquiriría gran renombre. A lo largo de su vida llegó a escribir más de ciento setenta obras de teatro. Ingresó en la Real Academia Española en el año 1912, siendo elegido Diputado a Cortes en 1918. En 1922 recibió el Premio Nobel de Literatura y en 1924 fue nombrado Hijo Predilecto de Madrid.

En el transcurso de la Guerra Civil permaneció en Madrid y luego en Valencia, ciudades en las que los gobiernos del Frente Popular le reconocieron sus méritos literarios ofreciéndole diversos homenajes. Murió en la capital de España el 14 de julio de 1954. De su abundante producción habría que destacar las de género dramático, como “El nido ajeno” escrita en 1894, “Gente conocida” en 1896, “La comida de las fieras” en 1898, “La noche del sábado” y “El dragón de fuego” en 1903 y, sobre todo, “Los intereses creados” en 1907 y “La malquerida” en 1928.



Calle Muñoz Seca

Esta vía, paralela a la Avenida de las Fuerzas Armadas, se halla ubicada entre las calles Pedro Ponce y la Gregorio Marañón. Su nombre recuerda al escritor y dramaturgo Pedro Muñoz Seca nacido en el Puerto de Santa María el 20 de febrero de 1879.

Estudió bachillerato en el colegio de los jesuitas de su ciudad natal, siendo compañero de Juan Ramón Jiménez. Finalizó la carrera de Filosofía y Letras en 1901 y Derecho en la Universidad de Sevilla. En esta ciudad se inició en la literatura escribiendo y estrenando la comedia “Las guerreras”. En 1904 se hallaba en Madrid donde impartió clases de griego, latín y hebreo antes de trabajar en el Ministerio de Fomento, al mismo tiempo que escribía teatro. Fue el creador de un original subgénero teatral denominado “astracanada” caracterizado por su gran comicidad y sus situaciones límites y anacrónicas. Su obra más famosa, tantas veces representada e, incluso, llevada al cine, es “La venganza de Don Mendo”, escrita en verso y dividida en cuatro jornadas, que se estrenó en 1918 y en la que el autor parece burlarse de los dramas decimonónicos inspirados en la historia patria.

A partir de 1931 centró sus sátiras en la República recién instaurada, haciendo caricatura del comunismo, del igualitarismo y de la ley del divorcio. En 1936, al estallar la Guerra Civil, se hallaba en Barcelona donde fue detenido por las milicias anarquistas y llevado a Madrid. Encarcelado en la prisión de San Antón, murió fusilado el 28 de noviembre de 1936.



Calle Hermanos Álvarez Quintero

Se localiza en la zona de la ciudad conocida antiguamente como Cuesta del Rayo. Discurre en paralelo a la calle Fermín Salvochea para desembocar en la calle Jacinto Benavente. Su nombre recuerda a Serafín y Joaquín Álvarez Quintero, famosos escritores de comedias que escribieron sus obras al alimón. Serafín había nacido en Utrera el 26 de marzo de 1871 y Joaquín en el mismo pueblo pero el 20 de enero de 1873.

Instalada su familia en Sevilla, los dos hermanos se iniciaron en la creación literaria colaborando con varias revistas, entre ellas “El Diablo Cojuelo”, aunque pronto se dedicaron en exclusiva al teatro. Ambos eran empleados del Ministerio de Hacienda. Debutaron en 1888 en el Teatro Cervantes de Sevilla con la obra “Esgrima y amor”. Obtenidos los primeros éxitos, marcharon a Madrid donde, a partir de 1889, escribieron y estrenaron numerosos sainetes, entre ellos “Gilito” en ese año, “Blancas y negras” en 1892, “La media naranja” en 1894 y la “Buena sombra” en 1895. Otras de sus obras, fuertemente influidas por el costumbrismo andaluz, fueron: “El ojito derecho” en 1897, “El genio alegre” en 1906, “Malvaloca” en 1912 y “Las de Caín” en 1908. El lenguaje de sus comedias es un elegante castellano, aunque pasado por el tamiz dialectal del andaluz. Ambos hermanos ingresaron en la Real Academia Española de la Lengua. En los años treinta escribieron varios guiones para las películas de Estrellita Castro. Serafín murió en Madrid el 12 de abril de 1938 y Joaquín en la misma ciudad pero el 14 de junio de 1944.



Calle Albert Einstein

Se encuentra situada en la urbanización construida junto al Polígono Industrial “La Menacha”, discurriendo paralela a las calles Isaac Newton y Nicolás Copérnico. Se rotuló con el nombre del científico judío alemán Albert Einstein, nacido en Ulm el 14 de marzo de 1879.

En 1900 se graduó obteniendo el diploma que lo habilitaba para impartir clases de matemáticas y física. En 1904 consiguió un trabajo en la Oficina de Patentes de Berna, en Suiza. En 1905 publicó una serie de trabajos que sentaron las bases de la física estadística y de la llamada mecánica cuántica. En 1908 fue contratado por la Universidad de aquella ciudad y, más tarde, por la Universidad de Praga. En 1913 fue elegido miembro de la Academia Prusiana de Ciencias. En 1915 publicó su teoría de la relatividad que representó un enorme avance para el conocimiento de las leyes que imperan en el universo. Sus teorías sobre la curvatura de la luz fueron confirmadas por científicos ingleses en 1919 al estudiar los efectos de un eclipse de sol. En 1921 obtuvo el Premio Nobel de Física. Con la llegada de Hitler al poder en Alemania, Einstein abandonó su país natal y se instaló en Estados Unidos para enseñar en Princeton. En 1940 se nacionalizó estadounidense. Aunque sus estudios tuvieron relación con la energía nuclear y la invención de la bomba atómica, se inclinó por el pacifismo escribiendo sobre los peligros de aquella nueva energía. Ha sido considerado el científico más importante del siglo XX. Murió en Princeton el 18 de abril de 1955.



Calle Tomás Edison

Como la calle antes citada está ubicada en la urbanización “La Menacha”. Esta vía, que se extiende en paralelo a la Carretera Vieja de Los Barrios, se ha dedicado al inventor estadounidense Thomas Alva Edison, nacido en Milán, estado de Ohio, el 11 de febrero de 1847.

Su familia era originaria de Holanda, llegando a los Estados Unidos en la década de 1830. Antes de nacer Thomas, su padre había fundado una pequeña empresa maderera. Cuando ingresó en la escuela, los profesores le auguraron un mal futuro como estudiante. A los doce años tuvo que ponerse a vender periódicos y verduras en el tren que se dirigía a Detroit. Estando en este empleo conoció a un telegrafista que le enseñó el sistema de comunicación inventado por Vail y Morse en 1834 y a los dieciséis años comenzó a trabajar como telegrafista. En 1864 fue contratado por la empresa del ferrocarril y luego estuvo empleado en la compañía Westerd Union. Entretanto, Thomas leía cuantos libros caían en sus manos, especialmente los que trataban de ciencia y técnica, comenzando a dar muestras de su capacidad de invención. En 1877 inventó el fonógrafo y dos años más tarde logró que permaneciera encendida la primera lámpara de incandescencia. En el mundo del cinematógrafo creó la película en celuloide de 35 mm con perforaciones laterales. A lo largo de su vida patentó más de mil inventos poniendo las bases de la industria eléctrica y de la moderna electrónica. Thomas Alva Edison murió en West Orange, estado de Nueva Jersey, el 18 de octubre de 1931.



Calle Benjamín Franklin

En la urbanización de “La Menacha” se ha rotulado con el nombre de este político, periodista y científico del siglo XVIII, la calle más alejada de su acceso desde la Carretera Vieja de Los Barrios.

Benjamín Franklin fue un destacado político, uno de los Padres Fundadores de los Estados Unidos, nacido en Boston el 17 de enero de 1706. Es conocido, además, como científico e inventor. Siendo niño ayudaba a su padre en la fábrica de jabones y velas de la que era propietario. A los doce años entró a trabajar en la imprenta de uno de sus hermanos. Sus primeros artículos de tema político los publicó en el “New England Courant”, el primer periódico independiente de la colonia británica en América. En 1724 se trasladó a Inglaterra para perfeccionar sus conocimientos como impresor. Cuando retornó a Filadelfia en 1728 fundó una imprenta y, al año siguiente, compró el periódico “La Gaceta de Pensilvania”. En 1749 participó en la fundación de la Universidad de Pensilvania. Como político fue miembro de la Asamblea General de Filadelfia, participando en la redacción de la Declaración de Independencia de Los Estados Unidos en 1776.

Como científico estudió los fenómenos eléctricos. Colocando una llave metálica en el extremo de una cometa en un día de tormenta logró atraer los rayos, demostrando que las nubes están cargadas de electricidad. Fue, por tanto, el inventor del pararrayos. También inventó las lentes bifocales, el cuentakilómetros y el primero en descubrir la Corriente del Golfo. Franklin murió en Filadelfia el 17 de abril de 1790.



Calle Isaac Newton

Se halla situada en la urbanización recientemente construida junto al Parque Empresarial Bahía de Algeciras, en el Polígono Industrial “La Menacha”, y cerca de la Carretera Vieja de Los Barrios. Su nombre recuerda al científico, teólogo, inventor y matemático inglés Sir Isaac Newton, nacido en Woolsthorpe, en el Lincolnshire (Reino Unido), el 25 de diciembre de 1642.

En 1661, cuando tenía dieciocho años de edad, ingresó en el Trinity College de Cambridge. Pronto se interesó por la química, las matemáticas y la geometría. En 1663 tomó contacto con las obras de Galileo, Fermat y Descartes. Entre 1665 y 1666, retirado en su granja, descubrió la ley del inverso del cuadrado y la ley de la gravitación. De 1667 a 1669 se dedicó a investigar sobre óptica, ocupando la cátedra de matemáticas del Trinity College. En 1672 publicó una obra sobre la luz y en 1679 verificó la ley de la gravitación universal, por la que es mundialmente conocido, publicando *Philosophia naturalis principia mathematica*, conocida como los *Principia* en los que estableció dicha ley de gravitación universal y puso las bases de la mecánica moderna mediante la aplicación de la citada ley. Entre sus descubrimientos hay que mencionar el del espectro del color, que se puede observar cuando un rayo de luz blanca pasa por un prisma cristalino. Fue elegido miembro del Parlamento Británico en representación de la Universidad de Cambridge en 1688. En 1703 fue nombrado presidente de la Royal Society y en 1705 caballero por la reina Ana en recompensa por los servicios prestados a Inglaterra. Newton murió el 20 de marzo de 1727 siendo enterrado en la abadía de Westminster.



Calle Nicolás Copérnico

Es otra de las calles localizadas en la urbanización construida junto al Polígono Industrial “La Menacha” y la Carretera Vieja de Los Barrios, no lejos del río Palmones. Se la ha rotulado con el nombre del famoso astrónomo, matemático, economista, físico, clérigo católico, político, militar y diplomático polaco Nicolás Copérnico, nacido en Torun, Prusia Oriental (actual Polonia), el 19 de febrero de 1473.

Estudió en la Universidad de Cracovia y después en la de Bolonia donde cursó Derecho, Medicina y Filosofía. Colaboró con el astrónomo Domenico de Novara que fue el que le inculcó el interés por el conocimiento de los astros y las leyes que los regían. Completó estos estudios en Roma en el año 1500. Vuelto a su patria, en 1523 se dedicó a ejercer la medicina y a profundizar en sus trabajos de astronomía, sobre todo en lo referente a la teoría heliocéntrica que había expuesto en el siglo IV antes de Cristo Aristarco de Samos. Su idea de que los cuerpos celestes giraban en torno al sol chocaba con las creencias de la época consistentes en que la tierra era el centro del universo expuestas por Ptolomeo en el siglo II después de Cristo. En el mismo año de su muerte, acontecida el 24 de mayo de 1543, se publicó su obra *Sobre las revoluciones de las esferas celestes*, donde exponía sus ideas. Por su contribución a los estudios astronómicos, en 1935 se puso su nombre a uno de los cráteres lunares.



Calle Ramón y Cajal

Comunica la Avenida de las Fuerzas Armadas con la Avenida Capitán Ontañón, limitando por el sur con el Parque María Cristina. Su nombre recuerda al que fuera insigne médico y científico Santiago Ramón y Cajal.

Había nacido en Petilla de Aragón, actual comunidad autónoma de Navarra, el 1 de mayo de 1852. Realizó los estudios primarios en el Colegio de los Escolapios de Jaca y el bachillerato en el Instituto de Huesca. Cursó la carrera de medicina en Zaragoza licenciándose en 1873. Fue llamado a filas y ejerció de médico de Guerra en Cuba entre los años 1874 y 1875 con el grado de capitán. De regreso a España se doctoró en 1877 iniciando sus actividades investigadoras. Obtuvo la Cátedra de Anatomía Descriptiva en la Facultad de Medicina de Valencia en 1883, aunque luego se trasladó a Barcelona. En 1888 descubrió los mecanismos que regulan el sistema nervioso y la existencia de las células individuales que forman la masa cerebral. En 1892 ocupó la Cátedra de Histología y Anatomía Patológica de la Universidad de Madrid y entre 1897 y 1904 publicó su gran obra: *Histología del sistema nervioso del hombre y de los vertebrados*. En 1932 fue nombrado Presidente de Honor de la Sociedad Española de Historia Natural. Murió en Madrid el 17 de octubre de 1934. Entre los muchos premios que recibió hay que destacar el Nobel de Medicina en el año 1906 así como los Doctorados Honoris Causa por la Universidades de Cambridge en 1894 y de la Sorbona en 1924.



Calle Doctor Power

En los entornos del Camino Viejo de Los Barrios, sobre una base de viviendas de autoconstrucción, algunas de ellas erigidas sobre antiguas cañadas reales, se fueron formando nuevas barriadas a partir de los años sesenta del siglo XX, como Santa Teresa Jornet, Adalides y Huerta de las Pilas. En la primera de ellas se han rotulado varias calles en recuerdo de médicos, algunos de ellos que ejercieron su labor en la ciudad. La rotulada con el nombre del Doctor Power se halla situada en la parte baja de la barriada, en paralelo a la Avenida de las Flores.

El doctor Rafael Power Alesson fue un popular médico que había nacido en Manila (Filipinas) y que se estableció siendo muy joven en Algeciras. Fue Director del Hospital Militar y su especialidad era la oftalmología. Cristóbal Delgado Gómez en su libro “Cosas de Algeciras” dice de él: *Hombre exquisito en su trato y bondadoso al máximo, ha dejado a su muerte, ocurrida hace pocos años* (el libro se publicó en 1989), *un recuerdo imperecedero entre los algecireños*. La cercana calle Benito Daza debe recibir su nombre en memoria del médico y físico nacido en Córdoba en 1591, Benito Daza de Valdés, que realizó importantes avances en el uso de los anteojos o lentes para corregir defectos de la visión.



Calle Gregorio Marañón

Entre la plaza Menéndez Tolosa y la calle Salvador Allende se localiza esta calle que ocupa parte del espacio donde, a principios del siglo XX, se hallaba el campo de fútbol del Calvario. Su nombre recuerda al insigne médico, historiador, escritor y pensador Gregorio Marañón y Posadillo nacido en Madrid el 19 de mayo de 1887.

Marañón, hombre de espíritu austero y de ideas liberales, destacó tanto por sus conocimientos científicos como por sus cualidades literarias. En 1908 se licenció en medicina por la Universidad Complutense de Madrid. En 1922 fue elegido miembro de la Real Academia de Medicina, en 1934 ingresó en la Real Academia Española de la Lengua y en 1936 en la Real Academia de la Historia. Como otros intelectuales de su época se implicó en la política. Combatió la Dictadura de Primo de Rivera y los regímenes comunistas. Con Ortega y Gasset y Ramón Pérez de Ayala firmó un manifiesto en favor de la Segunda República, aunque poco después de su instauración se alejó de ella acusándola de querer dividir a los españoles. Redactó el primer Tratado de Medicina Interna en España. Además de medicina escribió sobre el pensamiento científico, historia, biografías y costumbres. Murió en Madrid el 27 de marzo de 1960.



Calle Luis Braille

Es una de las calles perpendiculares a la Avenida de las Fuerzas Armadas en dirección oeste. Recibe este nombre por hallarse en esta vía la antigua sede de la Organización Nacional de Ciegos Españoles en Algeciras (O.N.C.E.).

Luis Braille nació en Coupvray, población de Francia, el 4 de enero de 1809. Fue un profesor invidente creador de un sistema de lectura para ciegos conocido hoy universalmente y puesto en práctica en todo el mundo. Siendo niño perdió la vista en un accidente ocurrido en el taller de su padre, a pesar de lo cual logró acabar los estudios primarios en su pueblo natal para trasladarse, en 1819, a París donde continuó su aprendizaje en el Instituto Nacional para Jóvenes Ciegos. Una vez finalizados sus estudios ejerció de profesor en este centro donde comenzó a investigar en un modelo que facilitara el acceso a la lectura a las personas ciegas.

Siguiendo los trabajos de Charles Barbier ideó un sistema basado en celdillas que contenían seis puntos en relieve que, combinándolos, representaban letras y que se adaptó también a las notaciones musicales. El sistema, que recibió el nombre de su creador y que se publicó en 1829, extendiéndose pronto por otras naciones, consta de sesenta y tres caracteres que los ciegos pueden interpretar mediante el tacto. Braille falleció de tuberculosis en París el 6 de enero de 1852.



Calle Juan XXIII

Se extiende desde la Plaza de Andalucía a la Avenida de las Fuerzas Armadas. Se rotuló con el nombre del Papa de la Iglesia Católica Juan XXIII que ostentó el Solio Pontificio entre los años 1958 y 1963.

Angelo Giuseppe Roncalli había nacido en Soto il Monte, provincia de Bergamo, en Italia, el 25 de noviembre de 1881. Antes de acceder al Papado había sido obispo de Areopolis y, luego, de Mesembrino. Ocupó el cargo de delegado apostólico en Bulgaria desde 1931 y, más tarde, de Turquía y Grecia desde 1935. En 1944 fue nombrado nuncio apostólico en Francia. A la muerte de Pio XII, en el cónclave celebrado en octubre de 1958, fue elegido Papa. De las ocho encíclicas que escribió destacan *Mater et Magistra*, hecha pública en 1961, y *Pacem in Terris*, en 1963, que tuvieron una enorme repercusión en todo el mundo cristiano. Sin embargo, su gran obra fue la convocatoria del Concilio Ecuménico Vaticano II que debía sentar las bases del funcionamiento de la Iglesia Católica de la segunda mitad del siglo XX. El Concilio se inició el 11 de octubre de 1962. En esencia significaba la renovación de viejas costumbres, el establecimiento de diálogo con otras confesiones y la reforma de la liturgia. Al Concilio asistieron representantes de todas las iglesias cristianas: ortodoxos, anglicanos, evangélicos, metodistas y calvinistas. Juan XXIII murió el 3 de junio de 1963. Fue beatificado en el año 2000.



Paseo Pérez Arriete

Discorre junto al mar, entre la Avenida Virgen del Carmen y la actual Carretera del Rinconcillo y la desviación que conduce al cementerio antiguo de la ciudad. Por la parte que da al mar, hasta hace unos treinta años se localizaba la llamada “Playa de los Ladrillos”, así denominada por los tejares que hubo en aquella zona de la ciudad en la primera mitad del siglo XX. Al final de la calle se encuentra el cementerio viejo de Algeciras, que fue inaugurado el 22 de septiembre de 1849, aunque existió otro anterior, documentado desde el año 1804, que estaba ubicado en la loma donde arranca la calle Fuente Nueva. El nombre de esta calle se debe al que fuera Cronista Oficial de la Ciudad de Algeciras.

Juan Pérez Arriete había nacido en Algeciras el 31 de julio de 1888. Notable periodista de elegante escritura y autor de numerosas crónicas de feria y de Semana Santa. Fue Cronista Oficial de la ciudad en los años 1960 y 1961, precediendo en el cargo a Cristóbal Delgado Gómez. También ostentó el cargo de secretario de la Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación y de la Cámara Urbana de Algeciras. Hombre de profundas creencias religiosas, realizó trabajos de investigación sobre la historia y las tradiciones algecireñas, sobre todo en lo referente a la Feria Real de la ciudad y la Semana Santa. Estuvo muy vinculado a la creación de la Cofradía del Santo Cristo de Medinaceli en 1943 y se ocupó de reactivar las salidas procesionales de otras cofradías en los años que siguieron a la Guerra Civil. Fundó el “Semanario Algeciras”, falleciendo en el año 1961.



Calle Salvador Allende

Se halla situada en la llamada Barriada de la Palma, una de las primeras en ser construidas al norte del casco histórico, entre la Avenida Ramón Puyol y la calle Muñoz Seca. Esta vía se llamó, después de la Guerra Civil, “Convoy de la Victoria” y, más tarde, “Cinco de Agosto”. Después de la instauración de la democracia en 1975 se rotuló con el nombre del presidente de Chile entre 1970 y 1973, Salvador Allende. En esta calle se encuentra la Biblioteca Pública “Cristóbal Delgado”, edificio construido en 1966. Esta institución cultural había estado antes en la Avenida de las Fuerzas Armadas. La fundó Manuel Pérez-Petinto en el año 1925.

Salvador Allende Gossens había nacido en Valparaíso el 26 de junio de 1908. Era médico de profesión y político perteneciente al Partido Socialista de Chile. Antes de ser presidente de su país había sido diputado y Ministro de Salud, desempeñando el cargo de presidente del Congreso entre 1966 y 1969. Encabezó la coalición denominada Unidad Popular para ganar las elecciones de 1970 y, desde ella, intentó encauzar la nación por la senda de la revolución socialista, procediendo a la nacionalización de las minas de cobre y de las principales empresas. Sin embargo, la crisis económica y financiera, la oposición de las multinacionales y la desestabilización provocada por las huelgas del transporte dirigidas desde el exterior, dieron trágico fin a su gobierno mediante un golpe de estado cruento dirigido por el general Augusto Pinochet. Allende murió defendiendo el Palacio de la Moneda el 11 de septiembre de 1973.



Calle Fermín Salvochea

Discurre entre las calles Hermanos Portilla y Jacinto Benavente. Se rotuló con este nombre en recuerdo de Fermín Salvochea y Álvarez que había nacido en Cádiz el 1 de marzo de 1842. Su familia, de origen navarro, se dedicaba al comercio. Anarquista defensor del federalismo, fue el principal propagador del ideal libertario en las provincias occidentales de Andalucía. Llegó a ser alcalde de su ciudad natal y presidente del Cantón Independiente de Cádiz.

A los quince años su padre lo envió a Inglaterra para que se familiarizara con las técnicas comerciales, aunque el joven gaditano empleó su estancia en el Reino Unido para tomar contacto con las ideas del socialismo utópico de Owen. Regresó a Cádiz a los veintiún años imbuido de los ideales libertarios y de regeneración de la sociedad. Después de la Revolución de 1868 fue nombrado jefe de uno de los Batallones de los Voluntarios de la Libertad, participando en los sucesos revolucionarios, lo que lo condujo a la cárcel. Puesto en libertad en 1869, organizó partidas armadas que actuaban en la sierra, teniendo al cabo que buscar refugio en Gibraltar.

Presidió el Cantón de Cádiz, motivo por el cual fue detenido al caer el régimen republicano, juzgado y condenado a cadena perpetua. Pasó varios años preso en el Peñón de Vélez de la Gomera y en Ceuta. En 1883 logró huir a Marruecos. Muerto Alfonso XII, retornó a Cádiz fundando el periódico “El Socialismo”. Fue de nuevo encarcelado. Cuando logró ser puesto en libertad marchó a Madrid donde participó en actividades revolucionarias anarquistas. Murió el 28 de septiembre de 1907.



Calle Fuerte de Santiago

Une las Avenidas Blas Infante y Virgen del Carmen, circundando el foso y el tramo de muralla exhumado, y recientemente restaurado, en el solar donde estuvo ubicado el cuartel de infantería del Calvario. Se ha rotulado con el nombre del fuerte que, durante los siglos XVIII y XIX, estuvo emplazado sobre el acantilado, en la parte trasera del cuartel de artillería del mismo nombre, hoy día desaparecido.

Después de que los ingleses tomaran y fortificaran Gibraltar, las costas españolas de la bahía se fueron protegiendo con la instalación de baterías provisionales o fuerte permanentes, como el de Santiago. Este enclave de artillería tenía la finalidad de defender la entrada del fondeadero y el puerto de Algeciras en conjunción con los fuegos de la batería de San Antonio y del fuerte de la Isla Verde.

A principios del siglo XVIII existía una batería provisional sobre el solar donde luego se erigió el fuerte. Sería en torno al Gran Sitio de Gibraltar, entre 1779 y 1782, cuando se construyó la fortificación permanente. Sin embargo, durante la Guerra de la Independencia esta fortaleza fue parcialmente desmantelada, reconstruyéndose entre 1826 y 1831. En 1810 el Fuerte de Santiago estaba artillado con una batería de 12 cañones de 24 pulgadas, 2 cañones de 18 y 4 morteros de 14. En 1860 la dotación constaba de 6 piezas de a 24 y un obús de siete pulgadas. En 1860 se amplió al formar parte del cuartel de Infantería del Calvario y, posteriormente, del cuartel de artillería Fuerte de Santiago, sede de la Plana Mayor del Regimiento de Artillería de Costa N° 5.



Calle Adalides

Esta calle se localiza en una de las barriadas de expansión de Algeciras en dirección noroeste, en los alrededores de la Carretera Vieja de Los Barrios. Se le puso el nombre en recuerdo de la torre de los Adalides, almenara de época musulmana que se localizaba en la cumbre del cerro donde está el asentamiento militar conocido como Casita de las Palomas y que fue demolida en 1898 cuando estalló la guerra contra los Estados Unidos. Hoy sólo se conservan algunos restos del torreón y del antemuro que lo circundaba.

En realidad, el nombre de los Adalides se le dio la torre a mediados del siglo XIV cuando el rey de Castilla y León, Alfonso XI, puso cerco a la ciudad de Algeciras entre 1342 y 1344. Los adalides que se establecieron en la citada torre en el verano de 1342 eran caballeros musulmanes al servicio de los reyes de Castilla que, por su conocimiento del territorio de la frontera y de los métodos de guerra y las costumbres de su gente, eran utilizados como guías y rastreadores por el ejército castellano. Conocemos los nombres de tres de los adalides que estuvieron con Alfonso XI en el cerco y conquista de Algeciras. Uno se llamaba Juan Martínez, otro Juan Francisco y el tercero Mosén Tufar.

III

CALLES Y PLAZAS SITUADAS AL SUR

La zona sur de la ciudad, la situada al otro lado del río, estuvo ocupada, hasta mediados del siglo XIX, por una población escasa, dispersa y de tipo rural. Sólo la parte de la meseta que daba al cauce bajo del río de la Miel, en torno a las actuales calles San Nicolás, Catalanes y Cervantes, aparece, en un plano de 1870, con edificaciones y algunas calles.

En 1857 ya estaba conformada la llamada calle de la Concepción, que después constituyó el Patio del Coral y la calle Cervantes. El resto de la planicie, donde luego se edificaron el Hotel Reina Cristina, villa Smith y las demás mansiones con jardines propiedad de gibraltareños a partir de 1892, se hallaba ocupado por ranchos-huertos. Al margen de la existencia de este poblamiento incipiente en la zona, conocida a principios del siglo XX como “Campo del Sur”, se localizaba un hábitat disperso en el Cobre, Pelayo y Getares, constituido por viviendas humildes donde residían —y malvivían— los propietarios de pequeños ranchos-huertos y gente venida de otras localidades que edificaban sus casas en las márgenes de caminos o en las antiguas cañadas reales.

Con la llegada del ferrocarril, la instalación de la terminal ferroviaria junto al muelle de Madera, al sur del río de la Miel —como ya se ha indicado en el capítulo introductorio— así como con la construcción del Hotel Reina Cristina, los terrenos del “Campo del Sur” se fueron revalorizando como bien observó Emilio Santacana en su obra “Antiguo y Moderno Algeciras”, erigiéndose mansiones de lujo por comerciantes e industriales gibraltareños

que buscaban la tranquilidad de una zona aún escasamente urbanizada para erigir sus casas de recreo.

En las primeras décadas del siglo XX la parte meridional de la ciudad comenzó a poblarse con viviendas de autoconstrucción (La Juliana, los Pastores), patios de vecinos (Patio Conti), algunos de ellos según modelos muy modernos y funcionales para la época como el Patio de Soto. Pero sería después de la Guerra Civil y, sobre todo, a partir de los años cincuenta, cuando la población de esta zona de la ciudad se incrementaría notablemente con la aparición de numerosas viviendas de autoconstrucción cuyos propietarios, carentes de recursos, aprovecharon la disponibilidad y gratuidad de los terrenos “de nadie” de las cañadas reales y las márgenes de caminos y arroyos para edificar sus casas. Así fue surgiendo unos “ensanches” sin control urbanístico consistentes en manzanas alargadas formadas por casas de una sola planta y calles con alineaciones de viviendas a cada lado, carentes de red de saneamiento, sin iluminación pública ni abastecimiento de agua potable (los vecinos se surtían de algunas fuentes públicas). Esta caótica expansión urbana dio lugar a lo que se ha venido en llamar un diseño urbanístico típico de una “ciudad dendrítica o de pulpo”, con todo lo que representaba de problemas para las autoridades municipales el tener que dotar a estos “barrios” lineales de los necesarios servicios públicos. De esta manera surgieron y se formaron barriadas como el Río Ancho-Polígono del Tiro, La Juliana, Los Pastores, la Carretera del Cobre, etc.

Con el Plan Nacional de Estabilización de la economía de 1959 y, como consecuencia, con los sucesivos Planes de Desarrollo Económico y Social del Campo de Gibraltar, el proceso de crecimiento urbanístico de Algeciras y de la zona sur de la ciudad, en particular, tuvo un rápido desenvolvimiento merced a los planes de construcción de viviendas sociales del Estado acometidos desde finales de la década de los años cincuenta. No obstante, antes de que se iniciara este proceso de expansión de la ciudad, se había erigido, en los años cuarenta, sobre las colinas situadas frente al palacio de la Marquesa Marzales, la barriada de Pescadores, donde se asentaron familias dedicadas a la actividad pesquera, muchas de ellas procedentes del Levante español. Se trataba de la primera iniciativa de creación de un barrio diseñado según un plan urbanístico, con viviendas de dos plantas dotadas de patios traseros, separadas por calles anchas y rectas y con saneamiento público (en las casas de autoconstrucción se excavaban pozos negros en los patios), abastecimiento de agua potable a cada vivienda e iluminación de los viales. En esta barriada se construyó el primer colegio público de Algeciras, con el nombre de Juan Sebastián Elcano, en el año 1948.

Al final de la década de los años cincuenta se construyó, por iniciativa gubernamental, la barriada de la Piñera Vieja; entre 1964 y 1967 la Piñera Nueva sobre unas colinas de propiedad privada que, hasta esa fecha, se sembraban cada año de trigo. En 1963 comenzó a funcionar la parroquia del Espíritu

Santo en esta zona de la ciudad. Antes de finalizar la década de los sesenta se acometieron las obras de la llamada barriada de los Toreros y, en la siguiente, la extensa barriada del Saladillo, con un excelente diseño urbanístico, plazas públicas, calles anchas, zonas ajardinadas y bien comunicadas con los accesos por carretera al centro de la ciudad y el puerto.

Es necesario señalar que al mismo tiempo que se estaba asistiendo a este espectacular desarrollo urbanístico programado y regulado por la normativa recogida en los Planes de Urbanismo, la ciudad continuaba su expansión desordenada con viviendas de autoconstrucción en algunas zonas, como los cauces abandonados de ríos (arroyo Saladillo-Juliana y cauce del antiguo río de la Miel), en las cañadas reales y en torno a los viejos núcleos de Los Pastores, El Cobre, La Perlita y Pelayo, que, poco a poco, se iban convirtiendo en extensas barriadas sin planeamiento urbanístico y con grandes déficits de servicios.

A partir de los años ochenta del siglo XX serían las colinas situadas entre el desaparecido arroyo del Saladillo y la playa de Getares las que se irían cubriendo con modernas urbanizaciones de diversa tipología, algunas de lujo y otras destinadas a la clase media. Ente 1980 y el año 2000 un “ensanche”, casi una nueva ciudad, ha ido surgiendo al sur del casco histórico de Algeciras: San García, con numerosas urbanizaciones, áreas de servicios, parques y jardines, Getares, La Aldea y, más lejos, el Faro de Punta Carnero.

Esta gran expansión urbana en dirección sur ha posibilitado la aparición de nuevas calles que han tenido que ser rotuladas para su indentificación, a veces con denominaciones tradicionales de escritores, descubridores, toreros, cantaores flamencos, etc., a veces con nombres más imaginativos como dioses griegos o personajes mitológicos.

Las calles de la barriada de Pescadores y algunas aledañas a ella se han rotulado con nombres de descubridores y conquistadores del Nuevo Mundo, como Hernán Cortés, Magallanes, Núñez de Balboa, Hernando de Soto, Alonso de Ojeda, Hermanos Pinzón, Rodrigo de Triana, etc. Las calles de la Piñera con nombres de ríos. La barriada de los Toreros, como no podía ser de otra manera, con nombres de matadores de toros. El Saladillo con nombres de escritores. La Juliana con cantaores flamencos y guitarristas. Las calles del Cobre con personajes destacados que nacieron o vivieron en la barriada y las calles de San García con nombres de peces y embarcaciones y, en algunas zonas de la barriada, con denominaciones sacadas de la mitología clásica.





Plaza de San Hiscio

Esta plaza, hoy muy desdibujada, se halla situada junto al edificio del Auditorio Millán Picazo, entre la desembocadura del desaparecido río de la Miel y el arranque del Paseo de la Conferencia. No se tienen noticias de la fecha en la que se le dio el nombre de San Hiscio. Es probable que esté relacionada con la llegada del ferrocarril a la orilla derecha del río y la construcción del muelle de Madera entre 1892 y 1894.

Según la tradición de la Iglesia Católica, este personaje fue uno de los Siete Varones Apostólicos convertidos al catolicismo por el apóstol Santiago cuando estuvo en España. Viajó con Santiago a Jerusalén donde éste fue degollado en el año 44. San Hiscio partió entonces hacia Roma donde fue ordenado obispo por San Pedro regresando a España y recalando en Guadix y luego en Carteia. Se cree que fue el primer obispo de esta ciudad, a la que llegó a mediados del siglo I después de Cristo para predicar el Cristianismo. Murió quemado vivo en la ciudad de Granada en el segundo año del reinado de Nerón. En el siglo XVII Tarifa lo adoptó como patrón, solicitando al arzobispo de Sevilla la entrega de las reliquias del santo. El prelado accedió a la petición de los tarifeños y las reliquias llegaron a la ciudad, en medio de grandes ceremonias y festejos, el 28 de octubre de 1620. Hoy dichas reliquias se hallan depositadas en la iglesia de San Mateo de Tarifa.



Paseo del Río de la Miel

Sobre el último tramo del desaparecido río de la Miel, abovedado entre 1972 y 1973, se ha inaugurado en 2010 un extenso paseo, que ocupa la antigua calle Juan de la Cierva, parte de la Avenida Villanueva y el antiguo cauce del río, con unas vías para circulación de vehículos, jardines, paseo para peatones, aceras, novedosas farolas y bancos corridos.

El río de la Miel, traducción al castellano de su denominación árabe *wadi al-Asal*, nace en la sierra de la Luna. Con una longitud de unos ocho kilómetros, forma un estrecho valle cerca de su cabecera rodeado de exuberante vegetación, conocido con el nombre de “canuto”, regando, en las Edades Media y Moderna, numerosas huertas en la zona de Pajarete, La Perlita y el Río Ancho. Su cauce bajo, donde se ha instalado el paseo, constituía en el pasado el único enclave portuario de la ciudad, espacio de aguas abrigadas donde se resguardaban las embarcaciones a falta de muelles y diques que sirvieran de defensa a los navíos. La función de zona de atraque para barcas y faluchos se mantuvo en este tramo del río hasta los años cincuenta del siglo XX. En la parte oeste del actual paseo hubo dos puentes en el pasado que servían para comunicar las zonas norte y sur de la ciudad, uno era el llamado puente Viejo, de un sólo ojo, construido en 1819, y el otro el puente de la Conferencia, edificado entre 1905 y 1906 para permitir el paso de los carruajes con los diplomáticos que participaban en la Conferencia Internacional sobre Marruecos celebrada en Algeciras en 1906.



Paseo de la Conferencia

Bordeaba el litoral en la zona sur de la ciudad, entre al antiguo cauce del río de la Miel y el Hotel Reina Cristina, conduciendo hasta el citado hotel desde su construcción en 1899. Se reparó y ensanchó en 1905 cuando se iba a celebrar la Conferencia Internacional de Algeciras sobre Marruecos, que le dio nombre, para que los carruajes de los embajadores de las naciones participantes pudieran acceder al Ayuntamiento desde el hotel y las mansiones de aquella zona de la ciudad que les servían a algunos de residencia. El acuerdo municipal por el que se aprobó la denominación de Paseo de la Conferencia se tomó el 2 de marzo de 1906. Se terminó de remodelar en el año 1910. En 1920, en su parte oriental, que lindaba con el mar, se tendió una línea de ferrocarril de vía estrecha que conducía las vagonetas de obras desde la Cantera de los Guijos hasta las obras de construcción del muelle Pesquero. Al final de los años cuarenta se rellenó parte de la playa proporcionando una zona de uso portuario donde se construyó, en la década siguiente, el edificio antiguo de la Junta de Obras del Puerto, la Aduana y la Comandancia de Marina. En el flanco occidental y acantilado de este paseo se edificaron, a finales del siglo XIX y primeros años del XX, lujosas mansiones de comerciantes e industriales gibraltareños, como ya se ha referido. En este paseo y junto a la playa del Chorruelo se construyó en 1912 un palafito de madera usado como casino de juego denominado el “Kursaal”. Luego fue utilizado como instituto. Se quemó en el año 1942.



Paseo Victoria Eugenia

Se extiende desde las calles Carteya y Cuatro Vientos hasta la rotonda del Saladillo y la carretera de acceso al puerto desde Cádiz. Era una zona escasamente urbanizada con anterioridad a la Guerra Civil, donde se localizaba el palacio de la Marquesa Marzales con sus jardines, hoy convertido en Juzgado de lo Penal de Algeciras. Después de la contienda civil se construyó junto a este paseo la barriada de Pescadores. Su nombre recuerda a la reina Victoria Eugenia, esposa del rey Alfonso XIII. Según Andrés Bolufer, la primera referencia a esta vía se encuentra en un acta del Ayuntamiento fechada el 26 de diciembre de 1913.

Victoria Eugenia de Battenberg nació en el Castillo de Balmoral, en Escocia, el 24 de octubre de 1887. Era nieta de la reina Victoria del Reino Unido. Conoció al rey Alfonso XIII en 1905 en el transcurso de una fiesta que organizó el rey Eduardo VII en honor del monarca español. El matrimonio se celebró el 31 de mayo del año siguiente. Tuvo con el rey siete hijos, entre ellos al Infante don Juan, padre del actual monarca Juan Carlos I.

La reina Victoria Eugenia acompañó a su esposo al exilio en abril de 1931, primero a Francia y más tarde a Italia. Separada del rey, regresó al Reino Unido, estableciéndose definitivamente en Lausana, ciudad de Suiza. En 1938, tres años antes de la muerte de Alfonso XIII, la familia se reunió en Roma para asistir al bautizo del actual rey Juan Carlos I al que apadrinó. Regresó a España en 1968 para asistir a otro bautizo, el de su bisnieto Felipe de Borbón. Murió en su residencia de Lausana el 15 de abril de 1969.



Avenida Villanueva

Se extiende entre la plaza de San Hiscio y la escalera de acceso a las calles Alexander Henderson y Cervantes. Aunque la zona está hoy muy desfigurada, a principios del siglo XX existía un amplio espacio, colindante con la ribera derecha del río de la Miel, que se rotuló con el nombre de Avenida Villanueva en honor del que era Ministro de Fomento cuando se aprobó el proyecto de construcción del muelle de la Galera, Miguel Villanueva y Gómez. En este espacio, recorrido entonces por la vía del ferrocarril, se localizaba la estación-apeadero del puerto, en la cabecera del muelle de Madera, hasta que, entre los años 1924 y 1926, se trasladó a la orilla izquierda del río con final en la Estación Marítima que se edificó en 1928.

Miguel Villanueva y Gómez había nacido en Madrid el 31 de octubre de 1852. Ocupó varios ministerios durante la regencia de María Cristina de Habsburgo y otros tantos bajo el reinado de Alfonso XIII, incluido el de Fomento entre el 12 de marzo de 1912 y el 24 de mayo de 1913. Fue en mayo de 1913 cuando se aprobaron las obras del muelle de la Galera. El 13 de mayo de 1913 la Junta de Obras del Puerto acordó denominar el muelle de costa que se habría de construir por delante de la Marina con el nombre de Miguel Villanueva, muelle que desapareció con la ampliación del muelle de Ribera y el ensanche de la Galera en el año 1963. Con las obras de abovedamiento del río, realizadas entre 1972 y 1973, y, sobre todo, con la construcción del actual Paseo del Río de la Miel, la vieja avenida ha quedado absorbida por este nuevo espacio urbano.



Avenida Carlos Cano

La antigua carreta de acceso a la playa de Getares ha sido rotulada con el nombre del cantautor andaluz Carlos Cano. Se inicia en la rotonda del Saladillo y acaba en la rotonda de la calle Dorada. Antes de la existencia de la barriada de San García, esta carretera, en el tramo que va desde el Saladillo al Cuartel de la Guardia Civil, era conocida popularmente como “Cuesta del Lagarto”.

José Carlos Cano Fernández nació en Granada el 28 de enero de 1946. Poeta y cantautor que supo fundir la llamada “canción protesta” y los ritmos modernos con la tradición musical andaluza. Recuperó y puso en valor la vieja canción andaluza muy denostada en los años sesenta y setenta. Fue un artista que dominó muy diversos estilos, componiendo canciones de raíz andaluza como tangos, rumbas, coplas, nanas y murgas carnavalescas, así como boleros y fados. En su juventud había sido emigrante en Suiza y Alemania, circunstancia que lo marcó profundamente y quedó reflejada en algunos de sus temas. En 1969 colaboró en la creación del colectivo “Canción del Sur”. Se le vinculó con el andalucismo renacido durante la Transición, aunque él siempre supo mantener una prudente equidistancia con las opciones políticas. Sin embargo, tuvo una etapa de claro compromiso con la política en los años setenta y ochenta vinculado a la reivindicación de una España democrática y la identidad andaluza. En 1975 abandonó el colectivo “Canción del Sur” y amplió la gama temática de sus creaciones. Falleció en Granada el 19 de diciembre del 2000.



Calle Antonio Machado

Se encuentra en la barriada del Saladillo, entre la calle José Espronceda y la Carretera de Acceso al Puerto. Su nombre se debe al poeta andaluz perteneciente a la Generación del 98 Antonio Machado Ruiz que nació en Sevilla el 26 de julio de 1875.

Su padre fue Antonio Machado Álvarez “Demófilo”, un destacado estudioso del folclore y las costumbres andaluzas. Su familia se trasladó a Madrid y, en 1889, comenzó los estudios de bachiller completados en la Institución Libre de Enseñanza. Asiste a tertulias literarias en las que conoce a Valle-Inclán. En 1889 viajó a París, donde vivía su hermano Manuel, también poeta. En París conoció a Rubén Darío que influiría en su obra y, de regreso en Madrid, a Juan Ramón Jiménez. En 1907 gana por oposición la cátedra de francés siendo destinado a Soria. En 1912 muere su mujer Leonor y publica su obra “Campos de Castilla”. También publicó algunas obras de teatro, entre ellas, “Juan de Mañara” en 1927 y “La Lola se va a los puertos” en 1929. Machado pide traslado a Baeza donde vivirá hasta 1919. En ese año se traslada a Segovia donde participará en la Universidad Popular y en 1932 accede al puesto de profesor en el Instituto Calderón de la Barca de Madrid. Simpatizante de la República, cuando estalló la Guerra Civil marchó a Valencia y a finales de enero de 1939 tuvo que abandonar España y pasar a Francia estableciéndose momentáneamente en Collioure donde le sorprendió la muerte el 22 de aquel mes. Por esos días la Universidad de Cambridge le había ofrecido un puesto de profesor, aunque la carta llegó a Collioure al día siguiente del fallecimiento del poeta.



Calle Juan Ramón Jiménez

Se trata de una larga calle que se extiende desde la Ronda Paco de Lucía, junto a la Carretera de Acceso al Puerto, en la barriada del Saladillo, hasta la calle Luis de Góngora, bordeando por el Sur el parque de la citada barriada. Su nombre recuerda a Juan Ramón Jiménez Mantecón, insigne poeta representante de la Generación del 27 nacido en Moguer, provincia de Huelva, el 23 de diciembre de 1881.

Realizó el bachillerato en el instituto de los jesuitas del Puerto de Santa María. En 1893 se trasladó a Sevilla donde se inició en la literatura colaborando con algunas revistas de la capital hispalense y de Huelva. Inició la carrera de Derecho en la Universidad de Sevilla, aunque la abandonó en 1899. En 1900 pasó a vivir a Madrid. Dos años más tarde participó en la fundación de la revista literaria “Helios”. En 1905 regresó a su pueblo natal, aunque volvió a Madrid en el año 1913. Allí conoció a Zenobia, de la que se enamoró perdidamente y con la que se casó en Estados Unidos en 1916. Entre 1921 y 1927 publicó en revistas lo más destacado de su obra poética. En 1936, al estallar la Guerra Civil, tuvo que exiliarse, marchando a Estados Unidos y después, en 1950, a Puerto Rico para impartir clases en su universidad. En 1956 se le concedió el Premio Nobel de Literatura, muriendo en la isla del Caribe el 29 de mayo de 1958. Es mundialmente conocido por su obra de prosa lírica “Platero y yo” publicada en edición reducida en 1914 y completa en 1917.



Calle Federico García Lorca

Es una larga vía de circulación que envuelve en parte la barriada del Saladillo iniciándose y acabando en la calle Luis de Góngora. Se rotuló con el nombre del gran poeta y dramaturgo andaluz, nacido en Fuente Vaqueros, provincia de Granada, el 5 de junio de 1898, Federico García Lorca.

Su madre Vicenta Lorca, maestra de escuela, fue quien le inculcó tempranamente la inclinación por la literatura y la música. Después de cursar el bachillerato inició los estudios de Derecho en Granada, aunque pronto los abandonó para instalarse en Madrid, en la Residencia de Estudiantes. Allí conoció a Salvador Dalí, Gerardo Diego, Rafael Alberti y Luis Buñuel. Regresó a Granada donde finalizó la carrera de Derecho. En 1928 publicó su "Romancero gitano", dieciocho romances que se caracterizan por tratar de la vida y la cultura del pueblo gitano. En ese mismo año viajó a Nueva York, surgiendo de este viaje la obra "Poeta en Nueva York". Al instaurarse la Segunda República dirigió la compañía de teatro popular "La Barraca", enmarcada dentro del proyecto gubernamental de las Misiones Pedagógicas con la finalidad de llevarlo a los pueblos donde difícilmente se representaba el teatro clásico español. En ese tiempo escribió las obras de teatro "Bodas de sangre", "Yerma" y "Doña Rosita la soltera". Entre 1933 y 1936 escribió "Diván del Tamarit", "Llanto por Ignacio Sánchez Mejías" y "La casa de Bernarda Alba". Cuando se inició la Guerra Civil se hallaba en Granada. Fue detenido el 16 de agosto de 1936 y fusilado dos días más tarde en los alrededores de Víznar.



Calle José de Espronceda

En la barriada del Saladillo se localiza esta vía de circulación entre las calles Fray Junípero Serra y Juan Ramón Jiménez, rodeando el parque de la citada barriada. Debe su nombre al notable escritor y poeta romántico José Ignacio de Espronceda y Delgado, nacido en Almendralejo, provincia de Badajoz, el 2 de marzo de 1808.

Espronceda estudió en Madrid y, muy joven aún, dio muestras de su inquietud política creando a los quince años con otros compañeros de estudio la sociedad secreta los “Numantinos”, aseguraban que para vengar la muerte del general liberal Rafael de Riego fusilado por los absolutistas en 1823.

Restaurado en el poder absoluto Fernando VII, Espronceda fue denunciado en 1825 por sus ideas liberales, siendo desterrado a un monasterio de Guadalajara donde permaneció hasta 1830. Luego se exilió, como tantos otros liberales españoles, viajando por Alemania, Países Bajos, Francia y el Reino Unido. En Francia participó en las revueltas revolucionarias de 1830. Muerto Fernando VII en 1833 y entronizada su hija Isabel II, regresó a España acogándose a la amnistía decretada por la nueva reina. Se dedicó a la política y al periodismo al tiempo que se alistaba en la Milicia Nacional alcanzando el grado de Primer Teniente de la Compañía de Cazadores de Madrid. En 1842 fue elegido diputado por el Partido Progresista. Murió en Madrid el 3 de mayo de aquel año. De entre sus obras es necesario destacar la famosa “Canción del pirata”.



Calle Miguel Hernández

Se trata de otra de las calles de la barriada del Saladillo. Enlaza la calle Guadix con la de José de Espronceda. Su nombre recuerda al poeta y dramaturgo Miguel Hernández Gilabert, el último de los poetas de la Generación del 27, que nació en Orihuela, provincia de Alicante, el 30 de octubre de 1910.

Recibió la enseñanza primaria entre 1915 y 1918, estudiando bachillerato en el Colegio de Santo Domingo de su ciudad natal. En 1925 abandonó los estudios para cuidar cabras, aunque luego logró cursar Derecho y Literatura. Frecuentaba la Biblioteca Pública y en ella tomó contacto con las obras de San Juan de la Cruz, Gabriel Miró, Luis de Góngora y Garcilaso, que fueron sus verdaderos maestros. Uno de sus compañeros era Ramón Sijé a quien el poeta dedicó una sentida elegía cuando éste murió en 1935. Marchó a Madrid, colaborando con José María Cossío en la redacción de la enciclopedia de Los Toros. Mantuvo amistad con Vicente Aleixandre y Pablo Neruda. Durante la Guerra Civil participó activamente en el bando republicano, estando en los frentes de Teruel, Andalucía y Extremadura. En esos meses escribió “Vientos del pueblo” dedicado a los soldados republicanos y en 1936 publicó la obra “El rayo que no cesa”. Cuando finalizó la guerra con la derrota del Frente Popular, fue detenido y encarcelado en Sevilla donde compuso sus “Nanas de la cebolla”. En marzo de 1940 fue condenado a muerte, aunque se le conmutó la pena por treinta años de prisión. Enfermo de tuberculosis murió en la prisión de Alicante el 28 de marzo de 1942.



Ronda Luis de Góngora

Circunda por el Oeste la barriada y el Parque del Saladillo siguiendo un trazado paralelo a la antigua Carretera Nacional Cádiz—Málaga. Su nombre recuerda al poeta y dramaturgo del Siglo de Oro, máximo representante de la corriente literaria conocida como culteranismo, Luis de Góngora y Argote.

Había nacido en Córdoba el 11 de julio de 1561. Estudió en Salamanca y en 1585 recibió las órdenes religiosas menores. Fue canónigo de la catedral cordobesa. Estuvo viajando por España por exigencias de su cargo, regresando a Córdoba en 1609. En 1613 publicó sus “Soledades”, obra que causó gran impacto entre los escritores de la época por su oscuridad y difícil comprensión, aunque muy pronto atrajo a numerosos seguidores conocidos como poetas culteranos. Estos poetas estuvieron enfrentados a Francisco de Quevedo y a la otra corriente literaria contemporánea: el conceptismo. En 1617 Felipe III lo nombró capellán real, lo que le obligó a trasladarse a la Corte donde permaneció hasta 1626. En ese año, arruinado y con la salud muy quebrantada, regresó a Córdoba donde murió el 23 de mayo de 1627. A un primer período en el que Góngora se dedicó a escribir obras breves, letrillas satíricas y romances, le sucedió, desde 1610, la etapa culterana que se caracteriza por el empleo de cultismos, alusiones mitológicas y rebuscadas y complicadas metáforas.



Calle Lope de Vega

Se trata de una empinada y escalonada vía que comunica la calle Carteya con la calle Lechería en la Villa Vieja. El rótulo que la identifica recuerda al insigne poeta y dramaturgo del Siglo de Oro Lope de Vega y Carpio, al que Miguel de Cervantes llamó “Fénix de los ingenios y Monstruo de la Naturaleza”.

Había nacido en Madrid el 15 de noviembre de 1562. Es de fama que a los cinco años ya sabía leer latín y castellano y componía versos. Su formación la inició en el Estudio de la Compañía de Jesús continuándola en la Universidad de Alcalá de Henares a partir de 1577. En 1583 se enroló en la Marina Real peleando contra los corsarios bajo las órdenes de Álvaro de Bazán. Empedernido mujeriego tuvo numerosos amores. Por publicar unos versos ofensivos contra una de sus amadas que lo había dejado por otro, fue encarcelado y luego desterrado de la Corte. Volvió a la vida militar en 1588 alistándose para participar en la Armada Invencible. En 1595, transcurrido el tiempo de su destierro, regresó a Madrid siendo procesado de nuevo acusado de amancebamiento. Tras sufrir una profunda crisis provocada por diversas desgracias familiares, decidió ordenarse sacerdote, lo que hizo en el año 1614. Murió el 27 de agosto de 1635. De sus numerosas obras habría que destacar: “Fuenteovejuna”, “La dama boba”, “El mejor alcalde el rey” y “El caballero de Olmedo”. Se cre que escribió más de tres mil obras entre sonetos, novelas y comedias.



Calle Duque de Rivas

Es la calle que rodea por el norte el antiguo Colegio García Lorca, en la barriada del Saladillo. Se le puso ese nombre en memoria del escritor, dramaturgo y poeta Ángel María de Saavedra y Ramírez, Duque de Rivas.

Había nacido en Córdoba el 10 de marzo de 1791. En 1802 ingresó en el Real Seminario de Nobles de Madrid. En 1807 era alférez de la Guardia Real, combatiendo contra las tropas napoleónicas durante la Guerra de la Independencia. El General Castaños lo nombró capitán de la Caballería Ligera. En 1823 fue condenado a muerte por defender las ideas liberales y contribuir a la instauración del régimen constitucional en 1920. Tuvo que huir al Reino Unido y, luego, a la isla de Malta y París. Después de la muerte de Fernando VII en 1833 regresó a España y dos años más tarde fue nombrado Ministro de la Gobernación. Fue también senador, alcalde de Madrid y embajador. Desempeñó el cargo de presidente de la Real Academia Española de la Lengua y del Ateneo de Madrid. Es considerado uno de los más destacados representantes del romanticismo español. Su obra más célebres es “Don Álvaro y la fuerza del sino” estrenada en Madrid en 1835. Murió en la capital de España el 22 de junio de 1865.



Calle Fernando de Herrera

Enlaza la Ronda Luis de Góngora y la calle Miguel Hernández, en la barriada del Saladillo. Recuerda al escritor y poeta sevillano del Siglo de Oro Fernando de Herrera, nacido en la capital hispalense en el año 1534.

Vino al mundo en el seno de una familia de condición humilde, lo que no impidió que recibiera una esmerada educación humanística. Para conseguirla gozó de la protección de los Condes de Gelves. Estuvo enamorado platónicamente de la condesa, amor que quedó reflejado en algunos de sus poemas. Vistió siempre el hábito eclesiástico, aunque no llegó a ordenarse sacerdote. Asistía a tertulias en las que conoció a personajes famosos de la época como el pintor Pacheco o el poeta Argote de Molina. Con otros poetas de su tiempo formó la conocida como “Escuela sevillana”. En 1572 publicó, en prosa, su “Relación de la guerra de Chipre y suceso de la batalla naval de Lepanto”. La influencia de la poesía renacentista italiana es evidente en sus trabajos juveniles como “La gigantomaquia” o “El robo de Proserpina”, obras épicas y mitológicas hoy perdidas. En 1592 publicó una biografía de Tomás Moro. En su poesía amorosa renovó el lenguaje poético anunciando la literatura barroca. Murió en Sevilla en 1597.



Calle Cervantes

Lo mismo que la calle Velázquez, esta deteriorada vía, situada junto al antiguo Patio del Coral y la calle Alexander Henderson, no hace honor al personaje a la que está dedicada, Miguel de Cervantes Saavedra, una de las cumbres de la literatura universal. Aunque no sabemos cuando fue rotulada con el nombre del autor del Quijote, ya aparece en el callejero de 1891. En el plano de 1857 se la menciona como “calle de la Concepción”.

Cervantes nació en Alcalá de Henares el 29 de septiembre de 1547. Como otros escritores de su época fue novelista, poeta, dramaturgo y soldado. Debió realizar los estudios primarios en Valladolid, Córdoba o Sevilla, donde había residido con sus padres. En 1556 se estableció en Madrid. En esos años se aficiona al teatro. En 1569 viajó a Italia entrando al servicio del Cardenal Acquaviva, al que abandonó para alistarse como soldado en el tercio de Miguel de Moncada. En la galera “Marquesa” participó en la batalla de Lepanto, el 7 de octubre de 1571, siendo herido en el pecho y en una mano, de lo que le quedó el apodo del “manco de Lepanto”. En 1572, cuando regresaba a España, la galera en la que viajaba fue asaltada por los turcos. Hecho prisionero, fue conducido a Argel. Permaneció en cautividad hasta 1580, cuando lo rescataron los padres Trinitarios. Ya en España, se estableció en Sevilla donde desempeñó el cargo de recaudador de impuestos. Fue encarcelado en 1597 acusado de haberse apropiado de dinero público. Estando en prisión comenzó a escribir su obra cumbre: “El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha”, cuya primera parte se publicó en 1605. Murió en Madrid el 22 de abril de 1616.



Calle Ortega y Gasset

Se encuentra situada entre las calles Museo y San Nicolás. En ella se localiza el Museo Municipal de la ciudad y la entrada al Parque de las Acacias, zona verde que perteneció al señor Smith, consignatario de buques gibraltareño que construyó en ese lugar su residencia en 1919, y que fue adquirida por el Ayuntamiento de Algeciras mediante acuerdo tomado el 21 de abril de 1975. Se le puso el nombre en memoria del filósofo José Ortega y Gasset, nacido en Madrid el 9 de mayo de 1883.

Sus estudios universitarios los realizó en la Universidad de Deusto, en Bilbao, y en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Central de Madrid. Se doctoró en 1904. Realizó estudios en Alemania entre 1905 y 1907, tomando contacto con las corrientes filosóficas europeas de la época. De regreso a España, impartió clases de psicología, lógica y ética en la Escuela Superior de Magisterio de Madrid, aunque al año siguiente ganó la cátedra de metafísica de la Universidad Central. En 1923 fundó la “Revista de Occidente” de la que fue director hasta 1936. Apoyó la instauración de la Segunda República, aunque luego se distanció de ella. No obstante, fue elegido diputado por la Agrupación al Servicio de la República. Abandonó España al comenzar la Guerra Civil, refugiándose en París y luego en Holanda, Argentina y Portugal a partir de 1942. Desde su residencia en Lisboa viajó frecuentemente a España desde 1945. Murió en Madrid el 18 de octubre de 1955. Fueron obras fundamentales suyas: “La España invertebrada”, publicada en 1921, y “La rebelión de las masas” en 1929.



Calle Poeta Daniel Florido

Calle en fondo de saco situada junto al antiguo palacio la Marquesa Marzales, en el Paseo Victoria Eugenia, actualmente Juzgado de lo Penal de Algeciras. Fue rotulada con el nombre del poeta Daniel Florido hace algunos años, aunque el acuerdo de dedicar una vía urbana a este escritor se tomó en el año 1991 a instancia del poeta Manuel Fernández Mota.

Daniel Florido nació en Santa Olalla, provincia de Huelva, el 31 de octubre de 1910 en el seno de una familia de obreros. Se formó en la poesía de forma autodidacta, simpatizando en su juventud con el movimiento anarcosindicalista. Residió en su pueblo natal hasta que la insurrección militar de 1936 lo obligó a abandonar su puesto de funcionario del Estado y la población de Santa Olalla. Fue hecho prisionero por las autoridades del llamado bando Nacional y encarcelado, recalando finalmente en Algeciras donde abrió una librería en el número 10 de la Plaza Virgen de la Palma o del Mercado. En 1967 fundó, con los poetas Manuel Fernández Mota y Antonio Sánchez Campos, el grupo “Bahía” y la prestigiosa revista del mismo nombre, referente de la poesía andaluza en los años sesenta y setenta. En esta revista realizó críticas de libros. El 10 de marzo de 1972, con sesenta y un años, publicó el libro de poemas “Mi ruta” en el número 3 de la Colección “Bahía”. Dice de él el crítico literario onubense Manuel Moya: *La poesía de Florido es de tesitura antropocéntrica, con claras coincidencias formales con lo que los críticos han dado en denominar generación del 36*. Murió en Algeciras el 1 de mayo de 1975.



Calle Esteban José Valdivia y Cabrera

Esta calle se encuentra en la barriada del Saladillo, entre las calles Antonio Machado y Fray Junípero Serra. Recuerda a Esteban José Valdivia y Cabrera, nacido en Algeciras el 4 de diciembre de 1898. Se le puso el nombre de este poeta por acuerdo tomado por el Pleno del Ayuntamiento el 27 de marzo de 1979.

Desde su juventud estuvo vinculado con el periodismo, llegando a asumir el cargo de redactor jefe del semanario “La Defensa” cuyo primer número vio la luz el día 16 de noviembre de 1921. Pronto destacó por sus cualidades literarias. El 24 de agosto de 1918 estrenó dos monólogos en verso: “Mi suerte” y “La hora fatal de un poeta” en el teatro Salón Imperial de Algeciras obteniendo un notable éxito, monólogos que luego se repusieron en otros teatros españoles e iberoamericanos. En los años 1927 y 1928 editó sus obras “Poesías”, con prólogo de Cayo Salvadores, y “Rosas y espinas”, continuando con su prolífica producción que alcanzó los veintitrés libros entre poemas, novelas y ensayos de filosofía. Fue Miembro de Honor de la Academia Hispano-Americana Zenith de Heredia en Costa Rica, recibiendo diversos títulos honoríficos en ese país y en Uruguay y la República Argentina. Don Jacinto Benavente le escribió en una ocasión para animarlo y decirle: *Como siempre, he admirado sus inspiradas poesías. Una vez más, le felicito.* José María Pemán dijo de su obra que era *una sinfonía bética llena de profunda y genuina inspiración.* Murió en 1963.



Calle Donato Millán

Se localiza en la urbanización existente al Oeste del Centro de Salud del Saladillo, discurriendo paralela a la calle Guadix. Se rotuló con este nombre en memoria del periodista Donato Millán Contreras nacido en Tarifa el 20 de junio 1904, pero muy vinculado durante toda su vida a la ciudad de Algeciras.

A los cinco años se trasladó a vivir con su familia a esta población donde se educó y residió hasta después de la Guerra Civil. En la década de los años veinte colaboró con varios periódicos locales, entre ellos el “Lábaro Hispano” y “El Noticiero”. Simpatizante de las ideas de izquierdas, una vez acabada la guerra se vio obligado a trasladarse a Cádiz, aunque su relación con Algeciras no se perdió, obteniendo, en 1944, el segundo premio en el concurso organizado por el Ayuntamiento con motivo del aniversario de la conquista de la ciudad por Alfonso en 1344. En las décadas de los cuarenta y los cincuenta colaboró con el “Diario de Cádiz”. Fue miembro destacado del Club de Prensa y del Ateneo. En 1960 se trasladó a Madrid, aunque desde la capital de España continuó escribiendo en el periódico gaditano. También colaboró con el diario “ABC” y, luego, con “El País”, firmando los artículos como “Donato”. Además de su abundante producción periodística, escribió algunos ensayos como “El hombre y la mujer en Marañón”, libros de poesías como “El cesto de los papeles” y obras de teatro como “Escuela de gansers”. Murió en Cádiz en el año 1964.



Calle Morenito de Algeciras

Una de las barriadas más populares de Algeciras, construida en la ampliación de la ciudad hacia el Suroeste en la década de los setenta, ocupando una de las colinas situadas entre la vaguada del río de la Miel, La Piñera y los Pastores, es la conocida como barriada de los Toreros por haberse rotulado sus calles con nombres de destacados matadores de toros.

Una de ellas es la calle Morenito de Algeciras. Este torero, de nombre Diego Olivé Rodas, había nacido en Algeciras el 12 de noviembre de 1862. Se presentó como novillero en Madrid el 19 de enero de 1896 con escasa fortuna. Sin embargo, en los dos años siguientes se fue abriendo camino en el mundo de los toros por su estilo sobrio y tendente al clasicismo, pero, sobre todo, por su destreza en el tercio de banderillas. En 1897 sufrió una cogida en la plaza de toros de su ciudad natal. En 1898 viajó a América donde permaneció toreando los dos años siguientes con gran éxito. Tomó la alternativa en la feria de Algeciras del año 1900 de manos de Emilio Torres “Bombita”. La confirmó tres años más tarde, esta vez de manos de José García “El Algabebño”. En 1910 viajó otra vez a América como matador, lidiando toros en varias plazas del aquel continente, entre ellas la de Méjico en un mano a mano con Manuel Lara “El Jerezano”. Se despidió de los ruedos en la feria de Algeciras del año 1916 formado terna con “El Gallo” y “Celita”. Murió en Sevilla en el año 1939.



Calle Cara Ancha

Otra de las calles de la popularmente conocida como barriada de los Toreros, situada entre las calles Belmonte y Andrés García Picón, es la que está dedicada al matador de toros algecireño “Cara Ancha”.

De nombre José Sánchez del Campo, nació en Algeciras el 8 de mayo de 1848. Siendo niño quedó huérfano de padre, teniendo que emigrar con su familia a Sevilla. En aquella ciudad se inició en el oficio de pintor y como matador toreando en capeas y escapadas nocturnas. Mató algunos novillos en plazas importantes, entre ellas la de Madrid en el año 1874. Tomó la alternativa de manos del diestro Manuel Domínguez en Sevilla el 24 de septiembre de ese año, confirmándola en Madrid el 25 de mayo de 1875 de la mano de “Lagartijo”. El 9 de noviembre de 1882, en el transcurso de un festejo celebrado en la capital de España, resultó herido de gravedad al ser empitonado en el costado derecho, aunque consiguió recuperarse llegando a torear ese mismo año quince corridas más en Madrid. “Cara Ancha” se despidió de los ruedos el 11 de noviembre de 1894, retirándose a vivir a Aznalcázar, localidad sevillana de la que llegó a ser alcalde. Murió el 31 de mayo de 1925.



Calle Chicorro

Se trata de otra de las calles que constituyen la popular barriada de los Toreros, que se inicia en la calle “Machaquito” y que está dedicada al diestro José Lara “Chicorro”, tío del también torero Manuel Lara “Jerezano”.

“Chicorro” nació en Algeciras el 19 de marzo de 1839. Cuando tenía un año de edad su familia se trasladó a vivir a Jerez de la Frontera. Como otros toreros de su época, cumplido los veinte años marchó a América presentándose por primera vez como subalterno en la plaza de toros de Lima formando parte de la cuadrilla de Antonio Carmona “El Gordito”. Tomó la alternativa en Barcelona el 24 de septiembre de 1868 de la mano del citado Antonio Carmona, confirmándola en Madrid el 11 de julio de 1869. Destacó por su destreza en la ejecución de la suerte de banderillas. Fue el primer torero en recibir una oreja como trofeo, el 29 de octubre de 1876, en la plaza de toros de Madrid, costumbre que no se fijaría en las normas de la tauromaquia hasta el año 1910. Se le ha llegado a comparar con los toreros “Lagartijo” y “Frasuelo”. Se retiró de los toros en 1899, muriendo en Jerez de la Frontera el 25 de mayo de 1911.



Calle Guerrita

Se halla situada en la parte más occidental de la barriada de los Toreros, próxima al tramo alto de la calle Andalucía. Su nombre recuerda al matador de toros Rafael Guerra Bejarano, conocido como “Guerrita”.

Había nacido en Córdoba el 6 de marzo de 1862. Torero de estilo depurado insuperable en el tercio de banderillas fue llamado el segundo Califa del Toreo. Mató su primer novillo el 18 de octubre de 1877 en la plaza de toros de Andújar, pasando a formar parte de la cuadrilla de Fernando Gómez “El Gallo”. El 26 de junio de 1879 se presentó en Madrid. En 1885 figuraba en la cuadrilla del famoso torero “Lagartijo” con el que estuvo dos temporadas hasta que tomó la alternativa de la mano de este matador en la plaza de toros de Madrid el 29 de septiembre de 1887. El toro se llamaba “Arrecío”.

En la década siguiente tuvo que compartir corridas y fama con el ya citado “Lagartijo” y con “Frascuero”. Su mejor temporada fue la de 1894 en la que obtuvo resonantes triunfos en Madrid, toreando ochenta corridas. Se retiró de los ruedos prematuramente a los treinta y siete años de edad en 1899 en la plaza de toros de Zaragoza para dedicarse a los negocios. A él se atribuye la célebre frase: “Lo que no pué sé no pué sé y además es imposible”. Murió en Córdoba el 21 de febrero de 1941.



Calle Frascuelo

Se localiza en la parte meridional de la citada barriada de los Toreros, entre las calles Belmonte y Andrés García Picón. Se la rotuló con el nombre del destacado matador de toros Salvador Sánchez Povedano, conocido popularmente como “Frascuelo”, nacido el 23 de diciembre de 1842 en Churriana de la Vega, provincia de Granada.

Torero de reconocida valentía es considerado como uno de los mejores estoqueadores de la historia de la tauromaquia. Siendo niño tuvo que trasladarse con su familia a Sábada, provincia de Zaragoza y, tras la muerte de su padre, a Madrid donde comenzó a trabajar en los ferrocarriles y a ejercitarse en el arte del toreo. Tomó la alternativa el 27 de octubre de 1867 de manos de Francisco Arjona Herrera, el famoso “Cúchares”, con el toro llamado “Señorito”. Desarrolló su brillante carrera entre 1868 y 1889 manteniendo una gran rivalidad en los ruedos con “Lagartijo”. Sus faenas más renombradas las ejecutó en las temporadas de 1869 y 1871. Inauguró la plaza de toros de La Línea de la Concepción el 20 de marzo de 1883 formando terna con “Gordito de Sevilla” y “El Marinero de Cádiz”. Toreó 1.236 corridas matando 3.801 toros. Se retiró de los ruedos a principios de 1889 falleciendo en Madrid el 8 de marzo de 1898.



Calle Gallito

Se trata de una calle paralela a la de “Frascuero”, que enlaza las calles Belmonte y Andrés García Picón. Recuerda al célebre matador de toros José Gómez Ortega, conocido por el apelativo de “Gallito” o Joselito “El Gallo”. Había nacido en Gelves, provincia de Sevilla, el 8 de mayo de 1895. Era hijo, hermano y nieto de toreros. Considerado en su época un niño prodigio del toreo, a los trece años ya toreaba y estoqueaba becerros. Debutó en la plaza de toros de Jerez de la Frontera el 13 de junio de 1908 matando becerros de Cayetano de la Riva. Dominaba todas las suertes de la lidia, aunque destacaba como banderillero y con la muleta. El 13 de junio de 1912 toreó en Madrid y unos días más tarde en Sevilla, obteniendo un resonante éxito en ambas plazas. Tomó la alternativa el 28 de septiembre de 1912 de manos de su hermano Rafael Gómez “El Gallo”. Rivalizó en los ruedos con “Bombita” y, sobre todo, con Juan Belmonte. Protagonizó, junto con éste torero, la conocida como Edad de Oro de la lidia durante la década de 1910 a 1920. Destacó en las temporadas de 1914 y 1917. Murió corneado por el toro “Bailaor” en la plaza de Talavera de la Reina cuando toreaba un mano a mano con Ignacio Sánchez Mejías el 16 de mayo de 1920.



Calle Pedro Romero

Se localiza en la zona Este de la barriada de los Toreros, entre las calles Andrés García Picón y Belmonte. Se le puso ese nombre en memoria del torero rondeño Pedro Romero Martínez que nació en la ciudad del Tajo el 19 de noviembre de 1754.

Su padre, Juan Romero, fue también matador de toros como sus hermanos. Se cree que su abuelo, Francisco Romero, fue el primero en emplear la muleta y el estoque en el transcurso de la lidia. Comenzó formando cuadrilla con su padre en 1771. Cuatro años más tarde se presentó en Madrid manteniendo desde entonces una manifiesta rivalidad con “Costillares” y “Pepe-Hillo” con el que alternó por primera vez en 1778 en Cádiz. El 19 de mayo de 1785 inauguró la plaza de toros de Ronda. Se retiró en 1799, aunque de nuevo volvió a los ruedos para dejar de hacerlo definitivamente en 1808 al negarse a lidiar para los franceses. Entre las temporadas de 1779 y 1799 toreó numerosas corridas en diversas plazas de España obteniendo grandes éxitos. Fue profesor de la Escuela de Tauromaquia de Sevilla. Mató cerca de cinco mil toros en toda su carrera no recibiendo ninguna cornada de gravedad. Murió en Ronda el 10 de febrero de 1839.



Calle Machaquito

Se extiende desde la calle Jarama hasta la calle Sánchez Mejías. Está dedicada al matador de toros, nacido en Córdoba el 2 de enero de 1880, Rafael González Madrid, más conocido como “Machaquito” por la destreza y la eficacia que mostraba en la suerte de matar.

A los dieciséis años lidió su primer novillo. El 23 de mayo de 1897 actuó por primera vez como espada en Granada junto a Rafael Molina “Lagartijo Chico” con quien luego formaría pareja en los ruedos. Se presentó en Madrid el 8 de septiembre de 1897 tomado la alternativa en esa ciudad el 16 de septiembre de 1900. Actuó como padrino “Costillares” y como testigo Emilio Torres “Bombita”. Lidió toros durante las temporadas de 1901 a 1913, alcanzando grandes triunfos, en ocasiones compitiendo con “Bombita”. En la temporada de 1903 cruzó el Atlántico y actuó en varias plazas de México y de otros países sudamericanos donde obtuvo grandes éxitos. Su última corrida, en la que le dio la alternativa a Juan Belmonte, la celebró en Madrid el 16 de octubre de 1913. Recibió diecisiete cogidas, siendo las más graves las sufridas en Palma de Mallorca el 4 de julio de 1909 y en Madrid el 26 de octubre de 1911. Falleció en Córdoba el 1 de noviembre de 1955.



Calle Manolete

Se halla situada, en sentido Este-Oeste, entre las calles “Lagartijo” y Pedro Romero. Recuerda al famoso torero Manuel Laureano Rodríguez Sánchez, conocido como “Manolete”, que había nacido en Córdoba el 4 de julio de 1917. Sin duda alguna el torero más sobresaliente e internacionalmente conocido de toda la historia de la tauromaquia por sus aportaciones al arte del torero, su estilo elegante y vertical y sus innovaciones en la suerte de muleta. Era hijo de torero. Su madre estuvo casada con el también matador de toros “Lagartijo Chico”.

“Manolete” tomó la alternativa en Sevilla el 2 de julio de 1939. Una de sus mejores temporadas fue la del año 1944, en la que le hizo una magistral faena al toro “Ratón” en la plaza de toros de Madrid. El 28 de agosto de 1947 toreó su última corrida en la plaza de Linares con toros de la ganadería de Miura y formando terna con Luis Miguel Dominguín y Gitanillo de Triana. El toro, de nombre “Islero”, le dio una mortal cornada muriendo en la madrugada siguiente se cree que por una defectuosa transfusión de sangre. El 15 de octubre de 1951 sus restos fueron trasladados al “Mausoleo de Manolete”, construido en el cementerio de Córdoba.



Calle Sánchez Mejías

Se halla situada entre las calles “Lagartijo” y Pedro Romero. Discurre paralela a las calles “Granero” y “Manolete”. Se le puso ese nombre en memoria del torero Ignacio Sánchez Mejías, nacido en Sevilla el 6 de junio de 1891, cuñado del también torero José Gómez Ortega “Gallito”.

Siendo adolescente se escapó de casa buscando aventuras que encontró al dedicarse al mundo de los toros. Además de excelente torero, fue escritor teatral, actor de cine, deportista y presidente del Real Betis Balompié. Entre 1915 y 1918 se consagró como el mejor banderillero del panorama taurino. El 16 de marzo de 1919 tomó la alternativa en la plaza de toros de Barcelona de manos de su cuñado “Gallito”, actuando como testigo Juan Belmonte. Estuvo presente, en 1920, en la trágica muerte de aquél en la plaza de toros de Talavera de la Reina. Destacó por sus arriesgados lances, como torear de rodillas, recibir al toro sentado en el estribo o banderillar por dentro. Hacia 1925 se retiró de los ruedos para dedicarse a otras actividades, como apoyar a los escritores de la llamada Generación del 27. Reapareció en 1934 toreando el 11 de agosto en la plaza de Manzanares, provincia de Ciudad Real, en la que uno de los toros que le tocó en suerte le dio una cornada en el muslo derecho al iniciar la faena de muleta sentado en el estribo. Murió en la mañana del 13 de agosto de 1934 a consecuencias de la herida sufrida. García Lorca le dedicó su famosa elegía “Llanto por Ignacio Sánchez Mejías”.



Calle Lagartijo

Discorre paralela a la calle Gallito y se halla situada entre las calles Andrés García Picón y Belmonte. Recuerda al gran torero del siglo XIX Rafael Molina Sánchez, conocido en el argot taurino como “Lagartijo”, nacido en Córdoba el 27 de noviembre de 1841.

Era hijo del banderillero Manuel Molina y con su padre vivió intensamente desde niño el mundo de los toros. Toreaba becerros a la edad de nueve años. Sus inicios fueron, siguiendo la estela de su progenitor, como banderillero. Tomó la alternativa el 29 de septiembre de 1865 en la plaza de toros de Úbeda, estando apadrinado por Antonio Carmona “El Gordito”. Como otros toreros de la época mantuvo una enconada rivalidad con “Frascuero”, lo que provocaba actitudes temerarias de ambos delante del toro con el fin de ganarse los aplausos del público. Participó en la inauguración de la plaza de toros de El Puerto de Santa María el 5 de junio de 1880. Entre 1875 y mediados de la década siguiente fue el gran matador del panorama taurino español por su elegancia y sus valores artísticos. Le pusieron el mote de “Lagartijo” por su breve talla, delgadez de cuerpo y agilidad en los movimientos. Sin embargo, “Lagartijo” no fue sólo un gran torero, sino que dio muestras también de generosidad y de bonhomía ayudando a los necesitados que se le acercaban. Su última corrida la lidió el 1 de junio de 1893. Murió en su ciudad natal el 1 de agosto de 1900.



Calle Belmonte

Vía que discurre en sentido Este-Oeste entre las calles dedicadas a “Fras-cuelo” y a Pedro Romero. Está rotulada con el nombre del torero Belmonte, que en la década del 1910 a 1920 representaba, junto con “Gallito”, lo más granado del arte del toreo.

Juan Belmonte García, nacido en Sevilla el 14 de abril de 1892, conocido como el “Pasma de Triana”, ha sido uno de los más grandes e innovadores matadores de toros de la historia de la tauromaquia, creador de las bases del toreo moderno. Desde los once años, con otros muchachos de su edad, acudía de noche a torear clandestinamente en las dehesas sevillanas. El 21 de julio de 1912 actuó como novillero en la plaza de su ciudad natal. Tomó la alternativa de manos de “Machaquito” el 16 de septiembre de 1913 en Madrid. En 1914 comenzó a rivalizar en los ruedos con “Gallito”, perdurando este duelo incruento hasta la muerte de su oponente en la plaza de toros de Talavera de la Reina en 1920. En 1917 se trasladó a torear a Perú. Fue aquella la temporada más importante de su carrera. Aunque se retiró de la lidia en 1922, retornó dos años más tarde toreando hasta el año 1936. Mantuvo amistad con destacados representantes de la cultura de su tiempo como Zuloaga, Valle-Inclán o Pérez de Ayala. Su aportación al arte de la tauromaquia consistía, fundamentalmente, en conducir al astado con calma y cercanía, poniendo en ejecución lo que sería la práctica del toreo moderno: parar, templar y mandar. Se suicidó en su cortijo el 8 de abril de 1962.



Calle Granero

Otra de las calles de la citada barriada de los Toreros, paralela a la calle Belmonte, está dedicada al matador de toros Manuel Granero Vals, nacido en Valencia el 4 de abril de 1902.

Antes de iniciarse en la tauromaquia cursó estudios de música, llegando a tocar el violín con soltura. Con quince años lidiaba becerras en Valencia. Luego se trasladó a Salamanca. Siendo novillero toreó numerosas corridas en las principales plazas españolas, como Salamanca, Barcelona, Zaragoza, Sevilla y Bilbao. Tomó la alternativa como matador en la Maestranza de Sevilla el 28 de septiembre de 1920 de manos de Rafael Gómez “El Gallo” y Manuel Jiménez “Chicuelo” de testigo, confirmándola en Madrid el 22 de abril de 1921. En ese año encabezó el escalafón de toreros. La temporada de 1921 fue de gran éxito, logrando un resonante triunfo en la corrida celebrada en Madrid el 17 de mayo. Su fama llegó a tal extremo que, en aquel año, se publicaron varios libros sobre su vida y su depurado estilo.

El 7 de mayo de 1922, en la plaza de Madrid, mientras lidiaba al toro “Pocapena” de la ganadería del Duque de Veragua, haciendo terna con Juan Luis de la Rosa y Marcial Lalanda, el astado lo empitonó por un muslo y lo dejó sentado, apoyada la espalda en las tablas. Una segunda embestida del toro le introdujo el cuerno por el ojo derecho provocándole la muerte. Cuando falleció tenía contratadas varias corridas en México. Delante de la plaza de toros de Valencia se le erigió un monumento.



Calle Bombita

Se trata de la vía más septentrional de la barriada de los Toreros, discutiendo entre las calles Eume y Pedro Romero. Recuerda al célebre torero Ricardo Torres “Bombita”, nacido en Tomares, provincia, de Sevilla, el 20 de febrero de 1879.

Sus hermanos también fueron toreros, conocido, el menor de ellos, como “Bombita III”. Ricardo se ganó justa fama por su valentía y su proclividad a acercarse al astado durante la lidia, lo que le ocasionó numerosas cogidas, algunas de ellas de gravedad. El 3 de marzo de 1897 se presentó como novillero en Madrid, tomando la alternativa en la plaza de toros de Las Ventas el 24 de septiembre de 1899. Actuó como padrino José García Rodríguez “Algabebño”. Como ocurrió después con “Gallito” y “Belmonte”, desde 1903 se hizo famosa entre los aficionados la rivalidad entre “Bombita” y “Machaquito”, en la que se oponía el arrojo y destreza de “Bombita” con el tremendismo y tenacidad en la lidia de “Machaquito”. En la temporada de 1903 obtuvo un resonante triunfo en la tradicional corrida de miuras de la Maestranza de Sevilla. Fue el promotor del Montepío de Toreros, creado en 1909. Se retiró de los ruedos el 19 de octubre de 1913. Murió en Sevilla el 29 de noviembre de 1936.



Calle Niño de la Palma

Se trata de una vía que se inicia en la calle “Machaquito” y se extiende entre las calles “Guerrita” y “Chicorro”. Su nombre recuerda a Cayetano Ordóñez y Aguilera, conocido como “Niño de la Palma”, nacido en Ronda el 4 de enero de 1904. Su apodo procede del nombre de la zapatería que poseía su padre en la ciudad del Tajo, denominada “La Palma”.

Como tantos otros toreros, sus comienzos fueron difíciles, jugándose la vida en más de una ocasión como espontáneo. Debutó en Ceuta en el año 1922 logrando éxitos importantes como novillero. Tomó la alternativa en la Real Maestranza de Sevilla en 1925, actuando como padrino Juan Belmonte. En las temporadas de 1926 y 1927 lideró el escalafón de los toreros lidiando setenta y ocho y sesenta y cinco corridas respectivamente. Se retiró de los ruedos en 1942, aunque siguió toreando como banderillero de una manera esporádica. Fue el creador de la primera Corrida Goyesca en la plaza de Ronda. Con él se inició una saga de toreros famosos, entre los que sobresalieron sus hijos Cayetano Ordoñez “Niño de la Palma” y Antonio Ordoñez Araujo, nacido en Ronda en 1932, que destacó por la pureza y el clasicismo de su arte. Mantuvo una estrecha amistad con el director de cine Orson Welles. Antonio Ordoñez murió en Madrid el 30 de octubre de 1961.



Calle Camarón de la Isla

Se trata de una larga calle que, siguiendo el cauce del abovedado arroyo del Saladillo, atraviesa de Norte a Sur la barriada de la Juliana. Recuerda al desaparecido cantaor flamenco Camarón de la Isla, nacido en San Fernando el 5 de diciembre de 1950.

José Monge Cruz, conocido artísticamente como Camarón de la Isla, es al cante flamenco lo que Paco de Lucía a la guitarra flamenca. Renovó el cante aportándole un estilo personal e inconfundible. De niño ayudaba a su padre en la fragua donde trabajaba. Actuó por primera vez a la edad de cinco años. En 1958 comenzó a cantar por las tardes en la Venta de Vargas de San Fernando y con doce años ganó el primer premio del Concurso Flamenco del Festival de Montilla, en Córdoba. Su fama se extendió pronto por el mundo del cante, participando en giras por Europa y América junto a cantaores tan afamados como Dolores Vargas, Rancapino y Juanito Valderrama. En 1966 ganó el primer premio en el Festival del Cante Jondo de Mairena del Alcor. Con el guitarrista Paco de Lucía grabó nueve discos entre 1969 y 1977. Entre sus obras hay que destacar los discos “Soy gitano”, en el que colaboró el guitarrista Vicente Amigo, y “Potro de rabia y miel”, con Paco de Lucía y Tomatito. Murió en el año 1992 en la ciudad de Badalona. Su cuerpo fue enterrado en su ciudad natal de San Fernando.



Calle o Ronda Paco de Lucía

Se trata de una vía de circulación que rodea la barriada del Saladillo por el Sur en paralelo con el tramo que sirve de acceso a la carretera de Cádiz desde el puerto. Se le dio ese nombre para evocar la figura del gran guitarrista Paco de Lucía nacido en Algeciras el día 21 de diciembre de 1947.

Francisco Sánchez Gómez, conocido popularmente como Paco de Lucía, el nombre de su madre, está considerado una de las cumbres de la guitarra de todos los tiempos. Su padre influyó poderosamente en su vocación y en su perfeccionamiento en el dominio de la guitarra, pues lo hacía practicar muchas horas diarias, lo que fue fundamental para alcanzar el virtuosismo que luego mostró. Aunque casi toda su obra se desarrolla dentro del flamenco, sus novedosas aportaciones han renovado el arte de la guitarra flamenca dándole un nivel de clasicismo que, hasta ese momento, no había tenido. Ha sido galardonado con el premio Nacional de Guitarra de Arte Flamenco, la Medalla de Oro al Mérito de las Bellas Artes, el Premio Príncipe de Asturias de Bellas Artes, el doctorado Honoris Causa por la Universidad de Cádiz y por el Berklee College of Music. Ostenta también el título de Hijo Predilecto de la ciudad de Algeciras. Entre sus obras habría que destacar: “Doce canciones de García Lorca para guitarra”, “Fantasía flamenca”, “Fuente y Caudal”, “Almoraima”, “Castro Marim”, “Entre dos aguas” y “Antología”.



Calle Corruco de Algeciras

Se halla situada en la barriada de la Juliana, entre las calles Camarón de la Isla y “Pansequito”. Está dedicada al cantaor flamenco José Ruiz Arroyo, más conocido como “Corruco de Algeciras”, nacido en La Línea de la Concepción el 21 de enero de 1910.

Siendo aún niño su familia se trasladó a vivir a Algeciras donde transcurrió su infancia y su adolescencia. Estando de visita en la ciudad el gran cataor flamenco Manuel Vallejo se interesó por aquel muchacho del que tanto había oído hablar y quedó impresionado al escucharle cantar. Pronto comenzó a tomar contacto con otros cantaores y guitarristas del Campo de Gibraltar, como “Choclero”, “Tío Mollino” y “Manitas de Plata”. En 1928 participó en un concurso de saetas en Algeciras con motivo del estreno de la película “Currito de la Cruz” y en 1929 cantó con gran éxito en el Teatro-Cine Novedades de Sevilla acompañado a la guitarra por Manolo Moreno. Entre 1930 y 1936 actuó en numerosas ciudades de España, pasando a Marruecos, donde cantó en el teatro Español de Tetuán. En esos años grabó discos con varias compañías discográficas, destacando en el cante por fandangos, aunque también era excelente interpretando soleares, malagueñas, tarantas y seguiriyas. Murió en el transcurso de la Guerra Civil, en el frente de Teruel, a los veintiocho años de edad, el 11 de abril de 1938. Está enterrado en el cementerio de Balaguer, provincia de Lérida.



Calle Pansequito

Es otra de las calles de la barriada de la Juliana que se ha rotulado con el nombre de un representante del arte flamenco. En esta ocasión del cantaor “Pansequito”.

José Cortés Jiménez, conocido por el apodo de “Pansequito”, nació en La Línea de la Concepción en el año 1946. Aunque había venido al mundo en la ciudad del Estrecho, su infancia y juventud la pasó en el Puerto de Santa María donde tomó contacto con el mundo del flamenco. Manolo Caracol, que lo oyó cantar en Málaga cuando tenía quince años, lo contrató para que trabajara con él en el prestigioso tablao flamenco “Los Canasteros” de Madrid. Luego cantó en la compañía de Antonio Gades. En 1974 ganó el “Premio a la Creatividad” en el Concurso Nacional de Arte Flamenco de Córdoba. Ha actuado en ciudades del Reino Unido, Estados Unidos, Hungría, Francia y Grecia, entre otras. En 1985 la Peña Flamenca “El Taranto” de Almería le concedió el premio “Lucas López” y en 2010 recibió el “Giraldillo” al canto en la Bienal de Flamenco de Sevilla. Es Premio Nacional de la Catedra de Flamencología de Jerez y fue nombrado Hijo Adoptivo del Puerto de Santa María por acuerdo de la Corporación Municipal tomado en el año 2001.

El crítico Manuel Rico ha dicho de él: *Cuando Pansequito canta por soleá, parece que de un instante a otro va a desparramarse, pero nunca sucede. Lo que ocurre es que su concepción de este estilo lleva implícita un especial barroquismo en algunos de sus tercios...*



Calle Paquera de Jerez

Se encuentra en la la parte alta de la barriada de la Juliana. Está dedicada a Francisca Méndez Garrido, conocida como “La Paquera de Jerez”, nacida en el barrio de San Miguel de esta ciudad gaditana el 20 de mayo de 1934.

Comenzó a cantar siendo niña en bodas, bautizos y fiestas particulares a las que asistía para aportar algo de dinero a su familia en tiempos tan difíciles como la posguerra española. En sus comienzos contó con el apoyo del cantautor Aurelio Sellés. Muy joven aún realizó varias giras por Andalucía acompañando a la bailaora Matilde Coral. Su primer disco lo editó en el año 1953 con bulerías y tientos. El segundo, con el título: “Maldigo tus ojos verdes”, lo grabó en 1957. A partir de esa fecha ya era muy popular en toda España, popularidad a la que contribuyó la emisión de sus canciones por la radio. En ese año se trasladó a Madrid donde debutó en el tablao “El Corral de la Morería”. En 1959 llevaría a muchas ciudades españolas su espectáculo “España por bulerías”. Ejecutó casi todos los palos del flamenco, excepto peteneras: bulerías, tientos, tangos, fandangos, sevillanas, soleares, saetas e, incluso, villancicos. Poseía una potente voz, muy bien modulada, y ponía mucha pasión en el cante. Por su maestría en la ejecución de las bulerías le dieron el sobrenombre de la “Reina de la Bulería”. Recibió numerosos premios y galardones, entre ellos, el Premio Niña de los Peines en 1971, el Premio Nacional del Cante en 1980 y, a título póstumo, la Medalla de Oro al Mérito en las Bellas Artes en 2004. Murió en Jerez de la Frontera el 26 de abril del citado año.



Calle Juanito Villar

Se trata de una de las vías secundarias de la barriada de la Juliana que une las calles Camarón de la Isla y “Pansequito”. Está dedicada al cantaor flamenco Juan José Villar Jiménez, conocido en el mundo del flamenco como Juanito Villar.

Nació en Cádiz en el año 1947. La vocación de cantaor le venía de familia, puesto que sus padres fueron dos intérpretes de cantes de la tierra. Su madre era conocida como “La Jineta”, de ahí que en sus inicios fuera conocido como “Juanito el de la Jineta”. A los siete años ya cantaba en el cuadro flamenco “Los Chavalillos Gaditanos”. Luego acompañó en giras y recitales a los grupos de “La Tani”, “Manuela Carrasco” y “El Güito”. Actuó varias temporadas con gran éxito en los tablaos madrileños “Los Canasteros” y “Torres Bermejas” de donde pasó al grupo del bailaor José Miguel con el que viajó a Japón. Realizó giras por el extranjero y en los años setenta participó en numerosos festivales flamencos en ciudades andaluzas. Es un profundo conocedor de los estilos propios de Cádiz y de Los Puertos. En 1983 actuó en el Festival de Arte Flamenco de París y en 1986 en la II Cumbre Flamenca de Madrid.

En opinión de los críticos, su cante representa la renovación del estilo sin abandonar las viejas raíces del flamenco más puro. Entre los discos editados habría que destacar “Desde la viña” en 1991, “Entre Cai y Jeré”, “A mi manera” en 2001 y “Quiero pronunciar tu nombre” en 2004.



Calle Pomponio Mela

Se halla situada en la zona conocida antiguamente como Era de las Torres, entre los Rayos X, la calle Guadix y la barriada de Pescadores no lejos del hoy desaparecido Cine Terraza. Su nombre lo debe al geógrafo hispanorromano originario de *Iulia Traducta* o *Tingentera* —la Algeciras romana— y que nació a principios del siglo I después de Cristo.

En el siglo I de nuestra Era, las tierra del Estrecho gozaron de un período de esplendor en todos los órdenes, pero sobre todo en la pujanza de los enclaves urbanos (*Carteia*, *Iulia Traducta*, *Barbesula*, *Baelo Claudia*) y en el desarrollo económico basado en la explotación pesquera y en la producción y comercialización de salazón de pescado.

Durante el reinado del emperador Claudio, Mela publicó una obra titulada “Corografía”, en la que nos dejó una detallada descripción del mundo romano de su época y, especialmente, de *Hispania* y de la región del Estrecho que él tan bien conocía. En su libro tercero menciona las ciudades de *Barbesula*, situada junto a la desembocadura del río Guadiaro; *Carteia*, en la bahía de Calpe; *Traducta*, —la actual Algeciras—; *Mellaria* y *Baelo Claudia*, ambas en el término de Tarifa. Fue uno de los autores más admirados de la Antigüedad seguido, siglos más tarde, por diversos historiadores y geógrafos del Renacimiento.



Calle Ben Mosdai

Es una vía que discurre paralela a la calle Pomponio Mela, al Oeste de la barriada Quince de Junio, no lejos del Centro de Salud del Saladillo. Se le puso ese nombre en recuerdo del gran biógrafo e historiador hispanomusulmán Ben Mosdai al-Andalusí que nació en Algeciras en el año 1201, cuando la ciudad estaba bajo el dominio de los almohades.

En los siglos XII y XIII Algeciras alcanzó un grado de desarrollo como no había tenido en los siglos anteriores, convirtiéndose en una populosa ciudad y una de las bases navales de los norteafricanos en la Península Ibérica. De esta época conocemos a numerosos poetas y sabios que residieron y enseñaron en la ciudad como Ben Mosdai, el poeta local Ibn Abi Ruh, la familia de eruditos de los Banu Udra y el famoso ulema conocido como al-Yazirí, autor de un importante tratado notarial.

Ben Mosdai, destacado historiador y biógrafo, enseñó en su ciudad natal y realizó una ingente obra consistente en una antología biográfica en la que recogió a más de cuatro mil personajes notables de su época. Como otros intelectuales algecireños de su tiempo sufrió persecución por no plegarse al rigorismo religioso impuesto por los almohades. De él dijo el historiador norteafricano del siglo XVII, al-Maqqari, que *llenó Algeciras con el mar de su sabiduría*. Murió en el año 1264.



Calle Alexander Henderson

La calle Alexander Henderson, que se halla situada en la Villa Vieja, entre la calle Cervantes, la Plaza del Coral y los Rayos X, recibió ese nombre en memoria del inversor financiero de la Compañía del Ferrocarril que llegó a Algeciras con Juan Morrison Mcqueen en 1888 para hacerse cargo de las obras de la línea Bobadilla-Algeciras. Es una vía actualmente poco transitada, pero que en el siglo XIX servía para comunicar los ranchos-huertos que ocupaban aquella zona de la ciudad y las mansiones que se estaban construyendo los comerciantes e industriales gibraltareños con la margen derecha del río de la Miel donde se instaló la terminal ferroviaria y el muelle de Madera.

Henderson era propietario de la casa “Greenwood y Cia” de Londres. A finales de la década de los ochenta del siglo XIX solicitó al Gobierno Español la concesión para la construcción de la línea de ferrocarril entre Bobadilla y Gibraltar (luego Bobadilla a Algeciras). Por Real Orden de 6 de junio de 1888 le fue adjudicada dicha línea con una subvención estatal de 10.900.220 pesetas. Las obras, divididas en tres tramos, se iniciaron el 1 de septiembre de 1888. Unos meses antes había fundado la sociedad “The Algeciras (Gibraltar) Railway Company”, a la que transfirió la concesión obtenida por “Greenwood y Cia”. Años más tarde fundó otra compañía, “The Iberian & Mediterranean Hotels Co.”, que fue la que construyó los hoteles Reina Cristina, en Algeciras, y Reina Victoria, en Ronda. Según consta en el Archivo Municipal, el Ayuntamiento acordó rotular con el nombre de Henderson la citada calle en el mes de marzo de 1932.



Calle Gaytán de Ayala

Vía de reciente creación en la zona portuaria que enlaza el Paseo de la Conferencia con la Avenida de la Hispanidad y la vieja carretera que conducía a la desaparecida Isla Verde. Recuerda al que fuera director de la Junta de Obras del Puerto entre el mes de mayo de 1949 y el mes de abril de 1958, Pedro Gaytán de Ayala e Ibero.

A la intensa labor profesional de este eficaz funcionario se deben muchos de los avances en infraestructuras y equipamientos acometidos en el Puerto de Algeciras que sirvieron de base a la gran expansión portuaria de las décadas siguientes.

Entre los proyectos que redactó y se ejecutaron hay que señalar las obras finales del Muro de Ribera, luego llamado Paseo Marítimo, que permitía comunicar el puerto con la carretera de Málaga, construido entre 1942 y 1952; las obras del acceso a la Isla Verde y al fallido muelle de pasajeros redactado en 1950; el proyecto para el atraque de ferrys en el muelle de la Galera en 1951; la traída de aguas al puerto (y a la ciudad) desde la presa del Cobre elaborado en 1951; la construcción del edificio de oficinas de la Junta de Obras del Puerto realizada entre 1951 y 1952 y el proyecto de lonja para la venta de pescado en el muelle pesquero en 1955. Además de la realización de estas importantes obras, Gaytán de Ayala elaboró un informe sobre el futuro desarrollo portuario de Algeciras que se publicó, en el año 1963, en la Revista de Obras Públicas, en su número 111, y que preveía el futuro desarrollo portuario de la ciudad.



Calle Marques de la Ensenada—Emilio Burgos

Se extiende entre la Avenida Villanueva y la entrada al Hotel Reina Cristina, transitando por la parte trasera del Hospital de la Cruz Roja y por el Este del Parque de las Acacias. Antes de ser rotulada con el nombre del médico granadino Emilio Burgos, se denominaba calle Marqués de la Ensenada, por Zenón de Somodevilla y Bengoechea, destacado político ilustrado que ocupó relevantes cargos en el gobierno y la administración española durante los reinados de Felipe V, Fernando VI y Carlos III. Bajo la protección de José Patiño, Secretario de Marina e Indias, entró al servicio de la Corona en la Marina Real donde fue escalando puestos hasta ser nombrado secretario del Almirante Infante don Felipe. Fue Secretario de Hacienda, de Guerra, de Marina e Indias. También ocupó los cargos de Superintendente General de Rentas, Lugarteniente General del Almirantazgo y Secretario de Estado. Estableció las bases para la creación de una potente Armada que alcanzó un enorme prestigio hasta la batalla de Trafalgar en 1805. Propugnó importantes reformas en la enseñanza, en la Hacienda Pública, en la navegación fluvial y en la industria. Murió exiliado en Medina del Campo el 2 de diciembre de 1781.

Como Marqués de la Ensenada aparece en los callejeros de los años 1891 y 1906. En el año 1981 se cambió el nombre de esta calle por el de Emilio Burgos, médico granadino que se estableció desde muy joven en Algeciras, donde ejerció su profesión, siendo también compositor musical. Fue el creador de varias obras, entre ellas el pasodoble “La novia del Sol”. Emilio Burgos falleció en el mes de enero de 1982.



Pasaje Cayo Salvadores

Se localiza junto al actual Centro de Salud del Saladillo. Se le dio ese nombre en recuerdo del que fuera respetado profesor de matemáticas, fusilado en Algeciras a comienzos de la Guerra Civil, Cayo Salvadores Martínez.

Este destacado miembro del Partido de Acción Republicana había llegado con su familia desde Ribadeo, en Galicia, a principios del siglo XX. Pertenecía, como otros políticos republicanos de la localidad, a la Logia Masónica de Algeciras. Fue fundador, en el año 1912, y director del Colegio Politécnico ubicado en la parte alta de la actual Avenida Blas Infante, antes de la Dictadura del General Primo de Rivera, Avenida Canalejas. Fue también profesor en la Escuela de Artes y Oficios. En el Colegio Politécnico se impartían clases de Primera Enseñanza, Bachillerato Elemental, Bachillerato Universitario, Magisterio y Peritos Industriales.

En las elecciones municipales del 12 de abril de 1931 fue elegido concejal por el Partido Republicano por el distrito de San Isidro y, tres días más tarde, fue nombrado Concejal de la Comisión de Instrucción Pública y Primer Teniente de Alcalde del Ayuntamiento de la ciudad, aunque poco después tuvo que dimitir al ser nombrado Delegado de la República en la Escuela de Artes y Oficios. Antes había presidido la sociedad Casino de Algeciras entre los años 1920 y 1931.

El 18 de julio de 1936 estalló la Guerra Civil y, unos días más tarde, a principios del mes de agosto, Cayo Salvadores fue fusilado de manera incomprensible para la mayor parte de la población.



Calle Blas Escalona

Enlaza la calle Maestra María Luisa con la Carretera del Cobre. Se trata de una de las calles de reciente creación que recuerdan a personajes destacados de la barriada del Cobre que, como Manuel Rojas, Félix Armenta, Baltasar Acedo, Manuel Pérez Narváez, Miguel Díaz y el propio Blas Escalona, dedicaron sus esfuerzos en mejorar aquel núcleo de población alejado del centro urbano.

La familia de Blas Escalona procedía de la serranía de Ronda y, desde hace más de siglo y medio, regenta el único molino hidráulico, movido por las aguas del cercano río, que aún continúa en funcionamiento en la Garganta del Río de la Miel. Blas fue alcalde pedáneo de la barriada y la persona que recuperó la perdida romería de los años treinta y cuarenta como velada a partir de la década de los sesenta.

El conocido como “Molino de Escalona”, uno de los diez que hubo en el cauce del río de la Miel desde lo más intrincado del *canuto*, donde aún se localizan las ruinas del molino del Águila, hasta la misma ciudad, se halla situado en el punto más angosto de la garganta, en la margen derecha del río y en medio de un exuberante paisaje constituido por alcornoques, ojaranzos y alisos. Su rodezno aún mueve la vieja piedra corredera impulsado por la fuerza de la corriente fluvial.



Calle Agustín Moriche

Al suroeste de la barriada de los Toreros, en la zona conocida como Cortijo Vides y a continuación de la calle Pedro Romero, se localiza esta vía que fue rotulada en memoria del popular locutor de Radio Algeciras, Agustín Moriche Pérez.

Había nacido en La Línea de la Concepción el 4 de febrero de 1924. Con apenas un año de edad su familia se trasladó a la ciudad de Tánger donde se educó y empezó a trabajar en la desaparecida “Panamerican Radio” hasta que, en 1955, fue contratado por Pedro Liñana Domínguez, fundador y primer director de EAJ-55 Radio Algeciras. Los estudios de la emisora en la calle Ruiz Tagle se revitalizaron con la juvenil presencia del nuevo locutor. Fue nombrado jefe de programación poniendo en antena programas de gran audiencia como “Mesa revuelta”, junto a Juana Mari Moreno, “Alas del sur” y “Galas del sábado”. Con Agustín Moriche trabajaron en Radio Algeciras personajes que gozaron de gran popularidad como Pepe Ojeda Luque, Maribel Solís o María Dolores García. Se estableció en Algeciras donde se casó y fundó una familia. Cuando Radio Algeciras se fusionó con la Cadena S.E.R. en 1966 continuó trabajando en la emisora hasta el año 1972 cuando fue destinado como director a Radio Melilla donde permaneció hasta su jubilación. Regresó a Algeciras falleciendo en esta ciudad el 8 de junio de 1986.



Calle Hernán Cortés

Como otras calles dedicadas a navegantes y conquistadores españoles y portugueses, se localiza al oeste de la barriada de Pescadores, entre las calles Hermanos Pinzón y Fray Junípero Serra. Recuerda al conquistador de México, Hernán Cortés Pizarro y Monroy Altamirano, nacido en Medellín, provincia de Badajoz, en 1485.

Era hijo de un hidalgo extremeño. Inició los estudios de Derecho en Salamanca, carrera que abandonó a los dos años. En 1504 logró embarcar para las Indias y arribar a la isla “La Española”. En 1511 participó, con Diego de Velázquez, en la conquista de Cuba, siendo nombrado alcalde de Santiago. En 1518, Velázquez lo envió para que explorara y conquistara las tierras del Yucatán, partiendo la flota, constituida por once navíos, seiscientos ochenta y nueve soldados y doscientos indios y negros, el 10 de febrero de 1519. El 14 de marzo había llegado a las cercanías de la ciudad de Putunchán, en el actual estado de Tabasco (México). Allí conoció a la india que apodaron “La Malinche”, su amante e intérprete a partir de entonces. Fundó las ciudades de Santa María de la Victoria y Veracruz. Se alió con pueblos enemigos de los aztecas y, el día 16 de agosto, abandonó la costa y marchó con sus aliados contra la capital Tenochtitlán donde se hallaba el emperador Moctezuma. Después de algunos enfrentamientos, los españoles pusieron sitio a la ciudad y la tomaron. Cortés había conquistado México. Regresó a España en 1528. Carlos I lo nombró Marqués del Valle de Oaxaca. Murió en Castilleja de la Cuesta el 2 de diciembre de 1547.



Calle Vasco de Gama

Se encuentra situada al Sur de la barriada de Pescadores, entre las calles Fray Junípero Serra y Hernando de Soto. Su nombre se debe al navegante y explorador portugués Vasco de Gama, el primer europeo que navegó desde Portugal hasta la India por la, hasta esa fecha, desconocida ruta del cabo de Buena Esperanza y el Océano Índico.

Había nacido en Sines, Portugal, entre 1460 y 1469. Después de varios viajes preparatorios, que buscaban una nueva ruta para llegar a las Islas de la Especias viajando hacia el Oriente, Vasco de Gama estaría llamado a ser el primero en cubrirla.

Se cree que estudió en Évora donde aprendió matemáticas, astronomía y arte de navegación. Después del viaje de Bartolomé Díaz, en 1488, que había doblado el cabo de Buena Esperanza, Vasco de Gama concluyó el periplo inaugurando para los portugueses una nueva y prometedora ruta comercial. El rey Manuel I le confió el mando de una escuadra constituida por cuatro embarcaciones que partieron del estuario del Tajo el 8 de julio de 1497. Se dirigieron al sur de África, en marzo de 1498 se hallaba en el litoral de Mozambique y dos meses más tarde arribaron a las costas de Calicut, en la India. Después de comerciar con la gente del lugar iniciaron el regreso a Portugal el 24 de agosto, llegando Vasco de Gama a Lisboa en septiembre de 1499. Recibió el título de Almirante Mayor de los Mares de la India. Realizó dos viajes más a Oriente, uno en 1502 y otro en 1524. Murió siendo virrey de la India portuguesa el 24 de diciembre de 1524.



Calle Magallanes

Otra de las calles de la barriada de Pescadores dedicadas a exploradores y descubridores del Nuevo Mundo, recuerda al gran navegante portugués Fernando de Magallanes, nacido en Sabrosa, región situada al norte de Portugal, en el año 1480.

Siendo aún niño entró al servicio de la reina doña Leonor, esposa de Juan II de Portugal. En 1505 embarcó en la Armada de la India, constando que estuvo en Goa y que participó en varias batallas alcanzando Malaca. De regreso a la Península, viajó a Sevilla en 1517 y en la Casa de Contratación ofreció a los españoles la posibilidad de llegar a las Islas de las Especies siguiendo la ruta de Occidente, dominada por España. En 1518 Carlos I lo nombró capitán y le concedió una serie de privilegios para que acometiera el viaje. Comenzó a preparar una flota en el puerto de Sanlúcar de Barrameda con marinos españoles y portugueses, entre otros Juan Sebastián Elcano. Zarpó el día 20 de septiembre de 1519. Cruzaron el Océano Atlántico y costearon el Brasil en dirección sur. Después de invernar en aquella costa y sofocar una rebelión, lograron atravesar el estrecho que luego se llamó de Magallanes. Navegaron por el Océano Pacífico hasta llegar a las islas Filipinas donde, el 27 de abril de 1521, Magallanes murió a manos de los nativos. El viaje fue continuado por Juan Sebastián Elcano al mando de la nao “Victoria” que llegó a Sevilla en julio de 1522. Había sido el primero en circunnavegar el globo terráqueo.



Calle Núñez de Balboa

Se halla situada en la parte meridional de la barriada de Pescadores, entre las calles Fray Junípero Serra y Hernando de Soto. Como otras vías de esta zona de Algeciras está dedicada a uno de los grandes exploradores y conquistadores españoles del siglo XVI: Vasco Núñez de Balboa, nacido en Jerez de los Caballeros, provincia de Badajoz, en el año 1475.

Perteneciente a la baja nobleza, en su juventud sirvió como paje y escudero de Pedro de Portocarrero, señor de Moguer. En 1500, atraído por las noticias sobre el Nuevo Mundo aportadas por los viajes de Cristóbal Colón, se enroló en la expedición de Rodrigo de Bastida y marchó a las Indias. En 1502, con las ganancias obtenidas en aquel viaje, adquirió tierras en la isla de “La Española”, aunque en 1509, deseoso de aventuras, las abandonó para embarcarse como polizón en la expedición de Martín Fernández de Enciso a Tierra Firme. Descubierta por éste no fue castigado sino que lo utilizó en el viaje por los amplios conocimientos que Balboa tenía de aquellas costas.

En 1510, al mando ya de la expedición, fundó Santa María la Antigua del Darién. Fue elegido alcalde de esta población y, en marzo de 1511, asumió el cargo de gobernador de Veragua. Desde este puesto organizó varias expediciones conquistando nuevas tierras y enriqueciéndose con el oro aportado por los indígenas. Pero lo que le dio gran fama fue el descubrimiento del Mar del Sur, luego llamado Océano Pacífico, en el año 1513. Murió en Acla, actual Panamá, el 15 de enero de 1519.



Calle Ponce de León

Comunica la calle Fray Junípero Serra con la rotonda del Saladillo y la carretera de acceso al puerto desde Cádiz. Sigue el trazado del ferrocarril de vía estrecha que la Junta de Obras del Puerto tendió desde la Cantera de los Guijos hasta la playa del Saladillo para transportar las piedras necesarias en la construcción del Rompeolas de la Isla Verde entre 1920 y 1933. Está rotulada, como otras de su entorno, con los nombres de personajes relacionados con la conquista y exploración de América en el siglo XVI.

Juan Ponce de León nació en Santervás de Campos, provincia de Valladolid, en el año 1474. Participó como soldado con los Reyes Católicos en la Guerra de Granada. Viajó con Cristóbal Colón en su segundo viaje a las Indias en septiembre de 1493. Debió retornar a España, aunque se hallaba de nuevo en América en 1502. Recibió autorización de la Corona para explorar la isla de Puerto Rico y allí se dirigió en el año 1508 siendo nombrado gobernador de la isla por Nicolás de Ovando.

En 1512 el rey Fernando el Católico le dio licencia para que explorara otras tierras situadas al noroeste de la isla “La Española”. Partió con tres naves y doscientos hombres el 4 de marzo de 1513 y un mes más tarde descubrió unas tierras que llamó La Florida. Regresó a España en 1514. Su último viaje a América lo hizo en el año 1521, desembarcando en la costa de Florida donde fue herido por una flecha envenenada que le causó la muerte estando en La Habana en el mes de julio de aquel año.



Calle Hernando de Soto

Enlaza la calle Fray Junípero Serra con el Paseo Victoria Eugenia, al sur de la barriada de Pescadores. Su nombre recuerda al conquistador Hernando de Soto que nació en Badajoz o Jerez de los Caballeros entre 1497 y 1500.

Como otros hidalgos extremeños, de Soto buscó en la aventura de las Indias un modo de salir de la pobreza. Siendo aún un adolescente, en 1514, acompañó a Pedro Arias Dávila a América, arribando la expedición a las costas de Panamá. Dos años más tarde era jefe de una unidad de caballería explorando, con Francisco Hernández de Córdoba, Nicaragua y Honduras. En 1528 capitaneó su propia expedición y siguiendo el litoral de la península del Yucatán buscó infructuosamente un paso entre los dos océanos. También acompañó, en 1532, a Francisco Pizarro al Perú. Entró el primero en Cajamarca y se entrevistó con el inca Atahualpa. Después de que éste fuera arrestado, lo visitaba a menudo en su prisión surgiendo entre ambos una estrecha amistad. Enemistado con Pizarro, quizás por no haber respetado éste la vida del inca, regresó a España en 1536 con una gran fortuna en oro.

En 1539 realizó su segundo viaje a América con seiscientos hombres y nueve navíos. Fue nombrado gobernador de la isla de Cuba antes de partir hacia la costa de Florida y explorar aquel territorio y gran parte del sur de los Estados Unidos, alcanzando los actuales estados de Arkansas, Oklahoma y Tejas. Descubrió el río Misisipi en 1541. En un poblado indígena a orillas de este río encontró la muerte el 21 de mayo de 1542.



Calle Alonso de Ojeda

Con el nombre de este navegante, explorador y conquistador español de los siglos XV-XVI, fue rotulada la calle que discurre, en la zona meridional de la barriada de Pescadores, entre las calles Fray Junípero Serra y Hernando de Soto.

Alonso de Ojeda nació en Torrejoncillo del Rey, provincia de Cuenca, en el año 1468. Perteneciente a una familia de la baja nobleza, en su juventud fue paje y escudero de Luis de la Cerda, Duque de Medinaceli. Estuvo en la guerra y toma de Granada en la que demostró su arrojo y capacidad militar. Participó en el segundo viaje de Cristóbal Colón en 1493, desembarcando en la isla de “La Española”. Al año siguiente Colón fundó la fortaleza de Santo Tomás nombrando a Ojeda su alcaide. En 1496 regresó a España, aunque volvió a zarpar con destino a las Indias el 18 de mayo de 1499 acompañado del cartógrafo Juan de la Cosa y del italiano Américo Vespucio con cuyo nombre sería conocido el continente descubierto por Cristóbal Colón. La flota de Ojeda exploró la costa de la actual Venezuela a la que dio nombre. Al arribar a “La Española” el 5 de septiembre de 1499 se encontró con la oposición de los seguidores de Colón, teniendo que volver a España a finales del citado año. En 1500 fue nombrado gobernador de Nueva Andalucía, partiendo otra vez para América. Atacado por los indios y sin recursos, la expedición fracasó naufragando la flota en la costa meridional de Cuba. Renunció a su cargo de gobernador pasando los últimos años de su vida en Santo Domingo. Murió en 1515.



Calle Fray Junípero Serra

Enlaza las calles Reyes Católicos y Luis de Góngora, sirviendo de vía de separación entre la antigua barriada de Pescadores y la del Saladillo. En su parte baja se localiza el Colegio Almanzor, hoy Centro de Educación Permanente de Adultos. Se la rotuló con el nombre del fraile franciscano evangelizador de la Alta California y fundador de numerosas misiones en aquella tierra hoy perteneciente a los Estados Unidos.

Fray Junípero Serra Ferrer había nacido en Petra, isla de Mallorca, el 24 de noviembre de 1713. A los quince años ya asistía a clases de filosofía en el convento de San Francisco de Palma. En 1731 ingresó en la Orden Franciscana cambiando su nombre de Miguel por el de Junípero. En 1767 el rey Carlos III decretó la expulsión de los jesuitas del virreinato de Nueva España (territorios ocupados por América Central y los estados suroccidentales de Estados Unidos) siendo sustituidos por frailes franciscanos. Así llegó Fray Junípero a América. En el mes de julio de 1767 partió desde México hacia la Baja California y, más tarde, a la Alta que estaba aún sin explorar con el fin de fundar misiones y evangelizar.

En 1769 fundó la misión de San Diego y en los siguientes años erigió nueve misiones, entre ellas las de Los Ángeles, San Francisco, Sacramento y San José, hoy ciudades importantes de los Estados Unidos de América. Fray Junípero Serra murió en Monterrey el 28 de agosto de 1784. Fue beatificado por el papa Juan Pablo II el 15 de septiembre de 1988.



Calle Hermanos Pinzón

Se localiza en la barriada de Pescadores, entre las calles General Marina y Hernando de Soto. Se la rotuló con ese nombre en recuerdo de los tres marinos de Palos de la Frontera que protagonizaron con Cristóbal Colón la aventura del descubrimiento de América.

Martín Alonso, Vicente Yañez y Francisco Martín, los tres eran miembros de la familia Pinzón establecida en Palos de la Frontera, aunque era originaria de Aragón. Los Pinzón debieron llegar a la costa onubense en la segunda mitad del siglo XIII cuando las tierras de la Andalucía occidental fueron incorporadas a Castilla y repobladas en tiempos de Alfonso X el Sabio. Martín Alonso, el mayor de los tres, que había nacido hacia el año 1441, era un marino muy experimentado que había navegado anteriormente por aguas portuguesas y africanas y participado en las guerras marítimas contra este reino. Con su prestigio en las cosas de la mar fue el que animó a los marinos de Palos a enrolarse en la expedición colombina de 1492. Capitaneaba la carabela “La Pinta”, mientras su otro hermano, Vicente, mandaba “La Niña”, y el tercero formaba parte de la tripulación de la “La Pinta” como contra maestre. Martín Alonso murió a poco de retornar del viaje descubridor, pero sus dos hermanos participaron en otros viajes y exploraciones posteriores. Francisco Martín realizó un viaje, acordado con la reina Isabel I, con cuatro carabelas en 1499, descubriendo las costas nororientales de Brasil y la desembocadura del río Amazonas.

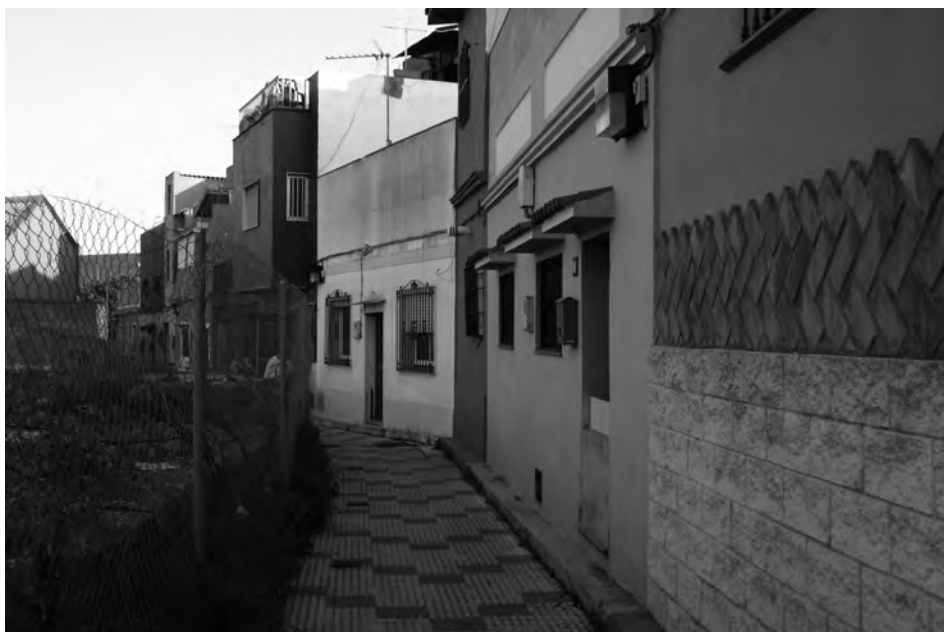


Calle Rodrigo de Triana

Al sur de la barriada de Pescadores, entre las calles Virgen de África y Hernando de Soto, se localiza esta calle dedicada al marinero Rodrigo de Triana, el primer europeo que divisó tierra americana en 1492.

Había nacido en torno al año 1469 en algún lugar de Andalucía, probablemente en Lepe, según el historiador Gonzalo Fernández de Oviedo, aunque otras fuentes sitúan su nacimiento en Triana o en Coria del Río. Tampoco están de acuerdo los autores en lo que se refiere a su nombre. Algunos dicen que se llamaba Rodrigo Pérez de Acevedo y otros que Juan Rodríguez Bermejo y que era hijo de morisco que se dedicaba al comercio.

Acompañaba a Cristóbal Colón en el viaje que, partiendo del puerto de Palos el 3 de agosto de 1492, alcanzó el Nuevo Mundo el 12 de Octubre. Ocupaba el puesto de vigía en la carabela “La Pinta”. El mismo Colón escribió: *Y porque la carabela Pinta era la más velera e iba delante del Almirante, halló tierra e hizo las señas que el Almirante había mandado. Esta tierra la vio el primero un marinero que se decía Rodrigo de Triana.* La tierra que divisó el marinero andaluz era una pequeña isla del archipiélago de las Lucayas, hoy Bahamas, conocida por los indígenas como Guanahani y a la que Colón dio el nombre de San Salvador. El afortunado vigía de “La Pinta” regresó con Cristóbal Colón a España, participando, en el año 1525, en otra expedición mandada por García Jofre de Loaisa que lo llevó a las Molucas. Un monumento, erigido en el barrio sevillano de Triana, recuerda la figura de Rodrigo de Triana.



Calle Antonio de Mendoza

Estrecha vía peatonal que comunica la calle Reyes Católicos con el Paseo Victoria Eugenia. El nombre lo debe a Antonio de Mendoza y Pacheco, que fue virrey de Nueva España, nacido en Alcalá la Real entre 1490 y 1493.

Era hijo de Íñigo López de Mendoza y Quiñones, segundo Conde de Tendilla, y nieto del famoso poeta Íñigo López de Mendoza. Residió en el reino de Granada donde su padre ocupaba el sobresaliente cargo de Capitán General. Convivió con cristianos viejos y moriscos lo que modeló su carácter conciliador y abierto. Su identificación con la población morisca llegó al extremo de que iba vestido como uno de ellos. Según algunos autores estuvo al lado de los rebeldes en la Guerra de las Comunidades.

En 1535 Carlos I lo nombró virrey de Nueva España y presidente de la Real Audiencia de México, un extenso territorio que abarcaba América Central, México y el sur de Estados Unidos. Permaneció quince años como virrey realizando una fructífera labor, destacando el buen trato que dio a los indígenas. Creó centros de enseñanzas para ellos con el fin de que se integraran en la nueva sociedad que se estaba gestando. Fundó la Casa de la Moneda de la ciudad de México en 1536, estableció la primera imprenta de América en 1539, impulsó las explotaciones mineras y dictó ordenanzas en defensa de los indios. En 1549 Carlos I lo envió a Perú como virrey para que pacificara aquella convulsa región. Murió en Lima en el año 1552.



Calle Nao Victoria

Se halla situada en la barriada de Pescadores, paralela a la calle principal denominada General Marina. Su nombre rememora el de la nave en la que Juan Sebastián Elcano, nacido en Guetaria, provincia de Guipuzcoa en 1476, dio la vuelta alrededor del mundo, proyecto iniciado tres años antes por Fernando de Magallanes.

La flota, que iba comandada por este navegante portugués al servicio de España, estaba compuesta por cinco navíos que partieron de Sanlúcar de Barrameda el 20 de septiembre de 1519. Uno de estos navíos era la nao Victoria que había sido construida en los astilleros de Zarauz, en Guipuzcoa. Elcano iba embarcado como contra maestre de la nave “Concepción”.

Después de la muerte de Fernando de Magallanes en el transcurso de un enfrentamiento con los indígenas en las islas Filipinas en el mes de abril de 1521, quedó al frente de la expedición Gonzalo Gómez de Espinosa, pasando Juan Sebastián Elcano a capitanear la nao Victoria, que fue la que regresó a Sanlúcar de Barrameda el 6 de septiembre de 1522. De los 234 marineros que formaban parte de la expedición en sus inicios, tan sólo volvieron 17 acompañando a Juan Sebastián Elcano.

Fue el primer barco que logró circunnavegar la Tierra. La nao Victoria llegó a Sevilla con su carga de especias, suficiente para cubrir con creces los gastos de la expedición.



Calle Aníbal

Esta calle, conocida popularmente como Callejón de la Vieja por el asesinato de una anciana acontecido en una casa de dicha calle, se halla situada en la orilla meridional del desaparecido río de la Miel, comunicando la calle Carteya con la Avenida de Villanueva y el actual Paseo del Río de la Miel. En el siglo pasado era una arteria muy transitada que enlazaba el barrio situado al sur de la ciudad —los Rayos X, la calle Carteya, los Barreros y la Era de las Torres— con el puerto y, hasta el año 1924, con la terminal del ferrocarril que se localizaba junto al muelle de Madera.

No se tiene constancia de cuando se puso el nombre a la calle, aunque debió rotularse en la primera mitad del siglo XIX. Aparece en el callejero de 1906 y no en el de 1891, aunque es seguro que ya existía en esa fecha. Recuerda al buque inglés “Hannibal” de 74 cañones, mandado por el capitán Solomon Ferris, que formaba parte de la escuadra inglesa estacionada en Gibraltar en 1801 comandada por el vicealmirante Saumarez.

El 7 de julio de ese año, durante la llamada Batalla Naval de Algeciras, acontecida cerca de la Isla Verde, y acosado por la escuadra franco-española, las baterías de la citada Isla y del Fuerte de San Antonio y las lanchas cañoneras de Algeciras, el “Hannibal” encalló en la llamada desde entonces piedra del Navío, que luego dio nombre también al muelle que se construyó sobre ella. El buque fue capturado por los aliados hispano-franceses pasando a formar parte de la escuadra española.



Calle Guzmán el Bueno

Situada en la Villa Vieja, discurre entre la calle Rayos X y el Paseo Victoria Eugenia. Se le puso el nombre en memoria de Alonso Pérez de Guzmán “El Bueno”, noble leonés que vivió durante los reinados de Alfonso X, Sancho IV y Fernando IV, famoso por la hazaña que protagonizó en defensa de Tarifa cuando arrojó el puñal para que los musulmanes y el traidor Infante Don Juan mataran a su hijo que tenían como rehén.

Alonso Pérez de Guzmán había nacido en León el 24 de enero de 1256. Hijo ilegítimo de Pedro de Guzmán, tuvo que abrirse camino con dificultad en la cerrada sociedad castellana de la época. Marchó a Marruecos donde se enriqueció al servicio de los sultanes de Fez, adquiriendo con el oro ganado mediante su sueldo y el reparto del botín, propiedades rústicas, castillos y aldeas en Andalucía. Cuando regresó a España, se puso a las órdenes del rey Sancho IV, de quien obtuvo la alcaidía de Tarifa una vez conquistada la plaza a los musulmanes defendiéndola del asedio de los meriníes en 1294 a costa de la vida de su hijo primogénito. Por su heroico comportamiento el rey le concedió el título de “Bueno”. Después participó en el fracasado cerco de Algeciras establecido por el rey Fernando IV entre 1309 y 1310 y en la toma de Gibraltar acontecida en ese último año. Murió en Gaucín peleando contra los musulmanes el 19 de septiembre de 1310. Fue enterrado en el Monasterio de San Isidoro del Campo, en Santiponce, que había mandado erigir para que sirviera de lugar de reposo a sus restos y los de su esposa María Coronel.



Calle Conde de Niebla

Calle de circulación que enlaza la Avenida Gesto por la Paz con la calle Carteya. Su nombre recuerda a don Enrique de Guzmán y Castilla, V Señor de Sanlúcar y II Conde de Niebla, bisnieto de Guzmán el Bueno y antecesor de los Duques de Medina Sidonia.

Había nacido en el año 1391. El título de Conde de Niebla lo heredó de su padre Juan Alonso Pérez de Guzmán, que lo había recibido del rey Enrique II de Trastámara en 1368 por la fidelidad demostrada durante su enfrentamiento con Pedro I de Castilla, su hermanastro al que mató para ocupar el trono castellano. En 1410 estuvo en la toma de Antequera que protagonizó el Infante Don Fernando, que luego sería rey de Aragón.

En el verano del año 1436 organizó una expedición con el objetivo de tomar Gibraltar a los musulmanes alegando que tenía ciertos derechos a la ciudad por haberla tomado en 1310 su bisabuelo. Pero en el intento de asalto desde el mar, un destacamento de sus soldados quedó aislado entre la muralla de la ciudad y la playa, acudiendo él con una barca a rescatarlos, pero metió a tantos dentro de la barca que ésta zozobró muriendo ahogado el Conde de Niebla junto a muchos de sus soldados. Juan de Mena, en su “Laberinto de Fortuna”, cantó la trágica muerte de don Enrique de Guzmán con estas sentidas palabras: *Había Fortuna dispuesto la hora y como los suyos comienzan a entrar, la barca con todos se hubo de anegar...* Unos años más tarde, el rey Juan II de Castilla, en pago a su sacrificio, concedió a su hijo, Juan Alonso de Guzmán, el título de Duque de Medina Sidonia.



Calle Reyes Católicos

Situada junto al antiguo Cuartel de Transmisiones, en la conocida antiguamente como Era de las Torres, se extiende entre la calle Rayos X y la calle Fray Junípero Serra. Se rotuló con el nombre de Reyes Católicos, los soberanos de Castilla y Aragón, forjadores de la unidad de España.

Isabel I había nacido en Madrigal de las Altas Torres, provincia de Ávila, el 22 de abril de 1451. Fue coronada reina de Castilla en el año 1474. Fernando II nació en Sos del Rey Católico en 1452, ocupando el trono de Aragón desde 1479 hasta su muerte en 1516. Se casaron en Valladolid el 19 de octubre de 1469, representando esta unidad dinástica la unificación de los dos grandes reinos peninsulares: Castilla y Aragón. Su proyecto de unidad de España lo completaron en 1479 con la incorporación de Canarias, en 1492 con la conquista del reino de Granada y en 1512 con la anexión de Navarra. Su intento de incorporar el reino de Portugal, mediante la política matrimonial de sus hijos, fracasó. El reinado de los Reyes Católicos señala el tránsito entre el medievo y la modernidad, merced a las grandes reformas que acometieron y que pusieron las bases de la expansión castellana del siglo XVI y la hegemonía española en Europa. Propugnaron la unidad religiosa del reino con la expulsión de los judíos, la conversión de los mudéjares y la introducción de la Inquisición; la seguridad pública con la creación de la Santa Hermandad y el sometimiento de la nobleza; y la mejora de la economía mediante las reformas monetaria, fiscal y administrativa. Isabel murió en Medina del Campo el 26 de noviembre de 1504 y Fernando en Madrigalejo el 23 de enero de 1516.



Calle Coronel Figueroa

Se trata de una vía de corto recorrido que enlaza la parte alta de la calle Carteya con la zona conocida como los Cuatro Vientos. Su nombre alude al militar español que, siguiendo las indicaciones del pastor Simón Susarte intentó la reconquista de Gibraltar en el mes de diciembre de 1704.

Tres meses después de la toma de Gibraltar por las tropas anglo-holandesas el 4 de agosto de 1704, el rey Felipe V dio orden al Capitán General de Andalucía de emprender el asedio de la plaza ocupada por los seguidores de la causa del archiduque Carlos de Austria.

El 5 de diciembre de aquel año se inició el primer asedio hispano-francés a Gibraltar en la creencia de que en tan breve espacio de tiempo los ingleses no habrían podido fortificar la plaza que podría ser tomada sin grandes dificultades.

En la noche del día 9 de dicho mes, un destacamento constituido por unos quinientos hombres, al mando del Coronel Figueroa y guiados por el pastor Simón Susarte, que decía conocer las veredas que conducían hasta la cima del Peñón por su parte trasera, intentó asaltar la plaza desde la zona alta de la ciudad. Sin embargo, al amanecer del día 10, cuando la formación de Figueroa inició el ataque desde las alturas de la Roca, su arriesgada acción no se vio apoyada por el asalto a la ciudad de las fuerzas aliadas desde el istmo, como se había acordado, quedando los hombres del Coronel Figueroa al descubierto y pereciendo la mayor parte de ellos en la refriega mantenida con las tropas inglesas, incluido el jefe del destacamento, el valiente Coronel.



Calle Méndez Núñez

Vía de muy breve recorrido que está situada junto al Hospital de la Cruz Roja, enlazando la calle Emilio Burgos con el Paseo de la Conferencia. Se desconoce cuando se le puso el nombre, aunque aparece con el rótulo de Núñez en los callejeros de 1891 y 1906. Su denominación, aunque incompleta, recuerda al marino y militar Casto Méndez Núñez, nacido en Vigo el 1 de julio de 1824.

Desempeñó el cargo de Contralmirante de la Real Armada Española y fue considerado héroe de la Guerra Hispano-Sudamericana en 1866. En 1844 fue ascendido a alférez de navío y en 1850 a teniente. Siendo capitán de fragata obtuvo el mando del navío “Princesa de Asturias” con el que participó en algunas misiones en sudamérica, como el bloqueo de Manzanillo.

Durante la guerra entre Bolivia, Chile, Ecuador y Perú, por un lado, y España, por el otro, entre los años 1864 y 1866, dirigió la escuadra española a bordo de la fragata “Numancia”. Atacó desde el mar las fortificaciones y el puerto del Callao, aunque tuvo que retirarse herido y con cinco buques averiados. En aquella ocasión se le atribuye la famosa frase: *Más vale honra sin barcos que barcos sin honra*. Fue ascendido a teniente general en el año 1867, aunque él rechazó ese honor. Murió en Pontevedra el 21 de agosto de 1869, ciudad donde fue enterrado hasta que, en 1874, sus restos se trasladaron al panteón familiar de Moaña. Sin embargo, Alfonso XII decretó que reposaran en el Panteón de Marinos Ilustres de San Fernando, en la provincia de Cádiz, donde se llevaron en el año 1883.



Calle General Marina

Se trata de la calle principal de la barriada de Pescadores, que enlaza el Paseo Victoria Eugenia con la calle Fray Junípero Serra. Se le puso el nombre en memoria del general José Marina Vega, Comandante General de Melilla cuando ocurrieron los luctuosos sucesos del Barranco del Lobo.

José Marina Vega había nacido en Figueras, provincia de Gerona, el 13 de abril de 1850. Participó en la III Guerra Carlista y, con el grado de coronel, en la de Filipinas. Fue ascendido a general en 1896, ocupando el cargo de Gobernador Civil de Barcelona en 1902 y de Gobernador Civil de Valencia en el año siguiente.

En octubre de 1905 fue enviado al Norte de África como Comandante General de Melilla dependiente directamente del Ministerio de la Guerra. Cuando en 1908 los rifeños amenazaron las obras del ferrocarril minero, el General Marina comunicó al Gobierno de la Nación el peligro en que se hallaban los trabajadores y las tropas españolas, solicitando unos refuerzos que no llegaron. En el verano de 1909 los cabileños atacaron a los obreros que construían un puente para el ferrocarril minero sobre el barranco de Beni Ensar, muriendo seis trabajadores. Entonces el Gobierno envió los refuerzos requeridos. Las tropas españolas, comandadas por el General Marina, se enfrentaron a los insurrectos en varios puntos, siendo derrotadas en el Barranco del Lobo el día 25 de julio. En el año 1917 José Marina Vega fue nombrado Capitán General de Cataluña, en 1918 Ministro de la Guerra y después senador vitalicio en 1919. Murió en Madrid el 30 de enero de 1926.



Calle Ignacio Zuloaga

Es una vía que discurre en paralelo a la calle Alexander Henderson, muy cerca del Museo Municipal, en la Villa Vieja. Su nombre recuerda al pintor Ignacio Zuloaga Zabaleta, nacido en Éibar, provincia de Guipuzcoa, el 26 de julio de 1870.

Era sobrino de Daniel Zuloaga, destacado ceramista. Su padre se especializó en el arte del damasquinado, en cuyo taller Ignacio aprendió las técnicas del dibujo y el grabado. Inició sus estudios en Francia completándolos en Madrid, Roma, ciudad a la que llegó en 1889 y donde tomó contacto con los maestros del Renacimiento, y París, en cuyo barrio de Montmartre se instaló y donde conoció a Toulouse-Lautrec, Degas y Gauguin. Durante 1893 estudió y trabajó en Sevilla. Aunque viajó y expuso en ciudades españolas y francesas, siempre retornaba a Andalucía donde situó su residencia. Se trasladó luego a Segovia para trabajar con su tío Daniel. En 1906 viajó a Francia y a partir de 1909 expuso con gran éxito en varios países americanos. Retrató al rey Alfonso XIII, a Ortega y Gasset, a Valle-Inclán y a Azorín. Recibió la Legión de Honor francesa. Su fructífera carrera se puede dividir en tres etapas. La primera, de formación, que coincide con los años que pasó en París; la segunda, llamada de la “España Negra”, y la tercera de consolidación como gran retratista con un estilo tan personal que a veces tuvo conflictos con sus clientes que no estaban de acuerdo con el resultado de la obra. En general, su estilo se puede encuadrar en el post-impresionismo. Murió en Madrid el 31 de octubre de 1945.



Calle Goya

Se halla situada junto al Museo Municipal y el Parque de Las Acacias, entre las calles Ortega y Gasset y Alexander Henderson. Su nombre recuerda al pintor aragonés Francisco de Goya y Lucientes, uno de los padres de la pintura contemporánea.

Había nacido en Fuendetodos, provincia de Zaragoza, el 30 de marzo de 1746. Estudió en los Escolapios de Zaragoza y después ingresó en la Academia de Dibujo de dicha ciudad. En sus primeras obras, de tema religioso, se refleja un estilo barroco tardío. En 1750 viajó a Italia donde conoció la pintura neoclásica. En 1771 volvió a España. En Madrid trabajó como pintor de cartones para la Real Fábrica de Tapices de Santa Bárbara. En 1780 fue nombrado académico de mérito de la Academia de San Fernando. En la década de 1780 se convierte en el retratista de la Corte y de la alta burguesía. Hacia 1793 pintó los famosos “Caprichos”, obras de pequeño formato en las que expresa su crítica visión de la realidad que le rodea, quizás influenciado por la sordera que padece. Entre 1790 y 1800 pintó “La maja desnuda” por encargo de Manuel Godoy y en ese último año recibe el encargo de pintar la familia real. La Guerra de la Independencia lo marcó profundamente. En esos años realizó la serie de estampas “Los desastres de la guerra” y, en 1814, “Los fusilamientos del tres de mayo” y “La carga de los mamelucos”. Restaurado el absolutismo en 1814, sufrió persecución. Entre 1819 y 1823 realiza las “Pinturas negras” en las paredes de la “Quinta del Sordo”, una obra plena de expresionismo y de modernidad. En 1824 se marchó a vivir a Burdeos. Murió en esta ciudad el 15 de abril de 1828.



Calle Juan de la Cierva

Se localiza en el lado meridional del antiguo cauce del río de la Miel, entre la calle San Bernardo y la carretera de acceso al puerto, tramo norte del antiguo Paseo de la Conferencia. Hoy está muy transformada (diríase que desaparecida) por la construcción del reciente Paseo del Río de la Miel. Se le puso el nombre que hasta hace poco ostentaba en recuerdo del inventor del autogiro, precursor del helicóptero, Juan de la Cierva y Codornú.

Había nacido en Murcia el 21 de septiembre de 1895. Ingeniero de caminos, aviador e inventor, era hijo del político Juan de la Cierva y Peñafiel, ministro que fue del Gobierno de España y alcalde de Murcia. En 1812 diseñó y construyó un avión biplano que bautizó con el nombre de BCD-1, iniciales de su apellido y de los apellidos de sus compañeros Barcala y Díaz.

Sin embargo, su gran aportación a la aeronáutica fue la construcción del autogiro, una aeronave que tenía alas fijadas a un rotor que las movía horizontalmente permitiendo un despegue casi vertical. El primer aparato de esta clase lo construyó en el año 1920, aunque no logró despegar. Un cuarto modelo reformado, construido en 1923, pudo despegar en el aeródromo de Getafe. Por su revolucionario invento se interesaron Inglaterra, Francia, Alemania, Italia y Estados Unidos, ante la desidia del Gobierno Español. En 1926 de la Cierva creó en Londres la empresa “Cierva Autogiro Company, Ltd.” que construyó modelos avanzados de la aeronave. En la Guerra Civil, de la Cierva colaboró con las fuerzas militares sublevadas en 1936. Murió en el Reino Unido el 19 de diciembre de ese año.



Calle Doctor Fleming

Al oeste del Parque de las Acacias, entre las calles Ortega y Gasset y Alexander Henderson, se localiza esta vía que ha sido rotulada con el nombre del científico y médico escocés Alexander Fleming.

Fleming había nacido en Ayrshire, un pueblo de Escocia, el 6 de agosto de 1881. En su juventud trabajó en una naviera en Londres. En 1901 ingresó en el Saint Mary Hospital School donde estudió y desarrolló toda su carrera posterior. En 1906 obtuvo el título de medicina quedándose en el hospital de Saint Mary en el departamento de fabricación de vacuna y sueros. Al estallar la Primera Guerra Mundial fue movilizado ejerciendo como médico en el frente de Francia donde observó las numerosas muertes que causaban las heridas infestadas. Gracias a su capacidad de observación y a la suerte, logró un trascendental descubrimiento. En septiembre de 1928, cuando ocupaba la Cátedra de Bacteriología en la Escuela de Medicina del Hospital, y al analizar un cultivo bacteriano vio que había crecido una colonia de hongos que producían una substancia, que luego se llamó penicilina por el nombre latino de dicho hongo, *Penicillium chrysogenum*, que mataba las citadas bacterias. La comunidad científica no prestó el debido interés al descubrimiento, hasta que, durante la Segunda Guerra Mundial, unos científicos estadounidenses investigaron la manera de utilizar la penicilina para su aplicación farmacológica y poder comercializarla posibilitando la curación de millones de personas. Fleming obtuvo el Premio Nobel de Medicina en 1945. Murió en Londres el 11 de marzo de 1955.



Calle Rayos X

Se localiza en la denominada Villa Vieja, barrio conocido a finales del siglo XIX como “Campo del Sur”, entre las calles Guzmán el Bueno y Cuatro Vientos. Su nombre recuerda el descubrimiento de los Rayos X y la invención de la máquina para su utilización medicinal.

Se conoce como Rayos X una radiación electromagnética capaz de atravesar los cuerpos opacos. Su uso en medicina representó un importante avance, puesto que permitía impresionar una película fotográfica después de atravesar una zona del cuerpo humano quedando reproducidos los órganos internos. Esta invención posibilitaba la visión de los órganos interiores del cuerpo y probables malformaciones o roturas sin tener que someterlo a operaciones quirúrgicas agresivas.

Su descubrimiento se inició con los experimentos de William Crookes, que inventó el llamado tubo de Crookes para el estudio de las propiedades de los rayos catódicos, siguió con los trabajos de Nikola Tesla en 1887 y finalizó con los experimentos del físico Wilhelm Conrad Roentgen que creó el aparato de Rayos X en 1895. Él fue el que descubrió que aquellas radiaciones atravesaban los cuerpos opacos e impresionaban las placas fotográficas. El 22 de diciembre de aquel año realizó las primeras pruebas con humanos, naciendo la aplicación en medicina de los Rayos X y la rama de la Radiología.

El emperador de Alemania, Guillermo II, le otorgó la Orden de la Corona, siendo honrado con la Medalla Rumford de la Real Sociedad de Londres en 1896 y con el Premio Nobel de Medicina en 1901.



Calle San Nicolás

Se trata de una calle que discurre por el borde norte de la meseta ocupada por el Hotel Reina Cristina y el Parque de las Acacias, entre las calles Alexander Henderson y Emilio Burgos, con una empinada escalera que la comunica con el Paseo de la Conferencia construida en 1910. Esta calle se fue formando entre los años 1890 y 1912, según las investigaciones realizadas por Antonio Benítez, merced a las mansiones que fueron edificando en ella comerciantes ingleses y gibraltareños como Stevens Jhonson, Ruggerone, Lombard, Sacarello o los hermanos Gaggero. Aparece con esa denominación en el callejero de 1891. En sus inmediaciones se localiza el Museo Municipal y se han exhumado los restos de varias factorías de salazón de pescado de época romana, una de ellas con más de medio centenar de piletas, patio central, pozo de agua potable, conducciones, calles y edificaciones anexas. En 1944 las Hermanas Adoratrices abrieron un colegio en esta calle, en la finca San José donada por la familia Gaggero.

Recuerda al santo de la Iglesia Católica cuya festividad se celebra el 5 de diciembre en Holanda y el 6 en Bélgica y en España. En Oriente se conoce como San Nicolás de Mira, ciudad de la actual Turquía de la que fue obispo y en la que murió en el siglo IV. Allí reposaron sus restos hasta que los turcos se apoderaron de Constantinopla. En Occidente se conoce como San Nicolás de Bari por la ciudad de Italia donde fueron trasladados definitivamente. Su nombre significa “protector de los pueblos” y es patrón de los marineros, de Rusia y de Grecia. Murió el 6 de diciembre del año 345.



Calle San Bernardo

Enlaza la Avenida Gesto por la Paz, frente a la Estación del Ferrocarril, con el Paseo del Río de La Miel y el puerto. Su nombre recuerda a San Bernardo de Claraval, monje cisterciense y abad del monasterio de Claraval.

Había nacido en el castillo de Fontaine-les-Dijon, en la Borgoña, en 1090. Fue educado en la escuela monástica de Châtillon-sur-Seine, ingresando en la Orden del Cister en 1113. En el año 1115 el abad de Cister, Esteban de Harding, envió a Bernardo a fundar el monasterio de Claraval, siendo nombrado abad del mismo. A lo largo de su vida fundó sesenta y ocho monasterios por toda Europa. Con la construcción de estos monasterios, el Cister colaboró en la expansión de la arquitectura gótica. Fue un excelente predicador que defendía la supremacía de las ciencias sagradas por encima de las profanas. Predicó la Segunda Cruzada para liberar los Santos Lugares de la ocupación musulmana, expedición que resultó un rotundo fracaso. Inspiró la creación de las órdenes militares creadas, en un principio, para defender a los peregrinos que se dirigían a Tierra Santa.

Murió en el monasterio de Claraval en 1153. Fue canonizado en 1174 por el papa Alejandro III y declarado Doctor de la Iglesia en el año 1830. Su fiesta litúrgica se celebra el 20 de agosto. Es patrón de Gibraltar y de Algeciras. La vinculación de este santo francés con el Campo de Gibraltar radica en que fue el 20 de agosto de 1462, festividad de San Bernardo, cuando las tropas castellanas, mandadas por el Duque de Medina Sidonia, tomaron por segunda vez Gibraltar a los musulmanes.



Calle Poseidón

Se halla situada en la barriada de San García, entre las calles Sagitario y Orión. Su nombre recuerda al dios griego del mar, las tormentas y los terremotos, Poseidón, adoptado por los romanos con el nombre de Neptuno.

Era un dios venerado ya en la Grecia micénica, en Tebas, entre los siglos XVI y XII antes de Cristo. Según la mitología griega, sus padres fueron Crono y Rea, es decir el dios del tiempo y la primitiva diosa de la tierra. Fue la deidad protectora de numerosas ciudades costeras griegas. En Atenas seguía en importancia a la diosa Atenea, mientras que en Corinto y otras colonias griegas del Mediterráneo era el dios principal.

Los marinos le ofrecían sacrificios para obtener mares en calma en el transcurso de sus viajes marítimos. Se representa como una imponente figura masculina barbada, coronada y semidesnuda surgiendo de las aguas del mar y portando un gran tridente. En la Odisea se cuenta que su odio hacia Ulises fue lo que impidió que éste pudiera retornar a su patria de Ítaca al ponerle grandes obstáculos en el viaje y confundirlo. Apolo y Poseidón protegían a la par los proyectos colonizadores de los griegos. Apolo daba la autorización para la partida de las naves y Poseidón cuidaba a los colonizadores en sus viajes a lo desconocido. Según la Ilíada, cuando el mundo fue dividido en tres partes, Zeus recibió la tierra y el cielo, Hades el inframundo y Poseidón los mares. Este importante dios heleno tuvo muchos hijos, entre ellos algunos héroes como Teseo que, con la ayuda del ovillo de Ariadna, dio muerte al Minotauro en Creta.



Calle Hércules

También en la barriada de San García, entre las calles Juno y Lince, se ha dado el nombre de una vía al semidiós y héroe mitológico fenicio y griego Herakles o Hércules.

Según la mitología griega era hijo de Zeus y Alcmena y representaba el prototipo de la fuerza, el ingenio y la virilidad. Siendo muy niño estranguló a dos serpientes que habían entrado en su cuna con la intención de matarlo. Euristeo, rey de Micenas, le mandó realizar doce empresas o trabajos que parecían imposibles de lograr, los llamados “doce trabajos de Hércules”. Entre ellos vencer a un temible león, lo que consiguió ahogándolo con sus propios brazos. Desde entonces la piel de aquel león le sirvió de vestido. Otro consistió en matar la hidra de Lerna. Otro cazar viva la cierva que tenía los cuernos de oro y las patas de plata. Otro de los trabajos consistió en viajar a Creta para matar al toro o Minotauro. Los últimos trabajos los realizó en Occidente. Uno fue robar el rebaño de toros al rey Gerión de Tartesos que pastaban en las marismas y otro tomar las manzanas de oro del jardín de las Hespérides.

Sin embargo, no cabe duda que la acción más espectacular realizada por Hércules fue separar con un golpe de su gigantesca maza las montañas de Abila (Ceuta) y Calpe (Gibraltar) abriendo el Estrecho de las Columnas, luego llamado Estrecho de Gibraltar para comunicar el Mar Interior, llamado por los romanos *Mare Nostrum*, con el Mar Exterior o Tenebroso (Océano Atlántico). Los fenicios le edificaron un templo en la Isla de Sancti Petri, cerca de la ciudad de *Gadir*, que gozó de gran fama en época fenicio-púnica y romana.



Calle Ulises

Se halla situada en la barriada de San García, entre la calle Minerva y la Urbanización Playa de Getares. Recuerda al protagonista de la Odisea, Ulises, uno de los héroes legendarios griegos que participó en la Guerra de Troya junto a Agamenón y Aquiles.

Era natural de Ítaca y rey de esa ciudad cuando partió para la guerra dejando en su palacio a su esposa Penélope y a su hijo Telémaco. En el transcurso de la legendaria contienda se batió valerosamente con los troyanos resultando herido. A él se atribuye la invención del caballo de madera que los griegos utilizaron para entrar furtivamente en la ciudad.

Una vez que hubo finalizado la guerra con la destrucción de Troya, los griegos regresaron a sus respectivos hogares. Sin embargo, Ulises, odiado por el dios Poseidón, no pudo encontrar la ruta de vuelta a Ítaca teniendo que navegar perdido por el Mediterráneo durante veinte años. A lo largo de aquel accidentado viaje, Ulises protagonizó increíbles aventuras, relatadas por Homero en la Odisea, como el encuentro con el cíclope Polifemo, al que engañó y dejó ciego, y con la maga Circe, el paso entre las islas de Scila y Caribdis junto a la isla de las Sirenas, o la pugna con la ninfa Calipso que quería hacerlo su esposo. Por fin llegó a Ítaca donde Penélope, que no había perdido la esperanza de que regresara, era requerida por diversos pretendientes. Ulises se disfrazó de mendigo y los venció a todos al ser el único que pudo tensar el arco que le pertenecía.



Calle Tartesos

Se halla situada en la parte alta de la zona conocida como “El Tiro”, en paralelo al tramo final de la calle Andalucía. Su nombre recuerda a la primera civilización documentada en Occidente entre los siglos IX y VI antes de Cristo y localizada en Andalucía con capital en los entornos de las marismas del Guadalquivir.

Tartesos era un extenso reino que abarcaba desde las zonas mineras de Huelva por el Oeste, hasta Extremadura por Norte y el Estrecho de Gibraltar por el Este. Las noticias sobre este legendario reino nos han llegado a través de las fuentes griegas y romanas y los escasos restos arqueológicos localizados hasta el momento.

Según los historiadores griegos, la gente de Tartesos se regía por leyes escritas de gran antigüedad. Comerciabán con griegos y, sobre todo, con los asentamientos fenicios del litoral mediterráneo andaluz de los cuales, a cambio de metales, trigo y aceite, recibieron el urbanismo planificado, el alfabeto y el uso de la moneda.

Uno de sus reyes históricos fue Argantonio que vivió a mediados del siglo VI antes de Cristo. Los habitantes de Tartesos se dedicaban a la agricultura, la ganadería y, muy especialmente, a la explotación de las minas, exportando plata, plomo y estaño. Destacaron en el arte de la orfebrería. El famoso Tesoro del Carambolo, hallado cerca de Sevilla, se atribuye a orfebres de este reino andaluz.



Calle Carteya

Se halla situada en los alrededores de la barriada conocida como Villa Vieja, antes “Campo del Sur”, entre las calles Conde de Niebla y Coronel Figueroa. En su parte baja, junto al cauce del río de la Miel, se localizaba el Matadero de la ciudad, documentado desde la segunda mitad del siglo XVIII donde se celebraron las primeras corridas de toros en Algeciras. En su margen izquierda, en sentido ascendente, siempre hubo una escalera que unía la explanada cercana a la corriente fluvial con la calle Aníbal.

Antes de la construcción del túnel del ferrocarril que conduce el tren hasta el puerto en 1983, y que la ha desfigurado bastante, era una ancha y preciosa calle desde cuya parte alta se podía contemplar una excelente vista del casco histórico de Algeciras. Su nombre recuerda a la ciudad púnico-romana de *Carteia*, ciudad fundada por los cartagineses en el seno de la bahía de Algeciras a mediados del siglo V antes de Cristo, pero que alcanzó su etapa de mayor esplendor en época romana.

Sus habitantes se dedicaban a la pesca, a la industria de salazón, a la construcción naval —según refiere Estrabón— y al comercio, como lo demuestran las numerosas monedas acuñadas en la ciudad halladas en diversas partes del mundo romano, desde *Hispania* a *Britania*, *Germania* o Grecia. Sus ruinas ocupan una gran extensión de terreno en la margen izquierda del río Guadarranque, habiéndose exhumado parte de su recinto defensivo, del foro, las termas y el mercado.



Calle Mulhacén

Se localiza en la barriada de Pelayo y ocupa un tramo curvo de la antigua Carretera Nacional 340 a su paso por la citada barriada, hoy convertida en una vía que permite el acceso a algunas viviendas situadas en la margen derecha de la actual carretera, a la zona baja del barrio y a la antigua venta de Pelayo. A sus espaldas se inicia el Parque Natural de los Alcornocales, el más importante vestigio de bosque mediterráneo conservado en nuestro país, declarado Parque Natural por el Parlamento de Andalucía en 1989. Como otras calles de la zona, que se han rotulado con nombres de sierras y picos de montaña, ésta ha recibido el apelativo del pico más elevado de la Península Ibérica, situado en Sierra Nevada, el Mulhacén.

No se sabe desde cuando se denominó la montaña con este nombre. En la época musulmana toda la sierra era conocida como *Yabal al-Tach* (Monte de las Nieves) o, más frecuentemente, como *Yabal Sulayr* (Monte del Sol). Es probable que el nombre del pico más elevado se le pusiera en los primeros tiempos de la conquista cristiana. Recuerda la figura del sultán nazarí Mulay Hacén, padre del último monarca granadino, Boabdil. Mulay Hacén accedió al sultanato en 1464, siendo destronado por su hijo Boabdil en 1482. En 1485, antes de morir, nombró heredero a su hermano “El Zagal”. Una leyenda granadina refiere que dejó establecido que cuando falleciera lo llevaran a enterrar al lugar más alto de su reino, cerca del sol. Es probable que esta leyenda tenga relación con el nombre que luego dieron a la montaña.



Calle Arcos del Cobre

Se halla situada en la barriada del Cobre, entre las calle Maestra María Luisa y de los Almendrales. Recuerda al segundo tramo del acueducto que se construyó para abastecer de agua potable a Algeciras. Este segundo tramo de la arcada que se realizó en el siglo XIX en la zona conocida como Los Alamillos se acometió para sustituir a la conducción subterránea, mina o atanor que formaba parte del antiguo acueducto edificado entre 1777 y 1783 del que se tratará en el siguiente capítulo.

Cuando entró en funcionamiento el acueducto en 1783 se pudo comprobar que la presión del agua en su caída desde las laderas del Cobre hacía reventar frecuentemente los atanores de la conducción subterránea en la vaguada cercana al nacimiento, en el lugar conocido como Cortijo de los Alamillos. Para solucionar el problema, el Maestro Florindo (sobre este personaje, véase la Calle Maestro Florindo en el apartado tercero de este libro) propuso la construcción en ese lugar de una segunda arcada del acueducto. Sin embargo, las obras de ese segundo tramo, con un presupuesto de 80.000 reales de vellón propuestas por Florindo hacia 1785, se fueron retrasando y no se pudieron comenzar hasta el año 1841, dándose por finalizadas cuatro años más tarde. Aunque de peor calidad constructiva que el tramo que salva el cauce del río de la Miel en la zona de la Bajadilla, su menor altura ha posibilitado que se haya conservado casi íntegro hasta nuestros días.



Calle Torre del Espolón

Se ha rotulado una de las calles de una nueva urbanización situada en la barriada de San García, entre las Avenidas 28 de Febrero y la calle Paco Esteban, con el nombre de una torre de construcción musulmana que se hallaba situada en la playa del Chorruelo, a los pies del actual Hotel Reina Cristina.

Se trataba de una torre albarrana o exterior que formaba parte del sistema defensivo de la ciudad en su ángulo sudeste. Al mismo tiempo que impedía el paso por la playa a posibles invasores, servía para defender la zona portuaria. Un ancho muro constituido por un núcleo de hormigón y revestimiento de sillería (según se desprende de las fotografías que se disponen del mismo de principios del siglo XX) penetraba en el mar estando unido, a una distancia de unos ochenta metros de la orilla, a otra torre cuya base se conservó hasta mediados del siglo XX con el nombre de “Piedra de la Morena”. Ambas torres estaban unidas a la muralla de la ciudad por medio de un muro que recibía el nombre de “coracha” y cuyos restos eran aún visibles a finales del siglo XIX. El torreón que se alzaba sobre la arena de la playa era de planta octogonal y estaba construido con tierra batida o tapial sobre un basamento de piedra. Se conserva un grabado de esta torre del año 1883 que apareció publicado en la “Ilustración Española y Americana”. Se sabe que fue demolida por el empuje de las olas en el año 1901. En el siglo XVIII se la denominaba, en algunos documentos, Torre de Don Rodrigo.



Calle Torre de Cartagena

A otra de las calles de la citada urbanización, perpendicular a la Avenida Paco Esteban, se le ha puesto el nombre de la fortificación que se erige en la cima de la colina donde se localizan las ruinas de la ciudad de *Carteia*.

Cuando los musulmanes desembarcaron en el monte Calpe (Gibraltar) en la primavera del año 711, refieren las crónicas árabes que llegaron a la *Turrus Cartayanna* (Torre de *Carteia*) antes de continuar la marcha y establecerse en el enclave que después se denominaría Algeciras. Aquella torre, que debía servir de punto de vigilancia o defensa a la ciudad, fue transformada, durante la etapa andalusí, en un pequeño castillo cuyas ruinas aún se conservan en el interior del recinto de la refinería de petróleo “Gibraltar”. La Crónica de Alfonso XI menciona en dos ocasiones la Torre de Cartagena, una al narrar el asalto de la misma por las tropas cristianas durante el cerco de Algeciras entre 1342 y 1344 y, otra, al relatar su abandono y retorno a poder de los musulmanes. Se sabe que en el siglo XIV, en tiempos del rey Pedro I, estaba habitada y que su alcaide era un tal Lope de Cañizares. Según documentación existente en la ciudad de Jerez de la Frontera, fue tomada por las milicias de aquella ciudad cuando los castellanos ocuparon definitivamente la zona en el siglo XV.

La torre primitiva, que dio origen al castillo, se halla situada en el ángulo noroeste del mismo. Es de planta rectangular y está cubierta con una bóveda de ladrillo, aunque hoy se encuentra desmochada. En el pasado su altura debió superar los quince metros.



Calle Torre de San García

Otra de las calles de la urbanización mencionada recuerda la torre existente en la conocida como Punta de San García, hoy día desaparecida.

El topónimo San García está documentado desde, al menos, el siglo XVII. Es muy probable que esté relacionado con la repoblación de la ciudad y de sus términos en los años que siguieron a la conquista de Algeciras por Alfonso XI en 1344. El nombre se ha conservado en la Punta de San García y en la torre que, en el pasado, se erigía en dicha punta de tierra que separa la ensenada de Getares de la rada del Saladillo.

La torre se erigió en el siglo XVI en un lugar estratégico para controlar los dos fondeaderos antes citados y la entrada a la bahía. Tenía el ingreso elevado, debiéndose utilizar una escala de cuerdas para acceder a su interior, escala que se retiraba una vez que la guarnición o los vigías se hallaban a resguardo de sus muros. Se trataba de una torre cilíndrica de unos dieciséis metros de altura y unos ocho de diámetro en su base. Consta que estaba arruinada en el año 1588, encargándose de su reconstrucción Pedro Livadote. En 1608 estaba dotada de artillería en su terrado, requiriendo una dotación de tres guardas y un artillero en 1616. En el siglo XVIII se edificó un fuerte entre la torre y el mar. Aunque en 1810 sufrió los efectos de la destrucción del fuerte por los ingleses, la torre permaneció en pie siendo reconstruida en 1855 para que sirviera de alojamiento a los carabineros de la Real Hacienda. Fue demolida a finales del siglo XIX.



Calle Lechería

Conecta las calles Aníbal (por medio de una empinada escalera) y Lope de Vega con la Alexander Henderson, en la Villa Vieja. Actualmente está muy deteriorada al habese arruinado y demolido los edificios que formaban su acera nororiental. Es opinión que su nombre se lo debe a un establecimiento de estas características que había en la citada vía.

En una plazuela que se ha creado con la demolición de las viviendas antes citadas, hubo un ermita dedicada a San Servando mártir, de la que todavía se conserva parte de su estructura y, hasta hace pocos años, de su espadaña. Su construcción fue solicitada al obispado de Cádiz, regido entonces por Fray Tomás del Valle, por los señores Jacinto Monje y Juan Alonso Santander en 1774. El lugar elegido, según refiere Manuel Pérez-Petinto, era *el final de unas casas de la calle Cateya en la Villa Vieja, próximo a la Era de López*, luego conocida como Era de las Torres. Fue desamortizada en el siglo XIX pasando a propiedad de un particular. A partir de esa fecha se utilizó como pajar en opinión de Manuel Pérez-Petinto.

En esta calle, refiere el profesor de la Universidad de Málaga, Pedro Rodríguez Oliva, que nació y vivió en ella, al hacer unas obras de urbanización en la calzada aparecieron los restos de un mosaico romano. En 1724 Jorge Próspero de Verboom sitúa en ese lugar los restos de un castillo.

IV

CALLES Y PLAZAS SITUADAS AL OESTE

Se incluye en esta parte cuarta y última del libro las manzanas y calles que se fueron formando en la zona occidental del casco histórico, entre el antiguo Secano y la orilla izquierda del río de la Miel, abarcando la ladera que desciende hasta los actuales Colegios Salesiano y Huerta de la Cruz, la Fuente Nueva, la Avenida Agustín Bálamo, la Avenida Agua Marina (cauce abovedado del río), la colina donde estuvo ubicado el Cine Fuente Nueva y la extensa barriada de la Bajadilla con sus apéndices en los entornos de la calle Santa María Micaela. Hacia el norte de esta amplia zona se extiende hoy día la barriada de San Bernabé, de creación reciente pero que continúa ensanchándose en dirección al arroyo Botafuegos constituyendo uno de los espacios urbanos más dinámicos de Algeciras.

Hasta el año 1900, de acuerdo a los planos conservados de esa fecha, toda la ladera que iba desde el Secano hasta la Avenida Agustín Bálamo y la zona conocida como la Perlita estaba aún sin urbanizar, ocupada por numerosas huertas, viñas y una fábrica de corcho en las cercanías de la Estación del Ferrocarril. En 1929, merced a las fotografías aéreas de la ciudad realizadas por el piloto de la R.A.F., ya citado, sabemos que se estaban formando las calles Andalucía-El Tiro, los Arcos y el Río Ancho.

A partir de los años cuarenta, pero sobre todo desde la década siguiente, estos terrenos se fueron urbanizando, siendo ocupados por manzanas de viviendas de autoconstrucción que formaron calles, por lo general siguiendo algún tipo de planeamiento (lo que indica la existencia de cierta intervención

municipal), aunque de poca anchura. Así fueron surgiendo las viviendas de la R.E.N.F.E., en la Avenida Agustín Bálamo, y la extensa barriada de la Bajadilla que se fue formando desde principios de los años cincuenta con viviendas humildes, también de autoconstrucción, pero siguiendo cierto planeamiento urbanístico dirigido por el Ayuntamiento, aunque las calles no se dotaron de servicios de alcantarillado y asfaltado hasta muy entrada la década siguiente. En fotografías aéreas realizadas en 1956 aparecen ya formadas las principales calles de esta barriada todavía sin asfaltar y sin aceras.

Desde que se realizaron las obras de encauzamiento y abovedamiento del río de la Miel, entre los años 1972 y 1973, y se habilitó una amplia calzada sobre la bóveda de dicho río, nuevas manzanas de casas y nuevas calles surgieron en los entornos del antiguo cauce ocupando, a veces, terrenos sin propietarios que formaron parte de la zona de anegamiento del río y que, por lo tanto, no pudieron ser aprovechados para edificar viviendas antes de acometerse las obras de abovedamiento. Así se fue formando, en las décadas de los setenta y ochenta, un nuevo barrio en la parte meridional de la Bajadilla en torno a la denominada Avenida Agua Marina.

Sería en la década de los años ochenta y noventa cuando comenzaron a edificarse urbanizaciones y bloques de viviendas que elevaron verticalmente lo que hasta esas fechas habían sido manzanas de viviendas de autoconstrucción constituidas por una, dos o, como máximo, tres plantas. De esa manera se construyeron los bloques de Villa Palma y los erigidos en los entornos del desaparecido Cine Fuente Nueva y de la Avenida Agua Marina.

Más al noroeste fue surgiendo la barriada de San Bernabé, cuya primera promoción era conocida popularmente como el Lian Chan Po, nombre de una serie televisiva en boga por aquellos años. Las diversas ampliaciones de esta barriada, realizadas en los años ochenta y noventa, alcanzando las últimas principios del siglo XXI, se han extendido hasta cerca del cementerio nuevo.

En lo que se refiere a los nombres que rotulan las calles de esta parte de Algeciras, es necesario decir que algunos son nombres clásicos, entroncados con las viejas tradiciones locales, como la plaza Joaquín Ibáñez y la Avenida Agustín Bálamo —el antiguo “Camino de la Estación”—; otros, aunque de creación reciente, se pusieron en recuerdo de personajes famosos como Pablo Díaz o el Maestro Florindo, respectivamente maestro albañil y maestro arquitecto y fontanero, constructores del acueducto de “Los Arcos”; otros se colocaron en memoria de generales y heroes de pasadas guerras, como Alejandro Farnesio, Fernández de Córdoba, Agustina de Aragón o Palafox (en la parte baja de la Bajadilla). Algunos nombres recuerdan a pintores famosos, como Zurbarán, El Greco o Pablo Picasso y algunas calles, ubicadas en la moderna barriada de San Bernabé, se han rotulado con nombres de poetas como Rafael Alberti, Vicente Aleixandre o Luis Cernuda. Las calles que rodean el Colegio Salesiano se han identificado con santos vinculados con esta congregación como Santo Domingo Savio o San Juan Bosco.



Plaza Joaquín Ibáñez

Se halla situada entre la calle Patriarca Doctor Pérez Rodríguez y la Avenida Agustín Bálamo. En una de sus fachadas se localiza la parte trasera del antiguo Hospital Civil, que ha sido sede de la Fundación Municipal de Cultura, y en otra el Instituto de Enseñanza Secundaria “Ventura Morón” sobre el solar que ocupó un antiguo edificio, cuya construcción se inició en 1929 y que estaba destinado a Mercado de Abastos, pero que no se terminó ni llegó a utilizarse al erigirse unos años más tarde el actual Mercado Ingeniero Torroja. No obstante, su sótano se dedicó a pescadería de la ciudad en los años cincuenta y la parte que daba a la plaza a oficina del Consumo Municipal.

El nombre de la plaza recuerda al filántropo Joaquín Ibáñez Cordón, cuñado del doctor Ventura Morón, nacido en Algeciras pero residente en Buenos Aires, que fue el que costeó las obras de construcción del ala Oeste del Hospital en el año 1928.

El 20 de julio de ese año el Ayuntamiento lo nombró Hijo Predilecto de Algeciras, título que recibió estando en Argentina. En la fachada del Hospital que da a la plaza se colocó un relieve en piedra que dice: “La Caridad me hizo”, esculpido por José Román, y en el centro de dicha plaza se instaló, en 1952, un busto de bronce del doctor Buenaventura Morón costado mediante suscripción popular y realizado también por el artista José Román. Recientemente ha sido retirado del pedestal sobre el que se hallaba colocado.



Avenida Agustín Bálamo

Comunica la plaza Joaquín Ibáñez con la Estación del Ferrocarril y la antigua fábrica de corcho de Armstrong. A principios del siglo XX se denominaba “Camino de la Estación” porque era una vía estrecha y sin adoquinar, como se puede apreciar en algunas fotografías de principios de siglo conservadas, que conducía a la antigua Estación del Ferrocarril. Posteriormente se conoció como calle Ramón Chies y también como “Camino de la Molinilla”. En ella se localizaban edificios tan emblemáticos como la fábrica de harinas “San Luis” de la familia Bandrés y el antiguo Colegio Salesiano San Ramón, antes una instalación dedicada a curtir pieles, sobre cuyo solar se edificó la actual iglesia de Nuestra Señora del Carmen.

En el arranque de la avenida se encuentra el cine-teatro Florida, muy remodelado y hoy de titularidad pública. Fue construido entre 1944 y 1945 con materiales de escasa calidad y la finalidad de ser utilizado como sala de cine. El 27 de septiembre de 1985 pasó a depender del Ayuntamiento y desde el año 2006 se acometió una profunda remodelación del edificio que ha sido inaugurado en 2011.

La actual denominación de Avenida Agustín Bálamo se le puso en memoria del filántropo de origen italiano don Agustín Bálamo Cabrera que fue un gran benefactor de Algeciras al donar el producto vitalicio de sus bienes raíces a los necesitados de la ciudad, según testamento fechado el 6 de abril de 1865.



Avenida de la Cañá

Esta importante vía de comunicación urbana sirve de eje a la barriada de la Bajadilla y la zona occidental de la Fuente Nueva, constituidas en su mayor parte por calles con nombres de ciudades españolas o personajes destacados de la historia de España. Hasta el establecimiento del régimen democrático se denominaba Avenida 18 de Julio, pero una vez instaurada la democracia se la rebautizó con el antiguo nombre de Avenida de la Cañá, contracción coloquial andaluza del término cañada.

El nombre está relacionado con la función que esa vía tuvo en el pasado como cañada real que atravesaba los extrarradios de Algeciras para conducir por ella el ganado en dirección al matadero de la ciudad. Las manadas de reses entraban en la ciudad por el llamado Hotel Garrido, siguiendo por la Avenida de la Cañá, luego por la Perlita, calle Navarra y calle Andalucía hasta desembocar en la actual calle Gesto por la Paz y el matadero.

Las cañadas reales eran caminos pecuarios utilizados por los rebaños trashumantes en sus traslados de una región o comarca a otra. Estaban reguladas y protegidas por real privilegio desde tiempos del rey Alfonso X el Sabio cuando este monarca instauró el Honrado Concejo de la Mesta. Las cañadas reales debían tener una anchura de 90 varas castellanas, es decir, unos 72 metros y podían atravesar baldíos y campos de cultivo. Existían unas cañadas principales que recorrían España de Norte a Sur y muchas otras secundarias que comunicaban estas vías entre sí.



Calle Viriato

Está situada en la barriada de la Bajadilla, entre la calle Santa María Micaela y la antigua Huerta de Siles. Su nombre recuerda al guerrero lusitano que combatió a los romanos en defensa de su tierra.

Viriato se puso al frente de la insurrección de los lusitanos que habitaban el territorio que se extiende entre los ríos Duero y Guadiana y la costa meridional de Portugal a mediados del siglo II antes de Cristo. Aunque Tito Livio asegura que era un pastor, lo cierto es que pronto se convirtió en un astuto y belicoso guerrero que mantuvo en jaque durante más de diez años a los ejércitos enviados por Roma.

Hacia el año 150 antes de Cristo, el pretor Galba entró en territorio de los lusitanos con el objetivo de someterlo. Éstos enviaron una embajada para parlamentar pero los romanos los mataron escapando sólo Viriato. En los años siguientes los lusitanos lograron vencer sucesivamente a los generales Cayo Plaucio, Claudio Unimano y Nigidio. Roma respondió enviando un gran ejército al mando de Quinto Fabio Máximo Serviliano que, sin embargo, no pudo someter a los levantiscos hispanos. En el año 140, los romanos y los lusitanos firmaron la paz, pero Viriato era un obstáculo para los proyectos expansionistas de Roma. En el año 138 sobornaron a los capitanes lusitanos Audax, Ditalco y Minuras para que asesinaran a su jefe al que mataron mientras dormía en su tienda. Cuando los asesinos se dirigieron al cónsul Servilio Cepión para cobrar la recompensa, dice la leyenda, que éste les contestó: “Roma no paga a traidores”.



Calle Cid Campeador

Se extiende desde la Plaza de España, en la parte baja de la barriada de la Bajadilla, hasta la Avenida Agua Marina. En el pasado estuvo en esa calle el Cinema España y en la zona cercana a Agua Marina unas huertas regadas con el agua del río de la Miel que estuvieron activas hasta los años sesenta del siglo XX. Su nombre se debe al héroe medieval castellano Rodrigo Díaz de Vivar, más conocido como el Cid Campeador.

Había nacido en Vivar, provincia de Burgos, entre los años 1041 y 1057. Sus hazañas inspiraron la redacción del más importante cantar de gesta de la literatura española: el “Cantar de Mio Cid”. Muy joven aún entró al servicio del rey castellano Fernando I como paje del Infante Don Sancho, formando parte de su séquito cuando éste accedió al trono de Castilla en 1065. A la muerte de Sancho II subió al trono su hermano Alfonso VI al que sirvió el Cid lealmente hasta que se enemistó con él siendo desterrado en el año 1080. Lejos de Castilla, ofreció sus servicios y los de sus huestes al emir musulmán de Zaragoza en las guerras que mantenía con otros reyes taifas. Se reconcilió con Alfonso VI y tuvo que llevar a cabo varias misiones bélicas en la región de Levante, aunque un nuevo desencuentro con el rey hizo que, desde 1089, el Cid Campeador hiciera la guerra por su cuenta saqueando Denia y obligando al emir de Valencia a pagarle tributo. En junio de 1094 conquistó la capital levantina entrando en la ciudad como emir o señor, “sidi”, le llamaban los musulmanes. Rodrigo Díaz de Vivar murió en Valencia, según algunas fuentes el 10 de julio de 1099.



Calle Ramón Bonifaz

Esta vía se halla situada en la parte baja de la barriada de la Bajadilla, entre la calle Santa María Micaela y la antigua Huerta de Siles. Recuerda al marino castellano Ramón de Bonifaz y Camargo, primer Almirante de Castilla, que nació probablemente en Burgos en el año 1196. Se puede considerar el creador de la Marina Castellana cuando en el año 1247 el rey Fernando III le encargó la organización de una flota en los puertos de Vizcaya y Guipúzcoa con la que acometer el asedio y conquista de Sevilla. Logró reunir una escuadra constituida por trece naves, cinco galeras y un número menor de embarcaciones de apoyo.

Cuando estuvo preparada la flota, navegó hasta Andalucía reforzándola con hombres y nuevos navíos al pasar por los puertos gallegos. A principios del año 1248 se hallaba en la desembocadura del Guadalquivir. Allí tuvo que enfrentarse a una escuadra musulmana mandada por Abu Qabl, al que venció. Remontó el río y posibilitó la conexión del ejército cristiano entre ambas orillas y el asedio del arrabal y castillo de Triana. Pero la acción decisiva de Ramón Bonifaz, que permitiría la conquista de Sevilla, sería la rotura del puente de barcas que unía la ciudad con la vecina Triana. El 23 de noviembre de 1248 el rey Fernando III logró entrar en Sevilla al frente de sus tropas. Una vez tomada la ciudad, el rey le encargó la construcción de unas atarazanas junto al Arenal, a orillas del río, para la construcción y reparación de nuevos barcos. En 1250, Fernando III, en retribución por los servicios prestados, lo nombró Almirante de Castilla. Bonifaz murió en Burgos en torno al año 1256.



Calle Fernando III

En el extremo suroeste de la barriada de la Bajadilla, al final de la calle Santa María Micaela, entre esta vía y la antigua Huerta de Siles, se localiza una calle que está rotulada con el nombre de este rey castellano-leonés, conquistador de las ciudades de Córdoba, Sevilla y Jaén en la primera mitad del siglo XIII.

Fernando III, rey de Castilla, y también de León desde 1230, pues durante su reinado se unieron definitivamente ambos reinos, había nacido el 5 de agosto de 1199. Después de la derrota de los almohades en la batalla de las Navas de Tolosa en 1212, el imperio de los norteafricanos en al-Andalus se derrumbó surgiendo las llamadas Terceras Taifas, situación de debilidad de los musulmanes que Fernando III aprovechó para dividirlos y conquistarlos. Con la colaboración de unos y la neutralidad de otros, logró tomar Córdoba en 1236, Jaén en 1246 y Sevilla en 1248, contando con la inestimable ayuda del marino Ramón Bonifaz —como ya se ha referido—. En pocos años pasó a poder de Castilla las principales ciudades andaluses.

Mantuvo una política de tolerancia hacia los mudéjares sometidos a los que consideraba vasallos de Castilla. Fueron hijos suyos, de los diez que tuvo con su mujer Beatriz de Suabia, don Alfonso que heredó la Corona, el Infante don Enrique “El Senador” y el Infante don Juan, padre del poderoso y levantisco don Juan Manuel, eminente literato. Cuando preparaba una expedición contra los musulmanes del Norte de África, le sorprendió la muerte en Sevilla el 30 de mayo de 1252. Recibió sepultura en la mezquita-catedral de la ciudad, siendo canonizado en 1671 por el papa Clemente X.



Calle Gonzalo Fernández de Córdoba

Calle en fondo de saco que se halla situada al principio de la calle Santa María Micaela, en la barriada de la Bajadilla. Se le puso ese nombre en memoria de Gonzalo Fernández de Córdoba y Aguilar, conocido por sus hazañas militares como el “Gran Capitán”. Había nacido en Montilla, provincia de Córdoba, el 1 de septiembre de 1453.

Miembro de la nobleza andaluza, estuvo al servicio de los Reyes Católicos participando en la Guerra de Sucesión Castellana apoyando a la reina Isabel I contra su sobrina Juana conocida como “La Beltraneja”, en la Guerra de Granada y, luego, en las guerras de Italia. Se encargó de las negociaciones con el rey granadino Boabdil que condujeron a la rendición de la ciudad el 2 de enero de 1492. En 1495 se puso al frente de la expedición militar que lo llevaría a Italia para enfrentarse al ejército francés. Después de tres años de campaña, retornó victorioso a España. En 1500 emprendió una segunda expedición a Italia, venciendo en varias ocasiones a los franceses. En 1503 derrotó a las tropas del Duque de Nemours en la decisiva batalla de Ceriñola apoderándose del reino de Nápoles. Finalizada la guerra fue nombrado virrey de Nápoles, cargo que ocupó durante cuatro años. Como militar acometió profundas reformas en el ejército español que desembocaron en la creación de los tercios y en la reorganización de la infantería lo que la convirtió en la más temida y prestigiosa de Europa. Por primera vez supo combinar la infantería, la caballería y la artillería con el apoyo de las fuerzas navales. Murió en Loja el 2 de diciembre de 1515.



Calle Agustina de Aragón

Se halla situada en la zona baja de la barriada de la Bajadilla, entre la calle Santa María Micaela y la antigua Huerta de Siles, discurriendo paralela a las calles Viriato, Palafox y Álvarez de Castro. Su nombre recuerda a la heroína que luchó contra los franceses en los sitios de Zaragoza en 1808 y 1809.

Agustina Raimunda Zaragoza y Domenech, conocida como “Agustina de Aragón”, había nacido en Barcelona el 6 de marzo de 1786. Se casó a los dieciséis años con un cabo de artillería que participó en la batalla del Bruch entre los días 4 y 14 de junio de 1808. Ambos esposos se encontraban en Zaragoza cuando el ejército napoleónico sitió la ciudad en 1808. Tras haber caído heridos o muertos todos los defensores de la puerta llamada del Portillo, Agustina, tomando la mecha de manos de un artillero muerto, la aplicó sobre el cañón disparándolo y haciendo que las tropas francesas que se aprestaban para el asalto tuvieran que retroceder.

Aunque no existe base documental, es tradición que Palafox la llamó a su presencia y le concedió el grado de subteniente. Lo más probable es que la admitiera como artillero raso, aunque luego alcanzó los grados de sargento y subteniente. De nuevo fue sitiada la ciudad en febrero de 1809. En esta ocasión, tras dos meses de resistencia, Zaragoza se rindió. Agustina fue tomada presa, aunque luego consiguió la liberación mediante un canje de prisioneros. Durante los años que aún duró la guerra contra los franceses recorrió el país dando ánimos a las tropas. Murió en Ceuta el 29 de mayo de 1857. Sus restos fueron trasladados a Zaragoza en el año 1870.



Calle Álvarez de Castro

Se trata de otra de las calles de la barriada de la Bajadilla que enlaza la calle Santa María Micaela con la antigua Huerta de Siles. Se nombre recuerda a Mariano Álvarez de Castro, gobernador militar de Gerona durante el sitio de la ciudad por las tropas napoleónicas.

Había nacido en Granada el 8 de septiembre de 1749. Ingresó muy joven en el ejército y participó como Oficial de Guardia en el Gran Asedio de Gibraltar entre 1779 y 1783. En 1793 fue ascendido a coronel, acudiendo a la Guerra del Rosellón contra la República Francesa. En 1795 obtuvo el grado de brigadier y en 1801 participó en la Guerra de las Naranjas contra Portugal y en la ocupación de Elvas.

En febrero de 1808 era gobernador militar del castillo de Montjuic de Barcelona, negándose a entregarlo a las tropas francesas, aunque, obligado por el Capitán General de Cataluña, tuvo que ceder. Huyó de la ciudad cuando estalló la Guerra de la Independencia y se unió al ejército español. En abril de 1809 fue nombrado gobernador militar de Gerona. En junio el general Saint Cyr, al mando de 18.000 soldados, puso sitio a la ciudad, que tan sólo contaba con unos 5.000 defensores. El sitio duró siete meses. A pesar de la falta de alimentos, el gobernador se negó a capitular. Sin embargo, los gerundenses tuvieron que rendirse el 10 de diciembre de 1809. Habían muerto durante el sitio, entre militares y civiles, 10.000 personas. Álvarez de Castro fue llevado preso a Perpiñán y de allí al castillo de Figueras donde murió el 22 de enero de 1810.



Calle Alejandro Farnesio

Es una calle en fondo de saco que localiza en la parte baja de la barriada de la Bajadilla, originándose en la calle Gonzalo Fernández de Córdoba. Se la rotuló con el nombre del general Alejandro Farnesio y Habsburgo, nacido en Roma el 27 de agosto de 1545.

Era sobrino de Felipe II y de Don Juan de Austria y estuvo toda su vida al servicio de la Corona Española. Se había criado en la Corte junto al príncipe Don Carlos y a su tío Don Juan de Austria. En 1577 fue enviado a Flandes al frente de los tercios para ayudar a los españoles en la represión de los insurrectos protestantes. En 1578 fue nombrado gobernador de los Países Bajos logrando someter a buena parte de las provincias rebeldes. Mediante la Unión de Arrás, en 1579, atrajo a la obediencia a las provincias del sur, aunque otras continuaron bajo el dominio de Guillermo de Orange en torno a la llamada Unión de Utrecht.

Luchó en la batalla de Lepanto contra los turcos y participó en la preparación de la Armada Invencible contra Inglaterra. En 1589 fue enviado a Francia para luchar en el bando católico frente a los protestantes calvinistas. Aunque el Edicto de Nantes se firmó el 13 de abril, la lucha con España continuó. El 25 de abril de 1592 resultó herido de un disparo de mosquete teniendo que retirarse con su ejército a Flandes. Murió en Arrás el 2 de diciembre de 1592. En 1956 se creó el cuarto Tercio de la Legión Española que lleva el nombre de Alejandro Farnesio en su honor.



Calle Palafox

Se halla situada entre la calle Santa María Micaela y la antigua Huerta de Siles, en la zona occidental de la barriada de la Bajadilla. Su nombre recuerda al militar José Rebolledo de Palafox, nacido en Zaragoza en el año 1776 y famoso por haber defendido su ciudad natal de los asedios franceses en los años 1808 y 1809.

Palafox era de familia noble. Se educó en la Corte y formó parte del cuerpo de Reales Guardias de Corps desde el año 1792. Habiendo estallado la Guerra de la Independencia, siendo brigadier, fue proclamado Gobernador de Zaragoza por los habitantes de la ciudad y Capitán General de Aragón el 25 de mayo de 1808.

Las tropas napoleónicas pusieron cerco a la ciudad en el verano de 1808. Después de dos meses de duro asedio, los franceses se retiraron el día 14 de agosto sin haber logrado doblegar la voluntad de los zaragozanos. Napoleón tuvo que trasladarse en persona a la Península Ibérica, sufriendo Zaragoza un segundo sitio. En esta ocasión la ciudad no pudo resistir y se rindió a los dos meses de asedio. Palafox fue hecho prisionero y conducido a Francia donde estuvo en prisión hasta el mes de diciembre de 1813. En 1814, acabada la guerra, fue repuesto en el cargo de Capitán General de Aragón, cargo del que dimitió poco después. Por participar de los ideales liberales surgidos con la Constitución de Cádiz de 1812, Fernando VII le retiró todos sus honores, aunque en 1834 la reina regente, María Cristina de Borbón, le concedió el título de Duque de Zaragoza. Falleció el 15 de febrero de 1847.



Calle Zumalacárregui

Esta vía se halla situada en el extremo occidental de la barriada de la Badajilla, entre las calles Agua Marina y Ramón Bonifaz. Su nombre recuerda al que fuera general del ejército carlista, Tomás Zumalacárregui y de Imaz. Este militar nació en Ormaiztegui, provincia de Guipuzcoa, el 29 de diciembre de 1788. Adquirió fama con sus intervenciones en la Guerra de la Independencia y, después, como jefe del ejército carlista que se enfrentó a las tropas liberales en la llamada Primera Guerra Carlista.

En 1808 se alistó en el ejército en Zaragoza, participando en el primer sitio de la ciudad por los franceses. También estuvo en la batalla de Tudela y en el segundo sitio de Zaragoza. Después se hizo guerrillero, luchando contra los invasores franceses en los montes de las Provincias Vascongadas. Ascendió a teniente y, más tarde, a capitán en 1812. Terminada la Guerra de la Independencia, Zumalacárregui permaneció en el ejército aunque simpatizaba con las ideas absolutistas contrarias a los postulados de Cádiz.

Al morir Fernando VII en 1833 y entronizarse a Isabel II bajo la regencia de su madre María Cristina de Borbón-Dos Sicilias, huyó de Pamplona y se unió a las partidas absolutistas que se estaban formando en Navarra y que deseaban derrocar a la reina y proclamar como soberano al Infante Don Carlos María Isidro, hermano del rey difunto. En noviembre de aquel año los carlistas lo eligieron como jefe, siendo herido el 15 de junio de 1835 en una pierna durante el asedio a Bilbao. Murió a consecuencia de esta herida en Cegama el 24 del citado mes.



Calle Clemente VI

Se localiza entre la Plaza de España, en la parte baja de la barriada de la Bajadilla, y la calle San Vicente de Paul. Se rotuló con ese nombre en memoria del que fuera Papa de la Iglesia Católica en los meses en que Alfonso XI puso cerco a la ciudad de Algeciras.

Trasladado el Papa desde Roma a Aviñón (sur de Francia), la Iglesia se reformó y fortaleció económicamente, convirtiéndose en una institución rica a la que acudían los monarcas en petición de ayuda. A mediados del año 1342, el rey de Castilla, que había puesto cerco a la ciudad de Algeciras, envió una embajada a Aviñón al frente de la cual se hallaba Alonso Fernández Coronel, consejero e íntimo amigo del monarca, con cartas de felicitación para Clemente VI por su encumbramiento en el Solio Pontificio y con una solicitud de ayuda económica. En el mes de abril de 1343 recibió el rey noticias de que el Papa le había concedido un préstamo de 20.000 florines de oro para el mantenimiento del cerco.

De nuevo intervino Clemente VI en relación con Algeciras, cuando el 30 de abril de 1344, por medio de la Bula *Gaudeamus et exultamus*, erigió como catedral la iglesia de Santa María de la Palma de Algeciras instaurando la diócesis algecireña unida canónicamente a la de Cádiz.



Calle Solana

Se halla situada al occidente de la barriada de la Bajadilla, entre las calles Zurbarán y Santa María Micaela. Está dedicada al pintor, grabador y escritor José Gutiérrez Solana, nacido en Madrid en 1886.

Había cursado estudios de pintura en la Escuela de Bellas Artes de San Fernando. Cuando los hubo terminado se instaló en Madrid en 1917 alternando su estancia en la capital de España con la de la localidad cántabra de Arredondo. Era asiduo asistente a la tertulia del Café Pombo donde trabó amistad con Ramón Gómez de la Serna, escritor al que había conocido en 1907. Aunque fracasó en sus dos primeras exposiciones en París, en su país natal fue adquiriendo fama por su pintura tenebrista y alejada de las vanguardias que expresaba una visión pesimista de la España decadente de su época. Cuando se inició la Guerra Civil, Solana estaba en Madrid, de allí pasó a Valencia y, después, a París. En 1939 regresó a España.

Algunas de sus obras: “El entierro de la sardina”, “La visita del obispo” y sus retratos, aunque con fuerte carga social, dejan entrever aspectos populares. Como escritor destacan sus obras de temática costumbristas y los libros de viaje, como “Madrid: escenas y costumbres”, escrita en 1913 y 1918, y “La España negra”, en 1923. Murió en Madrid el 24 de junio de 1945.



Calle de El Greco

Paralela a la calle Pablo Picasso, comunica la calle Julio Romero de Torres con la Avenida Agua Marina. Su nombre recuerda al pintor Doménicos Theotocópulos, más conocido como “El Greco”, instalado en Toledo y representante, con su peculiar estilo, del final del Renacimiento español.

El Greco había nacido en Candía, isla de Creta, en el año 1541. Vivió en su ciudad natal hasta que cumplió los veintiséis años. En su juventud siguió la tradición griega y se dedicó a pintar iconos. Se trasladó, hacia 1567, a Italia donde se formó como pintor renacentista en Venecia, por entonces el centro más importante de la pintura italiana, y en Roma. En 1577 se estableció en Toledo, ciudad en la que trabajó el resto de su vida.

En sus primeros años en España sus obras estuvieron influidas por los maestros italianos, evolucionando después hacia un estilo muy personal caracterizado por el predominio de los colores fríos e irreales y el alargamiento de las figuras. En Toledo realizó el retablo mayor y dos laterales para la iglesia de Santo Domingo. También pintó “El Expolio” para la catedral toledana. En 1586 se le encargó “El entierro del Conde de Orgaz” para la iglesia de Santo Tomé. Según envejecía el artista sus figuras se fueron alargando y sus cuadros se llenaban de personajes, características del manierismo, estilo que ya había desaparecido fuera de España. En 1585 pintó el famoso cuadro “El caballero de la mano en el pecho”. Murió en Toledo el 7 de abril de 1614.



Calle Julio Romero de Torres

Rodeada de otras calles dedicadas a pintores españoles, esta vía se halla situada en la barriada de la Bajadilla enlazando la calle Santa María Micaela con la Avenida Agua Marina. Recuerda al pintor Julio Romero de Torres, nacido en Córdoba el 9 de noviembre de 1874.

Era hijo del director del Museo de Bellas Artes de aquella ciudad, de quien recibió los primeros conocimientos artísticos y la vocación por la pintura. Realizó su primer cuadro, “La huerta de los Morales”, a los dieciséis años de edad. En 1906 se trasladó a Madrid para conocer de primera mano la pintura antigua custodiada en el Museo del Prado. Después viajó a Italia, Reino Unido, Francia y Países Bajos. En 1912 y 1915 participó en la Exposición Nacional de Pintura sin obtener ninguna mención. Desencantado, no volvió a concurrir a este certamen. En 1916 fue nombrado catedrático de ropaje en la Escuela de Bellas Artes de Madrid, lo que le obligó a instalarse en la capital de España. Obtuvo un gran éxito en una exposición realizada en Buenos Aires en 1922. En 1929 expuso su obra en la Exposición Iberoamericana de Sevilla. Regresó a Córdoba con la salud muy quebrantada en 1930. Fue miembro de la Real Academia de Córdoba y de la de Bellas Artes de San Fernando. Murió en Córdoba el 10 de mayo de 1930. De su abundante obra es necesario destacar el simbolismo de los diferentes elementos que componen sus cuadros, la precisión en el dibujo y el suave colorido de sus carnaciones.



Calle Velázquez

Entre el final de la Avenida Agustín Bálamo y el puente peatonal que comunica dicha calle con la barriada del Río Ancho, se localiza una vía que, en verdad, no hace honor al insigne pintor que le da nombre, Diego Rodríguez de Silva y Velázquez, por lo deteriorada que se encuentra.

Velázquez nació en Sevilla probablemente el 5 de junio de 1599. Es considerado uno de los genios de la pintura universal. Su infancia y juventud las pasó en su ciudad natal donde empezó su carrera influenciado por el tenebrismo de Caravaggio. Trabajó en el taller del que luego sería su suegro, Francisco Pacheco. De esta época son “Vieja friendo huevos”, realizado en 1618 y “Aguador de Sevilla”, en 1620, dos obras de marcado naturalismo. En marzo de 1617 aprobó el examen que le permitía ingresar en el gremio de pintores de Sevilla. En 1623 se trasladó a Madrid siendo nombrado pintor de cámara por el rey Felipe IV. Entre sus cometidos se hallaba pintar al rey y a su familia. En 1629 viajó a Italia donde tomó contacto con los pintores del Renacimiento que influyeron decisivamente en su obra haciéndola más luminosa y de pincelada más suelta. A partir de 1631 pintó sus grandes obras como “La rendición de Breda”, en ese año, “La Meninas”, en 1656, y “Las Hilanderas”, en 1658. En 1649 volvió a Italia. En Roma fue admitido en la Academia de San Lucas y en la Congregación de Virtuosos del Panteón. Se atrevió con el desnudo femenino pintando la “Venus del espejo”. Murió en Madrid el 6 de agosto de 1660.



Calle Zurbarán

Discurre entre las calles Julio Romero de Torres y Santa María Micaela, en la parte baja de la barriada de la Bajadilla. Se la rotuló con el nombre del pintor Francisco de Zurbarán, nacido en Fuente de Cantos (Badajoz) el 7 de noviembre de 1598. Zurbarán, uno de los grandes pintores del Siglo de Oro español, destacó por la delicadeza y el misticismo de su pintura religiosa y, sobre todo, por el tratamiento minucioso y el realismo que dio a los hábitos de los frailes que pintó.

En 1614 ingresó en el taller de pablo Díaz de Villanueva, donde recibió las enseñanzas de los maestros de la escuela sevillana. Su fama se extendió pronto por toda Andalucía y por Extremadura, recibiendo numerosos encargos de iglesias y conventos. En 1626 la Orden de Dominicos de San Pablo el Real de Sevilla le encargó veintiún cuadros, en 1628 pintó para el Convento de la Merced Calzada, recibiendo, a partir de entonces, numerosos encargos de la nobleza y de los conventos de la ciudad. En 1634 se trasladó a Madrid donde se encontró con Velázquez y pudo contemplar las obras de los grandes maestros italianos. Cuando retornó a Sevilla se dedicó a realizar obras para clientes de América. Entre sus obras hay que mencionar: “San Serapio”, realizada en 1628; “Visión de San Pedro Nolasco”, en 1629; “San Hugo en el refectorio de los Cartujos”, entre 1630 y 1635; “San Andrés”, entre 1630 y 1632; “La Inmaculada”, en 1632; “Cristo crucificado con donante”, en 1640 y sus naturalezas muertas. Falleció en Madrid el 27 de agosto de 1664.



Calle Pablo Picasso

Se localiza en la zona de la ciudad ubicada entre la barriada de la Bajadilla y el antiguo cauce del río de la Miel enlazando la calle Zurbarán con la Avenida Agua Marina. Su nombre se debe a la figura cumbre de la pintura española del siglo XX, Pablo Ruiz Picasso.

Picasso nació en Málaga el 25 de octubre de 1881. Su padre fue profesor de dibujo en la Escuela de San Telmo. Comenzó a pintar a la edad de nueve años. En 1891 su familia se trasladó a La Coruña y en 1895 a Barcelona. Poco después ingresó en la Escuela de Bellas Artes de la ciudad Condal. En 1897 presentó el lienzo “Ciencia y caridad” en la Exposición General de Bellas Artes de Madrid. En septiembre marchó a la capital de España para estudiar en la Academia de San Fernando, aunque pronto la abandonó. Regresó a Barcelona en 1898 frecuentando la cervecería “Els Quatre Gats” donde alternó con artistas seguidores del modernismo. Viajó a París en 1900. Las obras que realizó entre 1901 y 1904 han de encuadrarse en la llamada época azul. En los años siguientes alternó su estancia en París y Barcelona. En 1907 pintó “Las señoritas de Aviñón” con lo que rompió con el realismo e inició su andadura hacia el cubismo. Desde 1925 trabajó en obras de marcado estilo surrealista. También realizó esculturas en hierro y trabajó la cerámica. En 1937 pintó su famoso “Guernica” por encargo del Gobierno de la República para la Exposición Internacional de París. En 1944 se incorporó al Partido Comunista francés. Aunque en varias ocasiones el gobierno de Francia le ofreció la nacionalidad de aquel país, nunca la aceptó. Murió en Mougins, Francia, el 8 de abril de 1973.



Calle Salvador Dalí

Se halla situada entre la Avenida Agua Marina y la calle Zurbarán, al suroeste de la barriada de la Bajadilla. Se le puso ese nombre en recuerdo del excéntrico pintor surrealista Salvador Dalí, nacido en Figueras el 11 de mayo de 1904.

Desde muy joven expresó su admiración por el arte renacentista y por los pintores españoles de la Edad de Oro, influencia que se deja notar en algunas de sus obras más representativas. Además de la pintura se dedicó al dibujo, la escultura, la orfebrería, la fotografía, el cine y la publicidad. Aunque de carácter megalómano, con el que pretendía reforzar su fama, supo desarrollar un arte personal que lo ha elevado a la cumbre del surrealismo español y a ser uno de los artistas más cotizados a nivel internacional.

En 1922 se desplazó a Madrid para estudiar en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. En la Residencia de Estudiantes trabó amistad con García Lorca y Luis Buñuel. Pronto se introdujo en el dadaísmo, aunque nunca abandonó su apego al realismo. Viajó a París donde conoció a Pablo Picasso. En 1929 colaboró con Luis Buñuel en el cortometraje “El perro andaluz” en el que mostraba su tendencia al surrealismo. En 1940 viajó a Estados Unidos acompañado de su esposa Gala donde permanecieron ocho años. A partir de 1930 pintó sus obras más famosas: en 1931 “La persistencia de la memoria”, en 1946 “La tentación de San Antonio”, en 1950 “Leda atómica”, en 1951 “Cristo de San Juan de la Cruz” y en 1955 “La Última Cena”. Murió en Figueras el 23 de enero de 1989.



Calle Rafael Alberti

Se trata de una de las calles localizadas de la barriada de San Bernabé dedicadas a poetas, Esta situada entre las calles Francisco Riera y Blas de Otero. Recuerda al poeta de la Generación del 27, Rafael Alberti Merello.

Alberti nació en el Puerto de Santa María el 16 de diciembre de 1902. Formó parte de la llamada Edad de Plata de la poesía española, estando profundamente comprometido con sus ideas políticas reflejadas en la mayor parte de sus trabajos. De natural rebelde, no llegó a acabar los estudios de bachillerato, trasladándose a Madrid con su familia en 1917 donde se dedicó a la pintura, su primera vocación, exponiendo sus obras vanguardistas en el Salón de Otoño y en el Ateneo de Madrid.

A partir de 1920 comenzó a componer versos. En la Residencia de Estudiantes alternó con poetas como García Lorca, Pedro Salinas o Vicente Aleixandre. Durante la Dictadura de Primo de Rivera se comprometió con las ideas de izquierda, ingresando, una vez proclamada la II República, en el Partido Comunista. En el transcurso de la Guerra Civil se encuadró en la Alianza de Intelectuales Antifascistas. Con el triunfo del franquismo, Alberti se exilió, pasando por París, Buenos Aires y Roma. Regresó a España en el año 1977, siendo elegido diputado al Congreso por el Partido Comunista. Obtuvo el Premio Nacional de Poesía en 1925, el Premio Lenin de la Paz en 1965, el Nacional de Teatro en 1980, el Premio Cervantes en 1983 y el Premio Roma de Literatura en 1991. De sus obras hay que destacar “Marinero en tierra”, “El poeta en la calle” y “Ora marítima”. Murió en el Puerto de Santa María el 28 de octubre de 1999.



Calle Pablo Neruda

En la barriada de San Bernabé, paralela a la calle Rafael Alberti, se encuentra esta vía que recibió el nombre del poeta chileno, Ricardo Eliecer Reyes Basoalto, más conocido como “Pablo Neruda”.

Nació en Parral, ciudad de Chile, el 12 de julio de 1904. Con dos años marchó con su familia a la ciudad de Temuco, capital de La Araucanía, donde realizó estudios primarios y humanidades. Desde 1920 colaboró con la revista literaria “Selva Austral”. Un año más tarde se estableció en Santiago y en 1924 publicó su famoso libro “Veinte poemas de amor y una canción desesperada”, una obra aún muy influenciada por el modernismo.

Inició su carrera diplomática en 1927 como cónsul de su país en Birmania. En España recaló en Madrid y en Barcelona donde hizo amistad con Rafael Alberti. Cuando estalló la Guerra Civil se comprometió políticamente con la Segunda República y al año siguiente escribió “España en el corazón”. Finalizada la guerra ayudó a los exiliados españoles que emigraron a Chile. En 1945 recibió el Premio Nacional de Literatura de su país. Fue elegido senador ingresando en el Partido Comunista. Perseguido por el Gobierno en 1948, tuvo que exiliarse, primero a Argentina y después a Europa. Regresó a Chile en 1952 y en 1969 fue nombrado miembro honorario de la Academia Chilena de la Lengua. El 21 de octubre de 1971 recibió el Premio Nobel de Literatura. Fue nombrado Doctor Honoris Causa por la Universidad de Oxford. Murió en Santiago de Chile el 23 de septiembre de 1973, unos días después del golpe de estado protagonizado por el general Pinochet.



Calle Vicente Aleixandre

Se trata de otra de las calles dedicadas a escritores famosos situadas en el ensanche de la ciudad en dirección Oeste que se inició en los años setenta con al construcción de la urbanización popularmente conocida como Lian Shan Po. El nombre oficial de la barriada es San Bernabé, hoy día una de las más dinámicas y modernas de Algeciras. Esta calle se rotuló con el nombre del poeta andaluz Vicente Aleixandre.

Vicente Aleixandre y Merlo, uno de los poetas más destacados de la Generación del 27, nació en Sevilla el 26 de abril de 1898. Su infancia la pasó en Málaga, aunque muy pronto, en 1909, su familia se trasladó a Madrid. En la capital de España estudió Derecho y Comercio. En 1917 conoció a Dámaso Alonso en quien encontró un acicate para su vocación poética. Sus primeros poemas aparecieron en 1926 en la “Revista de Occidente”. A partir de ese año mantiene contacto con otros poetas destacados del panorama literario español como Luis Cernuda, Federico García Lorca y Rafael Alberti. Aunque su obra se divide en varias etapas, se puede afirmar que la mayor parte de sus creaciones, sobre todo las que van desde 1928 a 1950, estuvo dedicada a la poesía de clara orientación surrealista. A pesar de sus ideas de izquierdas, fue uno de los pocos poetas de su generación que permanecieron en España después de finalizada la Guerra Civil. Fue elegido miembro de la Real Academia Española en el año 1949. Obtuvo el Premio Nacional de Literatura en 1933, el Premio de la Crítica en 1963 y el Premio Nobel de Literatura en 1977. Murió el 13 de diciembre de 1984.



Calle Blas de Otero

Esta vía se halla situada en la parte occidental de la barriada de San Bernabé, no lejos de las calles Pablo Neruda y Rafael Alberti. Se rotuló con el nombre de Blas de Otero Muñoz, destacado representante de la poesía social y comprometida de la posguerra española.

Nació en Bilbao el 15 de marzo de 1916. Estudió bachillerato en el colegio de los jesuitas. La familia tuvo que emigrar a Madrid donde murieron su hermano mayor y su padre. En 1931 inició los estudios de Derecho que pronto tuvo que abandonar para regresar a Bilbao. Profundamente religioso, empezó a escribir poemas marcados por la influencia de los místicos españoles. Acabó la carrera de Derecho en Zaragoza en 1935. Después de la Guerra Civil su prestigio como escritor se incrementó. Marchó a Madrid para estudiar Filosofía y Letras, aunque abandonó la universidad porque no encontraba en ella el ambiente literario y de libertad que buscaba. En 1942 publicó su “Canto espiritual”, inspirado en la mística de San Juan de la Cruz. En 1950 ganó el premio Boscán de poesía. Se autoexilió en París y allí comenzó a escribir “Pido la paz y la palabra”. Llegó a afiliarse al Partido Comunista. A partir de 1955 su poesía cambio radicalmente para hacerse menos intimista y aproximarse a la gente y a sus problemas adentrándose en los temas sociales y en la lucha por la instauración de la democracia. Viajó a la Unión Soviética, a China y a Cuba donde residió durante tres años. Siempre estuvo enfrentado con el régimen del General Franco. Murió el 29 de junio de 1979 en Majadahonda, provincia de Madrid.



Calle Luis Cernuda

Se trata de otras de las calles con nombres de poetas que se localizan en la barriada de San Bernabé. Esta vía recuerda al notable poeta y crítico literario encuadrado en la Generación de 27, Luis Cernuda Bidón.

Había nacido en Sevilla el 21 de septiembre de 1902. Recibió una educación muy estricta por parte de su padre. A los nueve años se inició en la poesía leyendo poemas y escribiendo algunos que eran corregidos por su profesor Pedro Salinas. En 1919 comenzó a estudiar Derecho en la Universidad de Sevilla, carrera que tuvo que abandonar para hacer el servicio militar y que acabaría en 1926. Un año antes había publicado sus primeros poemas en la “Revista de Occidente”. Viajó a Francia y, en 1929, se encontraba en Madrid donde asiste a tertulias acompañado de Vicente Aleixandre y Federico García Lorca. Instaurada la República, se involucra en las “Misiones pedagógicas” viajando por pueblos de Castilla y Andalucía. Cuando estalló la Guerra Civil se trasladó a París como agregado de la Embajada Española, pero dos meses después volvió a España y se alistó en el ejército siendo enviado al frente en la Sierra de Guadarrama. En abril de 1937 se encontraba en Valencia donde participó en el II Congreso de Intelectuales Antifascistas. En 1938 viajó al Reino Unido para trabajar como lector de español, labor que realizó en las universidades de Cambridge y Glasgow. Se instaló en los Estados Unidos en 1947 y después en México. Murió en Ciudad de México el 5 de noviembre de 1963.



Calle Doctor Barraquer

Se encuentra situada en la parte trasera del Colegio Salesiano “María Auxiliadora”, entre las calles Don Bosco y Patriarca Doctor Pérez Rodríguez. Se rotuló con el nombre del prestigioso oftalmólogo, miembro de una saga de oculistas catalanes, Ignacio Barraquer Barraquer, nacido en Barcelona el 25 de marzo de 1884.

Se licenció en medicina y cirugía en 1907, doctorándose al año siguiente. Fue pionero en la cirugía de cataratas. Era hijo del también famoso oftalmólogo José Antonio Barraquer Roviralta, el primer catedrático de oftalmología de España desde 1888. Sus hijos han sido José Barraquer, conocido como el padre de la cirugía refractiva moderna, y Joaquín Barraquer, continuador de su labor en el Centro de Oftalmología Barraquer de Barcelona.

En el año 1947 creó el Instituto Barraquer de Oftalmología dedicado a investigar y enseñar sobre esta especialidad médica. Sus intervenciones en cirugía de cataratas con la nueva técnica denominada “facoéresis” lo situaron a la cabeza de la oftalmología mundial en su época. Murió el 13 de mayo de 1965. Su hijo Joaquín continuó sus investigaciones centradas, sobre todo, en los trasplantes de córneas y en evitar que el organismo los rechace. Ha sido nombrado Doctor Honoris Causa y Profesor Honorario en once universidades. También es presidente de la Sociedad Española de Oftalmología y en el año 2000 fue nombrado “Oftalmólogo del Milenio”. Ha sido fundador del Banco de Ojos para Tratamientos de Ceguera.



Calle Pablo Díaz

Está situada entre la calle Maestro Florindo y la rotonda de la Avenida Agua marina, paralela a dicha vía y ocupando, en parte, el antiguamente llamado “Callejón de Armstrong” por la fábrica de corcho de esa firma que estuvo ubicada en esa zona.

Se le puso ese nombre en recuerdo de Pablo Díaz Becerra, maestro albañil que dirigió las obras del acueducto conocido como “Los Arcos” entre 1777 y 1783 en colaboración con el maestro fontanero Antonio Ruiz Florindo, desarrollando el proyecto elaborado por el arquitecto Pablo Casaus, el mismo que proyectó la torre de la Iglesia Parroquial de Nuestra Señora de la Palma entre 1795 y 1805.

La construcción del tramo de acueducto que cruzaba el río de la Miel, entre la calle los Arcos y la Bajadilla, se inició en el año 1777 siendo alcalde mayor de la ciudad don Dionisio Montalvo. Las obras se financiaron con la percepción de los arbitrios sobre el vino y el vinagre aprobados una década antes. Los trabajos estuvieron finalizados en el año 1783. El proyecto para el abastecimiento de agua a Algeciras constaba de dos tramos, uno de ellos subterráneo mediante una mina en la zona del Cobre, así como de varias fuentes, una de ella en la Plaza Alta y otra en la Baja. Pero, entretanto que se acometían las obras de la canalización que debía abastecer a estas fuentes, se construyó otra en la ladera meridional del cerro donde hallaba la plaza de toros, conocida como “del Tejarillo” y que daría luego nombre a la calle Fuente Nueva.



Calle Maestro Florindo

Vía transversal que enlaza la calle Pablo Díaz con la Avenida Agua Marina en la zona meridional de la barriada de la Bajadilla. Se rotuló con el nombre del maestro arquitecto, examinado de albañilería y fontanería, Antonio Ruiz Florindo que colaboró con el maestro albañil Pablo Díaz en la dirección de las obras del acueducto conocido como “Los Arcos”.

El maestro Florindo había nacido en Fuentes, provincia de Sevilla, en 1746 o 1747. Entre 1768 y 1775 dirigió las obras de reconstrucción de la iglesia de la Merced de Osuna y de la erección de su torre. También fue obra suya la casa del Cabildo Colegial de esa ciudad y la fachada barroca del Palacio del Cabildo de la Catedral de Sevilla, acabada en 1773.

Al mismo tiempo que asesoraba a Pablo Díaz en las obras algecireñas, estaba construyendo el acueducto de Puerto Real que debía surtir a la población de agua potable procedente de la fuente de la Higuera. Las obras de este acueducto gaditano se empezaron en 1778 finalizando en 1781, dos años antes que las de Algeciras.

Una vez acabado el acueducto de Puerto Real, el Ayuntamiento de esta localidad le ofreció el puesto de Arquitecto y Maestro Mayor de Obras del municipio a lo que el prestigioso arquitecto y fontanero sevillano accedió. Además de los acueductos de Algeciras y Puerto Real, Florindo dirigió las obras el cementerio de San Benito de esta segunda población, desempeñando en tres ocasiones el cargo de Depositario del Pósito. Debió morir hacia 1817.



Calle Fuente Nueva

Conecta la Plaza de Andalucía y la Avenida Virgen de Europa con las calles Santo Domingo Sabio y María Auxiliadora, en los entornos del Colegio Salesiano. Su nombre deriva de la fuente que, con el nombre del Tejarillo, posteriormente conocida como Fuente Nueva, se habilitó en la ladera de la colina donde terminaba la conducción de agua del acueducto de “Los Arcos”.

Como se ha referido en otro lugar, el proyecto elaborado por el arquitecto Pablo Casuas y dirigido por los maestros Pablo Díaz y Antonio Ruiz Florindo, consistía en la edificación de un acueducto y de varios tramos de conducciones subterráneas para traer agua potable desde la sierra del Cobre hasta Algeciras, así como la construcción de tres fuentes en el casco urbano.

Pero como las obras para conducir el agua hasta las plazas Alta y Baja eran muy complejas, entretanto que se realizaba la construcción de la mina por debajo del cerro del Calvario, en el año 1784 se construyó esta fuente en el mismo lugar donde se había colocado el aljibe para el almacenamiento del agua. Disponía de varios caños y de dos pilones para abrevadero de animales. Con el paso de los años la fuente desapareció de la trama urbana, pero no así su nombre que permaneció en la calle donde estuvo ubicada. En la parte baja de la calle, cerca de su confluencia con la calle San Vicente de Paúl, estuvo ubicado el Parque de Artillería, luego utilizado para diversos cometidos militares, cuyos terrenos han pasado a propiedad municipal en el año 2009.



Calle Los Arcos

Es una calle de los extrarradios de la ciudad de creación reciente, pues se formó después de la Guerra Civil aprovechando una antigua cañada real que discurría entre la zona conocida como La Perlita y la calle Andalucía y las viviendas de autoconstrucción que se habían ido edificando en dicha cañada desde los años treinta.

Cruzaba la línea férrea y el acueducto conocido como “Los Arcos”, que dio nombre a la calle. Este monumento arquitectónico que estuvo en pie hasta principios de los años sesenta y del que hoy sólo se conservan varias arcadas en la barriada de la Bajadilla, se construyó entre los años 1777 y 1783 para abastecer de agua potable a la ciudad proveniente de la sierra del Cobre. En esos años se levantó el tramo principal que cruzaba el cauce del río de la Miel y, a mediados del siglo XIX, el segundo tramo que hoy existe en la barriada del Cobre. La construcción del acueducto de Algeciras se hizo necesaria a partir del año 1763 cuando el incremento de la población provocó un uso excesivo de las aguas del río para el lavado de ropa, al mismo tiempo que la apertura indiscriminada de pozos negros para el desalojo de aguas residuales había contaminado los pozos de agua potable. En 1768 el Ayuntamiento solicitó licencia para imponer unos arbitrios especiales sobre el vino y el vinagre con el fin de sufragar con lo recaudado las obras del futuro acueducto que estuvo concluido en el año 1783.



Calle Santo Domingo Savio

Se trata de la calle que bordea por el Oeste el Colegio Salesiano “María Auxiliadora”. Enlaza la calle Fuente Nueva con la Avenida Agustín Bálamo a la altura de la urbanización que ocupa el solar donde estuvo ubicado el antiguo Cine Alegría. Su nombre recuerda al joven santo italiano, vinculado a la familia salesiana, Domingo Savio.

Doménico Savio nació en San Giovanni da Riva, provincia de Turín, el 2 de abril de 1842. Su familia se trasladó al pueblo de Murialdo donde recibió las primeras enseñanzas y, más tarde, en 1849, a Mondonio, donde hizo la primera comunión y recitó la máxima que sería su divisa el resto de su vida: *antes morir que pecar*.

En 1845, con once años de edad, ingresó en el Oratorio que había fundado en Turín San Juan Bosco para acoger a los niños pobres al que le expresa su deseo de ser sacerdote. Domingo se comportaba como un chico normal, aunque se excedía en la vida de austeridad y de sacrificio como comer poco, dormir lo mínimo y dedicar muchas horas a la oración. A partir de 1856 su salud se debilitó, hasta el extremo de tener que ser enviado con su familia a Mondonio el 1 de marzo de 1857 para que se recuperara. Allí los médicos le diagnosticaron una inflamación pulmonar. El 9 de marzo expiró rodeado de sus allegados. No había cumplido aún los quince años. En 1914 sus restos fueron trasladados a la Basílica de María Auxiliadora de Turín. Fue canonizado por el papa Pio XII el 12 de junio de 1954.



Calle San Juan Bosco

Enlaza la Avenida Agustín Bálamo con la calle María Auxiliadora. Se le dio este nombre, como otros a calles aledañas, en reconocimiento a la presencia y a la labor educativa desarrollada por el Colegio Salesiano establecido en sus inmediaciones, primero en el solar donde hoy se alza la iglesia parroquial de Nuestra Señora del Carmen y, luego, en su actual emplazamiento.

Juan Melchor Bosco, conocido popularmente como Don Bosco, nació el 16 de agosto de 1815 en el Piamonte. Fue el fundador de la Congregación Salesiana que se inició con la creación de un Oratorio en Turín donde acogía a los niños huérfanos y de familias pobres para educarlos y enseñarles la doctrina católica. Aplicó un novedoso sistema pedagógico que se ha denominado Sistema Preventivo, consistente en educar a los niños y a los jóvenes procurando prevenir los errores y evitar los castigos. Se ordenó sacerdote a los veintiséis años. Habiéndose trasladado a Turín en noviembre de 1841, quedó impresionado por los numerosos niños y jóvenes que no asistían a la escuela y ejercían trabajos en condiciones que hoy llamaríamos de explotación laboral. Esta situación lo llevó a fundar un Oratorio en 1846 que, con el paso de los años, se convertiría en numerosos colegios dispersos por todo el mundo dedicados preferentemente a educar a los niños necesitados. Hoy día, la obra de Don Bosco se extiende por ciento treinta naciones. Fue declarado santo por el papa Pío XI el 1 de abril de 1934, cuarenta y seis años después de su muerte que aconteció en Turín en el año 1888.



Calle Santa María Micaela

Es una vía que circunda la zona baja de la barriada de la Bajadilla, entre la Avenida de la Cañá y la Plaza de España y la calle Sagrado Corazón. Está dedicada a Santa María Micaela, fundadora de la Congregación de Adoratrices Esclavas del Santísimo Sacramento. La parroquia del mismo nombre se halla situada en el arranque de la calle y fue bendecida el 18 de julio de 1959.

Micaela Desmaissières y López de Dicastillo, perteneciente a una noble familia, había nacido en Madrid el 1 de enero de 1809. En 1845, después de una visita que realizó al Hospital de San Juan de Dios donde vio a jóvenes prostitutas pobres y analfabetas enfermas, decidió fundar un colegio para recogerlas y educarlas. Incomprendida por su familia, el 12 de octubre de 1850 abandonaba su casa y se iba a vivir con sus alumnas en la humilde institución que había fundado.

En 1856 creó la Congregación de las Adoratrices tomando ella misma el nombre de Madre Sacramento. No sin gran esfuerzo y dedicación logró abrir colegios en Zaragoza, Valencia, Barcelona, Burgos y Santander. Después de su muerte se siguieron fundando casas de la congregación en Guadalajara, Cartagena, Valladolid, Sevilla y otras ciudades españolas. En el año 1944 se fundó el colegio de Algeciras situado en la calle San Nicolás. Murió a causa de la epidemia de cólera en Valencia el 24 de agosto de 1865. Fue elevada a los altares en el año 1934.

FUENTES DOCUMENTALES

Ayuntamiento de Algeciras:

- Libro de Actas. Acta del 3 de abril de 1891, Punto 9.
- Libro de Actas. Acta del 5 de febrero de 1892, Punto 12.
- Libro de Actas. Acta del 19 de febrero de 1892, Punto 7.
- Libro de Actas, Acta del 8 de abril de 1892, Punto 12.
- Libro de Actas. Acta del 18 de noviembre de 1892, Punto 7.
- Libro de Actas. Acta del 18 de agosto de 1897, Punto 10.
- Libro de Actas. Acta del 20 de febrero de 1903, Punto 9.
- Libro de Actas. Acta del 24 de julio de 1903, Punto 9.
- Libros de Actas. Acta del 2 de marzo de 1906, Punto 13.
- Libros de Actas, Acta del 12 de octubre de 1906, Punto 14.
- Libros de Actas. Acta del 18 de febrero de 1910, Punto 8.
- Libros de Actas. Acta del 8 de agosto de 1910, Punto 11.
- Libros de Actas. Acta del 5 de diciembre de 1913, Punto 6.
- Libros de Actas. Acta del 26 de diciembre de 1913, Punto 2.
- Libros de Actas. Acta del 24 de abril de 1914, Punto 3.
- Libros de Actas. Acta del 1 de mayo de 1914, Punto 12.
- Libros de Actas. Acta del 16 de junio de 1914. Punto 3.
- Libros de Actas. Acta del 7 de julio de 1916, Punto 15.
- Libros de Actas. Acta del 30 de marzo de 1917, Punto 14.

Diario ABC (Noticia sobre los combates en Melilla y la muerte del Teniente Coronel Federico Julio Ceballos), 20 de julio de 1909, págs. 8 y 9.

Diario ABC (Noticias sobre las operaciones en el Kert. Condecoración al Segundo Teniente José Riera García), 4 de enero de 1912, pág. 5.

Diario ABC (Edición de la mañana). (Suelto sobre la muerte del Comandante Gómez Ortega el 7 de marzo de 1922), Madrid, 12 de marzo de 1922, pág. 22.

Diario ABC (Edición de la mañana). (Crónica sobre la muerte de torero Granero el 7 de mayo de 1922), Madrid, 9 de mayo de 1922, págs. 14 y 15.

Diario ABC (Edición de la mañana). (Noticia del nombramiento de Juan de Lima Cordon como Hijo Predilecto de Algeciras), Madrid, 21 de julio de 1928, pág. 32.

Diario ABC (Edición de la mañana). (Noticia sobre la sentencia del juicio seguido contra los participantes en el golpe de estado contra la República de 1932, uno de ellos el teniente general de la primera región militar, Diego Muñoz Cobos), Madrid, jueves 8 de diciembre de 1932, pág. 25.

Diario ABC de Sevilla, (Suelto sobre el sepelio del Doctor Ramón Pérez Rodríguez), 31 de enero de 1937, pág. 21.

Heraldo de Madrid (Edición de la tarde). (Suelto sobre condecoraciones por la ocupación de Taluzit), Miércoles 3 de enero de 1912.

La Correspondencia de España, (Artículo sobre la heroica muerte del Teniente Coronel Ceballos), Madrid, nº 18.787, 20 de julio de 1909, págs. 1 y 2.

La Vanguardia, (Artículo sobre la heroica muerte del Teniente Coronel Ceballos), Barcelona, 20 de julio de 1909, págs. 5 y 6.

La Vanguardia, (Suelto sobre la muerte del Teniente Farmacéutico Miranda y otros soldados españoles en Zeluán), Barcelona, 19 de octubre de 1921, pág. 13.

Real Privilegio a favor de la Villa y Concejo de Neda, expedido en la villa de Tarifa á 12 de septiembre de 1339 (debe decir 1344) *por el Rey Don Alfonso el Onceno*. Traslado realizado el 30 de octubre de 1756). Ayuntamiento de Neda.

BIBLIOGRAFÍA

Ades, D., *Dalí*, La Esfera de los Libros, Madrid, 2004.

Alarcón, P. A. de, *Diario de un testigo de la guerra de África*, Gaspar y Roig, Editores, Madrid, 1859.

Alonso, J. R., *Rodrigo de Triana*, Edit. Luis Vives, Zaragoza, 2006.

Álvarez Morales, M., *Luis Braille: la luz en los dedos*, Edit. Casals, S. A., Barcelona, 2003.

Amorós, A., *Ignacio Sánchez Mejías*, Alianza Editorial, Madrid, 1998.

Anónimo, *Casto Méndez Núñez, Héroe del Callao (1824-1924)*, Libro Homenaje al glorioso marino vigués editado por "La Mundial", Vigo 1924.

Antier, J. J., *El marinero de Vasco de Gama*, Edit. Maeva, Madrid, 2007.

Aragón Ramírez, M. A., *Domingo Savio, un mensaje para todos*, Col. Biografías Salesianas, Edit. CCS, Madrid, 2010.

- Aranda Bernal, A. M^a y Quiles, F., *Historia urbana de Algeciras*, Consejería de Obras Públicas de la Junta de Andalucía, Sevilla, 1999.
- Arnade, Ch. W., *¿Quién fue Juan Ponce de León?*, “Tequesta”, El Diario de la Asociación Histórica del Sur de Florida, Tomo XXVII, 1967, págs. 29 a 58.
- Arvizu y Górriz, J. de, *Bombita y su tiempo*, Diputación Provincial de León, 2007.
- Ávila y Díaz-Ubierna, G., *El primer almirante de Castilla, D. Ramón de Bonifaz y Camargo: datos históricos sobre la vida del ilustre burgalés...*, Ayuntamiento de Burgos, 1948.
- Benítez Gallardo, A., “La repoblación de la Villa Vieja de Algeciras”, *Almoraima*, n^o 38, Algeciras, 2009 (291-299).
- Benítez Santos, J. A., “Don Cayo Salvadores, una institución pedagógica”, *Almoraima*, n^o 13, Algeciras, 1995 (439-444).
- Bennassar, B., *Hernán Cortés: el conquistador de lo imposible*, Temas de Hoy, Madrid, 2002.
- Blas Vega, J. y Ríos Ruiz, M., *Diccionario Enciclopédico del Flamenco*, Edit. Cinterco, Madrid, 1988.
- Blázquez, J. M., *Tartessos y los orígenes de la colonización fenicia en Occidente*, Salamanca, 1975.
- Bolufer Vicioso, A., “José Román: semblanza y notas de un álbum familiar”, *Almoraima*, n^o 7, Algeciras, 1992 (85-94).
- “La caricatura en José Román”, *Almoraima*, n^o 9, Algeciras, 1993 (75-82).
 - *Tras los pasos de José Román*, Fundación Municipal de Cultura “José Luis Cano”, Algeciras, 1998.
 - “Sobre toponimia urbana algecireña y héroes locales en las guerras de Cuba y Marruecos”, *Almoraima*, n^o 24, Algeciras 2000 (53-63).
- Boyer, C. B., *Historia de las matemáticas* (Véase Isaac Newton), 1^a Edición, Alianza Editorial, Madrid, 1986.
- Bozal Fernández, M., *Francisco de Goya, vida y obra*. 2 vols., TF Editores, Madrid, 2010.
- Brown, J., *El Greco, el hombre y los mitos. El Greco de Toledo*, Alianza Editorial, Madrid, 1982.
- Bru Romo, M., *Rafael Argelés: su vida y su obra*, Diputación de Cádiz, 1983.
- Castillo, L. A. del, “Poetas campogibaltareños (IV): José Valdivia y Cabrera en su centenario”, *Almoraima*, n^o 20, Algeciras, 1998 (105-112).
- Comellas, J. L., *Cánovas del Castillo*, Edit. Ariel, Barcelona, 1997.
- Cossío, J. M. de, *Los toros. Tratado técnico e histórico*, Tomo III, Edit. Espasa-Calpe, 14^a Edición, Madrid, 1994 e Inventario biográfico, Tomo IXX, Madrid, 2007.

- Crespo, A., *El Duque de Rivas*, Edic. Júcar, Madrid, 1985.
- Chaves Nogales, M., *Juan Belmonte, matador de toros, su vida y sus hazañas*, Alianza Editorial, Madrid, 1992.
- Delgado Gómez, C., *Algeciras. Pasado y presente de la ciudad de la bella bahía*, 4ª Edición, Algeciras, 1982.
- *Cosas de Algeciras*, Algeciras, 1989.
 - “Regino Martínez”, *Almoraima*, nº 3, Algeciras, 1990 (87-90).
 - *Algeciras en blanco y negro*, Fundación Municipal de Cultura “José Luis Cano”, Algeciras, 1994.
- Domenech, M., “Manuel Zorrilla, un burgense presidente del Gobierno”, *Revista Arévacos*, nº 9-10, Burgo de Osma.
- Enciclopedia Católica*, Vol. I, ACI Digital. (Véase San Bernardo de Claraval).
- Escudero Buendía, F. J., *Francisco de Mendoza. Comendador de la villa de Socuéllamos y Primer virrey de la Nueva España*, Perea Ediciones, El Toboso (Toledo), 2003.
- Falcón Martínez, C., *et alii, Diccionario de la mitología clásica*, Vol. 2, Alianza Editorial, 4ª Edición, Madrid, 1985.
- Fernández Castillejo, F., *Rodrigo de Triana*, Edit. Clydoc, Buenos Aire, 1945.
- Fernández Mota, M., “Revista Bahía: pequeña historia de un sueño realizado”, *Almoraima*, Nº 1, Algeciras, 1989 (84 y 85).
- Frontela Carreras, G., *El Regimiento de Artillería de Costa nº 5. Medio siglo de la artillería de Algeciras (1943-1993)*, Algeciras, 1993.
- Gaibrois de Ballesteros, M., *María de Molina, tres veces reina*, Edit. Espasa-Calpe, Madrid, 1967.
- Galán, J., *El silencio imposible. Aproximación a la obra de Blas de Otero*, Edit. Planeta, Barcelona, 1995.
- Gandler, S., *Marxismo crítico en México: Adolfo Sánchez Vázquez y Bolívar Echeverría*, Universidad Nacional Autónoma de México, 2007.
- Ganges Garriga, M., *Contra la oscuridad: Thomas Alva Edison*, Combel Editorial, Barcelona, 2009.
- García-Borrón Moral, J. C., *Séneca y los estoicos*, C.S.I.C., Barcelona, 1957.
- García del Busto, J. L., *Falla*, Alianza Editorial, Madrid, 1995.
- García Martínez, J. R., *Méndez Núñez (1824-1869) y La Campaña del Pacífico (1862-1869)*, Xunta de Galicia, 2000.
- García Peña, C., “El Convento de la Merced de Algeciras”, *Caetaria*, nº 1, Algeciras, 1996 (121-154).
- Garrison, O., *Balboa el conquistador. La odisea de Vasco Núñez, descubridor del Pacífico*, Edit. Grijalbo, Barcelona, 1977.
- Gibson, I., *Federico García Lorca*, Edit. Crítica, Barcelona, 2011.

- Gómez de Avellaneda Sabio, C., *La iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Palma en Algeciras*, Vicaría Episcopal del Campo de Gibraltar, Algeciras, 1995.
- Gómez-Santos, M., *La Reina Victoria Eugenia*, Edit. Espasa-Calpe, Madrid, 1993.
- Gregorio Marañón, Plaza & Janés, Barcelona, 2001.
- Gómez Urdáñez, J. L., *Fernando VI* (Colección “Los Borbones”, dirigida por Roberto Fernández), Arlanza Ediciones, Madrid, 2001.
- González Ariza, F., *Bécquer, el romántico*, Edit. Nivola, Madrid, 2007.
- González Chávez, A. J., *Vida de Santa María Micaela del Santísimo Sacramento: la santa de la Eucaristía*, Edibesa, Madrid, 2004.
- González Mínguez, C., *Fernando IV (1295-1312)*, Edit. La Olmeda, Palencia, 1995.
- González Viñas, F., *Los Califas del Tereo. Historia y Vida: Lagartijo, Guerrita, Machaquito, Manolete, El Cordobés*, Egartorre, S. L., Madrid, 2007.
- Gran Enciclopedia Catalana* (Véase: Marina y Vega, José), Vol. IV, Barcelona, 1992, pág. 405.
- Hernández del Portillo, A., *Historia de Gibraltar*. Estudio, transcripción y notas por A. Torremocha, 2ª Edición, Algeciras, 1994.
- Humbert, J., *Mitología griega y romana*, Edit. Gustavo Gili, S.A., Barcelona, 1985.
- Hudson, Ch. M., *Caballeros de España, guerreros del sol: Hernando de Soto y el Chieftoms antiguo del sur*, Universidad de Georgia, 1997.
- Huerta Calvo, J., Peral Vega, E. y Urzáiz Tortajada, H., *Teatro español (de la A a la Z)*, Edit. Espasa-Calpe, Madrid, 2005.
- Laín Entralgo, P., Cajal, *Unamuno, Marañón. Tres españoles*, Círculo de Lectores, Barcelona, 1988.
- Liria Rodríguez, J. A., *El general Luis Martí Barroso (1849-1927). Biografía de un militar de la Restauración*, Anroart Ediciones, Las Palmas de Gran Canaria, 2003.
- López de Ayala, I., *Historia de Gibraltar*, Edición facsímil de la Caja de Ahorros de Jerez, Jerez, 1982.
- López Fernández, M., “La Orden de Santiago y sus Maestres en torno al cerco de Algeciras”, *Almoraima*, nº 29, Algeciras, 2003 (219-228).
- López López, A., *Guía del Museo Jacinto Guerrero*, Ajofrín (Toledo), 2003.
- López Vega, A., *Gregorio Marañón: radiografía de un liberal*, Edit. Taurus, Madrid, 2011.
- Losada Malvárez, J. C., *Los generales de Flandes: Alejandro Farnesio y Alejandro de Spinola, dos militares al servicio del Imperio Español*, La Esfera de los Libros, Madrid, 2007.
- Luis, L. de, *Vida y obra de Vicente Aleixandre*, Espasa-Calpe, Madrid, 1978.
- Macfarlane, G., *Fleming*, Edit. Salvat, Barcelona, 1988.

- Madoz, P., *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de ultramar (1845-1850)*. Edición correspondiente a la provincia de Cádiz, Cádiz, 1987.
- Majó Framis, R., *Vida y hechos de fray Junípero Serra, fundador de Nueva California*, Edit. Espasa-Calpe, Madrid, 1956.
- Malamud Rikles, C., “Martín Alonso Pinzón” y “Vicente Yáñez Pinzón” en *Historia de España. Diccionario de Historia de España y América*, Edit. Espasa-Calpe, Vol II, Madrid, 2004.
- Marcos Aragón, T., *Historia de la música española. Siglo XX*, Alianza Editorial, S.A., Madrid, 1983.
- Martínez Díaz, G., *El Cid histórico*, Edit. Planeta, Barcelona, 1999.
- Martínez Selva, M. J., “La educación en Algeciras durante la II República”, *Almoraima*, nº 2, Algeciras, 1989 (51-62).
- *Franquismo y educación en el Campo de Gibraltar (1936-1975)*, Instituto de Estudios Campogibraltares, Algeciras, 1999.
- Marrast, R., *José de Espronceda y su tiempo*, Edit. Crítica, Barcelona, 1989.
- Maurice, J. (Coord.), *Fermín Salvochea. Un anarquista entre la leyenda y la Historia*, Cádiz, 2009.
- Mayans y Siscar, G., *Vida de Miguel de Cervantes Saavedra*, Edit. Espasa-Calpe, Madrid, 1972.
- Mckendrick, M., *El teatro en España (1400-1700)*, Edit. Oro Viejo, Barcelona, 1994.
- Melle Navalpotro, A., “Renacer de Algeciras: génesis del Barrio de Matagorda”, *Almoraima*, nº 13, Algeciras, 1995 (227-238).
- Melle Navalpotro, A. y Bolufer Vicioso, A., *La nueva Casa Consistorial de Algeciras*, Ayuntamiento de Algeciras, 1997.
- Mendivil, M. de, *Méndez Núñez o el honor*, Madrid, 1930.
- Mesa, J. L. de et alii, *Las campañas de Marruecos (1909-1927)*, Almena Ediciones, Madrid, 2001.
- Migallón Aguilar, I. M^a y Sar Quintas, E., *Nombres para la Historia Militar de España (Campaña de Melilla 1909-2009)*, Ministerio de Defensa, 2009.
- Mira Blasco, F., *Vida y tragedia de Manolete*, Semanario Taurino Aplausos, Valencia, 1984.
- Molina, A. y Díaz Cote, M., *El Cobre. Su historia, riqueza y personajes*, Algeciras, 2007.
- Montoya Joya, R., *Nacimos en el Mediterráneo. (Somos del Mare Nostrum)*, Algeciras, 2008.
- Murga Sanz, V., *Juan Ponce de León*, Universidad de Puerto Rico, San Juan, 1959.

- Navarro Cortecejo, J., “Donato Millán Contreras Donato”, *Aljaranda*, nº 55, Tarifa, 2004 (31-32).
- Ocaña Torres, M., “El siglo XVIII: el resurgimiento” en *Historia de Algeciras*, Coord. Mario Ocaña Torres, Tomo II, Diputación Provincial de Cádiz, 2001 (15-113).
- Ortega Spottorno, S., *José Ortega y Gasset. Imágenes de una vida (1883-1955)*, Ministerio de Educación y Ciencia, Madrid, 1983.
- Ortiz, A., *En torno a Costa (Populismo agrario y regeneración democrática en la crisis del liberalismo español)*, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, Madrid, 1996.
- Palau de Nemes, G., *Vida y obra de Juan Ramón Jiménez*, Tomo I, Edit. Gredos, Madrid, 1974.
- Palau i Fabre, J., *Picasso: Cubismo (1907-1917)*, Ediciones Polígrafa, Barcelona, 1990.
- Palau i Fabre, J., *Picasso (1927-1939): del minotauro al Guernica*, Ediciones Polígrafa, Barcelona, 2011.
- Pardo González, J. C., “Arte, arquitectura y urbanismo” en *Historia de Algeciras*, Coord. Mario Ocaña Torres, Tomo III, Diputación Provincial de Cádiz, 2001 (13-170).
- Pastor Muñoz, M., *Viriato: el héroe hispano que luchó por la libertad de su pueblo*, La Esfera de los Libros, Madrid, 2004.
- Perera Domínguez, M., “Ingenieros ilustres: Juan de la Cierva”, *Revista Ingenio*, nº 6, 1998, págs. 14 a 20.
- Pérez, J., *La España de los Reyes Católicos*, Edit. Nerea, Madrid, 2002.
- Pérez Martín, A., *Historia del Teatro Español*, Tomo II, Editorial Gredos, Madrid, 2003.
- Pérez-Petinto y Costa, M., *Historia de Algeciras*, Instituto de Estudios Campogibaltareños, Algeciras, 2004.
- Queralt del Hierro, M. P., *Agustina de Aragón, la mujer y el mito*, La Esfera de los Libros, Madrid, 2008.
- Rendón Rodríguez, J., *Corruco de Algeciras: voz de llanto y almadraba*, Edic. La Hidra de Lerna, Almería, 2010.
- Rioja Nieto, A. y Ordóñez, J., *Teorías del Universo. De los pitagóricos a Galileo*, Vol. I. Edit. Síntesis, Madrid, 1999.
- Ríos Ruiz, M., *La Paquera de Jerez, genio y figura del cante*, Diputación Provincial de Cádiz, 2005.
- *Antología del cante flamenco de la provincia de Cádiz*, Caja de Ahorros de Jerez, 1983.

- Riquelme Sánchez, J., “José Luis Cano: estudioso de la Generación del 27”, *Almoraima*, nº 2, Algeciras, 1989 (95-98).
- “Ramón Puyol en la Exposición Internacional de París de 1937”, *Almoraima*, nº 10, Algeciras, 1993 (83-88).
- Riquelme Pomares, J., *Miguel Hernández, un poeta para espíritus jóvenes*, Edit. Ecir, Valencia, 2009.
- Rivero Taravillo, A., *Luis Cernuda. Años de exilio (1938-1963)*, Tusquets Editores, Barcelona, 2011.
- Rochfort Scott, Ch., *Excursions in the mountains of Ronda and Granada. With characteristic skeetches of the inhabitants of the South of Spain* en Martín Bueno Lozano, *El renacer de Algeciras a través de los viajeros*, Colección “El Castillo de Jimena”, nº 2, Algeciras, 1988 (117-120).
- Rodríguez Chica de Bailén, J., *El General Castaños, Duque de Bailén y Marqués de Portugaleta. Estudio político-militar de su época*, Sevilla, 1998.
- Rodríguez González, A. R., *Isaac Peral. Historia de una frustración*, Editum, Cartagena, 1993.
- Romero López, J., *Albéniz*, Ediciones Península, Barcelona, 2002.
- Royston M., R., *Serendipia. Descubrimientos accidentales en ciencia* (sobre el descubrimiento de los Rayos X), Alianza Editorial, Madrid, 2004.
- Rozas, J. M., *Estudios sobre Lope de Vega*, Edit. Cátedra, Madrid, 1990.
- Ruiz Domenech, J. E., *El Gran Capitán. Retrato de una época*, Ediciones Península, Barcelona, 2002.
- Ruiz Gallardo, M., *El pósito agrícola de Puerto Real durante los reinados de Carlos IV y Fernando VII (1788-1833)*, (Datos del maestro arquitecto Antonio Ruiz Florindo), Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz, 2006 (111-114).
- Ruiz Tarazona, A., *Enrique Granados el último romántico*, Madrid, 1975.
- Sáez Rodríguez, A. J., “Una sede episcopal en el Campo de Gibraltar”, *Almoraima*, nº 2, Algeciras, 1989 (29-40).
- “Notas sobre la defensa de Algeciras en el siglo XVIII: la batería de San Antonio”, *Almoraima*, nº 24, Algeciras, 2000 (19-28).
 - *Almenaras en el Estrecho de Gibraltar. Las torres de la costa de la Comandancia General del Campo de Gibraltar*, Instituto de Estudios Campogibraltares, Algeciras, 2001.
- Sáez Rodríguez, A. J. y Sáez Rodríguez, O., “Santiago, el último fuerte de Algeciras”, *Almoraima*, nº 33, Algeciras, 2006 (171-182).
- Salort Pons, S., *Diego de Velázquez*, Arco Libros, Madrid, 2008.
- Sánchez Camargo, M., *Solana. Vida y pintura*, Edit. Taurus, Madrid, 1962.
- Sánchez González, R., *Lagartijo el Grande: centenario de un califa del toreo*, Contracentro Ediciones, Córdoba, 2000.

- Santacana y Mensayas, E., *Antiguo y moderno Algeciras*, Algeciras, 1901. Edición facsímil del Instituto de Estudios Campogibraltareses, Algeciras, 2006.
- Schidlowsky, D., *Pablo Neruda y su tiempo*, DIL Editores, Santiago de Chile, 2008.
- Seco de Lucena, L., *Los Hammudíes, señores de Málaga y Algeciras*, Málaga, 1955.
- Senabre, R., *Estudios sobre Fray Luis de León*, Universidad de Salamanca, Salamanca, 1998.
- Sierra de Cózar, P., *Ronda por su ferrocarril. La construcción de la línea Bobadilla-Algeciras*, CEDER, Ronda, 2003.
- Sierra Muñoz, M^a R., “El mercado Eduardo Torroja de Algeciras”, *Almoraima*, n^o 2, Algeciras, 1989.
- Soto Guzmán, O., *El último día de Salvador Allende*, RBA Libros, Barcelona, 2008.
- Sotomayor y Muro, M., “Hornos romanos de ánforas en Algeciras”, *X Congreso Nacional de Arqueología*, Mahón, 1967, Actas publicadas en 1969 (389-399).
- Summers Gómez, J., *Franklin. Electricidad, periodismo y política*, Nivola Libros, Madrid, 2002.
- Téllez Rubio, J. J., “Daniel Florido: un hombre no es el mundo, pero es uno”, *Almoraima*, n^o 7, Algeciras, 1992 (79-84).
- Carlos Cano. *Una historia musical andaluza*, S.G.A.E., Madrid, 2003.
- Téllez Rubio, J. J. y Silva, J. J., “Camarón en La Línea: Ahora es cuando uno está empezando”, *Almoraima*, n^o 0, Algeciras, 1988 (50-54).
- Tejada, J. L., *Rafael Alberti entre la tradición y la vanguardia*, Madrid, 1976.
- Torremocha Silva, A., *Algeciras antigua en imágenes*, Algeciras, 2007.
- *Cuadernos del Campo de Gibraltar*, Algeciras, 2008.
- Ussía Muñoz-Seca, A., *Pedro Muñoz Seca: el hombre y el teatro*, Ayuntamiento de Oviedo, 1994.
- Valdés Escuin, J. A., *Algeciras romántica*, Algeciras, 1983.
- Valdivia Cabrera, E. J., *Poesías*, Algeciras, 1980.
- Vargas-Machuca Ortega, R., “Biografía intelectual de Adolfo Sánchez Vázquez”, *Almoraima*, n^o 1, Algeciras, 1989 (80-83).
- Vázquez Figueroa, A., *Centauros: la aventura del conquistador Alonso de Ojeda*, Zeta Bolsillo, Barcelona, 2010.
- Vidal Delgado, R., *El Fuerte de Santiago y la Batalla de Algeciras*, *RACTA n^o 5*, Algeciras, 2000.
- Viñas González, M. y Moreno Ortega, F., *Algeciras ayer y hoy*, Tarifa, 1995.
- V.V.A.A., *Álvarez de Castro y su tiempo (1749-1810)*, Ministerio de Defensa, Madrid, 2010.
- V.V.A.A., *Colección Grandes Biografías (Albert Einstein)*, Edit. Planeta-De Agostini, Barcelona, 2004.

V.V.A.A., *De Goya a Zuloaga: la pintura española en los siglos XIX y XX en The Hispanic Society of America*, Fundación BBVA, Madrid, 2000.

V.V.A.A., *El esplendor de los Omeyas cordobeses. La civilización musulmana de Europa Occidental*, Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía y El Legado Andalusí, Granada, 2001.

V.V.A.A., *Enciclopedia de Historia de España*, Vol. IV (Diccionario biográfico. Véase Eugenio Montero Ríos), Alianza Editorial, Madrid, 1991.

V.V.A.A., *Historia de la Literatura Española*, Vol. I, Edic. Cátedra, Madrid, 1990.

Zueras Torrens, F., *Julio Romero de Torres y su mundo*, Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba, Córdoba, 1987.

Zweig, S., *Magallanes: el hombre y su gesta*, Editorial Debate, Madrid, 2005.

ÍNDICE ALFABÉTICO

Adalides (calle).....	128
Adolfo Sánchez Vázquez (calle).....	103
Agustín Bálsamo (avenida).....	220
Agustín Moriche (calle).....	181
Agustina de Aragón (calle).....	227
Albert Einstein (calle).....	114
Alejandro Farnesio (calle).....	229
Alexander Henderson (calle).....	176
Alférez Villalta Medina (calle).....	20
Alfonso XI (calle).....	45
Almanzor (calle).....	91
Alonso de Ojeda (calle).....	188
Alta (plaza).....	11
Álvarez de Castro (calle).....	228
Amadeo Vives (calle).....	96
Anghera (callejón de).....	25
Aníbal (calle).....	194
Antonio de Mendoza (calle).....	192
Antonio Machado (calle).....	139
Arcos (calle los).....	249
Arcos del Cobre (calle).....	214
Bailén (calle).....	52
Bécquer (calle).....	107
Belmonte (calle).....	164
Ben Mosdai (calle).....	175
Benito Pérez Galdós (calle).....	51
Benjamín Franklin (calle).....	116
Blas de Otero (calle).....	243
Blas Escalona (calle).....	180
Blas Infante (avenida).....	79

Bombita (calle).....	166
Calderón de la Barca (calle).....	110
Camarón de la Isla (calle).....	168
Cánovas del Castillo (calle).....	41
Cañá (avenida de la).....	221
Capitán Ontañón (avenida).....	78
Cara Ancha (calle).....	154
Carlos Cano (avenida).....	138
Carteya (calle).....	212
Cayetano del Toro (calle).....	48
Cayo Salvadores (pasaje).....	179
Cervantes (calle).....	148
Cid Campeador (calle).....	223
Clemente VI (calle).....	232
Comandante Gómez Ortega (calle).....	19
Conde de Niebla (calle).....	196
Conde Lous (calle).....	84
Conferencia (paseo de).....	135
Constitución (plaza de la).....	73
Coronel Figueroa (calle).....	198
Cristóbal Colón (calle).....	46
Corruco de Algeciras (calle).....	170
Chicorro (calle).....	155
Doctor Barraquer (calle).....	245
Doctor Fleming (calle).....	204
Doctor Power (calle).....	120
Donato Millán (calle).....	152
Duque de Almodóvar (calle).....	40
Duque de Rivas (calle).....	146
El Greco (calle).....	234
Embarcadero (avenida del).....	83
Emilio Castelar (calle).....	39
Emilio Santacana (calle).....	27
Enrique Granados (calle).....	100
Esteban José Valdivia y Cabrera (calle).....	151
Federico García Lorca (calle).....	141
Fermín Salvochea (calle).....	126
Fernando de Herrera (calle).....	147
Fernando III (calle).....	225
Fernando IV (calle).....	87
Frascuelo (calle).....	157
Fray Bartolomé (calle).....	86

Fray Junípero Serra (calle).....	189
Fray Luis de León (calle).....	108
Fray Tomás del Valle (calle).....	106
Fuente Nueva (calle).....	248
Fuerte Santiago (calle).....	127
Fuerzas Armadas (avenida de las).....	80
Gallito (calle).....	158
Gaitán de Ayala (calle).....	177
General Castaños (calle).....	36
General Marina (calle).....	200
General Martí Barroso (plaza).....	17
Gil de Albornoz (calle).....	85
Gonzalo Fernández de Córdoba (calle).....	226
Goya (calle).....	202
Granero (calle).....	165
Gregorio Marañón (calle).....	121
Guerrita (calle).....	156
Guzmán el Bueno (calle).....	195
Hammudíes (plaza de los).....	76
Hércules (calle).....	209
Hermanos Álvarez Quintero (calle).....	113
Hermanos Pinzón (calle).....	190
Hermanos Portilla (calle).....	97
Hernán Cortés (calle).....	182
Hernando de Soto (calle).....	187
Huertas (calle de las).....	58
Ignacio Zuloaga (calle).....	201
Infante don Pedro (calle).....	90
Isaac Albéniz (calle).....	93
Isaac Newton (calle).....	117
Isaac Peral (calle).....	49
Jacinto Benavente (calle).....	111
Joaquín Costa (calle).....	50
Joaquín Ibáñez (plaza).....	219
Jorge Próspero de Verboom (plaza).....	72
José Carlos de Luna (calle).....	105
José de Espronceda (calle).....	142
José Luis Cano (calle).....	104
José Román (calle).....	32
José Santacana (calle).....	28
Juan de la Cierva (calle).....	203
Juan de Lima (plaza).....	16

Juan Morrison (calle).....	29
Juan Ramón Jiménez (calle).....	140
Juan XXIII (calle).....	123
Juanito Villar (calle).....	173
Julio Romero de Torres (calle).....	235
Lagartijo (calle).....	163
Lechería (calle).....	216
Lope de Vega (calle).....	145
Luis Braille (calle).....	122
Luis Cernuda (calle).....	244
Luis de Góngora (ronda).....	144
Machaquito (calle).....	160
Maestre de Santiago (calle).....	92
Maestro Florindo (calle).....	247
Maestro Guerrero (calle).....	99
Maestro Millán Picazo (calle).....	94
Maestro Serrano (calle).....	98
Magallanes (calle).....	184
Manolete (calle).....	161
María de Molina (plaza).....	75
Marina (avenida de la).....	63
Marqués de la Ensenada-Emilio Burgos (calle).....	178
Mateos Mercader (calle).....	88
Méndez Núñez (calle).....	199
Menéndez Tolosa (plaza).....	71
Merced (plaza de la).....	14
Miguel Hernández (calle).....	143
Monet (calle).....	37
Montero Ríos (calle).....	44
Morenito de Algeciras (calle).....	153
Mulhacén (calle).....	213
Muñoz Cobos (calle).....	35
Muñoz Seca (calle).....	112
Muro (callejón del).....	56
Nao Victoria (calle).....	193
Narciso Yepes (calle).....	95
Neda (plaza de).....	13
Nicolás Copérnico (calle).....	118
Niño de la Palma.....	167
Nuestra Señora de la Palma (plaza de).....	12
Núñez de Balboa (calle).....	185
Ojo del Muelle (calle).....	57

Omeyas (plaza).....	74
Ortega y Gasset (calle).....	149
Pablo Díaz (calle).....	246
Pablo Mayayo (calle).....	34
Pablo Neruda (calle).....	241
Pablo Picasso (calle).....	238
Paco de Lucía (ronda).....	169
Palafox (calle).....	230
Pansequito (calle).....	131
Paquera de Jerez (calle).....	172
Patriarca Doctor Pérez Rodríguez (calle).....	47
Pedro Ponce (calle).....	89
Pedro Romero (calle).....	159
Pérez Arriete (paseo).....	124
Pescadería (calle).....	61
Poeta Daniel Florido (calle).....	150
Pomponio Mela (calle).....	174
Ponce de León (calle).....	186
Poseidón (calle).....	208
Prim (calle).....	38
Radio Algeciras (calle).....	65
Rafael Alberti (calle).....	240
Rafael Argelés (calle).....	102
Rafael de Muro (calle).....	33
Rafael Montoya (plaza).....	77
Ramón Bonifaz (calle).....	224
Ramón Puyol (avenida).....	82
Ramón y Cajal (calle).....	119
Rayos X (calle).....	205
Regino Martínez (calle).....	26
Reyes Católicos (calle).....	197
Río (calle).....	55
Río de la Miel (paseo del).....	134
Rocha (calle).....	59
Rodrigo de Triana (calle).....	191
Ruiz Tagle (calle).....	31
Ruiz Zorrilla (calle).....	43
Salvador Allende (calle).....	125
Salvador Dalí (calle).....	239
San Antonio (calle).....	62
San Bernardo (calle).....	207
San Hiscio (plaza de).....	133

San Isidro (plazoleta).....	15
San Juan Bosco (calle).....	251
San Nicolás (calle).....	206
Sánchez Mejías (calle).....	162
Santa María Micaela (calle).....	252
Santo Domingo Savio (calle).....	250
Segismundo Moret (calle).....	42
Séneca (calle).....	109
Sevilla (calle).....	53
Solana (calle).....	233
Tarifa (calle).....	54
Tartesos (calle).....	211
Teniente Coronel Ceballos (calle).....	18
Teniente Farmacéutico Miranda (calle).....	22
Teniente Maroto (calle).....	24
Teniente Riera (calle).....	23
Teniente Serra (calle).....	21
Thomas Edison (calle).....	115
Torre de Cartagena (calle).....	216
Torre de San García (calle).....	217
Torre del Espolón (calle).....	215
Trafalgar (calle).....	60
Ulises (calle).....	210
Vasco de Gama (calle).....	183
Velázquez (calle).....	236
Ventura Morón (calle).....	30
Vicente Aleixandre (calle).....	242
Vicente Espinel (calle).....	101
Victoria Eugenia (paseo).....	136
Villanueva (avenida).....	137
Virgen de Europa (avenida).....	81
Virgen del Carmen (avenida).....	64
Viriato (calle).....	222
Zumalacárregui (calle).....	231
Zurbarán (calle).....	237

ÍNDICE

Introducción.....	3
I Calles y plazas del casco histórico.....	7
II Calles y plazas situadas al Norte.....	67
III Calles y plazas situadas al Sur.....	129
IV Calles y plazas situadas al Oeste.....	219
Fuentes documentales y bibliografía.....	255
Índice alfabético.....	265

